

Instrumentos para el estudio de la Biblia  
XX

**Elvira Martín Contreras**  
**Guadalupe Seijas de los Ríos-Zarzosa**

# MASORA

## LA TRANSMISIÓN DE LA TRADICIÓN DE LA BIBLIA HEBREA

Prólogo de  
EMILIA FERNÁNDEZ TEJERO

*evd*

verbo divino

# **MASORA**

**LA TRANSMISIÓN DE LA TRADICIÓN DE LA BIBLIA HEBREA**

# INSTRUMENTOS PARA EL ESTUDIO DE LA BIBLIA

Serie publicada bajo los auspicios de la  
Asociación Bíblica Española

# MASORA

## LA TRANSMISIÓN DE LA TRADICIÓN DE LA BIBLIA HEBREA

por

ELVIRA MARTÍN CONTRERAS

*Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)*

GUADALUPE SEIJAS DE LOS RÍOS-ZARZOSA

*Universidad Complutense de Madrid (UCM)*

Prólogo por Emilia Fernández Tejero (CSIC)

*evd*

Editorial Verbo Divino  
Avenida de Pamplona, 41  
31200 Estella (Navarra), España  
Teléfono: 948 55 65 11  
Fax: 948 55 45 06  
[www.verbodivino.es](http://www.verbodivino.es)  
[evd@verbodivino.es](mailto:evd@verbodivino.es)

© Editorial Verbo Divino, 2010.

© Elvira Martín Contreras - Guadalupe Seijas de los Ríos-Zarzosa

Impresión: GraphyCems, Villatuerta (Navarra).

Impreso en España - *Printed in Spain*

Depósito Legal: NA 1.164-2010

ISBN: 978-84-8169-983-8

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos: [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*A todos los que han mantenido viva la llama  
de la Masora a lo largo de los siglos.*



# ÍNDICE

PRÓLOGO .....	9
INTRODUCCIÓN .....	13
SIGLAS Y ABREVIATURAS .....	17

## PRIMERA PARTE TEXTO BÍBLICO Y MASORA

1. EL TEXTO BÍBLICO .....	23
2. ¿QUÉ ES LA MASORA? .....	37
3. ORIGEN E HISTORIA DE LA MASORA .....	31
1. Período premasorético .....	51
2. Período masorético .....	51
3. Período postmasorético .....	60

## SEGUNDA PARTE EL USO DE LA MASORA

1. MATERIALES DE TRABAJO: DESCRIPCIÓN Y USO .....	75
2. CÓMO TRABAJAR UNA NOTICIA MASORÉTICA .....	99
3. UNIDADES TEMÁTICAS .....	121
1. Introducción .....	121
2. Cómputos .....	122
3. Casos únicos .....	128
4. Grafía .....	132
5. Combinación de palabras .....	140
6. Vocalización .....	144
7. <i>Sîmanîm</i> .....	148
8. Noticias masoréticas sobre el mismo lema en diferentes manuscritos .....	153
9. Irregularidades ortográficas .....	161
10. Correcciones atribuidas a los <i>sôferîm</i> .....	171
11. <i>Ketib-querê</i> .....	176
12. <i>Sebîrîn</i> .....	186
13. <i>Hil-lûfîm</i> .....	190
14. Gramática y masora .....	201

15. Acentos .....	212
16. Listas masoréticas .....	223

### TERCERA PARTE MATERIAL DE APOYO

1. VALOR NÚMÉRICO DE LAS LETRAS .....	235
2. ACENTOS EN LOS LIBROS EN PROSA .....	236
3. ACENTOS EN LOS LIBROS POÉTICOS .....	238
4. LISTA DE <i>PARAŠIYYÔT</i> .....	239
5. LISTA DE <i>SEDARÎM</i> .....	240
6. GLOSARIO BÁSICO .....	243
7. EL MASORETA TE DESAFÍA: RESPUESTAS .....	249
8. POR SI QUISIERAS MÁS .....	275

### ÍNDICES

1. PASAJES BÍBLICOS .....	279
2. PASAJES RABÍNICOS .....	288

### BIBLIOGRAFÍA

1. BIBLIOGRAFÍA CITADA .....	289
2. BIBLIOGRAFÍA SELECTA .....	305
3. RECURSOS EN INTERNET .....	326

## PRÓLOGO

### EL LIBRO

Cualquier momento hubiera sido oportuno para publicar este libro; pero, precisamente, éste es el momento más oportuno para publicarlo.

En el vigésimo primer congreso de la *International Organization for Masoretic Studies*, celebrado en Boston el 24 de noviembre de 2008, el presidente de la Organización, Prof. A. Dotan, presentó una ponencia con el título “The Contribution of the Modern Spanish School to Masoretic Studies”. Tras enumerar y evaluar las publicaciones científicas realizadas por los investigadores españoles del área, concluía:

“Summing up this whole material, it becomes obvious that the contribution of the modern Spanish School to Masoretic Studies cannot be overestimated. It is today the largest Masoretic research group in the world and has the largest production of research to its credit. Through the fruitful activity of this group, Masoretic Studies were made accessible to speakers of Spanish. Consequently, the mastery of Spanish, in addition to Hebrew, has become today a necessity, almost a prerequisite for those who want to keep up with modern Masoretic studies”<sup>1</sup>.

Quizá este tratado, escrito en español, sea un aliciente más para que los investigadores extranjeros se animen a aprender al menos los rudimentos de nuestra lengua.

En los primeros diez años de nuestro joven siglo las publicaciones sobre la Masora han sido numerosísimas. Van firmadas por investigadores seniors y por otros jóvenes o muy jóvenes, autores de diversos países y de diversas lenguas que utilizan la Masora para fines distintos. Los temas son variados: historia de la Masora o de autores de obras clásicas, fenómenos objeto de sus noticias, su aplicación a los estudios de sintaxis, gramática, lexicografía, exégesis, importancia de conocer el papel que desempeñan los acentos a la hora de analizar y traducir el texto bíblico, psicología de los masoretas, divisiones del texto, códigos modelo, caráismo, rabinismo, relaciones entre la Masora y los *Midrašim*. La bibliografía que se recoge en este libro, aun no siendo exhaustiva, confirma la variedad y el auge de los estudios masoréticos en la actualidad.

---

1. Agradezco al Prof. A. Dotan el que me haya facilitado una copia del texto de su ponencia.

Tomando como base el código de Alepo, se están publicando desde 1992 las *Miqraot Gedolot ha-Keter*, obra dirigida por Menaḥem Cohen en la que hay dos aparatos dedicados a la masora: uno sobre la del propio manuscrito y otro, *Ein Ha-Masorah*, con informaciones masoréticas complementarias que son de enorme utilidad.

Y la aportación más significativa para los estudios masoréticos en estos últimos años está siendo la edición de la *Biblia Hebraica Quinta*. En la introducción general que precede a la edición de las *Megilloth* (pág. VIII) puede verse la importancia que se concede a la Masora. Por primera vez se presenta “the translation of the Masorah magna, and comments on difficult cases in the Masorah magna and parva”. Este hecho dará sin duda un gran impulso a los estudios masoréticos por la difusión que supone y porque la traducción y comentario de las noticias animarán con seguridad a científicos de otras áreas a aventurarse con éxito en este campo de investigación.

Por último, en Madrid, en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), iniciamos en 2001 la edición de las masoras del código M1, *exclusivamente de sus masoras*. La *Šalšelet ha-Masorah* se mantiene.

La idea de escribir un tratado de Masora estuvo durante mucho tiempo en la mente de quienes nos dedicábamos o seguimos dedicándonos a estos estudios. Pero la tarea nos parecía ardua y compleja. Afortunadamente esta pareja de jóvenes masoretas, las Dras. E. Martín Contreras y M<sup>a</sup>. G. Seijas, ha decidido llevarla a cabo. Y, aunque he intervenido algo en la preparación del libro, con orientaciones, sugerencias y comentarios, la obra es exclusivamente suya, y no dejo de admirarlas por haberse atrevido a hacer frente a esta empresa, por su empeño, por su constancia y por su paciencia.

He sido testigo, y a veces partícipe, de sus largas y duras sesiones de trabajo para aunar, dentro de lo posible, metodología, estructuras, criterios. Y lo que es, en mi opinión, uno de los méritos más importantes de este tratado: para lograr una sencillez enormemente didáctica en la exposición de los temas y en la interpretación de los ejemplos que los ilustran.

Explicar de forma clara las noticias masoréticas requiere, además de los conocimientos científicos oportunos, un enorme sentido de la realidad textual, unido a una profunda intuición y ciertas dosis de imaginación e, incluso, de fantasía. Hay que intentar introducirse en las mentes de los “señores de la Masora”, moldear las nuestras conforme a las suyas, aceptar sus desafíos, participar en sus juegos de información, compartir sus emociones y su respeto por el texto.

Sólo así se puede hacer frente al carácter sintético de las noticias masoréticas, a las formas dispares en las que aparece enunciada una misma información, a las, en ocasiones, enrevesadas líneas de pensamiento y expresión utilizadas por los masoretas.

Y, finalizada esta dura pero apasionante tarea, saber transmitir, en primer lugar, nuestra propia pasión por estos estudios, e intentar después incorporar a nuestras sendas científicas a quienes se hayan sentido atraídos por el mundo que conforman.

Creo que las autoras de este libro han salido realmente airoas de la prueba.

## LAS AUTORAS

En el curso académico 1996-1997 impartí, en el entonces Instituto de Filología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, un curso de Masora al que asistieron algunos científicos del Centro provenientes de áreas cercanas, y también las autoras de este libro. E. Martín Contreras estaba entonces preparando su tesis doctoral, y M<sup>a</sup>. G. Seijas disfrutaba de una estancia de investigación en el Instituto. Ese curso fue el principio de su vocación por los estudios masoréticos.

Fue una experiencia quizá irrepetible, por el altísimo nivel científico de los participantes. Su interés creció en ellos semana tras semana y percibieron de inmediato que la Masora podía tener repercusión en campos de trabajo que no habían imaginado.

Los resultados, por lo que a las autoras de este libro se refieren, se hicieron evidentes muy pronto. En el mismo año, 2002, E. Martín Contreras publicó *La interpretación de la creación. Técnicas exegéticas en Génesis Rabbah*, y M<sup>a</sup>. G. Seijas, *Las masoras del libro de Deuteronomio. Códice M1 de la Universidad Complutense de Madrid*.

En el primero de estos libros E. Martín Contreras dedicó uno de los capítulos, “Comentarios textuales”, a rastrear los antecedentes masoréticos en la literatura rabínica. Abrió así una nueva línea de investigación en España para la que consiguió un proyecto subvencionado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología. Sobre este tema ha publicado numerosos artículos.

Con su trabajo de *Las masoras del libro de Deuteronomio*, M<sup>a</sup>. G. Seijas se incorporó al equipo de Biblia hebrea del CSIC. Aunque su línea fundamental de trabajo es la sintaxis hebrea y el análisis de las formas verbales del hebreo bíblico, y en este campo se concentra la mayoría de sus publicaciones, sigue siendo un miembro activo del equipo antes citado. En la actualidad prepara la edición de las masoras del libro de Jueces del código M1.

E. Martín Contreras sigue trabajando también en esta línea. En 2004 publicó los *Apéndices masoréticos* del código M1 y en los años siguientes algunos artículos sobre las peculiaridades de esos *Apéndices*; en la actualidad prepara la edición de las masoras del primer libro de Samuel.

En los años 2005, 2007 y 2009 algunas masoretas del Instituto, incluidas ya las Dras. E. Martín Contreras y M<sup>a</sup>. G. Seijas, impartimos sendos cursos de postgrado que esperamos continuar llevando a cabo con carácter bienal.

Aunque exigimos conocimientos de hebreo más que básicos, estos cursos son seguidos no sólo por estudiantes de filología hebrea, sino también por personas de otras especialidades (filología clásica, filología hispánica, filosofía, teología e incluso periodismo) que han llegado a conocer la lengua por otros caminos. Algunos son jóvenes estudiantes; otros son buenos conocedores del Antiguo Testamento hebreo y de sus versiones y quieren familiarizarse con una fuente de aproximación al mismo que sólo conocen de nombre; finalmente, hay personas que quieren actualizar sus saberes y, al tiempo, acercarse a un área que desconocen y que atrae por su esoterismo y su sentido arcano. Uno de nuestros mayores motivos de satisfacción es que los alumnos de formación más avanzada aseguren que en sus futuros trabajos no dejarán de consultar la Masora.

Elvira Martín Contreras es en la actualidad Científica titular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; M<sup>a</sup>. Guadalupe Seijas es Profesora titular de la Universidad Complutense de Madrid.

En manos de esta nueva generación de masoretas está el hacerse cargo de una larga y valiosa herencia. Espero que continúen la labor de las generaciones anteriores, y que este tratado sirva para que otros científicos puedan incorporarse a esta apasionante línea de investigación.

En ello confío. En ellas creo.

Emilia Fernández Tejero  
CSIC. Madrid

## INTRODUCCIÓN

Cualquiera podría preguntarse el por qué de un nuevo libro sobre la Masora, su historia y su utilidad, cuando existen tres obras de referencia como son la ya clásica *Introduction to the Tiberian Masorah* de I. Yeivin, y las más recientes *The Masorah of the Biblia Hebraica Stuttgartensia* de P. G. Kelly - D. Mynnat - T. G. Crawford y *Manual da Bíblia Hebraica. Introdução ao Texto Massorético. Guia Introductorio para a Biblia Hebraica Stuttgartensia* de E. de Faria Francisco.

Sin dejar de reconocer el valor e importancia de dichas obras, es necesario señalar algunas de las limitaciones que presentan y que dificultan la comprensión e interpretación de la Masora.

Las dos últimas se limitan a ofrecer los instrumentos necesarios para entender la masora tal y como aparece en la edición de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, basada en un solo manuscrito (códice de Leningrado), y cuya edición no reproduce fielmente las notas masoréticas (cf. pp. 80-81). En consecuencia, no pueden considerarse obras de carácter general para el estudio de la Masora.

Aunque la obra de Yeivin sí tiene una visión de conjunto porque incorpora noticias de los principales manuscritos bíblicos e ilustra los diferentes fenómenos masoréticos con abundantes ejemplos, presenta, al igual que las obras anteriores, algunas lagunas. Las tres presuponen un cierto conocimiento de la materia, están concebidas como libros de consulta, y no ofrecen una metodología que explique cómo trabajar las notas masoréticas. Por todo ello, no enseñan a interpretar y comprender las masoras.

Para subsanar estos problemas, surge este libro cuyo objetivo es proporcionar los instrumentos y la metodología necesarios para descifrar las masoras desde su soporte original, es decir, los manuscritos bíblicos y los tratados masoréticos independientes. Por ello, no nos centramos en las masoras de un determinado manuscrito, sino que utilizamos los principales códices tiberienses (Cairo, Alepo y Leningrado) e incorporamos noticias del manuscrito M1 de la Universidad Complutense de Madrid, resultado de la investigación reciente que en la actualidad desarrollamos junto a otros miembros del proyecto de investigación “Edición de textos bíblicos y parabíblicos (Biblia Políglota Matritense)”.

En los capítulos I y II de la segunda parte, se ofrece una descripción exhaustiva de los materiales imprescindibles para trabajar una noticia masorética, cómo utilizarlos, y el protocolo, elaborado y utilizado en nuestra investigación, en el que se fijan los pasos que deben seguirse. Todo ello se aplica

a casos concretos y se proponen al lector nuevas noticias para que afronte en solitario su estudio.

Asímismo, en la elaboración de este libro se han incorporado las investigaciones y estudios más recientes, se ha incluido una amplia y actualizada bibliografía en la que se han tenido en cuenta tanto los recursos electrónicos que facilitan el estudio de la Masora como libros descatalogados disponibles en versión digital o programas informáticos.

Además, a pesar de la consolidada tradición de los estudios masoréticos y bíblicos en nuestro país, hasta el momento no existía ninguna monografía en lengua castellana dedicada a la Masora. *La transmisión de la tradición. La Masora de la Biblia Hebrea* viene a subsanar esta carencia.

El libro está estructurado en dos partes diferenciadas. La primera comprende la historia del texto bíblico, qué es la Masora, y su historia. La segunda consta de tres capítulos: descripción de los materiales que se necesitan para trabajar una noticia masorética y su empleo, la metodología que se debe seguir y por último, las unidades temáticas. Dichas unidades están estructuradas según los temas principales de las noticias masoréticas. Cada unidad consta de una parte teórica, que introduce el fenómeno y lo explica (en muchos casos con descripciones y estudios nuevos) con numerosos ejemplos, y de una sección denominada “El masoreta te desafía”, en la que se proponen ejercicios que contienen noticias masoréticas sobre el fenómeno estudiado que permiten poner en practica lo expuesto en la primera parte. Todos los ejemplos incluidos en esta segunda parte presentan el mismo esquema: el lema; la nota masorética (MP, MM) en hebreo; la traducción literal de la información contenida en las masoras; y, por último, una explicación de las noticias cuando es necesario.

El libro contiene, además, un tercer apartado denominado “Material de apoyo” que recoge el valor numérico de las letras, acentos en prosa y verso, lista de *parašyyôt* y *sedarím* y el glosario básico. Este último ha sido elaborado a partir de listas de términos masoréticos ya existentes<sup>2</sup>, que, en la mayoría de los casos, sólo recogen los términos empleados en un determinado código, para ofrecer una amplia lista de expresiones<sup>3</sup> que pueda valer para cualquier manuscrito. También se incluyen en este apartado las respuestas a todos los ejercicios planteados en la sección “El masoreta te desafía” y se dan nuevas noticias para descifrar e interpretar en “Por si quisieras más”.

---

2. Se han utilizado elencos terminológicos recogidos en manuales (I. Yeivin, D. Mynnat, F.E. de Faria), en ediciones de códigos bíblicos (Profetas de El Cairo, BHS, BHQ) y de obras masoréticas (*Sefer Oklah ve-Oklah*), así como estudios específicos (H. Hyvernatt). Para la referencia completa de estas obras veáse la bibliografía citada.

3. Se han seleccionado únicamente aquellas que se refieren sólo a la masora. Por esa razón no se han incluido las abreviaturas de los libros bíblicos.

Por último, la bibliografía y los índices de versículos bíblicos y citas rabínicas. En la bibliografía, además de las obras citadas en el libro, se recoge una selección de trabajos sobre masora con el nombre de “Bibliografía selecta” que, sin pretender ser exhaustiva, es muy amplia. Esperamos que sirvan para profundizar en el estudio de la Masora, mostrar la producción de trabajos masoréticos y facilitar su localización.

Cada capítulo está firmado por una de las autoras pese a que el presente trabajo es una labor de equipo. Esta aparente contradicción no es tal ya que desde el inicio hemos trabajado conjuntamente en la planificación, contenido y criterios de la obra. Las autoras han elaborado de manera independiente los capítulos asignados, aunque posteriormente han sido discutidos, debatidos y revisados por ambas. Esto supone una cierta variedad en la exposición de los temas ya que es inevitable que cada una imprima su propio sello.

Hemos traducido las noticias masoréticas reflejando fielmente el texto. Dada la finalidad del libro, hemos incorporado entre corchetes información adicional para facilitar la comprensión de dichas noticias.

Para la traducción de las citas bíblicas hemos seguido la versión de F. Cantera Burgos - M. Iglesias González, *Sagrada Biblia* (3ª ed. Madrid 2000), salvo que se indique lo contrario.

Hemos optado por simplificar, en la medida de lo posible, la transcripción de las palabras hebreas al castellano. Por ello, sólo se marcan algunos fonemas de la lengua hebrea: - , - t, - h, - k, k, - , - s, - ś, - š, - t, t; y las vocales largas.

Para las abreviaturas de los libros bíblicos se han seguido las utilizadas en la edición del Códice de Profetas de El Cairo. Para las abreviaturas de las obras rabínicas se han utilizado los criterios seguidos en la colección Biblioteca Midrásica.

Antes de concluir, nos gustaría agradecer a todos aquellos que han hecho posible que este libro sea una realidad. Al Prof. Miguel Pérez Fernández que confió en este proyecto desde el principio y nos sugirió la colección “Instrumentos para el estudio de la Biblia” para su publicación. A Guillermo Santamaría, director de la editorial Verbo Divino, que acogió con entusiasmo la idea y la hizo posible.

A la Prof. Emilia Fernández Tejero nuestra más profunda gratitud por haber supervisado y alentado este trabajo, y por habernos ofrecido generosamente su sabiduría y saber masorético atesorados a lo largo de muchos años de trabajo. Sin ella, sin su inestimable ayuda, este libro no hubiera visto la luz.

A todas las personas que durante los años en que hemos trabajado en este libro nos han animado, apoyado y contribuido con sus aportaciones.



## SIGLAS Y ABREVIATURAS

### 1. REVISTAS Y COLECCIONES

<i>ABD</i>	<i>Anchor Bible Dictionary</i>
<i>ALUOS</i>	<i>Annual of the Leeds University Oriental Society</i>
<i>AJSL</i>	<i>American Journal of Semitic Languages and Literature</i>
<i>AJSR</i>	<i>Association for Jewish Studies Review</i>
<i>BAEO</i>	<i>Boletín de la Asociación Española de Orientalistas</i>
<i>BEK</i>	<i>Bulletin d'études karâïtes</i>
<i>BH3</i>	<i>Biblia Hebraica</i>
<i>BHQ</i>	<i>Biblia Hebraica Quinta</i>
<i>BHS</i>	<i>Biblia Hebraica Stuttgartensia</i>
<i>BIRHT</i>	<i>Bulletin d'Information de l'Institut de Recherche et d'Histoire des Textes</i>
<i>BJRL</i>	<i>Bulletin of John Rylands Library</i>
<i>BR</i>	<i>Bible Review</i>
<i>CBQ</i>	<i>Catholic Biblical Quarterly</i>
<i>EB</i>	<i>Estudios Bíblicos</i>
<i>EJ</i>	<i>Encyclopaedia Judaica</i>
<i>HS</i>	<i>Hebrew Studies</i>
<i>HUCA</i>	<i>Hebrew Union College Annual</i>
<i>IOMS</i>	<i>International Organization for Masoretic Studies</i>
<i>JA</i>	<i>Journal Asiatique</i>
<i>JANES</i>	<i>Journal of the Ancient Near Eastern Society</i>
<i>JAOS</i>	<i>Journal of American Oriental Society</i>
<i>JBL</i>	<i>Journal of Biblical Literature</i>
<i>JBQ</i>	<i>Jewish Bible Quarterly</i>

JJS	<i>Journal of Jewish Studies</i>
JNSL	<i>Journal of Northwest Semitic Languages</i>
JQR	<i>Jewish Quarterly Review</i>
JQR NS	<i>Jewish Quarterly Review New Supplements</i>
JSJ	<i>Journal for the Study of Judaism</i>
JSS	<i>Journal of Semitic Studies</i>
JSS Sup	<i>Journal of Semitic Studies Supplements</i>
JTS	<i>Journal of Theological Studies</i>
MEAH	<i>Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos</i>
OnS	<i>Ondstestamentische Studiën</i>
OTS	<i>Old Testament Studies</i>
PAAJR	<i>Proceedings of the American Academy of Jewish Research</i>
RB	<i>Revue Biblique</i>
REJ	<i>Revue des Etudes Juives</i>
RHPR	<i>Revue d'Histoire et de Philosophie Religieuses</i>
RHT	<i>Reveu d'Histoire des Textes</i>
LA	<i>Studium Biblicum Franciscanum: Liber Annuus</i>
SVT	<i>Supplements to Vetus Testamentum</i>
TC	<i>Textual Criticism</i>
VT	<i>Vetus Testamentum</i>
ZAW	<i>Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft</i>
ZDMG	<i>Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft</i>

## 2. LIBROS BÍBLICOS

Gen	Génesis	Nah	Nahum
Ex	Éxodo	Hab	Habacuc
Lev	Levítico	Soph	Sofonías
Num	Números	Ag	Ageo
Deut	Deuteronomio	Zach	Zacarías
Ios	Josué	Mal	Malaquías
Iud	Jueces	Ps	Salmos
1 Sam	1 Samuel	Iob	Job
2 Sam	2 Samuel	Prov	Proverbios
1 Reg	1 Reyes	Ruth	Rut
2 Reg	2 Reyes	Cant	Cantar de los Cantares
Is	Isaías	Eccl	Eclesiastés
Ier	Jeremías	Threni	Lamentaciones
Ez	Ezequiel	Esth	Ester
Os	Oseas	Dan	Daniel
Ioel	Joel	Esdr	Esdras
Am	Amós	Neh	Nehemías
Abd	Abdías	1 Par	1 Crónicas
Ion	Jonás	2 Par	2 Crónicas
Mich	Miqueas		

## 3. TEXTOS RABÍNICOS

BB	<i>Baba Batra</i>
CantR	Cantar Rabbah
Erub	<i>Erubin</i>

Ket	<i>Ketubot</i>
LamR	Lamentaciones Rabbah
LevR	Levítico Rabbah
MQ	<i>Moꝛd Qatan</i>
Meg	<i>Megil·lab</i>
Men	<i>Menabot</i>
MidrProv	Midrás de Proverbios
Ned	<i>Nedarim</i>
Qid	<i>Qiddusim</i>
Sabb	<i>Sabbat</i>
SNum	Sifre Números
Sot	<i>Sotab</i>
Taan	<i>Taꝛnit</i>
TosSanh	<i>Tosefta Sanhedrin</i>
TB	Talmud de Babilonia
TJ	Talmud de Jerusalén o Palestinense

#### 4. OTRAS ABREVIATURAS

f.	femenino
list.	lista
m.	masculino
ms.	manuscrito
mss.	manuscritos
n.	nota
p.	persona
pl.	plural
s.	siglo
sg.	singular

## TEXTO BÍBLICO Y MASORA



## CAPÍTULO 1 EL TEXTO BÍBLICO

Al abrir cualquier Biblia impresa encontramos una combinación de letras hebreas (consonantes) y de signos diacríticos (vocales y acentos). El conjunto resultante es conocido como texto bíblico, transmitido fielmente a través de los siglos. Hasta llegar a este momento, el texto de la Biblia ha recorrido distintas etapas en un proceso largo y complejo que supone, de una parte, el establecimiento del texto consonántico, y de otra, la fijación de la vocalización que conlleva una determinada tradición de lectura. El propósito de este capítulo es presentar los aspectos más significativos de este proceso: pluralidad textual en origen, triunfo de un determinado tipo textual, caída en desuso y olvido final de los elementos no seleccionados, y estabilización y transmisión del texto. Para una análisis en profundidad remito a una selección de la extensa bibliografía existente<sup>1</sup>.

### EL TEXTO CONSONÁNTICO

La historia del texto consonántico es enormemente intrincada. En primer lugar es casi imposible determinar cuándo comienza el proceso; es decir, establecer el punto de partida. Para ello habría que remontarse al momento en el que se ponen por escrito las unidades orales, primer paso en la composición de los libros de la Biblia.

Los manuscritos bíblicos conocidos hasta el descubrimiento de Qumrán eran los códices tiberienses de la escuela de Ben Ašer (ss. IX-X d.C.): Or 4445,

---

1. Entre otras muchas pueden consultarse en castellano: F. Pérez Castro, «La transmisión del texto del Antiguo Testamento», en *Sagrada Biblia*, eds. F. Cantera - M. Iglesias (3ª ed. Madrid 2000) págs. XIV-XXVII; M. Pérez Fernández - J. Trebolle Barrera, *Historia de la Biblia* (Madrid - Granada 2006) págs 149-214; J. Trebolle Barrera, *La Biblia judía y la Biblia cristiana. Introducción a la Historia de la Biblia* (3ª ed. Madrid 1998); Mª V. Spottorno (coord.), *Historia del texto bíblico, Reseña Bíblica* 31 (2001); y en lengua inglesa: M. H. Goshen-Gottstein, «The Rise of the Tiberian Bible Text» en *Biblical and Other Studies*, ed. A. Altmann (Cambridge 1963) págs. 79-122; M. J. Mulder, «The Transmission of the Biblical Text», en *Mikra: Text, Translation, Reading and Interpretation of the Hebrew Bible in Ancient Judaism and Early Christianity*, ed. M. J. Mulder, (Philadelphia-Assen 1988) págs. 87-135; B. J. Roberts, «The Textual transmission of the OT» en *Tradition & Interpretation*, ed. G. W. Anderson (Oxford 1976) págs. 1-30; S. Talmon, «The Old Testament Text», en *The Cambridge History of the Bible*, 3 vols., eds. P. R. Ackroyd - C. F. Evans (Cambridge 1970) vol. I, págs. 159-199; E. Tov, *Textual Criticism of the Hebrew Bible* (2ª ed. Minneapolis-Assen 2001), especialmente las págs. 155-197 y E. Würthwein, *The Text of the Old Testament* (2ª ed. Grand Rapids 1995) págs. 10-44.

Profetas de El Cairo, Alepo y Leningrado, algunos fragmentos encontrados en la Genizá de El Cairo (ss. VI-VIII d.C.) y códices bíblicos incompletos procedentes de Egipto y Palestina (datados entre los años 900 y 1100), pertenecientes a la colección Firkovich<sup>2</sup>. El texto más antiguo conservado hasta entonces era el papiro Nash (s. II a.C.)<sup>3</sup>, una combinación de los preceptos de Ex 20 y Deut 5 con el añadido de la *Šema*.



Papiro Nash

Se tenía conciencia de las diferencias existentes entre el texto hebreo y las versiones antiguas, especialmente la Septuaginta. También se conocían discrepancias con respecto a las versiones griegas posteriores de Áquila, Símmaco y Teodoción, la Hexapla de Orígenes, el Targum, la versión siríaca, etc.<sup>4</sup>. Conviene destacar que en el s. XIX y parte del XX la crítica concedía gran importancia a las variantes de las versiones como manifestaciones críticas significativas para el texto hebreo, pero con el tiempo esta percepción fue cambiando. Con la información disponible en aquel momento no se podía determinar si las variantes textuales procedían de una *Vorlage* (texto base) distinta al texto hebreo conocido o eran variantes originadas en el proceso de transmisión.

2. Esta colección se encuentra en la Biblioteca Nacional de Rusia en San Petersburgo. Véase G. E. Weil, «La Massorah», *REJ* 131 (1972) págs. 5-104: 76-78 y O. Vasilyeva, «The Firkovich Odessa Collection: The History of its Acquisition and Research, Present Condition and Historical Value», *Studia Orientalia* 95 (2003) págs. 45-53.

3. W. F. Albright, «A Biblical Fragment from the Maccabean Age», *JBL* 61 (1937) págs. 145-176.

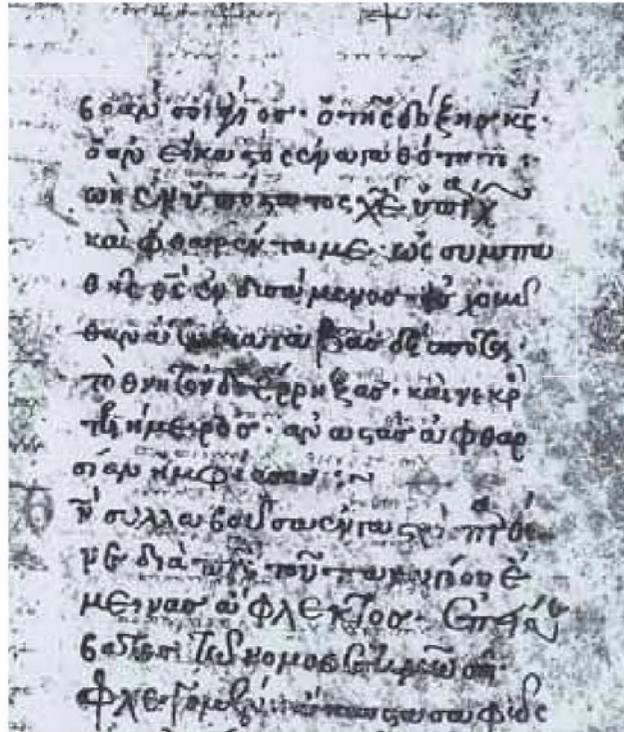
4. A estos últimos se los denomina testimonios indirectos, pues se sitúan con posterioridad al s. I d.C.

El descubrimiento accidental en 1947 de los descubrimientos del Mar Muerto<sup>5</sup> dio un vuelco a la investigación. Entre los originales se hallaron copias de todos los libros bíblicos – con la excepción de Ester y Nehemías – datados entre los ss. III a.C. - I. d.C.

Los rollos encontrados reflejaban la existencia de varios tipos textuales en la época del Segundo Templo.

Estaban representados textos hebreos que dieron origen a la LXX, al Pentateuco Samaritano y al conocido como texto proto-masorético (TM)<sup>6</sup>. Según un estudio llevado a cabo por E. Tov<sup>7</sup> un considerable número de manuscritos (35%) estarían muy próximos al TM. Los textos coincidentes con el hebreo base de la Septuaginta serían un 5% y los coincidentes con el Pentateuco Samaritano estarían en torno al 15%. Los clasificados como pertenecientes al tipo propio de Qumrán alcanzarían el 20%, quedando el 25% restante circunscrito a textos cuyo tipo no se ha podido establecer.

Los manuscritos del Mar Muerto han demostrado de forma concluyente dos hechos: la antigüedad del texto bíblico de tradición masorética y la existencia de un cierto pluralismo textual no sólo en Qumrán, sino en toda Palestina, ya que muchas de las copias encontradas procedían de fuera de la comunidad. La diversidad textual atestiguada en Qumrán es un fiel reflejo del judaísmo de



Hexapla de Orígenes<sup>8</sup>

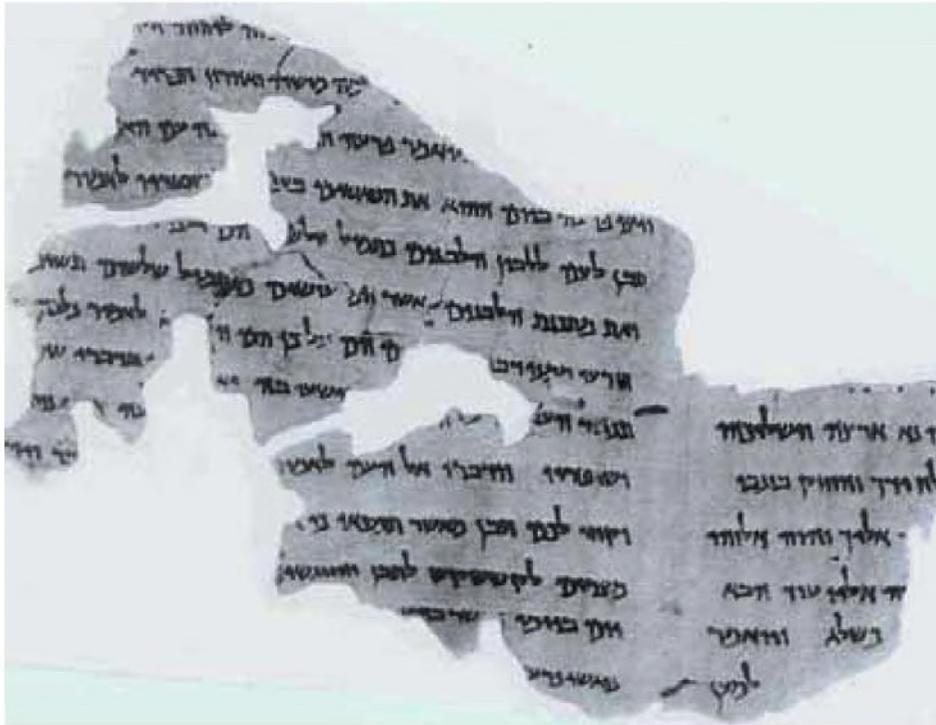
5. F. M. Cross - S. Talmon, *Qumran and the History of the Biblical Text* (Cambridge-London 1975); E. Ullrich, «La Biblia copiada e interpretada en Qumrán» en *Paganos, judíos y cristianos en los textos de Qumrán*, ed. J. Treballe (Madrid 1999) págs. 133-153 y P. Davies, «Qumran Studies» en *The Oxford Handbook of Biblical Studies*, eds. J. W. Rogerson - J. M. Lieu (Oxford 2006) págs. 99-107.

6. La denominación texto masorético (TM) induce a error. En realidad hace referencia a cualquier texto que esté dotado de masora. Sin embargo, y puesto que es la denominación más extendida, utilizaremos este término para indicar el tipo textual que acabó imponiéndose.

7. E. Tov, *Textual Criticism*, págs. 114-117.

8. *Psalterii hexapli reliquiae*. Cvra et studio Iohannis Card. Mercati (Romae 1958). El texto que se observa en la fotografía corresponde a una compilación exegética (ss. IX -XI). El que subyace es la Hexapla (Salmos), que se ha conservado en un palimpsesto.

aquella época, donde los grupos sociales, las creencias y prácticas religiosas, e incluso el canon, se hacen eco del dinamismo y pluralidad de ese período.



DJD 13 4QExodb

Pero ¿cómo explicar la existencia simultánea de distintos tipos textuales? Se han formulado diferentes hipótesis para responder a este interrogante<sup>9</sup>:

P. Lagarde<sup>10</sup> propuso la teoría del arquetipo único. Detectó características comunes entre los manuscritos masoréticos, lo que le llevó a pensar que debían remontarse a una única copia, la recensión palestinense, distinta de la recensión egipcia (LXX). El texto previo del cual procedían ambas recensiones podría reconstruirse mediante un procedimiento ecléctico.

P. Kahle<sup>11</sup> defendió la postura contraria. Negó que en su origen hubiera existido un único texto de la Biblia, sino que hubo una pluralidad de textos procedentes de textos vulgares (*Vulgartexte*). Estableció su hipótesis siguiendo el modelo de los *targumim*, traducciones independientes que acabaron confluyendo en un Targum oficial. Esta variedad de tradiciones desapareció en el s. I d.C., después de que el TM se hubiera creado a partir de un texto vulgar y se convirtiera en el texto oficial que desbancaría a otras tradiciones. La principal objeción a esta teoría es que el texto masorético no se creó en los ss. I-II d.C., sino que existió en paralelo con las demás tradiciones textuales.

9. Para una exposición detallada de estas hipótesis, cf. E. Tov, *Textual Criticism*, págs. 183-187.

10. P. Lagarde, *Mittheilungen I* (Göttingen 1884) págs. 19-26.

11. P. Kahle, *The Cairo Geniza* (2ª ed. Oxford 1959).

F. M. Cross<sup>12</sup> expuso la teoría de los textos locales. Para este autor, sólo el aislamiento geográfico podía explicar la existencia de estas variantes. Cross redujo la multiplicidad de los textos a tres: palestino (Pentateuco Samaritano, algunos textos de Qumrán, TM de Crónicas) de tendencia expansionista, egipcio (LXX), que sería un tipo intermedio, y babilónico (TM), breve y conciso. La principal crítica que se ha hecho a esta hipótesis es la falta de evidencias que la sustentan.

Otra manera de interpretar la fluidez textual de esta época es atribuir las variantes a dos grandes grupos: textos vulgares y textos no-vulgares<sup>13</sup>. Los primeros estarían sujetos a cambios, omisiones, innovaciones ortográficas y añadidos introducidos por los copistas. Algunos de ellos fueron transmitidos con poco esmero e incorporaron correcciones y enmiendas. Éste sería el caso de una parte importante de los manuscritos propios de la comunidad de Qumrán. Dentro de los textos vulgares, otros se caracterizarían por tener un importante grado de libertad, como sucede en el Pentateuco Samaritano. Por su parte, los textos no-vulgares (TM, LXX) serían más conservadores, estarían vinculados a un determinado grupo y posiblemente fueron utilizados en la liturgia. Desde una aproximación totalmente distinta, Tov ha insistido en el carácter propio de cada texto hasta el punto de cuestionar el concepto de “tipo textual”. Para este autor los manuscritos que no se pueden adscribir a una tradición concreta son numerosos.

El triunfo de una determinada tradición estuvo condicionado por los acontecimientos políticos, sociales y religiosos del cambio de era. La comunidad de Qumrán desapareció tras la destrucción del Segundo Templo. El Pentateuco Samaritano se convirtió en el texto de un grupo religioso independiente. Por último, a finales del s. I los cristianos adoptaron la versión de la Septuaginta. En consecuencia, los judíos dejaron de considerarlo un texto propio y cayó en desuso o bien fue sustituido por versiones griegas más literales como la de Áquila. El texto protomasorético fue la única tradición textual que se mantuvo. Así lo demuestran los textos encontrados en Nahal Hever y Wadi Murabbaʿat (132-135 d.C.), que corresponden sin excepción al TM, el único tipo de texto que sobrevivió.

En consecuencia, se puede establecer con bastante seguridad que entre los ss. I y II d.C. se impuso un determinado tipo textual. De manera que este hecho no fue el resultado de una decisión adoptada en un momento determinado, sino un proceso gradual en el que un texto se fue imponiendo sobre los demás. Durante algún tiempo coexistió con textos divergentes, como lo demuestran

---

12. F. M. Cross - S. Talmon, *Qumran History and the Biblical Text*.

13. Cf. E. Tov, *Textual Criticism*, págs. 192-197.

algunas disposiciones del Talmud que aluden a la necesidad de eliminar aquellos manuscritos bíblicos que no hubieran sido corregidos de acuerdo con el texto normativo. A partir de este momento el texto bíblico apenas experimentó cambios.

La destrucción del Segundo Templo en el 70 d.C. y la grave crisis que experimentó el judaísmo como consecuencia de la victoria romana, hizo necesario disponer de un texto bíblico autoritativo, que fuera el centro de la vida religiosa y elemento aglutinador de la comunidad. La literatura rabínica, y de manera especial el Talmud, refleja la preocupación por transmitir un texto correcto. El Talmud de Babilonia menciona, entre otras disposiciones, la existencia de oficiales en el Templo cuya misión era revisar los manuscritos bíblicos y corregir cualquier error (TB Ket 106a), así como la costumbre de llevar al Templo los rollos del Pentateuco para que fueran revisados cada año (TB MQ 18b).

La actividad de los *sôferîm* o escribas profesionales<sup>14</sup> se enmarca dentro de la tarea de fijar el texto bíblico con exactitud. Los *sôferîm* se ocuparon de indicar en el texto una serie de alteraciones ortográficas<sup>15</sup> (letras grandes y pequeñas, puntos extraordinarios, letras suspendidas, etc.) y fueron los encargados de dividir la Biblia en secciones litúrgicas (*sedarîm* y *parašyyôt*). Su preocupación por fijar un texto normativo y correcto queda patente en los *tiqqunê sôferîm* o correcciones de los escribas, donde modifican 18 pasajes para evitar una referencia de tipo antropomórfico a la divinidad, expresiones poco delicadas o despectivas, y en los *šturê sôferîm* u omisiones de los escribas, cinco pasajes en los que se ha eliminado una palabra que debe leerse.

La actividad de los masoretas, continuadores de los *sôferîm*, se data en torno al s. II d.C., aunque el período propiamente masorético se sitúa entre los años 500 y 1000, cuando las noticias que habían sido transmitidas oralmente se consignan por escrito en los códices. El propósito de la Masora era la transmisión fiel e inalterada del texto normativo, asegurándose de que no se cambiara nada, ni siquiera errores o detalles, por pequeños que fueran. El carácter sagrado de la Biblia hacía imprescindible que el texto se copiara de forma precisa y exacta. De ahí que parte de su labor se dedicara a hacer anotaciones de tipo numérico (cómputo de palabras, versículos, letras de cada libro bíblico, *hápax*, número de veces en las que una palabra aparece escrita como plena o defectiva, etc.). Por medio de estas advertencias se evitaba cualquier tipo de corrupción textual. Pero las notas masoréticas no son sólo de carácter numérico. Tratan también de cuestiones tan importantes como

---

14. Cf. "Origen e historia de la Masora", págs. 51-52.

15. Cf. "Irregularidades ortográficas", págs. 161-169.

construcciones gramaticales, divergencias en las tradiciones de lectura, corrupciones textuales, variantes, etc. Los masoretas no incorporaron sus observaciones dentro del texto, sino que las anotaron en los márgenes laterales (Masora Parva), superior o inferior (Masora Magna) o al final de cada libro, sección o códice.

## EL TEXTO VOCALIZADO

Por su propia naturaleza la escritura consonántica puede dar lugar a lecturas incorrectas, confusas o ambiguas, ya que un mismo esquema consonántico puede leerse de maneras distintas. Así, la palabra puede leerse como (perfecto), (imperativo), (infinitivo absoluto) o (participio). Cualquier modificación en la lectura tiene implicaciones en la exégesis e interpretación de un texto que se considera sagrado. De ahí la necesidad de fijar la pronunciación correcta para evitar cualquier posible distorsión.

Pero además hubo otro motivo. En el s. VIII surge el caraísmo, movimiento heterodoxo fundado por Anan Ben David. Esta corriente sólo aceptaba como autoritativa la Ley Escrita, al tiempo que negaba el valor de la Ley Oral, y por tanto, del Talmud. La polémica entre los defensores de la tradición ortodoxa (rabanitas) y los caraítas tuvo la interpretación del texto bíblico como protagonista, por lo que se hizo necesario disponer de un texto cuya lectura fuera correcta y segura.

Los primeros pasos en la vocalización del texto bíblico son muy antiguos. Muy pronto se tuvo conciencia de los problemas que ocasionaba la lectura de pasajes equívocos o difíciles. Para ello se emplearon las *matres lectionis* o ayudas de lectura, que consistía en añadir consonantes ( , , y ) para indicar sonidos vocálicos. En los manuscritos del Mar Muerto su uso era muy frecuente. Por otra parte, los judíos helenizados que vivían en la Diáspora hablaban griego, por lo que tenían graves dificultades para leer la Biblia en su lengua original. Por ello recurrieron a transcribir en caracteres griegos el texto hebreo (como en la columna segunda de la Hexapla de Orígenes). De esta manera se conseguía una lectura correcta por parte de aquellos que desconocían la lengua hebrea.

A partir del s. VI los masoretas empezaron a experimentar con signos diacríticos (puntos y rayas colocados encima y debajo del texto consonántico) para indicar las vocales y acentos<sup>16</sup>. Estos intentos acabaron cristalizando en tres sistemas de puntuación<sup>17</sup>: babilónico, palestinese y tiberiense.

16. B. Chiesa, *The Emergence of Hebrew Biblical Pointing. The Indirect Sources* (Frankfurt 1979).

17. Por puntuación se entiende un conjunto de signos que indican las vocales y acentos, que señalan la pronunciación y la entonación melódica del texto. Para una exposición detallada

A finales del s. XIX se encontró en la Genizá de El Cairo un importante número de manuscritos con puntuación babilónica y palestinese. Los trabajos de Kahle<sup>18</sup> sobre el material encontrado fueron determinantes para entender el funcionamiento de estos dos sistemas de puntuación.

El sistema babilónico<sup>19</sup> se desarrolló en el s. VIII. Es supralineal y emplea las letras , , y como base de los signos vocálicos. Los acentos se representan mediante símbolos que se escriben sobre las letras. Kahle distinguió dos subsistemas o estadios. Uno simple, más antiguo (E = *einfaeh*) y otro complejo, más reciente (K = *kompliziert*), el cual reflejaba con tanta perfección como el tiberiense los matices de vocalización.

1 וְאֵת כָּרְאִים עִבְרִית לְךָ אֲנִי וְתִתֶּיךָ לְךָ וְתִצְוֶה עָלֶיךָ יְהוָה יְרוּשָׁלַם  
 2 וְתִצְוֶה עָלֶיךָ בְּיַצִּיר וְתִבְנֶה עָלֶיךָ וְתִצְוֶה עָלֶיךָ מִלִּישָׁרִי עָלֶיךָ מִשְׁרִי  
 נְמִי עָלֶיךָ אִפְרוּזוֹן סח(ור) סח(ור)  
 4 ... וְסִמְלָא ... מְנִין ...

Ms. Eb142: TgEz 24,1-4 (E)

17 כָּרְאִים בֵּית יִשְׂרָאֵל יְתִבֵּן עַל אֲרֻחָיו וְסִמְלָא בְּאִרְחֵיהֶן וְכַשְׁבֵּיהֶן  
 כְּסֻמְלָא אִתָּא מִמָּה הֵוֵת אִרְחֵיהֶן קְרָמִי:  
 18 וְשִׁמְלָא חִמְלִי עֲלֵיהֶן [עַל דָּם זָכִי רֵאשֶׁרוּ עַל] אֲרֻחָא וְכַשְׁבֵּיהֶן טַעֲוִתָּהֶן [סִמְלָא]:  
 19 וְאֲנִלִּיתִי יְתִתֶּיךָ לְכִנִּי עֲפִיָּא וְאֲתִבְרֹךְ בְּמִינָתָא כְּאִרְחֵיהֶן כִּישְׁלָא וְכַשְׁבֵּיהֶן  
 כְּקִלְקִלָּא אֲתִפְרַע מִנְהוֹן:

Ms. Kb 3: TgEz 36,17-19 (K)<sup>20</sup>

de los signos empleados en cada sistema de puntuación véase A. Dotán, «Masorah», *EJ* 13 (2007) págs. 624-642.

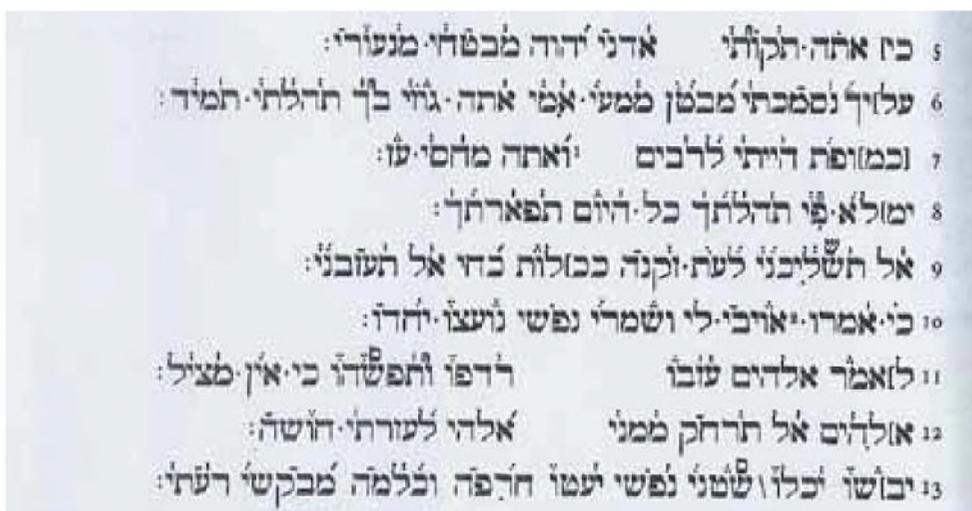
18. P. Kahle, *The Cairo Geniza*.

19. L. Díez Merino, *La Biblia babilónica* (Madrid 1975); I. Yeivin, *The Hebrew Language Tradition as Reflected in the Babylonian Vocalization*, 2 vols. (Jerusalem 1985). Se publicó en la Colección "Textos y Estudios Cardenal Cisneros" del CSIC (Madrid) la edición crítica de la Biblia babilónica: *Proverbios* (1976) por A. Navarro Peiro; *Profetas menores* (1977) por A. Navarro Peiro y F. Pérez Castro; *Ezequiel* (1980), *Isaías* (1980) y *Jeremías* (1987) por A. Alba Cecilia y *Biblia babilónica: fragmentos de Salmos, Job y Proverbios* (1987) por A. Díez Macho en colaboración con A. Navarro Peiro.

20. J. Ribera-Florit, *Targum Jonatán de los Profetas Posteriores en tradición babilónica. Ezequiel* (Madrid 1997) págs. 52 y 187.

Los manuscritos yemeníes preservaron la tradición babilónica hasta los ss. XII-XIII. Con posterioridad, la tradición yemenita recibió la influencia de elementos tiberienses y se ha seguido empleando hasta nuestros días.

El sistema palestinese<sup>21</sup> (ss. VIII-IX en Siria y IX-X en Tiberias) es el menos conocido y documentado de los tres. Los manuscritos conservados son fundamentalmente de carácter litúrgico e incluyen pasajes bíblicos y *targumim*. Al igual que la puntuación babilónica, este sistema también es supralineal. Utiliza una serie de ocho signos gráficos para indicar las vocales, que consiste en la letra *alef* acompañada de puntos y rayas encima. El *dagesš* y el *rafeb* se usan sólo en aquellos casos en los que el texto es ambiguo. Los acentos conjuntivos y disyuntivos se indican mediante puntos colocados sobre diferentes partes de la palabra. De nuevo fue Kahle quien identificó tres subsistemas: el primero (P1) y el tercero (P3) eran similares al tiberiense, mientras que el segundo (P2) era más afín al babilónico. La puntuación palestinese era un sistema menos adecuado y perfeccionado que el babilónico, por lo que no llegó a cristalizar. Coexistió durante un cierto período de tiempo con el tiberiense, pero finalmente se impuso este último.



Ms. Cambridge T-S 12,196: Ps 71,5-14<sup>22</sup>

La puntuación tiberiense<sup>23</sup> es más tardía. Aunque sus orígenes se remontan al s. VI, su desarrollo corresponde al período comprendido entre los años 780 y 930. A diferencia de los sistemas babilónico y palestinese es infralineal, con

21. E. J. Revell, *Hebrew Texts with Palestinian Vocalization* (Toronto 1970); *Biblical Texts with Palestinian Pointing and their Accents* (Missoula, Montana 1977) y B. Chiesa, *L'Antico Testamento ebraico secondo la tradizione palestinese* (Torino 1978).

22. Cf. P. Kahle, *Masoreten des Westens*, 2 vols. (Stuttgart 1927-1930; reed. Hildesheim 1967 y 1984) pág. 86.

23. Cf. P. Kahle, *Masoreten des Westens*, págs. 23-55; M. H. Goshen-Gottstein, «The Rise».

excepción del *holem*. Utiliza siete signos para las vocales y tres más para las semivocales. Se indican fenómenos de carácter gramatical como el *dagesš*, *rafef*, *mappiq* o *šewa* así como los acentos, que se marcan encima y debajo de las sílabas tónicas. Es el sistema más completo. La puntuación tiberiense no sólo refleja con todo tipo de detalle la pronunciación del hebreo de la manera más fiel posible, sino que con él se propició la creación de un sistema lingüístico coherente y detallado de la pronunciación y recitación del texto bíblico<sup>24</sup>.

Dentro del sistema tiberiense hubo varias escuelas, pero sus discrepancias afectaban a cuestiones menores de pronunciación y cantilación. Sobresalen la escuela de Ben Ašer (BA), conocida familia de masoretas cuyos principales representantes fueron Mošeh ben Aarón y Aarón ben Mošeh, y la de la escuela de Ben Naftalí (BN)<sup>25</sup>. No se ha conservado ningún manuscrito atribuido a esta escuela; en cambio, nos han llegado cuatro vinculados a la familia Ben Ašer<sup>26</sup>:

El manuscrito Or 4445<sup>27</sup> contiene gran parte del Pentateuco (Gen 39,20-Deut 1-33). En sus márgenes se cita al “gran maestro Ben Ašer”. Podría atribuirse a la primera época de Aaron ben Ašer o tal vez a su padre Mošeh. No está fechado, pero se sitúa entre los años 820 y 850. Pertenece al fondo de la British Library.

El Códice de Profetas de El Cairo<sup>28</sup> (896) sólo contiene los libros correspondientes a los Profetas anteriores y posteriores. Fue vocalizado y dotado de masoras por Mošeh ben Ašer, de acuerdo con su colofón<sup>29</sup>. Se conservaba (?) en la sinagoga caraíta de El Cairo<sup>30</sup>.

24. Véase el *Diqduqê ha-Tešmîm*, obra escrita por Aarón ben Ašer, que recoge un compendio de reglas gramaticales; cf. “Gramática y Masora”, págs. 208-209.

25. Sobre las diferencias entre ambas escuelas, cf. *Ḥil·lúfîm*, págs. 191-197.

26. Para una descripción de los principales códices bíblicos tiberienses puede consultarse A. Díez Macho, *Manuscritos hebreos y arameos de la Biblia* (Roma 1971), C. D. Ginsburg, *Introduction to the Massoretico-Critical Edition of the Hebrew Bible* (London 1897 reed. New York 1966), y la Introducción General de la Biblia Hebraica Quinta en J. de Waard [et al.], *Biblia Hebraica Quinta: General Introduction and Megilloth / cum apparatus critico novis curis elaborato participantibus* (Stuttgart 2002) págs. LXIV-LXIX. Sobre las ediciones y facsímiles de cada uno de los manuscritos, cf. “Materiales de trabajo”, págs. 75ss.

27. En cada caso citaré una obra de referencia de entre las existentes para la descripción codicológica de los manuscritos. En relación con Or 4445 véase G. Margoliouth, *Catalogue of the Hebrew and Samaritan Manuscripts in the British Museum* (London 1899) Part I, págs. 36-39.

28. Cf. M. Beit-Arié - C. Sirat - M. Glatzer, *Codices hebraicis litteris exarati quo tempore scripti fuerint exhibentes*, 4 vols. (Paris-Jerusalem 1997-2006) vol. 1 (1997), págs. 25-39.

29. Hay autores que dudan de su autenticidad y lo consideran más tardío. Cf. M. Beit-Arié - C. Sirat - M. Glatzer, *The Makings of the Medieval Hebrew Book* (Jerusalem 1993) pág. 55 n. 17, pág. 111 n. 1 y la bibliografía que allí se cita, y *Codices hebraicis*, vol. 1, págs. 25-29.

30. En relación con su localización actual véase E. Fernández Tejero, «Report on Cairo Codex» en *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS)*. Dedicados a Harry M. Orlinsky, ed. E. Fernández Tejero (Madrid 1983) págs. 79-86: 84-86.

El Códice de Alepo<sup>31</sup> es de la primera mitad del s. X. El colofón indica que Aaron ben Ašer no copió el manuscrito, sino que sólo anotó la puntuación y masora. Durante siglos se conservó en la sinagoga de Alepo, pero tras la revuelta judía de 1947 desapareció. Cuando se pudo recuperar, una parte del manuscrito se había perdido: Gen 1,1 - Deut 28,26 y desde Cant 3,12 hasta el final (Eclesiastés, Lamentaciones, Ester, Daniel, Esdras y Nehemías). En la actualidad está en el Museo de Israel de Jerusalén.

El manuscrito B19a de Leningrado<sup>32</sup> abarca toda la Biblia. Es el códice completo más antiguo. Según consta en su colofón es de 1008-1009. No fue vocalizado por el propio Ben Ašer, sino que su puntuación fue copiada de códices corregidos según Ben Ašer. Se encuentra en la Biblioteca Nacional de Rusia en San Petersburgo.

Con la vocalización tiberiense se llega a la última etapa del proceso de estandarización del texto bíblico con vocales y acentos. Paralelamente al proceso experimentado por el texto consonántico, en la fijación de la vocalización también se produce el triunfo de un sistema sobre los demás. El predominio de la escuela tiberiense tuvo como transfondo la imposición de éste sobre el palestinese y babilónico de una parte y, de otra, las divergencias entre los masoretas de Tiberias (BA/BN).

Una cuestión importante es que los distintos sistemas de vocalización no reflejan, en lo esencial, pronunciaciones diversas del texto consonántico, sino que son maneras distintas de representar la pronunciación de las palabras. En cambio, sí se detectan diferencias en la concepción de entidades lingüísticas como sucede, por ejemplo, con el *sewa* < las *matres lectionis*.



Ms. nº Vitr. 26-6 (ss. XIV-XV)

El predominio del sistema tiberiense no será definitivo hasta el s. XIV, pues hasta entonces se siguen copiando manuscritos cuya puntuación difiere con

31. Cf. M. Beit-Arié - C. Sirat - M. Glatzer, *Codices hebraicis*, vol. 1, págs. 65-72.

32. Cf. M. Beit-Arié - C. Sirat - M. Glatzer, *Codices hebraicis*, vol. 1, págs. 114-131.

respecto a la tiberiense Ben Ašer, como es el caso de los tres códices Erfurtenses<sup>33</sup> o el Codex Reuchlinianus (1105)<sup>34</sup>. La puntuación quedó definitivamente establecida con las primeras ediciones impresas de la Biblia. Entre las más importantes destaca la *Segunda Biblia Rabínica* (1524-1525) de Ben Hayyîm<sup>35</sup>, que pasó a ser el *textus receptus* de la Biblia hasta el s. XX.

Se ha discutido mucho sobre la validez de la tradición de lectura transmitida por los masoretas. ¿Los masoretas fueron escrupulosos reproduciendo la pronunciación del hebreo antiguo de la época de la redacción de los libros bíblicos o, por el contrario, innovaron al incorporar el resultado de su propio estudio? Kahle<sup>36</sup> mantuvo que la pronunciación reflejada por los masoretas era, hasta cierto punto, una creación artificial. Sin embargo, los hechos apuntan en otra dirección. Parece que conservaron una pronunciación muy antigua, distinta a la existente en su propia época<sup>37</sup>. F. Pérez Castro lo expone con claridad al afirmar:

“Actualmente una fuerte corriente de opinión científica mantiene que, del mismo modo que los masoretas no introdujeron innovaciones artificiales en las formas gramaticales – aunque en gran parte estuvieran ya en desuso – y supieron mantener las antiguas al vocalizar el AT, tampoco se propusieron reflejar su propio modo de entender y pronunciar el texto, sino que transmitieron la lectura y la comprensión tradicionales del mismo [...]. De modo que, si bien es cierto que los masoretas inventaron los signos gráficos para leer debidamente el texto consonántico, no crearon esa forma de lectura. El modo de leer el texto consonántico se transmitió oralmente de maestros a discípulos en una cadena escolástica sin solución de continuidad. Lo que hicieron, pues, los masoretas en el aspecto vocálico sería recoger esa tradición de escuela tan fidedigna y segura como la del texto consonántico”<sup>38</sup>.

---

33. Siglos XIV, XIII y anterior al 1100 respectivamente. Cf. E. Würthwein, *The Text*, págs. 37-38.

34. Cf. E. Würthwein, *The Text*, págs. 25-26.

35. Cf. “Origen e historia de la Masora”, págs. 61-62.

36. P. Kahle, *Masoretan des Westens*, vol. 1, págs. 36ss; *The Cairo Geniza*, págs. 184-187.

37. Así lo avalan, entre otros testimonios, las numerosas coincidencias entre la vocalización masorética y el texto base que se presupone de la LXX.

38. F. Pérez Castro, «La transmisión», pág. XXXV. Véanse también las palabras de E. Würthwein, *The Text*, pág. 28: “It should also be remembered that when the Masoretes pointed the text they were not attempting to be original, but rather to preserve with accuracy the tradition they had received” (aunque también sostiene que no debe buscarse la pronunciación originaria en la puntuación masorética), y de M. H. Goshen-Gottstein, «The Rise», pág. 96: “The Masoretes were convinced rightly in their way, that they were keeping up an ancient tradition, and interfering with it purposely would have been the worst crime possible”.

Antes de concluir este capítulo, quisiera destacar el papel de los códices bíblicos españoles en la transmisión del texto de la Biblia. Durante la Edad Media los textos procedentes de Sefarad gozaron de gran fama por la exactitud y fidelidad



Biblia de Cervera

con que eran copiados. En las *Tešubot Talmidē Menahem ben Saruq al Dibrē de Dunaš ben Labrat*<sup>39</sup> del s. X encontramos la primera mención a las cuidadas Biblias de Sefarad cuando se dice: “Mira los códices correctos antiguos, hispanos o tiberienses”. Desde ese momento encontramos comentarios que aluden a la excelencia de los códices que proceden de España: Elías Levita, Menahem de Lonzano, Y. S. Norzi, C. D. Ginsburg, etc.<sup>40</sup>. Los judíos askenazíes, conocedores de la superioridad de las copias sefardíes, llegaron a viajar personalmente a Toledo con la finalidad de adquirirlos. Éste es el caso de R. Samuel ben R. Jacob<sup>41</sup>. Entre los más conocidos podemos mencionar el *Keter* de Damasco (Burgos 1260), la Biblia de Cervera (1300), la Biblia de Farhi (1366-1382) o la conocida como Biblia de Kennicott (La Coruña 1476). Varios de estos ejemplares fueron utilizados como códices modelo<sup>42</sup>, es decir, que manuscritos de reconocida excelencia fueron empleados por los copistas como referentes y con ellos cotejaban los manuscritos para corregir posibles errores.

Uno de los códices modelo más famoso es el *Codex Hil'elí*, que aparece mencionado en el *Sefer ha-Yubasim* o Libro de las Genealogías escrito por Abraham Zacuto en 1504. Según sus noticias, el libro procedía de León y llegó a Toledo, donde fue utilizado en los *scriptoria* toledanos como códice modelo. Salió de Sefarad con motivo de la expulsión de 1492 hacia el norte de África. A partir de este momento se desconoce su paradero<sup>43</sup>.

39. Traducido por S. Benavente, *Tešubot Talmidē Menahem ben Saruq al Dibrē de Dunaš ben Labrat* (Granada 1986) pág. 57.

40. Los textos están recogidos en E. Fernández Tejero, «Los manuscritos hebreos bíblicos españoles» en *El Manuscrito Hebreo Bíblico G-II-8 de la Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial*, M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert - E. Fernández Tejero - M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio (Madrid 2000) págs. 11-32.

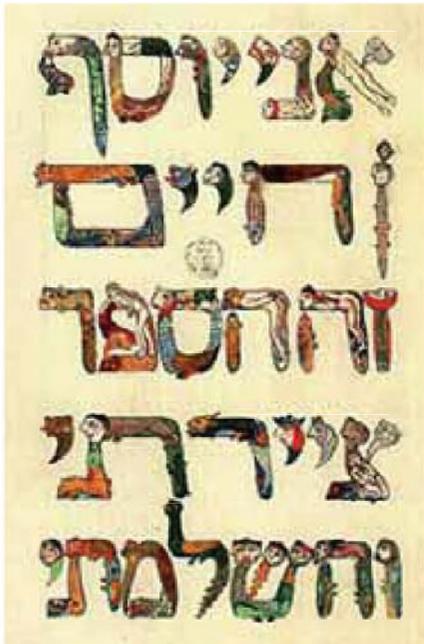
41. H. J. Zimmels, *Ashkenazim and Sephardim* (London 1958) pág. 138.

42. Sobre los códices modelo véase F. Pérez Castro, «La transmisión», pág. XX; M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert, «El manuscrito G-II-8 de El Escorial: estudio interno» en *El manuscrito hebreo bíblico G-II-8*, págs. 85-120: 87-91; M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio, «Los códices modelo y los manuscritos hebreos bíblicos españoles», *Sefarad* 65 (2005) págs. 353-383 y «El texto de los Códices Modelo según el *Ór Tôrab* de Menahem de Lonzano» en *Simposio Bíblico Español*, eds. N. Fernández Marcos - J. Treballe Barrera - J. Fernández Vallina (Madrid 1984) págs. 193-212.

43. Cf. C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 431-432.

Otros códices fueron utilizados para elaborar la columna hebrea de Biblias impresas como es el caso del manuscrito M1 de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid para la Políglota Complutense de Cisneros.

La fama de la que gozaron los códices españoles hace justicia a la calidad de sus copias, pues se ha demostrado que poseían un alto grado de coincidencia con los códices tiberienses Ben Ašer<sup>44</sup>. Las copias sefardíes – a diferencia de los códices askenazíes, que se caracterizan por sus abundantes variantes e irregularidades – destacan por su alto grado de uniformidad y por estar muy próximas a la tradición textual tiberiense.



Biblia de Kennicott  
con el nombre del artista



G-II-845

G.S.

44. Existen varios estudios comparativos llevados a cabo por F. Pérez Castro, E. Fernández Tejero y M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio, cf. “Bibliografía Selecta”.

45. Cf. F. J. del Barco del Barco, *Catálogo de Manuscritos Hebreos de la Comunidad de Madrid*, 3 vols. (Madrid 2003-2006), vol. 1 (Madrid 2003) y vol. 2 (Madrid 2004) para la descripción codicológica de algunos manuscritos bíblicos españoles.

## CAPÍTULO 2 ¿QUÉ ES LA MASORA?

Debido a la casi total omisión del estudio de la Masora en los currícula, y a la especificidad de su contenido y forma, es normal que cualquiera se haya hecho alguna vez esta pregunta.

La conocida frase de R. Aqiba: “La Masora es un cerco para la ley”<sup>46</sup> es una poética forma de definirla pero no resuelve el interrogante. Mucho más ilustrativa resulta la metáfora que A. Sanders<sup>47</sup> empleó para describirla, comparando las masoras magna y parva, situadas alrededor del texto, con un ejército para preservar la integridad del mismo. Así, un *lamed* en la MP sería como un centinela puesto por los masoretas para recordar al siguiente copista que la palabra a la que corresponde tiene que ser copiada tal y como está escrita.

Asimismo, se puede encontrar un símil contemporáneo para la Masora teniendo en cuenta la forma en la que se expresan las noticias masoréticas y el lugar donde aparecen. La Masora es como el lenguaje SMS que se utiliza para los mensajes de móvil. Los márgenes de los manuscritos equivaldrían a la pantalla de los móviles. Dada la escasez de espacio en ambos soportes, ciento sesenta caracteres en el caso de los móviles, y los espacios superior, inferior e intercolumnares en el del manuscrito, el lenguaje que se emplea se caracteriza por el uso intensivo de abreviaturas para aprovechar el espacio y transmitir lo máximo posible.

En este capítulo se exponen algunas nociones teóricas sobre la Masora como su significado, función, lengua, divisiones, etc., que permiten hacerse una primera idea general sobre qué es la Masora y qué significa. El trabajo práctico de descifrar las noticias masoréticas, que se abordará en siguientes capítulos, permitirá tener una visión más completa y profunda.

### 1. TÉRMINO

El significado del término ‘masora’, con diferente grafía según las fuentes: *masora*, *masora*, *masora*, ha sido largamente debatido sin haberse alcanzado un consenso. A. Dotán<sup>48</sup> ha recogido y expuesto las diferentes teorías:

---

46. . Cf. Abot 3,13.

47. A. Sanders, «Text and Canon: Concepts and Method», *JBL* 98 (1979) págs. 5-29: 17.

48. A. Dotan, «Masorah», págs. 614-615.

Los estudiosos antiguos, entre otros Elías Levita<sup>49</sup>, explicaron el término como procedente de la raíz  $\text{מסרה}$  que significa ‘tradición’, algo que se transmite de generación en generación.

Otros, como W. Bacher<sup>50</sup>, explicaron los términos *masorah* ( $\text{מסורה}$ ) y *masoret* ( $\text{מסורתי}$ ) como derivados de la raíz  $\text{מסר}$ , ‘comprometer’.

S. Luzzato demostró, por extensión de significado, que *masoret* y *śiman*, ‘signo’, son sinónimos.

Más recientemente, Z. Ben-Hayyim<sup>51</sup> ha sugerido una nueva explicación que parece plausible. Ha demostrado que el verbo  $\text{ספר}$  también puede significar ‘contar’ ( $\text{ספר}$ ) en hebreo y en arameo samaritano. Contar, desde luego, fue una gran parte del trabajo de los masoretas, según se dice en el Talmud, en Qid 30a: “Los primeros sabios fueron llamados *sôferîm*, porque contaban todas las letras de la Torá”. Y por tanto, si el término *sôfer* hacía referencia a un escriba y copista cualificado de la Biblia, la sabiduría que requería el trabajo, la comprensión y el conocimiento exacto del texto también necesitaban un nombre específico. Por eso, se comienza a usar un nombre de la raíz  $\text{ספר}$ , sinónima de  $\text{מסרה}$ , que va a ser *masorah*.

## 2. DEFINICIÓN

a) En su sentido amplio, Masora hace alusión al conjunto de tradiciones y reglas transmitidas en el judaísmo, de generación en generación, que regulan la copia y el uso de los manuscritos bíblicos.

b) En su sentido técnico, este término es usado para denominar el corpus completo de notas marginales que son transmitidas junto con el texto bíblico.

La finalidad de la Masora en este sentido era preservar la integridad del texto bíblico: nada podía ser quitado ni añadido. Las noticias masoréticas daban instrucciones específicas sobre palabras o frases donde podía cometerse un error de escritura. De esa forma, el texto sagrado fue preservado sin cambios significativos.

Puede ser subdivida en:

- Masora *parva*

---

49. C. D. Ginsburg, *The Massoreth Ha-Massoreth of Elias Levita* (London 1867) págs. 102-103.

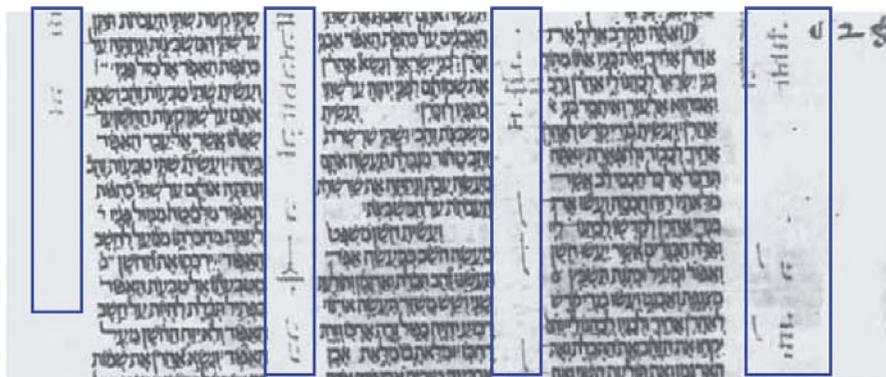
50. W. Bacher, «A Contribution to the History of the Term ‘Massorah’», *JQR* 3 (1891) págs. 785-790.

51. Z. Ben Hayyim, «Masorah we-masorev» [en hebreo], *Lešonénu* 21 (1957) págs. 283-292.

- Masora *magna*
- Masora al principio o final de la Biblia.

2.1. Masora *Parva*

La Masora *Parva* (MP) contiene las notas masoréticas escritas en los márgenes laterales y espacios intercolumnares de los códices, normalmente, al mismo nivel de la línea donde se encuentra la palabra señalada.

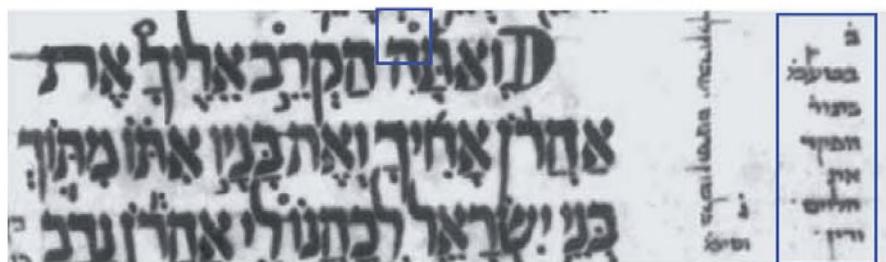


Fragmento de Ex 28,1 y ss. (M1)

Es frecuente que haya más de una noticia por cada línea, normalmente colocadas en el mismo orden que las palabras a las que se refieren. Cuando aparecen en los espacios intercolumnares pueden pertenecer a dos columnas por lo que un trabajo previo es la asignación de las noticias a una u otra columna para ver a cuál pertenecen<sup>52</sup>.

Dichas notas suelen estar expresadas con extrema concisión y, a menudo, mediante abreviaturas.

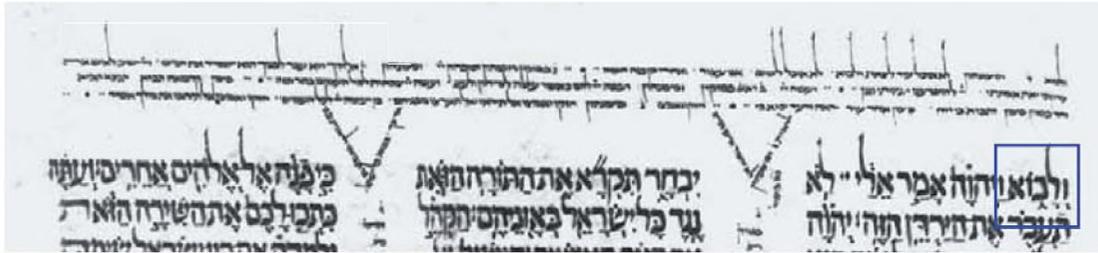
En el texto bíblico suele haber un círculo, llamado *circellus*, sobre la palabra a la que la nota hace referencia.



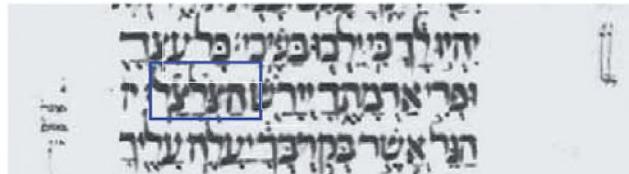
: Ex 28,1 (M1)

Algunas veces puede ocurrir que no aparezca el *circellus* sobre la palabra aunque exista una nota masorética que la afecta o, por el contrario, que la palabra lleve dos *circelli*.

52. Cf. “Cómo trabajar una noticia masorética”, pág. 99.

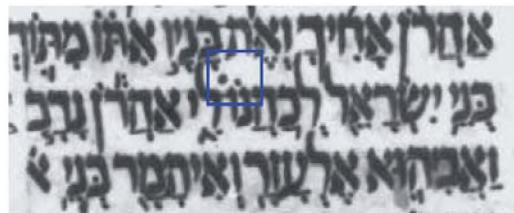


: Deut 31,2 (M1)



: Deut 28,42 (M1)

También puede ocurrir que la noticia afecte a toda una combinación de palabras y no a una sola. Cuando esto sucede, el *circellus* suele aparecer entre las palabras que forman la combinación y no sobre una de ellas.



: Ex 28,3 (M1)

No todas las palabras van acompañadas de noticias masoréticas sino sólo aquellas que pueden ser susceptibles de error, como por ejemplo el caso de las palabras que pueden ser escritas de forma plena o defectiva, es decir, con o sin *mater lectionis*. Pero esto tampoco es sistemático y no todas las palabras que pueden inducir a error llevan una nota masorética.

## 2.2. Masora Magna

Masora Magna (MM) es el nombre que reciben las notas colocadas en los márgenes superiores e inferiores del texto bíblico.

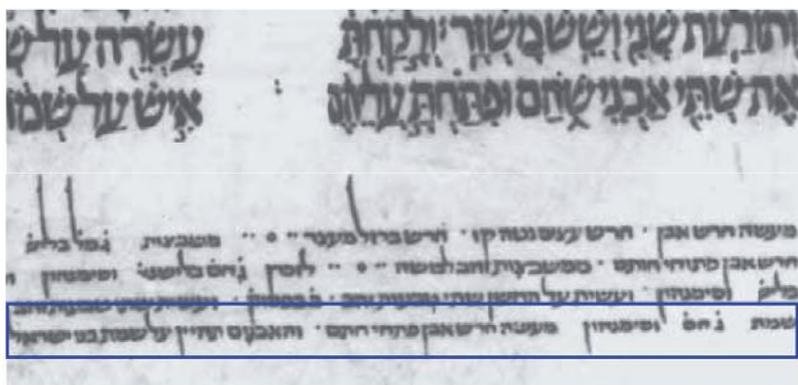
Normalmente, en estas notas se explica con más detalle la información que se presenta en la MP, excepto en los casos de *qerê* y en las indicaciones de formas únicas (*lêṭ*), que, generalmente, sólo aparecen recogidas en la MP. Por lo tanto, si la MM, en esencia, es complemento de la MP, sería lógico



Deut 31,11-31,28 (M1)

esperar que existiese una correspondencia entre ambas y que cada MP tuviese una MM y viceversa. Sin embargo, no es así. En ocasiones, donde hay una nota en la MP no la hay en la MM, o una palabra tiene MM pero no existe una MP.

La información que se recoge en la MM está ilustrada por un *síman* o varios, nombre con el que se denomina a un pequeño fragmento del versículo o versículos en los que aparece un fenómeno concreto. Ésta era la forma con la que los masoretas, que conocían el texto bíblico de memoria, indicaban la localización exacta en una época en la que la numeración de capítulos y versículos no existía<sup>53</sup>.



: MM Ex 28,11 (M1): ‘3 veces defectivo: Ex 28,11; 28,21; 39,14’.

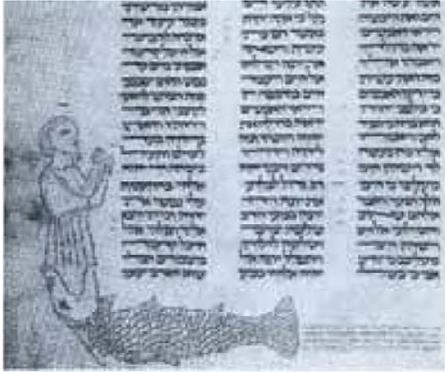
### 2.2.1. Forma de la MM

La MM, en el margen superior, suele estar escrita en líneas rectas, algunas veces combinada con diseños geométricos. En el margen inferior, puede ir escrita en líneas rectas o con ondas, y algunas veces puede continuar con forma ornamental en el margen derecho o izquierdo de la página. Éstas últimas son las más complicadas de descifrar debido a su forma.



Masora ornamental (M1)

53. Cf. “*Símanim*”.



Masora figurativa (ms. 21160)

En manuscritos medievales, especialmente los de origen askenazí, se encuentran casos de Masora figurativa, decoraciones masoréticas que no necesariamente están relacionadas con el texto<sup>54</sup>.

### 2.3. Masora al principio y al final de la Biblia

Es el nombre dado al material reunido al final de cada libro, sección o manuscrito donde, normalmente, se recoge el número de versículos, *sedarím*, etc., y otras informaciones no incluidas en los márgenes del manuscrito, como son las listas con las diferencias entre los masoretas occidentales y orientales, es decir, entre los de Palestina y Babilonia, que suelen ser variantes en la vocalización y en la forma de escribir determinadas palabras<sup>55</sup>.

Por el nombre de *Masora Finalis* son conocidas las listas masoréticas que se encuentran compiladas al final del volumen IV de la edición de Venecia, más conocida como la Biblia Rabínica<sup>56</sup>.

### 3. MASORA INDEPENDIENTE

Dentro del período masorético, pero mucho más tarde, las notas masoréticas se compilaron en obras independientes que se difundieron sin acompañar al texto bíblico. Es muy probable que estos trabajos provengan de períodos muy antiguos, incluso de épocas en las que no estaba permitido escribir la Masora en los márgenes del texto.

Estos trabajos han sido descubiertos también en la Masora babilónica y en algunos fragmentos de la Masora palestinense.

Estas obras independientes se caracterizan porque contienen listas tópicas de masora, como por ejemplo, listas ordenadas de acuerdo con un tema determinado, ya sean escrituras específicas, usos diferentes de vocalización, etc.

54. J. Gutmann, «Masorah Figurata: The Origins and Development of a Jewish Art Form», en *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS)*. Dedicados a Harry M. Orlinsky, ed. E. Fernández Tejero (Madrid 1983) págs. 49-62.

55. Cf. «*Ḥil-luḥim*».

56. Cf. «Materiales de trabajo: descripción y uso», págs. 94-95.

Una de las obras más conocidas es el *Sefer Oklah*, la compilación masorética más extensa y la única conocida antes del descubrimiento de la Genizah de El Cairo. Probablemente compilada en el siglo IX. Contiene más de 400 listas masoréticas ordenadas alfabéticamente que recogen: palabras únicas con una característica común, o pares de palabras que se diferencian una de otra en un detalle, o acentos, etc.<sup>57</sup>

#### 4. CONTENIDO DE LAS NOTICIAS MASORÉTICAS

La información recogida en la Masora no es sólo numérica, como ya se ha señalado. Las noticias masoréticas recogen información muy variada que va más allá de la mera enumeración. Además de los cómputos de letras, palabras y versículos del texto bíblico o de un libro determinado, en las noticias masoréticas se hace referencia a la vocalización y la cantilación, se señalan las diferentes grafías, se anotan las variantes de otros códigos, se indica la construcción de determinados verbos o se hace diferenciación de palabras homófonas. Es decir, su contenido es también gramatical y crítico-textual.

Una de las características principales de las noticias masoréticas<sup>58</sup> que tiene influencia directa en el contenido de las mismas es la tendencia a indicar y comentar las formas minoritarias o menos comunes para preservarlas. Así, habitualmente, no se señala el número de casos totales o el de la forma mayoritaria pero sí son numerosas las referencias a formas únicas (casos *lêl*), dobles o cualquier forma que escape a la norma general.

I. Yeivin<sup>59</sup> señala algunos de los temas más frecuentes de la MP que reflejan la variedad y riqueza de la información contenida en la Masora: grafía de una palabra, combinación de palabras, partículas, acentos, uso único, variantes en pasajes paralelos, enumeración, citas de autoridades, etc. Asimismo, distingue dos tipos de MM, según el tipo de información que presentan: notas estadísticas y notas temáticas<sup>60</sup>.

#### 5. LENGUA DE LA MASORA

Es aceptado, normalmente, que la lengua empleada suele ser el arameo. Sin embargo, esta afirmación necesita ser completada y en cierta manera rectificada.

---

57. Cf. “Materiales de trabajo: descripción y uso”, págs. 91-94.

58. Cf. C. D. Ginsburg, *The Massoreth*, pág. 146.

59. Cf. I. Yeivin, *Introduction to the Tiberian Masorah*. Translated by E. J. Revell (Missoula, Montana 1980) págs. 68-74.

60. Cf. “Listas masoréticas”.

Los estudios sobre el tema son más bien escasos y por eso, a fecha de hoy, el único trabajo que aborda más profundamente este tema, es decir, que no se limita a decir que la lengua de la Masora es el arameo, es el de H. Hyvernat<sup>61</sup> escrito a principios de siglo.

Según él, es lógico pensar que si la Masora está compuesta de trabajos hechos en diferentes épocas y diferentes países, esto se refleje en su lengua.

Como primer paso habrá que tener en cuenta las lenguas que se utilizaban en las escuelas judías en la época en la que aparece la Masora. Las lenguas eran dos: el neo-hebreo o lengua de los sabios y el arameo.

Así encontramos notas que están claramente en neo-hebreo, como las que recogen el número de letras que hay en la Biblia o en sus diferentes partes, o las que señalan la escritura plena y defectiva. Otras están claramente en arameo, como las referentes al *ketib-geré* o las frases mnemotécnicas, y no es extraño encontrar frases como (‘el *síman* en la lengua del Targum’) o (‘en arameo’). Pero también existen noticias donde es muy difícil saber qué lengua se está utilizando ya que ambas aparecen entremezcladas.

Todavía no se ha dado una explicación para esta mezcla. Hyvernat se preguntó si no sería obra de revisores posteriores, pero éste es un trabajo sin hacer y no se conoce la solución.

No se puede decir más de la lengua por la escasez de estudios pero como estos pequeños apuntes indican, la frase “la lengua de la masora es el arameo” es inexacta.

## 6. DISCREPANCIAS DE LA MASORA

Dada la función de la Masora, salvaguardar y transmitir correctamente el texto bíblico, cabría esperar que existiera una estrecha relación entre la Masora y el texto al que acompaña y protege. Sin embargo, se pueden encontrar discrepancias entre las noticias masoréticas y la versión que presenta el texto. De esta forma, puede ocurrir que una noticia diga que una palabra está escrita de forma defectiva mientras que en el texto está escrita de forma plena.

Ex 14,14 (L)

:MP

MP: ‘[esta palabra] aparece 2 veces, 1 [escrita] plena y 1 defectiva’.

61. H. Hyvernat, «Petite Introduction à l'Étude de la Massore», *RB* 11 (1902) págs. 551-563; 12 (1903) págs. 529-542; 13 (1904) págs. 521-546; 14 (1905) págs. 203-234, 515-542. Dividido en un capítulo preliminar (1902) y *La langue et le langage de la Massore*, A.- Terminología gramatical (1903) y B.- Léxico masorético (1904-1905).

Sin embargo, el texto bíblico presenta escritura plena en ambos casos, aquí y en Iob 13,5.

Según Dotan<sup>62</sup>, la causa de estas discrepancias está en el método de copia de los manuscritos. Mientras los manuscritos fueron copiados por expertos, cada uno según sus funciones (el escriba en el texto consonántico y el masoreta con las vocales y los signos de cantilación), la precisión en la copia fue preservada. Esta división en la labor fue mantenida hasta el siglo XI y quizás más allá. El masoreta, pues, realizaba su labor sobre un texto que había sido escrito para él por un escriba. Con el tiempo, el material masorético creció, el nivel de los masoretas bajó, la coordinación entre la Masora y el texto decreció, y las discrepancias entre ambos aumentaron.

Sin embargo, F. Díaz Esteban<sup>63</sup>, basándose en que los desacuerdos entre Masora y texto no se dan sólo en los manuscritos posteriores sino también en los antiguos, incluso en los de puntuación babilónica, considera que la tradición masorética y la tradición textual tuvieron vidas propias e independientes. Por lo tanto, la Masora no fue deducida del texto de un manuscrito ni el texto conformado y adaptado a la masora que llevaba, pues si no esas contradicciones no existirían.

No obstante, la mayoría de las notas masoréticas están de acuerdo con el texto al que acompañan.

Existen, además, discrepancias entre las noticias masoréticas para una misma palabra que se encuentran en un manuscrito y entre las recogidas en otros manuscritos<sup>64</sup>. Estas diferencias pueden estar provocadas por el distinto enfoque utilizado por los masoretas a la hora de consignar la información sobre una palabra. Así, unos pueden enumerar todos los casos que ocurren en la Biblia y otros sólo reflejar los que aparecen en un libro.

Antes de considerar que cualquier discrepancia es un error del copista, o decir que la masora va contra el texto, conviene analizar en profundidad la

62. A. Dotan, «Masora», pág. 620.

63. F. Díaz Esteban, «Notas sobre la Masora», *Sefarad* 14 (1954) págs. 315-321: 315-316.

64. Cf. “Noticias en los distintos manuscritos” y los trabajos comparativos de E. Fernández Tejero - M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio, «Las masoras de A, C y L en el libro de Nahum», *Sefarad* 41 (1981) págs. 1-43, y «Las masoras de A, C y L en el libro de Joel», en *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS)*. Dedicados a Harry M. Orlinsky, ed. E. Fernández Tejero (Madrid 1983) págs. 205-242; M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio, «Las masoras de A, C y L en el libro de Habacuc», *Henoah* 8 (1986) págs. 149-184.

información aportada en las notas tratando de entender qué quería reflejar el masoreta en cada caso y comparar si esto es así<sup>65</sup>.

Por último, conviene recordar que nunca existió una única Masora ni un proceso de estandarización de la misma; por lo tanto, no existen dos masoras iguales y la existencia de discrepancias y diferencias forma parte de la naturaleza de la misma.

## 7. OTRAS MASORAS

Todo lo anterior se refiere a la llamada Masora tiberiense, es decir, la Masora que acompaña a los textos escritos en el sistema de vocalización tiberiense, el que terminó imponiéndose sobre los demás sistemas. Junto a ella existen otras Masoras: la Masora palestinense, la Masora babilónica y la Masora al Targum de Onqelos.

### 7.1. Masora Palestinense<sup>66</sup>

Los textos vocalizados en el sistema palestinense se caracterizan por no tener muchas notas masoréticas, excepto en lo que se refiere a las notas de *ketîb-gerê*<sup>67</sup>. Las notas masoréticas palestinenses son prácticamente iguales a las del sistema tiberiense en cuanto a forma y contenido.

La MP está, normalmente, escrita entre las líneas, sobre las palabras relevantes, aunque algunas veces también aparece en los márgenes. Los términos más frecuentes son: *male*ζ *baser* y *lêt*, así como las letras utilizadas según su valor numérico.

La MM es más limitada que la del sistema tiberiense. Sus escasas notas aparecen escritas, mayoritariamente, en el margen inferior y, alguna vez, en el superior.

---

65. Cf. F. Díaz Esteban, «Los supuestos errores de la Masora», *Sefarad* 26 (1966) págs. 3-11; A. Rubinstein, «Singularities in the Massorah of the Leningrad Codex (B19a)», *JJS* 12 (1961) págs. 123-131, y «The Problem of Errors in the Massorah Parva of Codex B19a», *Sefarad* 25 (1965) págs. 16-26.

66. Cf. P. Kahle, *The Cairo Geniza*; B. Chiesa, *L'Antico Testamento*; E. J. Revell, *Hebrew Texts*; «The Relation of the Palestinian to the Tiberian Massorah» en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 87-98; *Biblical Texts*; G. E. Weil, «Un fragment de Okhlah Palestinienne», *Annual of the Leeds University Oriental Society* 3 (1963) págs. 68-80; I. Yeivin, «A Palestinian Fragment of Haftaroht and Other MSS with Mixed Pointing», *Textus* 3 (1963) págs. 121-127.

67. Cf. E. J. Revell, *Biblical Texts*, págs. 238-252, para un listado completo de las notas masoréticas presentes en los escasos manuscritos bíblicos con puntuación palestinense.

Se han conservado muy pocos manuscritos bíblicos con puntuación palestinense<sup>68</sup> y, aunque existen también algunos textos del Targum, de la Misnah, y *midrašim* palestinenses, sobre todo se han preservado textos litúrgicos.

## 7.2. Masora Babilónica<sup>69</sup>

Los textos bíblicos vocalizados según el sistema babilónico también pueden contener MP y MM aunque, normalmente, el número de noticias es menor que en los textos del sistema tiberiense.

La Masora babilónica se diferencia de la tiberiense, además de en la escasez de noticias, en la terminología. Aunque algunos términos son iguales en los dos sistemas, otros son únicos del sistema babilónico:

### Listado de algunos términos:

- , , ar. ‘que ellos leen’; equivalente a *lét* tiberiense.
- , ‘en este lugar sólo’; sin equivalencia.
- , , ‘pleno’; equivalente a *male<*
- , , ar. ‘contrayendo la boca’, o sea, *qames*.
- , ar. ‘abriendo la boca’, o sea, *patab*.
- , equivalente a *atnab*.
- , equivalente a *segól*.
- , equivalente a *rafeh*.
- , equivalente a *milxl*.
- , equivalente a *milra>*

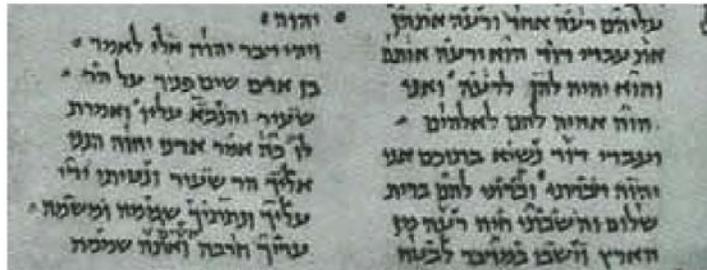
68. Cf. E. J. Revell, *Biblical Texts*, págs. 7-34, para lista y descripción de los manuscritos bíblicos con puntuación palestinense.

69. Cf. F. Díaz Esteban, «El fragmento babilónico Ms. Hebr. d. 62 folio 7 de la Bodleiana de Oxford», *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 2 (1966) págs. 89-107; P. Kahle, *Der masoretische Text des Alten Testament: nach der Überlieferung der babylonischen Juden* (Halle 1902); P. Kahle, *Masoreten des Ostens* (Leipzig 1913; reed. Hildesheim 1966); *Masoreten des Westens*; «Die hebräischen Bibelhandschriften aus Babylonien», *ZAW* 46 (1928) págs. 113-137; Y. Ofer, «The Babylonian Masorah to the Pentateuch in a Tiberian Recension» [en hebreo], *Lešonénu* 56 (1992) págs. 269-283; *The Babylonian Masora of the Pentateuch, its Principles and Methods* [en hebreo] (Israel 2001); A. Rubinstein, «The Terms and in the Babylonian Massorah», *VT* 10 (1960) págs. 198-212; G. E. Weil, «Propositions pour une étude de la tradition massorétique babylonienne», *Textus* 2 (1962) págs. 103-119; «Quatre fragments de la Massorah Magna babylonienne», *Textus* 3 (1963) págs. 74-120; «Nouveaux fragments de la Massorah Magna babylonienne», *Textus* 6 (1968) págs. 75-105; I. Yeivin, «A Babylonian Fragment of the Bible in the Abbreviated System», *Textus* 2 (1962) págs. 120-139; I. Yeivin (ed.), *Geniza Bible Fragments with Babylonian Massorah and Vocalization: including Additional Bible Fragments with Babylonian Massorah and Vocalization. Together with a Description of the Manuscripts and Indices* [en hebreo], 4 vols., (Jerusalem 1973).

Otra de las diferencias respecto a la Masora tiberiense es que prácticamente no cuenta las palabras, es decir, su incidencia, excepto con las notas y

El sistema de vocalización babilónico se puede dividir a sus vez en dos subsistemas: el simple y el complicado.

En el sistema de vocalización babilónico simple, la MP está situada entre las líneas del texto bíblico, exactamente encima de la palabra a la que pertenece la noticia.



Sistema simple (Ms. Heb. d64)

En los manuscritos que presentan el sistema complicado, la MP aparece en los márgenes del texto y siempre tiene la forma de la Masora tiberiense.

La MM no difiere de la tiberiense aunque sí es más limitada en cuanto a espacio y a los métodos de expresión.

En los manuscritos antiguos vocalizados de acuerdo con el sistema babilónico simple la MM aparece recogida en los lados y en los márgenes superiores e inferiores. En los manuscritos vocalizados con el sistema complicado, como la MP va en los espacios intercolumnares y en los laterales porque no hay espacio para ella entre las líneas, la MM aparece sólo en los márgenes inferiores y superiores.



Sistema complejo (Ms. K8)

### 7.3. Masora al Targum de Onqelos<sup>70</sup>

Las noticias masoréticas aparecen también en el Targum de Onqelos que está considerado como la traducción oficial autorizada de la Biblia, utilizada en la lectura pública.

70. La bibliografía sobre la Masora al Targum de Onqelos es muy amplia. Para una consulta sobre las obras existentes cf. M. L. Klein, *The Masorah to Targum Onqelos: as Preserved in Mss Vatican Ebreo 448, Rome Angelica Or. 7, Fragments on the Cairo Genizah in Earlier Editions by A. Berliner and S. Landauer/ Critical Edition with Comments and Introduction* (New York 2000).

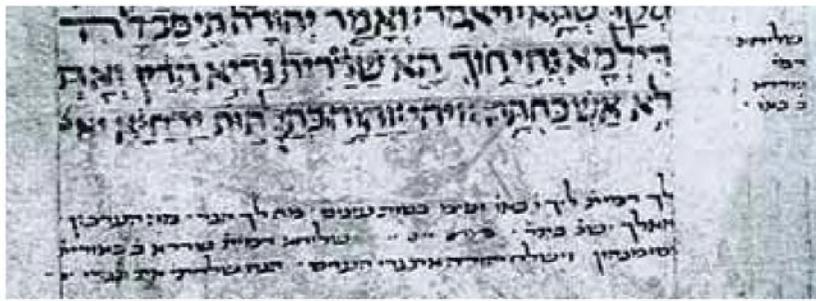
El objetivo de estas notas era preservar exactamente el texto del Targum. A diferencia de lo que se hace en la Masora bíblica, aquí se cuentan menos las palabras. Se interesan más por establecer con precisión la manera de traducir del original hebreo, es decir, qué raíces arameas se utilizan para traducir la misma raíz hebrea, y el número de veces que aparece cada traducción.

Según Yeivin<sup>71</sup> el origen de esta Masora sería babilónico y reflejaría la vocalización babilónica original tal y como está todavía preservada en antiguos manuscritos yemenitas de Onkelos.

Otra de las funciones de esta Masora es evitar la tendencia de los traductores o copistas a explicar un versículo bíblico por otro similar.

En las listas se recogen cambios en la vocalización y pronunciación del Targum, e incluso las discrepancias entre las diferentes versiones de traducción, como las de Nehardea y Sura.

La masora aparece escrita a veces en los márgenes de los manuscritos del Targum y otras veces en listas en trabajos independientes, ordenadas según el texto bíblico.



MM Gen 38 (Ms. Angelica Or., folio 7)

Los términos más comunes son *demetargemîn* y *demetargen* y sus correspondientes abreviaturas puesto que el principal objetivo era el de fijar la manera en la que se hacía la traducción<sup>72</sup>.

Al igual que ocurría en la Masora tiberiense, las listas y noticias masoréticas son anónimas, sin explicitar su origen. Además, existen discrepancias entre los diferentes manuscritos de la Masora y entre las notas marginales y el texto targúmico.

E.M.C.

71. I. Yeivin, «A Fragment of a Masoretic Treatise to the Pentateuch and Targum Onkelos», en *Yalon Memorial Volume*, eds. E. Y. Kutscher, S. Lieberman, and M. Z. Henoch Kaddari (Ramat-Gan 1974) págs. 99-163.

72. Para terminología y abreviaturas de la Masora del Targum cf. M. L. Klein, *The Masorah*, págs. 26-27.



## CAPÍTULO 3

### ORIGEN E HISTORIA DE LA MASORA

El origen y evolución de la Masora así como la identidad de las personas que llevaron a cabo la tarea de compilar la información recogida en las noticias masoréticas y su puesta por escrito es todavía difícil de precisar. Como bien apunta Yeivin<sup>73</sup>, “el desarrollo de las noticias masoréticas está esbozado sobre la base de vagas hipótesis y con muchas especulaciones”.

La Masora está compuesta de una gran cantidad de datos que fueron recogidos anónimamente durante un largo período de tiempo por muchos estudiosos, que incluye el trabajo de diferentes escuelas e individuos. Cabe asumir que, dado que no estaba permitido añadir ningún elemento gráfico al esqueleto consonántico del texto sagrado, esta información fue transmitida de forma oral, de generación en generación, hasta su puesta por escrito.

Se pueden establecer tres períodos en la historia de la Masora:

- Período premasorético
- Período masorético
- Período postmasorético

#### 1. PERÍODO PREMASORÉTICO

Si bien la puesta por escrito de las noticias masoréticas en la forma que conocemos, ya sea junto al texto bíblico o de manera independiente, así como la existencia de unas personas especializadas en este trabajo, se sitúan alrededor de los siglos VI-VII<sup>74</sup>, algunas de las tradiciones textuales que desembocaron en la Masora están ya presentes en la época anterior, así como la motivación por mantener y salvaguardar el texto sin cambios.

##### 1.1. La labor de los *sôferîm*

La mayoría de los autores<sup>75</sup> coinciden en reconocer a los *sôferîm*, ‘escribas’, los discípulos de Esdras el escriba, como los primeros en trabajar en la

---

73. Cf. I. Yeivin, *Introduction*, pág. 131.

74. Cf. “Período masorético”.

75. I. Yeivin, *Introduction*, pág. 131; I. Harris, «The Rise and Development of the Massorah. I», *JQR* 1 (1898-1899) págs. 128-142: 128; A. Dotan, «Masorah», págs. 603-656: 606; C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 287-307.

preservación del texto bíblico<sup>76</sup>. Ellos son considerados los antecesores de los masoretas.

A ellos se les atribuyen los *tiqqune sóferím* o correcciones de los escribas; el *nún* invertido; las letras grandes y pequeñas; las letras suspendidas y los *puncta extraordinaria*<sup>77</sup>.

Su labor está ampliamente atestiguada en el Talmud, la Misnah y los *midrašim*. Su importancia aparece recogida en CantR 1, 2:

«R. Simeón b. Abba en nombre de R. Yojanán dijo: Las palabras de los *sóferím* deben ser tan apreciadas como las de la Torá. ¿Por qué se dice esto? “Tu paladar es como el vino generoso” (Cant 7,10). Los compañeros dijeron en nombre de R. Yojanán: Las palabras de los *sóferím* deben ser más apreciadas que las de la Torá, porque está escrito “mejores son tus amores que el vino” (Cant 1,2)»<sup>78</sup>.

La actividad de estos escribas parece haber finalizado en torno al siglo I, cuando se produjo la estandarización del texto bíblico y comenzó otra fase de la historia del mismo<sup>79</sup>.

## 1.2. El período talmúdico

Los cinco siglos que van desde la finalización de la labor de los *sóferím* hasta la aparición de la Masora y de los masoretas es un período bastante desconocido que aparece vagamente dibujado en los estudios sobre Masora. Cómo se transmitió y conservó el texto y quiénes se encargaron de esta labor<sup>80</sup> es todavía hoy objeto de hipótesis y conjeturas.

La literatura rabínica que se extiende a lo largo de estos siglos es un magnífico testimonio de esta época. En ella se recogen diferentes regulaciones sobre cómo escribir el texto bíblico –como el número de libros bíblicos (Taan 8a), el orden de los libros (BB 14b), las letras dobles (TJ Meg 1,9), división de versículos (Meg 3a, Ned 37b-38a, TJ Meg 4,1, Qid 30a), secciones abiertas y

76. Qid 30a: “Los antiguos fueron llamados *sóferím*, porque ellos contaban todas las letras de la Torá”. Elías Levita también expresa esta opinión; cf. C. D. Ginsburg, *The Massoreth*, págs. 103-104. Para revisión y bibliografía sobre los *sóferím*, cf. E. Tov, *Scribal Practices and Approaches Reflected in the Texts Found in the Judean Desert* (Leiden 2004) págs. 7-12.

77. Cf. “Correcciones atribuidas a los *sóferím*” e “Irregularidades ortográficas”.

78. Cf. L. F. Girón Blanc, *Midrás Cantar de los Cantares Rabbá* (Navarra 1991) pág. 70.

79. D. Barthélemy, «Les Tiququné sopherim et la critique textuelle de l’Ancien Testament», *SVT* 9 (1963) págs. 285-304; A. Sanders, «Text and Canon», págs. 5-29.

80. L. Himmelfarb, «The Identity of the First Masorettes», *Sefarad* 67 (2007) págs. 37-50; 37-38; A. Dotan, «Masorah», págs. 648-649.

cerradas (Sabb 103b, Sifra a Lev 1,1; 1,9), etc.– e información textual relevante que no ha sido investigada suficientemente hasta ahora<sup>81</sup>.

La misma motivación que parece haber movido a los masoretas en su labor, la preocupación por mantener y salvaguardar el texto sin cambios, aparece expresamente en esta literatura. La necesidad de ser meticuloso en la copia del texto bíblico, considerada como una tarea sagrada, para evitar omitir o añadir una simple letra, lo que provocaría la destrucción de todo el universo, está atestiguada en diferentes fuentes rabínicas<sup>82</sup>.

Además de recoger la actividad de los escribas, las fuentes rabínicas señalan que la Biblia contiene palabras que se leen pero que no se escriben en el texto, palabras escritas en el texto pero que no se leen<sup>83</sup>, y otros signos especiales<sup>84</sup>.

También, otros detalles de la tradición textual son señalados y utilizados por los rabinos en la interpretación, como: escritura plena o defectiva, el número de letras de una palabra, la forma o el tamaño singular de una letra, etc., normalmente enunciados con un lenguaje similar al de la Masora. Según algunos autores<sup>85</sup>, estas noticias permitirían establecer las bases de la Masora en el período talmúdico.

Este tipo de información presente en la literatura rabínica suele mostrar el mismo esquema: a) detalle textual introducido con un lenguaje masorético, y b) explicación rabínica<sup>86</sup>. Aunque en algunas ocasiones se puede encontrar la parte del detalle textual sin que vaya acompañada de la segunda parte de explicación<sup>87</sup>.

Estos detalles, en muchas ocasiones, están atestiguados en listas masoréticas.

#### LamR proemio 15

«R. Simeón b. Laqis dijo: Está escrito: *Honroso es para el hombre dejarse de querellas* (Prov 20,3). El Santo, bendito sea, dijo: ‘Hubiera sido para mí un honor si no hubiera tenido tratos con este pueblo’. Tú encuentras que cuando Israel fue exiliado entre las naciones del mundo, el Santo, bendito sea, fue por las puertas de esas gentes para escuchar lo que estaban diciendo. ¿Y qué era lo que decían?: ‘El Dios de este pueblo castigó al faraón, a Sísara, a Senaquerib y a otros como ellos’. Ellos continuaron diciendo: ‘¿Será siem-

81. S. L. Seeligmann, «Studies in the History of the Biblical Text», *Textus* 20 (2000) págs. 1-30: 3 n. 8.

82. Erub 13a; Sot 20a; LevR 19, 2.

83. Cf. Ned 37b.

84. Cf. Men 29b.

85. Cf. I. Harris, «The Rise», págs. 130,131 y 142; M. J. Mulder, «The Transmission of the Biblical Text», págs. 87-135; I. Yeivin, *Introduction*, pág. 135.

86. E. Martín Contreras, «Comments on Textual Details: Relationships between Masorah and Midrash», *JJS* 54 (2003) págs. 62-70: 70.

87. Cf. GenR 34,8:

pre joven?'. Si es posible expresarse así, sus palabras hacían creer que era viejo; está escrito: *Penetró [ ] en las naciones adonde llegaron y profanaron mi santo nombre* (Ez 36,20). El texto debería haber leído 'penetraron', pero lee 'penetró' [ ]. Esto significa, si uno debe expresarse, es Él mismo».

En la MP de C a esta palabra encontramos la siguiente noticia: , 'en 6 [palabras de la raíz ] se esperaría [plural pero se lee en singular]'. La información está confirmada por Ginsburg I 170 §119a, donde se recogen los doce casos en los que es erróneamente sugerido como corrección para , y que contiene el caso de Ezequiel. En el Midrás, la propuesta de lectura no es designada mediante el término pero la formulación empleada indica el fenómeno.

También existen algunos casos que no están confirmados por listas masoréticas pero que son iguales a los anteriores en cuanto a su esquema y al tipo de información; aunque no están atestiguados, la información aportada en la mayoría de los casos es correcta. Hay que tener en cuenta que no todo el material masorético es conocido o está editado, por lo que una noticia no confirmada sólo quiere decir que no se ha encontrado paralelo en ninguna de las compilaciones conocidas.

GenR 13,3a

«Dijo R. Simeón ben Yojay: Tres cosas tienen la misma importancia, a saber, tierra, hombre y lluvia. Añadió R. Levi bar Jiyatah: Y las tres son de tres letras<sup>88</sup> [ ], para enseñarte que sin tierra no habría lluvia, y sin lluvia no habría tierra; y sin ambas no habría hombre»<sup>89</sup>.

Esta noticia, "y las tres [palabras] son de tres letras" no se encuentra atestiguada en ninguna lista masorética, aunque hay listas con terminología similar, como la que encontramos en Ognibeni § 192, con el encabezamiento 'tres palabras de once letras'.

La existencia de este tipo de interpretaciones que preludian las técnicas masoréticas en los *midrašim* había sido ya señalada por algunos autores<sup>90</sup>. Sin embargo, estos trabajos son antiguos y en ellos sólo se hace mención de algunos ejemplos procedentes de diversas fuentes. Por lo que no se conocen todas las noticias recogidas en ellos y es difícil evaluar su importancia y cuantía.

88. , y respectivamente.

89. Cf. L. Vegas Montaner, *Génesis Rabbab I (Génesis 1-11)* (Navarra 1994) pág. 201.

90. Cf. J. Bonsirven, *Exégèse rabbinique et exégèse paulinienne* (Paris 1939) pág. 119; I. Yeivin, *Introduction*, págs. 148-150; S. Rosenfeldt, *Sefer Mishpachat Soferim* [en hebreo] (Vilna 1883) págs. 9-15; L. Blau, *Masoretische Untersuchungen* (Budapest 1891) págs. 54-61.

Nuevos trabajos<sup>91</sup>, que analizan sistemáticamente los diferentes *midrašim* y en los que se han identificado muchas noticias de este tipo, tratadas de una forma sistemática y regular, sugieren una mayor importancia de este período para el estudio del desarrollo de la Masora.

## 2. PERÍODO MASORÉTICO

Llegamos, finalmente, al período en el que se sitúa la aparición y desarrollo de la Masora escrita, cuyo inicio se suele establecer en torno a los siglos VI-VII<sup>92</sup>, y de un cuerpo específico dedicado a ella: los masoretas. A ellos se les atribuye el inicio de la inclusión de notas masoréticas escritas en el texto. Ellos fueron los encargados de añadir las vocales, los signos de cantilación y las notas masoréticas al texto bíblico hecho por los escribas. Los masoretas realizaron la labor de salvaguardar la integridad del texto, su pluralidad, conservando las particularidades, anomalías y peculiaridades del mismo.

El *Masseket Sefer Torah* y el *Masseket Sôferim*, dos tratados antiguos que recogen las reglas para escribir el texto bíblico y la Masora, podrían considerarse como los representantes del comienzo del trabajo de los masoretas<sup>93</sup>. La mayoría de los fenómenos que recoge el *Masseket Sôferim*, aproximadamente compilado en el siglo IX y que incluye también el material del *Masseket Sefer Torah*, ya están mencionados en el Talmud, pero su enumeración y su puesta en listas se inicia después del período talmúdico. Además de recoger las reglas que se deben seguir para escribir los rollos de la Torá en los primeros cinco capítulos, otras características, como los *núnim* invertidos, las letras grandes y pequeñas, las palabras puntuadas, listas de *ketib-qerê*, etc., se tratan en los capítulos seis a nueve. Estos últimos capítulos son auténtica Masora, y se parecen a las listas recogidas en el *Sefer Oklah*.

¿Quiénes fueron los masoretas? Como Elías Levita recoge en la tercera introducción a su libro *Masoret ha-masoret*: “Hubo miles y cientos de masoretas, generación tras generación durante un largo periodo de tiempo, y no conocemos

---

91. Cf. E. Martín Contreras, *La interpretación de la Creación. Técnicas exegéticas en Génesis Rabbah* (Navarra 2002) págs. 147-208; «Noticias masoréticas en el midrás *Lamentaciones Rabbân*», *Sefarad* 62 (2002) págs. 125-141; «Lista masorética inédita con comentarios exegéticos», *MEAH* 52 sección hebreo (2003) págs. 61-75; «Noticias masoréticas en los *midrašim* halákicos más antiguos y su comparación con los *midrašim* exegéticos», *Sefarad* 63 (2003) págs. 119-139.

92. Sobre la dificultad de establecer el comienzo de este período cf. el resumen que se encuentra en P. H. Kelley - D. S. Mynatt - T. G. Crawford, *The Masorah of Biblia Hebraica Stuttgartensia. Introduction and Annotated Glossary* (Cambridge 1998) págs. 14-16.

93. Cf. I. Yeivin, *Introduction*, págs. 136-137.

ni el comienzo ni el final de ello”<sup>94</sup>. Siglos después nosotros seguimos sin conocer mucho más. La labor de los masoretas se caracteriza por el anonimato.

Se conocen dos listados de masoretas en los que, junto a la autoría de la información, se explicita la cadena de transmisión de las mismas.

Al final de las listas del *Sefer Oklah* contenidas en la segunda parte del manuscrito de Halle, se menciona un elenco de masoretas relacionados con el número total de versículos en la Biblia<sup>95</sup>:

“Ésta es la masora que transmitió Dosa ben Eleazar hijo de R. Efesi, que la había recibido de R. Yehuda ha-Babli, que a su vez la había recibido de su padre Šimeon, y éste de R. Adda, quien en aquel tiempo era una autoridad en la Escritura; R. Adda la había recibido de R. Hammuna, que la había sacado de Nehardea. Los dos, R. Adda y R. Hammuna, la habían recibido de Naqay, que había sido exiliado de la tierra de Israel a Babilonia, porque Rufus le había enviado al exilio para que no existiese la Torá en la tierra de Israel. Ellos fijaron el total del Pentateuco, los Profetas y los Escritos en veinticuatro libros, para que no se cometieran errores y no se omitiera nada, y en 22747 los versículos, ni uno de menos ni de más”.

Éste sería, según Dotan<sup>96</sup>, el primer testimonio sobre la actividad de los masoretas. Por la datación de los rabinos citados se retrotraería hasta el s. II.

En otro listado se recoge un tratado sobre el *šewa*<sup>97</sup>, que parece haber sido compuesto justo después de que los masoretas de Tiberias fijaran la lectura y la recitación del texto bíblico, y en una lista similar en un tratado sobre los acentos en los libros de Salmos, Job y Proverbios<sup>98</sup>. En él se da información sobre la época de los masoretas y el tipo de actividad que desempeñaban:

94. C. D. Ginsburg, *The Massoreth*, pág. 137.

95. B. Ognibeni, *La seconda parte del Sefer Oklah we- Oklah*. Edizione del ms. Halle Universitätsbibliothek Y b 4° 10, ff. 68-124 (Madrid-Fribourg 1995) págs. 461-462.

96. Cf. A. Dotan, «Masorah», pág. 648.

97. Ms. Firk II 145. La versión árabe de este tratado fue estudiada por J. Mann quien la consideró como la original; cf. J. Mann, *The Jews in Egypt and in Palestine under the Fatimid Caliphs*, vol. I (London 1920) págs. 55, 58; vol. II (London 1922) págs. 43-49. P. Kahle también desarrolló estas listas en *Masoreten des Westens*, vol. I, págs. 36ss. El texto fue editado y estudiado, de acuerdo con todas sus fuentes por K. Levy, *Zur masoretischen Grammatik. Texte und Untersuchungen* (Stuttgart 1936).

98. En Ms. Firk II 146, traducida por P. Kahle al inglés; cf. P. Kahle, *The Cairo Genizah*, pág. 79.

“Y no hay diferencia de opinión entre ellos, pues todos ellos están de acuerdo y mantienen que ésta es la correcta inspiración la cual nosotros tomamos de los hombres de la Gran Sinagoga a través de una tradición auténtica. Y éstos son los discípulos que han secundado estas declaraciones: Abraham b. Rikat, y Rikat antes que él y Abraham b. Parat y Pinhas, el jefe de la Academia. Y antes que él fue Semah b. Abi Šaiba y Semah, conocido como Ibn as-Saiyara, Rabbi Ḥabib ben Rabbi Pipim, Ahiyyahu ha-Kohen ha-haber de la ciudad de Ma azzia (Tiberias). Y con ellos estaba Rabbi Ašer, el gran maestro; Nehemyah, su hijo; Ašer b. Nehemyah; Mošeh ben Ašer y Aaron b. Mošeh, que fue el último en la cadena. Se ha dicho que ellos provienen de Ezra, y otra gente estaba con ellos como Rabbi Mošeh Moheh y Moše ha- Azzati (de Gaza), el que puntuaba, y otros. Yo sólo te he dado sus nombres, de bendita memoria, porque ellos tenían diferentes puntos de vista sobre muchas cosas del *qames*, del *patab*, de los dos y los tres [puntos]<sup>99</sup> y del *šewa*<móvil y el *šewa*<quiescente [...] Y toda la gente de Tiberias hace esto bajo inspiración y si hay una razón para ello, ellos no la conocen y no saben cuál es”<sup>100</sup>.

Los masoretas listados son mencionados en conexión con cinco generaciones de la familia Ben Ašer, lo que según Kahle<sup>101</sup> permitiría fijar aproximadamente cuándo y dónde vivieron estos masoretas.

Yeivin propuso una primera división esquemática de los masoretas en tres generaciones teniendo en cuenta los nombres de masoretas aparecidos en tres fragmentos de la Genizah y en el contenido de la información masorética que se les adscribía<sup>102</sup>. La primera generación se dedicaría todavía a temas relativos al cuerpo consonántico y tendría a Mošeh Moheh como uno de sus integrantes; la segunda, con Pinhas el jefe de la Academia como exponente, se centraría más en cuestiones de acentos conjuntivos; y por último, la tercera generación, a la que pertenecían Ben Ašer y Ben Naftalí, ocupada en acentos, vocalización, etc.

Pero en contadas ocasiones aparece consignado algún nombre en las notas masoréticas. En el ms. de Leningrado, especialmente en los Escritos, aparecen algunas noticias indicando el origen de las mismas<sup>103</sup>, unas veces se refiere al

99. *Sere y segól*.

100. De la traducción al inglés desde el original árabe hecha por P. Kahle, *The Cairo Geniza*, pág. 78.

101. P. Kahle, *The Cairo Geniza*, pág. 80.

102. Cf. I. Yeivin, «From the Teachings of the Massorettes» [en hebreo], *Textus* 9 (1981) págs. 1-27: 23-24.

103. Cf. A. Dotan, «Masoretic Rubrics of Indicated Origin in Codex Leningrad (B19a)», en *VIII International Congress of the International Organization for Masoretic Studies: Chicago, 1988*, ed. E. J. Revell (USA 1990) págs. 37-44.

nombre de un masoreta ( , MM a Job 32,3) o código específico ( , MP de Eccl 7,23), otras a una escuela o tradición, y por último, consignando la diferencia de lectura pero sin explicitar el nombre del masoreta o la escuela.



: 1 Par 2,5 (L)

Los nombres de masoretas citados suelen pertenecer a las últimas generaciones. Entre los mencionados están: Ben Ašer, Ben Naftalí, los maestros de Tiberias, los hombres de Tiberias y Pinhas, el jefe de la Academia, quien es citado frecuentemente.

Pinhas, el jefe de la Academia, se podría situar no más tarde de la primera mitad del s. IX y quizás antes. En el *Diqduqê ha-Tešamîn* se encuentra una lista dada en nombre de Pinhas que contiene palabras en las que el *šewa* compuesto y no simple se lee con una letra gutural<sup>104</sup>.

‘Los maestros de Tiberias’ es una expresión que podría referirse a la escuela de Tiberias como un todo, o a sus fundadores, o a un grupo de masoretas tiberienses que no fueran de la escuela de Ben Ašer o Ben Naftalí. Según Díaz Esteban<sup>105</sup>, esta expresión se refiere a un determinado grupo de masoretas de Tiberias, activos antes de Mošeh ben Ašer, y no se podría asegurar que fuera equivalente a los ‘hombres de Tiberias’.

## 2.1. La familia Ben Ašer

Los miembros de la familia Ben Ašer son considerados los masoretas más famosos. Ašer el viejo, quien debió de realizar su labor en la segunda mitad del s. VIII, inició la dinastía que concluyó con Mošeh ben Ašer (segunda mitad del s. IX) y su hijo Aaron ben Ašer, a quien se sitúa en la primera mitad del s. X. La supuesta pertenencia al caráismo de estos últimos fue motivo de controversia<sup>106</sup> a finales del s. XIX y principios del s. XX y provocó la identificación de los masoretas en general con el movimiento caraíta, hecho refutado y bien argumentado por Dotan, aunque todavía hay autores que mantienen esta idea.

104. A. Dotan, *The Diqduqê*, list. 20, pág. 139. Cf. Ginsburg II 658 § 24.

105. F. Díaz Esteban, «References to Ben Asher and Ben Naftali in the Masora Magna Written in the Margins of MS Leningrad B19a», *Textus* 6 (1968) págs. 62-74: 65-66.

106. Se puede ver una descripción detallada de las diferentes teorías sobre su pertenencia al caráismo así como la exposición de los argumentos contrarios en A. Dotan, *Ben Asher's Creed - A Study of the History of the Controversy* (Missoula 1977).

A Mošeh ben Ašer se le atribuye el código de profetas de El Cairo<sup>107</sup>. Uno de los colofones de este código, en el que se informa que fue realizado en el año 895, aparece firmado por el propio Mošeh ben Ašer quien dice:

“Yo, Mošeh ben Ašer he escrito este código de la Escritura de acuerdo a mi juicio”.

Aaron ben Ašer, el último de esta saga de masoretas, es el más conocido de todos, porque su sistema de vocalización, de acentos y su Masora fueron considerados como los mejores<sup>108</sup>. A él se le atribuye el *Diqduqê ha-Tešmîn* que trata sobre vocalización y acentuación, aunque él no fue el creador de todas las reglas y principios articulados en él<sup>109</sup>.

Los manuscritos de la Biblia que se le atribuyen son:

- el de Leningrado (B19a), que fue escrito en 1009 y cuya vocalización se ajustaba al sistema de Aaron Ben Ašer según se dice en su colofón.
- el de Alepo, que aparentemente no está vocalizado por él aunque en un colofón posterior que se añadió al manuscrito se le atribuya la vocalización.

## 2.2. Ben Naftalí

Otro masoreta tiberiense, también muy importante, fue Mošeh ben David ben Naftalí, contemporáneo de Aaron ben Ašer y defensor de una tradición diferente del texto bíblico, aunque dentro de la tradición tiberiense. Las diferencias entre ambos<sup>110</sup> son recogidas en los márgenes de los manuscritos, pero casi siempre sin *circellus* en el texto y con una tinta distinta, y también en tratados independientes. Dichas discrepancias suelen consistir en diferencias de vocalización y acentuación, y solamente dos veces se refieren a diferencias en el texto consonántico.

El período masorético terminaría tras ellos dos, pero los trabajos sobre Masora y la preservación de la tradición textual continuaron.

E.M.C.

107. Según Dotan, este manuscrito ya no está considerado como perteneciente a la escuela Ben Ašer si no a la de Ben Naptalí; cf. A. Dotan, «Masorah», pág. 649.

108. A. Dotan, «Masoretic Schools in the Light of Saadya's Teaching», en *Proceedings of the Twelfth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies*, ed. E. J. Revell (USA 1996) págs 1-9.

109. Cf. “Masora y gramática”, pág. 208.

110. Cf. “*Ḥil·lufim*”, págs. 191ss.

### 3. EL PERÍODO POSTMASORÉTICO

Tras el período masorético, que concluye con la actividad de las familias Ben Ašer y Ben Naftalí, se inicia el período postmasorético, que se prolonga hasta nuestros días, y en el que encuentran cabida el estudio e interpretación de los materiales masoréticos, la compilación de la Masora, el establecimiento de la tradición textual de la Biblia y la edición de tratados masoréticos de autores precedentes. La actividad en torno a la Masora nunca ha cesado. Sin embargo, su estudio no siempre ha sido objeto del mismo interés en todas las épocas.

Una exposición detallada de todos los autores y de sus aportaciones excedería con mucho el propósito de este libro<sup>111</sup>, por lo que me limitaré a presentar los autores más significativos, cuya influencia en épocas posteriores ha sido más notoria<sup>112</sup>. Todos ellos demuestran una gran perseverancia, laboriosidad y formación multidisciplinar en relación con la lengua hebrea.

#### 3.1. Edad Media

En la Edad Media destacan tres autores. El primero, Meir ben Todros ha-Levi Abulafia (1170?-1244), nació en Sefarad y fue un renombrado comentarista talmúdico, pensador y poeta. En el campo de la Masora destaca por ser el autor de *Masoret Seyag la-Torah*. La obra, elaborada a partir de antiguos manuscritos, versa sobre las lecturas plenas y defectivas del texto consonántico. Abulafia señaló cómo debía ser escrita cada una de las palabras, disponiendo la información masorética por raíces.

Al igual que Abulafia, Menahem ben Šelomoh ha-Meirí (1249-1306) también fue comentarista y erudito. Nacido en Provenza, es conocido por su obra *Kiryat Sefer*, que consta de dos partes. La primera trata de las reglas que se han de seguir al escribir los rollos de la Torá (*ketîb-qerê*, irregularidades ortográficas, etc.). La segunda se centra en cuestiones masoréticas tales como lectura y pronunciación, listas de palabras plenas y defectivas en la Torá y *parašyyot* abiertas y cerradas.

El tercero, Yequiel ben Yehudah ha-Naqdan<sup>113</sup>, fue un estudioso judío que vivió en la Europa askenazí a finales del s. XII y durante la primera mitad del s.

---

111. Para una bibliografía más detallada de los autores aquí citados cf. “Bibliografía Selecta”.

112. A. Dotan, «Masorah», págs. 651-654; P. H. Kelley - D. S. Mynatt - T. G. Crawford, *The Masorah*, págs. 23-28 e I. Yeivin, *Introduction*, págs. 144-152.

113. R. Yarkoni, «Yequiel ha-Naqdan - One of the Last Masoretes or an Early Ashkenazi Grammarian?» en *Estudios Masoréticos: (X Congreso de la IOMS)*, eds. E. Fernández Tejero - M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio (Madrid 1993) págs. 139-149; R. Yarkoni, *Ein ha-Qorê li-Yequiel ha-Kohen* (Tel Aviv 1985, tesis doctoral sin publicar) y Y. G. Gumpertz, «Yequiel ben Judah ha-Kohen», *EJ* 11 (2007) págs. 116-117.

XIII. El término *naqdan* (puntuador)<sup>114</sup>, que acompaña a su nombre, se emplea para designar a los encargados de revisar el trabajo de los copistas, añadir vocales y acentos, así como las notas masoréticas. Yequiel ha-Naqdan es conocido por ser el autor de *Ein ha-Qoré*, ‘El ojo del lector’, donde se muestra el nivel de desarrollo de la gramática hebrea en su época y la continuidad de la actividad masorética. Este libro consta de dos partes. En la primera se formulan reglas gramaticales sobre el uso de los acentos en el texto bíblico. Se exponen las generalidades, y a continuación se mencionan las excepciones. La segunda parte es una recopilación de notas masoréticas sobre palabras y secuencias de palabras del Pentateuco, Lamentaciones y Ester en relación con la pronunciación y acentuación. Yequiel ha-Naqdan es un claro exponente de cómo el interés de los masoretas por una cuidada transmisión del texto bíblico les condujo a reflexiones sobre cuestiones lingüísticas y gramaticales. Su tratado, al igual que el de Abulafia, tuvo una gran influencia en copistas y editores posteriores.

### 3.2. Renacimiento

La llegada del Renacimiento trajo consigo un renovado interés por las lenguas y por el estudio de los textos clásicos en sus fuentes originales. La invención de la imprenta fue de suma importancia, al permitir la difusión de las obras escritas y desempeñar un papel fundamental en la transmisión del texto de la Biblia (Biblias Rabínicas y Políglotas). En Italia se incorpora, además, el interés por la lengua hebrea, convirtiendo los estudios hebreos en una rama más del saber. El ideal de todo humanista era el *homo trilinguis*, conocedor del latín, griego y hebreo. Por otra parte, la importancia que el Renacimiento concede al individuo nos permitirá conocer en profundidad los métodos de trabajo, preocupaciones y problemas con los que se enfrentaron los estudiosos de esta época.

Las dos figuras centrales de este período fueron contemporáneas e incluso llegaron a tratarse, pues coincidieron en la imprenta de Bomberg en Venecia.

Jacob Ben Hayyîm ibn Adonijah vivió a finales del s. XV y primera mitad del s. XVI. Su familia procedía de Sefarad, pero él llegó a Italia desde Túnez. El gran mérito de Ben Hayyîm fue rescatar la Masora y restablecer su función original de preservar el texto de la Biblia. Por primera vez colacionó, compiló y sistematizó de forma impresa el material masorético. Daniel Bomberg ya había publicado con anterioridad la *Primera Biblia Rabínica* (1516-1517), editada por Felix Pratensis. Pero por distintas razones no quedó satisfecho y encargó la elaboración de una *Segunda Biblia Rabínica* a Ben Hayyîm, quien en primer lugar

---

114. Dicho título se empleó con un sentido más específico para designar a los puntuadores que desarrollaron su actividad desde el s. XII hasta la invención de la imprenta. Algunos de ellos, además, compilaron material masorético independiente y lo presentaron como manuales y obras de referencia.

se dedicó a localizar, adquirir y recopilar numerosos códices. A continuación comparó los materiales y percibió las discrepancias existentes entre las notas masoréticas y el texto de la Biblia. El propio Ben Hayyîm relata en *Introduction to the Rabbinic Bible*<sup>115</sup> las dificultades que encontró al colacionar los manuscritos pues en muchos de ellos predominaba el desorden y la confusión, las notas de los masoretas eran incorrectas y estaban descolocadas, y la Masora escrita en los márgenes de los códices no estaba dispuesta según el orden de los versos tal y como aparecían en la página. Además, la mayoría de las anotaciones masoréticas estaban escritas en abreviaturas y con figuras ornamentales por lo que muchas de ellas no podían ser descifradas, ya que el escritor sólo buscaba embellecer el escrito y no comprender su sentido. De todo ello se deduce que, por aquel entonces, la Masora fue copiada mezclando informaciones que provenían de distintas fuentes<sup>116</sup>. La tarea que emprendió Ben Hayyîm fue ingente, ya que se vio en la necesidad de ordenar, sistematizar, analizar y corregir el material masorético.

Ben Hayyîm se propuso publicar la “Masora”, entendida como un conjunto unificado de notas masoréticas, en sí mismo completo y sin contradicciones. De hecho, durante siglos, la *Segunda Biblia Rabínica* se consideró el verdadero texto masorético. Llegados a este punto es necesario hacer una precisión. Ciertamente Ben Hayyîm fue un pionero en esta materia e hizo un gran trabajo, pero hoy sabemos que se equivocó, porque no existe una única masora, sino un corpus de notas encontradas en los distintos manuscritos.

La *Segunda Biblia Rabínica* se publicó en Venecia en 1524-1525 y se convirtió en el *textus receptus* de la Biblia durante más de 400 años. Para elaborar el texto consonántico, Ben Hayyîm utilizó manuscritos medievales tardíos próximos a su época de los que, como era habitual en el s. XVI, no aporta información alguna sobre la datación o procedencia. Independientemente de su origen, dichos manuscritos podían ser fieles o no al texto de Ben Ašer, podían ser una mezcla de tradiciones o tener un texto más o menos puro según Ben Ašer. Depende del modelo seguido por el copista y el *naqdan*. Estos manuscritos representaban una mezcla de tradiciones, de manera que la *Segunda Biblia Rabínica* no puede considerarse un texto puro Ben Ašer.

---

115. C. D. Ginsburg (ed.), *Jacob ben Chayyim ibn Adonijah's Introduction to the Rabbinic Bible and the Massoreth ha-Massoreth of Elias Levita* (London 1867; reed. New York 1968 con *Prolegomenon* de N. H. Snaith) págs. 78-79. Ginsburg publicó el texto hebreo y la traducción inglesa de estas dos obras. Asimismo incorporó un estudio a cada una de ellas, a modo de introducción.

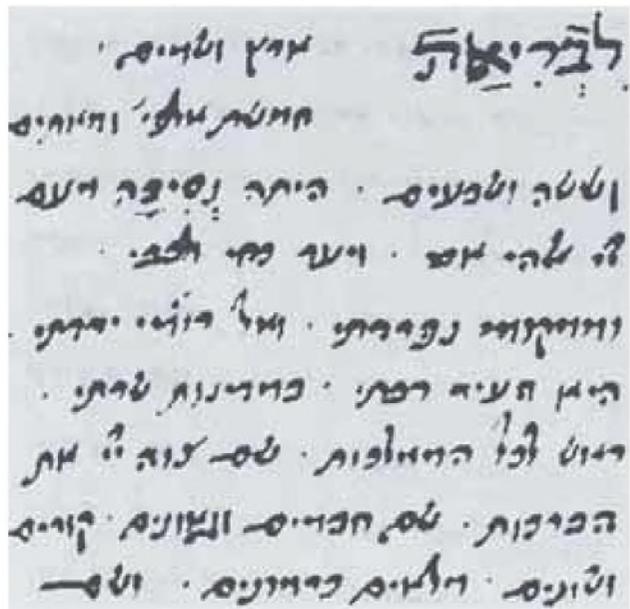
116. Es probable que algunos escribas copiaran un texto de un códice y lo combinaran con las notas masoréticas de otros códices, resultando de esta mezcla que las notas masoréticas no siempre coincidían con el texto.

La MP y la MM aparecen en los márgenes laterales y superior e inferior respectivamente, pero la gran contribución de Ben Hayyîm es, sin duda, la *Masora Finalis* (MF). En ella dispone la información consignada en la MM siguiendo un orden léxico, a modo de concordancias. De esta manera se incorporaba gran parte del material que no tenía cabida en los márgenes por falta de espacio. Muchas de las listas, sobre todo las más largas, fueron impresas en su totalidad. Otras veces sólo se imprimió el encabezamiento, indicándose el lugar dónde se recogía la noticia en la MM. De esta manera Ben Hayyîm presentaba la información masorética ordenada sistemáticamente y permitía al lector acceder a ella bien desde el texto, bien mediante el listado alfabético de la MF<sup>117</sup>.

La segunda gran figura del Renacimiento es Elías Levita (1468-1549), también conocido como Elías Bahur. Nació cerca de Nuremberg, en Alemania, de ahí su sobrenombre “el alemán” (Elías ben Ašer ha Levî Askenazî). Debido a las persecuciones, su familia se vió obligada a huir a Italia. Allí vivió en Padua, Roma y Venecia, trasladándose de una localidad a otra, obligado por los acontecimientos políticos de su tiempo. Prototipo de hombre renacentista, su vida estuvo dedicada por completo al estudio de la lengua hebrea desde distintas disciplinas. Trabajador incansable, escribió y publicó numerosos obras. Ya en su época fue reconocido como reputado hebraísta y era tenido por autoridad incontestable entre cristianos y judíos. No debemos olvidar que en la época en la que surge la Reforma, el estudio de la Biblia y de su lengua adquirieron gran importancia.

Será Elías Levita quien difunda el estudio del hebreo en círculos cristianos a través de la docencia y de sus publicaciones.

Fue un hombre polifacético: gramático, masoreta, poeta hebreo y judeo-alemán y maestro de una generación de cristianos<sup>118</sup>. Destacó por ser uno



Texto manuscrito de Elías Levita

117. S. Frensdorff en *Die Massora Magna* compiló la masora de Ben Hayyîm ordenada alfabéticamente; cf. “Materiales de trabajo”, pág. 91.

118. G. E. Weil se sintió fuertemente atraído por este personaje y a través de sus publicaciones nos acerca de forma amena y atractiva a su figura como individuo y como hebraísta (masoreta y gramático): G. E. Weil, *Elie Lévíta humaniste et massorète (1469-1549)* (Leiden 1963), e *Initiation à la Massorah* (Leiden 1964), que es un resumen de la obra anterior.

de los mayores divulgadores de la gramática hebrea así como por la claridad de sus exposiciones. Sus obras más destacadas en este campo son el *Sefer Babur*, que según Ginsburg, podría considerarse el Gesenius de su época, y las *Tablas de Paradigmas*, donde presenta de forma elemental las conjugaciones hebreas.

Su importancia en el ámbito de los estudios masoréticos le ha llevado a ser conocido como “el padre de la Masora”.

Durante cinco años (1516 a 1521) trabajó en la obra *Sefer Zikronót*<sup>119</sup>. A instancias del cardenal Egidio de Viterbo compuso estas Concordancias masoréticas de la Biblia en sustitución de las latinas de Hugo de Saint-Chair. Convencido de la importancia científica de las notas masoréticas, en la introducción<sup>120</sup> expone de manera sistemática las leyes y usos de la Masora, e incorpora una lista de términos masoréticos. Fue el primer intento de difundir la Masora y de facilitar su acceso a la gente común.

En el transcurso de más de 20 años Elías Levita desarrolló una extraordinaria labor de estudio e investigación. Sus alumnos, a los que solía explicar frases y signos que los masoretas empleaban para indicar lecturas correctas, ortografía y exégesis del texto hebreo, le animaron a escribir un comentario a la Masora que pudieran usar como manual. Este es el origen de su principal obra en el campo masorético, *Massoreth ha-Massoreth* (1538)<sup>121</sup>. Fue el primer intento de presentar de forma sistemática la historia de la Masora e inauguró una nueva época en el estudio de esta disciplina. La obra consta de tres partes, precedidas de una nota al lector, un prefacio y tres introducciones. En la *Tercera Introducción* Elías Levita expone su teoría sobre el origen de la Masora. En ella prueba que las vocales que aparecen en la Biblia Hebrea no son de la misma antigüedad que el texto consonántico, sino que fueron inventadas y escritas por los masoretas 500 años después de Cristo. Por tanto, defendió que la puntuación no tenía carácter revelado y que era el resultado de una obra humana al servicio de la tradición. Negar el origen divino y la antigüedad de las vocales se consideró un hecho imperdonable. Sus afirmaciones fueron objeto de una prolongada y apasionada controversia no sólo con los judíos, sino también con los cristianos.

El cuerpo de la obra está dividido en tres partes: *Primeras Tablas*, dedicadas a las lecturas plenas y defectivas; *Segundas Tablas*, diez secciones que tratan distintas cuestiones masoréticas (*ketib-geré*, *dageš*, *rafeh*, *mappiq*, *šewa* accents y sílabas tónicas, etc.), y *Tablas Rotas*, sobre las abreviaturas (de ahí el título del tratado) e incluye la mención de los principales *naqdaním* y masoretas.

Apenas un año después publicó otro tratado, esta vez sobre las leyes de la acentuación, que lleva por nombre *Sefer Tub Tašum*. Pasó al estudio de los

119. La obra nunca fue publicada y sólo se conoce en manuscrito.

120. Cf. «Introduction à la Concordance Zikronot» en G. E. Weil, *Initiation*, págs. 45-81.

121. Cf. pág. 38 n. 49.

acentos tras haber analizado la vocalización, pues vocales y acentos están íntimamente relacionados. Si la puntuación vocálica fija la pronunciación y el sentido de las palabras, los acentos indican la relación lógica de cada palabra con la totalidad de la oración y el cierre de estas últimas. Fue una valiosa contribución a la exégesis bíblica, porque por aquel entonces los gramáticos apenas dedicaban uno o dos párrafos a esta cuestión.

En la segunda mitad del s. XVI viven dos hombres excepcionales que dedicaron sus vidas a esclarecer el texto de la Biblia y a eliminar numerosos errores, producto de la desidia de los copistas y de la falta de cuidado en su transmisión.

Menahem de Lonzano<sup>122</sup> (1550 - antes de 1624) nació en Constantinopla y pasó la mayor parte de su vida en Palestina. Fue lingüista, poeta y cabalista. Autor de numerosos escritos es sobre todo conocido por su obra *Šetê Yadôt* (Venecia 1618). Consta de dos partes, cada una de las cuales se subdivide en otras cinco. La primera, *Yad ŷAnî* está compuesta por escritos originales y propios y en ella se incluye el *Ōr Torah*, su obra más conocida. La segunda parte, *Yad ha-Meleḳ*, fue concebida como un compendio de literatura midrásica, pero Lonzano sólo pudo publicar la primera parte. *Ōr Torah* es uno de los comentarios masoréticos más importantes de su época y se convirtió en elemento básico de consulta para sus contemporáneos. La obra es una recopilación de notas al Pentateuco resultado de colacionar un elevado número de manuscritos, algunos de ellos con más de 600 años de antigüedad. En los casos dudosos recoge toda la información al respecto para indicar la solución que le parece más correcta. Unas veces será su propia opinión y en otras ocasiones citará la opinión de gramáticos y comentaristas judíos destacados. El contenido del tratado se refiere a cuestiones masoréticas como grafías plenas y defectivas, acentos, puntuación, y formas de las *parašyyôt* y de los fragmentos poéticos.

Yedidiah Salomon Rafael ben Abraham de Norzi<sup>123</sup> (1560 - posterior a 1626) era natural de Norcia, Italia, como indica su nombre. Rabino y exegeta, dedicó toda su vida a establecer el auténtico texto de la Biblia, eliminando las

---

122. D. S. Loewinger, «Lonzano, Menahem ben Judah», *EJ* 13 (2007) págs. 187-188; M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio, *Texto hebreo bíblico de Sefarad en el Or Tôrah de Menahem de Lonzano* (Madrid 1980) y «El texto de los Códices Modelo», págs. 193-195.

123. A. Jellinek, *Jedidjab Salomo Norzi's Einleitung, Titelblatt und Schlusswort zu seinem masoretische Biblecommentar* (Wien 1876); C. Roth, *The Jews in Renaissance* (New York 1959) págs. 313-315; E. Fernández Tejero, *Texto hebreo bíblico de Sefarad en el Minhag Šay de Y. S. de Norzi*. (Madrid 1979); M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert, *Minhat Šay de Y. S. de Norzi. Profetas Menores*. Traducción y anotación crítica (Madrid 1987); *Minhat Šay de Y. S. de Norzi: Isaías*. Traducción y anotación crítica (Madrid 1993) y Z. Betzer (ed.), *Jedidab Solomon Raphael Norzi, The Addenda to Minbat Shay*. Critical Edition and Introduction (Jerusalem 1997) y Y. Ofer (ed.), *Minbat Shay on the Torah. Critical Edition, Introduction and Notes by Z. Betser* [en hebreo] (Jerusalem 2005).

numerosas lecturas incorrectas y los errores de copistas que aparecían en los manuscritos.

Para llevar a cabo esta ambiciosa tarea emprendió numerosos viajes en los que adquirió códices antiguos, manuscritos recientes de reconocido prestigio y ediciones impresas. Comparó y colacionó un número elevado de fuentes y anotó las variantes encontradas. Examinó las citas dispersas en la literatura midrásica y talmúdica y consultó las obras de escritores judíos de reputada fama. Sin embargo, la fuente más importante es la Masora. Norzi reconoce su preeminencia al afirmar: “Si no hubiera sido por los autores de la masora, que establecieron la *Tórah* y la *Miqra* sobre un firme estamento, todos andarían confusos por las discrepancias [en las que hubieran incurrido los códices]. Se habría olvidado la *Tórah* de Israel y se habría convertido - ¡Dios nos libre! - en varias, y no encontraríamos entre todos los libros de la Biblia ni siquiera dos que estuvieran de acuerdo entre sí, como ha sucedido en las demás obras... en consecuencia, nos hemos basado fundamentalmente en la masora”<sup>124</sup>.

Tras largos años de trabajo terminó su obra *Goder Peres* en 1626. El título procede de Is 58,12 y significa ‘reparador de brechas’. Con él Norzi anticipa la finalidad que persigue y lo explica de la siguiente manera: “Su nombre le conviene y él conviene a su nombre, pues su objeto es reparar las brechas que se han abierto hasta aquí y ‘reparar los desperfectos de la casa de Yahveh’ (2 Reg 12,13) y ‘conducir por rectos senderos’ (Prov 4,11) a todo el que lee la Biblia, porque la Torah está cerrada y ceñida por varios cercos y tradiciones, hasta el infinito”<sup>125</sup>. A este comentario añadió un prólogo e incorporó tres tratados al final: uno sobre las " " , otro sobre el *qames hatuf* y el tercero, *Maamar ha-Maarik*, que trata del *gaya*<sup>126</sup>. *Goder Peres* es más conocida como *Minhat Šay* (ofrenda de Selomoh Yedidiah), título dado por Rafael Hayyim Bazila, quien editó por primera vez la obra en Mantua (1742-1744).

Para Norzi, “reparar las brechas” significaba restablecer las lecturas auténticas. Escribió sobre la separación de versículos, acentos, escrituras plena y defectiva, *dageš*, *rafeb*, palabras *milzél* y *milraž* letras superfluas, *ketíb-queré*, *parašyyót* abiertas y cerradas, letras grandes y pequeñas, diferencias entre Ben Ašer y Ben Naftalí... ningún detalle le pasó desapercibido. Hombre minucioso y perfeccionista, citó las fuentes empleadas, lo que demuestra el carácter científico de su trabajo.

Norzi conoció personalmente a Menahem de Lonzano. Le acogió en su casa y gracias a él tuvo acceso a muchos manuscritos. La influencia de la obra de

124. Cf. M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert, *Minhat Šay: Profetas Menores*, págs. XLI-II.

125. Cf. M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert, *Minhat Šay: Profetas Menores*, pág. XIX.

126. E. Fernández Tejero, «Los tratados de Y. S. de Norzi sobre las " " y el *qames hatuf*», *Sefarad* 39 (1979) págs. 225-236; «El tratado de Y. S. de Norzi sobre el *Maarik*», *Henoch* 8 (1986) págs. 365-392.

Lonzano es patente en el *Minbat Šay*, que está compuesto a la manera del *Ōr Torab* y lo cita a menudo. Sin embargo, la obra de Norzi es un comentario masorético a toda la Biblia, mucho más elaborado y detallado.

### 3.3. Épocas moderna y contemporánea

Desde la época de Lonzano y Norzi hasta el s. XIX disminuyó el número de los estudios masoréticos, si bien siempre hubo algún que otro estudioso que de manera aislada, mantuvo viva la “tradicón de la tradición”. En gran medida se dedicaron a la publicación de tratados masoréticos antiguos, que hasta aquel momento habían sido de difícil acceso pues sólo se conservaban en forma manuscrita. Salomon Frensdorff publicó *Darkê ha-Niqqûd we ha-Neguînôt*, atribuido a Mošeh ha-Naqdan, y el tratado anónimo *Ōklab we Ōklab*<sup>127</sup>. Joseph Derenbourg publicó el tratado anónimo *Mabberet ha-Tijan* bajo el título “Manuel du lecteur”<sup>128</sup> y William Wickes hizo lo mismo con otro tratado anónimo, *Hidayat al-Qari* sobre la acentuación de los tres libros poéticos<sup>129</sup>.

Entre los estudiosos de esta época sobresale Wolff Heidenheim (1757-1832). Publicó varias ediciones del texto bíblico, que destacan por su precisión. Para establecer el texto bíblico trabajó a partir de fuentes antiguas (manuscritos y ediciones impresas) y especialmente sobre las obras de Yequiel ha-Naqdan<sup>130</sup>, Lonzano y Norzi. Junto al texto bíblico incorporó comentarios propios de gran valor sobre cuestiones textuales y masoréticas. En 1808 publicó *Mišpatê ha-tešmîm*, un tratado sobre las reglas que rigen la acentuación bíblica, que supuso una importante aportación a las reglas de los 21 libros. Posteriormente publicó *Ein ha-Sofer* (1818-1821), una colección de notas masoréticas sobre lecturas plenas y defectivas.

La actividad masorética durante el s. XIX gira en torno a las figuras de S. I. Baer y C. D. Ginsburg, quienes defendieron presupuestos y métodos de trabajo diferentes. Cada uno de ellos representa formas distintas de tratar el texto bíblico.

Seeligman Isaac Baer (1825-1897) siguió el camino iniciado por Heidenheim. Editó una nueva versión del texto bíblico<sup>131</sup> con el propósito de

127. S. Frensdorff, *Das Buch Ochlav W'Ochlav* (Hannover 1864; reed. New York 1972).

128. J. Derenbourg, «Manuel du lecteur d'un auteur inconnu», *JA* 16 (1870) págs. 309-550.

129. Fue editado como apéndice a su libro, *A Treatise on the Accentuation of the Three So-Called Poetical Books of the Old Testament* (Oxford 1881). También escribió *A Treatise on the Accentuation of the Twenty-one so Called Prose Books of the Old Testament* (Oxford 1887). Ambos fueron reeditados en un solo volumen con el título *Two Treatises on the Accentuation of the Old Testament* (New York 1970). Estas dos obras son una importante contribución al estudio de la acentuación.

130. W. Heidenheim editó en su *Me'or Einayim* (Rödelheim 1818-1821) el *Ein ha-Qoré* de Yequiel ha-Naqdan.

131. Esta Biblia es conocida como Baer-Delitzsch (1869-1895) y tuvo gran difusión. Gesenius elaboró su gramática a partir de este texto.

reconstruir el texto original de Ben Ašer de forma tan precisa como fuera posible. Completó el trabajo de sus predecesores y escribió reglas precisas para la acentuación de los libros de Salmos, Proverbios y Job en su obra *Tórat Emet* (1852). Baer desarrolló por sí mismo un sistema de reglas de acentuación bastante consolidado a partir de manuscritos y fuentes masoréticas. Consideraba que, tomando como punto de partida la Masora, se podían establecer reglas fijas que debían ser rígidamente seguidas, independientemente de lo que dijeran los manuscritos. Entendía que la labor de los masoretas debía continuar hasta su conclusión lógica. Por ello Kahle no dudó en considerar a Heidenheim y Baer como los últimos masoretas<sup>132</sup>. Convencido de su planteamiento, se sintió libre para incorporar lecturas que no representaban la tradición de los manuscritos y de corregir lo que él consideraba “errores”, pero sin indicarlo al lector. No dudó en alterar la lectura de un manuscrito para adecuarlo a sus ideas, por lo que muchas de sus modificaciones se basan exclusivamente en sus propias percepciones. En la actualidad la validez de sus estudios ha sido cuestionada, ya que su método de trabajo se aleja de los presupuestos teóricos sobre los que se fundamenta la investigación textual en nuestros días.

Christian David Ginsburg<sup>133</sup> (1831-1914) nació en Varsovia. Se convirtió al cristianismo a los quince años y poco después emigró a Inglaterra. Dedicó su vida entera a la investigación del texto de la Biblia, hasta el punto de vender su biblioteca y su colección de antiguos manuscritos para sufragar los gastos de edición de sus últimas publicaciones. El interés de Ginsburg por el estudio del texto hebreo de la Biblia le condujo a la Masora, como un área auxiliar que podía contribuir a determinar el texto bíblico.

Fue el primer autor que se atrevió a criticar los métodos de Baer, pues entendía que no era correcto alterar el texto cuando no armonizaba con sus propias opiniones<sup>134</sup>. Y en reiteradas ocasiones expuso su concepto de Masora: el conjunto de notas textuales puestas por escrito a lo largo de generaciones por distintos escribas y en diferentes épocas, de acuerdo con tradiciones textuales diferentes.

Publicó varias ediciones de la Biblia, pero su principal contribución a los estudios masoréticos es *The Massorah Compiled from Manuscripts, Alphabetically and Lexically Arranged*, publicada en Londres entre 1880 y 1895 en 4 volúmenes<sup>135</sup>. Lo más significativo de esta inmensa obra es que compiló una gran cantidad de

132. Cf. P. Kahle, *The Cairo Geniza*, pág. 113.

133. Para un análisis detallado de su obra puede consultarse el *Prolegomenon* de A. Dotan en C. D. Ginsburg, *The Massorah* y el de N. H. Snaith en C. D. Ginsburg (ed.), *Jacob ben Chayyim*.

134. Sobre esta controversia, cf. A. Dotan, *Prolegomenon* en C. D. Ginsburg, *The Massorah*; P. Kahle, *The Cairo Geniza*, págs. 113-116 y N. H. Snaith, *Prolegomenon* en C. D. Ginsburg (ed.), *Jacob ben Chayyim*.

135. La obra fue reeditada posteriormente por A. Dotan (2ª ed. New York 1968); cf. pág. 70. Véase también “Materiales de trabajo”, págs. 87ss.

material masorético nuevo tomado de numerosos manuscritos. Prácticamente desde Ben Hayyîm no se habían dado a conocer nuevas noticias masoréticas. El propio Ginsburg se presenta como el auténtico continuador de Ben Hayyîm, aunque con una visión científica y moderna.

Los dos primeros volúmenes (1880, 1883) recogen el texto de la masora en hebreo dispuesto alfabéticamente con muchas notas adicionales tomadas de los manuscritos. El tercero (1885) edita suplementos y algunos tratados masoréticos. El cuarto (1895) traslada al inglés las entradas hebreas del primer volumen hasta la letra *yôd* con notas explicativas. Por falta de medios económicos quedó sin terminar. A pesar de que Ginsburg no suele citar sus fuentes y los manuscritos que empleó no eran demasiado antiguos, esta obra es un instrumento de trabajo imprescindible ya que es la más amplia recopilación de la masora realizada hasta el momento.

En 1897 publicó *Introduction to the Massoretico-Critical Edition of the Hebrew Bible*<sup>136</sup> donde expone sus opiniones y teorías en el campo de la Masora y discute con detenimiento los problemas masoréticos.

Ya en el s. XX, hemos de mencionar a H. Hyvernatt<sup>137</sup>, autor de un elenco de términos masoréticos que en la actualidad continúa siendo de obligada consulta, P. Kahle y G. E. Weil. Kahle<sup>138</sup> (1875-1964) reconoció la importancia de los manuscritos de la tradición de Ben Ašer. Fue el responsable de que editara, por primera vez, como base del texto bíblico un solo manuscrito, el B19a de Leningrado, en lugar de un texto ecléctico. Este manuscrito fue utilizado en la BH3 y posteriormente en la BHS. Asimismo insistió en la necesidad de que se editaran las Masoras Parva y Magna. También dio un gran impulso al estudio de los textos con puntuación babilónica y palestinese. Weil (1926-1986) trabajó en distintos campos de los estudios masoréticos y fue pionero en la aplicación de la informática a las investigaciones sobre el texto hebreo. Su contribución más destacada fue la edición de la masora del códice de Leningrado para la BHS y la publicación de la MM en un volumen aparte<sup>139</sup>. Tenía previsto publicar otro volumen independiente que recogiera las noticias que sólo tenían MP, pero su prematura muerte impidió su publicación.

---

136. C. D. Ginsburg, *Introduction to the Massoretico-Critical Edition of the Hebrew Bible* (London 1897; reed. New York 1966) con *Prolegomenon* de H. M. Orlinsky titulado «The Masoretic Text: A Critical Evaluation».

137. Cf. pág. 44 n. 61.

138. Entre sus numerosos trabajos hemos de destacar *The Cairo Geniza, Masoreten des Ostens y Masoreten des Westens*.

139. G. E. Weil, *Massorab Gedolah Iuxta Codicem Leningradensism B19a*, vol. 1 (Roma 1971); cf. “Materiales de trabajo”, pág. 81.

En las últimas décadas la actividad en torno a la Masora se ha desarrollado sobre todo en Israel y en España<sup>140</sup>. En Israel destacan las figuras de I. Yeivin y de A. Dotan. I. Yeivin ha publicado distintos trabajos sobre fragmentos puntuados con vocalización no tiberiense, pero su obra más conocida es *Introduction to the Tiberian Masorah*<sup>141</sup>. Consta de tres partes: los manuscritos de la Biblia, la Masora, y los acentos. Este libro se ha convertido en manual de referencia obligada para todos aquellos que deseen acercarse al mundo de la Masora. Tiene un marcado carácter didáctico y práctico que proviene de su origen, pues nace como texto para un curso en la Universidad Hebrea sobre la tradición tiberiense.

A. Dotan es en la actualidad uno de los principales referentes en los estudios masoréticos. De entre los muchos trabajos que ha llevado a cabo mencionaré tan sólo algunos. En 1967 publicó la reedición del *Diqduqê ha-Tešamîm* de Aaron ben Ašer<sup>142</sup>. Es una edición crítica para la cual empleó nuevo material, con la finalidad de determinar el contenido y estructura exactos de la obra. En 1973 hizo una nueva edición del texto del código B19a de Leningrado<sup>143</sup>. Posteriormente (1975) reeditó *The Massorah Compiled from Manuscripts, Alphabetically and Lexically Arranged* de C. D. Ginsburg. Su autor no había utilizado los códigos más antiguos y había empleado los manuscritos de manera parcial. Dotan identificó las fuentes utilizadas por Ginsburg. En el *Prolegomenon* presenta una historia de los estudios masoréticos y una exposición de cómo Ginsburg desarrolló a lo largo de su vida su gran obra y somete a examen los principales trabajos de los investigadores de los últimos siglos.

Hasta fechas recientes Dotan ha dirigido un equipo de investigación que trabajaba en dos proyectos. El primero, la elaboración de un amplio *Thesaurus* de la MP y MM de todo el código de Leningrado, dispuesto alfabéticamente y con comentarios<sup>144</sup>. El segundo consiste en la edición del texto del manuscrito Or. 4445, con comentarios a la MP y a la MM, y con una especial categorización de la masora acumulativa. Su obra *The Awakening of Word Lore. From the Masora to the*

140. Como escribió H. Orlinsky en «Openings Remarks» en E. Fernández Tejero (ed.), *Estudios masoréticos (V Congreso de la IOMS)* pág. 17: “España, junto con Israel, constituye uno de los dos centros más importantes de la actividad masorética en el mundo científico”.

141. I. Yeivin, *Introduction to the Tiberian Masorah*. Translated by E. J. Revell (Missoula, Montana 1980). Posteriormente ha sido reeditada con el título *The Biblical Masorah* [en hebreo] (Jerusalem 2003). Como novedad cabe destacar la incorporación de nueva bibliografía en cada uno de los capítulos, imágenes y la ampliación de la parte dedicada a la Masora babilónica.

142. Cf. “Gramática y Masora”, pág. 209.

143. A. Dotan, (ed.), *Torah, Neviim u-Ketuvim* (Tel Aviv 1973). Posteriormente fue objeto de una revisión y reedición: A. Dotan, (ed.), *Biblia Hebraica Leningradensia: Prepared According to the Vocalization, Accents, and Masora of Aaron ben Moses ben Asher in the Leningrad Codex* (Peabody 2001).

144. A. Dotan, *Thesaurus of the Tiberian Masora. A Comprehensive Alphabetical Collection of Masoretic Notes to the Tiberian Bible Text of the Aaron ben Asher School*. Sample Volume. The Masora to the Book of Genesis [en hebreo] (Tel Aviv 1977).

*Beginnings of Hebrew Lexicography*<sup>145</sup> ha aportado nuevos datos que modifican las teorías tradicionales respecto a los orígenes de la gramática hebrea.

Se pueden mencionar también, entre otros, los trabajos de L. Himmerlfarb, Y. Ofer, J. S. Penkower y D. Lyons.

La contribución de los hebraistas españoles<sup>146</sup>, en especial del Departamento de Filología Bíblica del Instituto de Filología y de Oriente Antiguo del CSIC<sup>147</sup>, se ha centrado en varias líneas de investigación. En primer lugar hemos de mencionar la edición del Códice de Profetas de El Cairo<sup>148</sup>, dirigida por Federico Pérez Castro. Sin ser una edición facsímil, reproduce el código de la manera más exacta posible, sin incorporar modificación alguna. Incluye un elaborado estudio de la masora y la identificación de los *símaním*.

Otro de los campos de investigación ha sido el estudio de los códigos españoles<sup>149</sup>. Tradicionalmente se han tenido en alta estima por su excelente calidad, especialmente los que procedían de Toledo. Los numerosos trabajos que se han llevado a cabo (F. Pérez Castro, E. Fernández Tejero, M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga, y M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio)<sup>150</sup> han demostrado el alto grado de coincidencia textual con los códigos tiberienses de la familia Ben Ašer, así como la gran concordancia que presentan entre sí. En la actualidad se está procediendo a editar las masoras del código M1 de la Universidad Complutense de Madrid. Se han publicado el Pentateuco completo, el libro de Josué y los Apéndices Masoréticos<sup>151</sup> y se está trabajando en los Libros proféticos anteriores.

Finalmente hemos de mencionar a otros autores como F. Díaz Esteban, quien editó el *Sefer Oklah we-Oklah* según el manuscrito de Halle<sup>152</sup> y a Bruno

145. A. Dotan, *The Awakening of Word Lore. From the Masora to the Beginnings of Hebrew Lexicography* [en hebreo] (Jerusalem 2005).

146. E. Fernández Tejero - N. Fernández Marcos, «Paul E. Kahle and Federico Pérez Castro: The Origins of the Madrid School of Biblical Text Criticism», *Sefarad* 68 (2008) págs. 5-14.

147. En la actualidad Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y del Próximo Oriente del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC.

148. Cf. “Materiales de trabajo”, pág. 76 n. 2.

149. E. Fernández Tejero, «Los manuscritos bíblicos españoles» en *El Manuscrito Hebreo Bíblico G-II-8*, págs. 11-32 y M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio, «The Latest Spanish Contribution to Masoretic Research» en *VIII Internacional Congress of the International Organization for Masoretic Studies: Chicago 1988*, ed. E. J. Revell (USA 1990) págs. 87-95.

150. Para una lista detallada de las publicaciones, cf. E. Fernández Tejero, *Las masoras del libro de Génesis. Código M1 de la Universidad Complutense de Madrid* (Madrid 2004) pág. XII, n. 5.

151. Para las referencias bibliográficas, cf. “Materiales de trabajo”, pág. 87 n. 24.

152. F. Díaz Esteban, *Sefer Oklah we-Oklah*. Colección de listas de palabras destinadas a conservar la integridad del texto hebreo de la Biblia entre los judíos de la Edad Media (Madrid 1975); cf. “Materiales de trabajo”, págs. 92-93.

Ognibeni, quien publicó la segunda parte del *Sefer Oklah* y una utilísima guía para la utilización del *Ochlab* de Frensdorff<sup>153</sup>.

En la actualidad también se están llevando a cabo estudios masoréticos en Brasil (E. de Faria Francisco) y Estados Unidos (D. Marcus, D. S. Mynatt).

La *International Organization for Masoretic Studies* (IOMS)<sup>154</sup>, fundada por H. M. Orlinsky en 1972, organiza periódicamente congresos (en conexión con The International Organization for the Study of the Old Testament, con The World Union of Jewish Studies, y con The Society of Biblical Literature), y edita la serie *Masoretic Studies*.

En este capítulo he reseñado las figuras más sobresalientes en relación con la Masora y su estudio, asumiendo que en este tipo de presentaciones de carácter panorámico es imposible citar a todos los estudiosos que, de una u otra manera, se han dedicado a ello. Hay también un elevado número de investigadores que, no siendo propiamente masoretas, se han acercado a esta materia desde otros ámbitos de los estudios hebreos, contribuyendo a enriquecer la aportación de la Masora. El trabajo en esta disciplina, ya sea en la edición de textos, o en la elaboración de estudios masoréticos, es una tarea ardua y difícil, que requiere no sólo el dominio de la lengua hebrea, sino también el conocimiento de la Masora, al tiempo que exige grandes dosis de paciencia y de trabajo riguroso.

G. S.

---

153. B. Ognibeni, *La Seconda parte del Sefer Oklah we-Oklah*. Edizione del ms. Halle Universitätsbibliothek Y b 4° 10, ff. 68-124 (Madrid-Fribourg 1995) e *Index biblique à la Ochlab w-Ochlab de S. Frensdorff*, *Henoch* 5 (1992); cf. “Materiales de trabajo”, págs. 93-94.

154. Sobre los inicios de esta organización, véase H. M. Orlinsky (ed.), *1972 and 1973 Proceedings IOMS* (Missoula 1974). Para más información, puede consultarse su página web en <http://masoreticstudies.org/>.

## EL USO DE LA MASORA



# CAPÍTULO 1

## MATERIALES DE TRABAJO: DESCRIPCIÓN Y USO

Trabajar una noticia masorética no sólo implica leerla y entenderla, sino también comprobarla, verificarla y contrastarla. Para llevar a cabo este proceso es necesario conocer y utilizar una serie de ediciones y obras de consulta básicas.

En este capítulo se presentan dichas obras, sus características y manejo, como paso previo para iniciar el trabajo práctico.

1. Principales códices tiberienses<sup>1</sup>
  - 1.1. Cairo (C): facsímil y edición
  - 1.2. Alepo (A): facsímil y ediciones
  - 1.3. Leningrado (L): facsímil, ediciones y obras complementarias
2. Ms. de Madrid (M1): edición
3. *The Massorah Compiled from Manuscripts, Alphabetically and Lexically Arranged* de C. D. Ginsburg
4. El *Sefer Oklah ve Oklah*: facsímil, ediciones y obras complementarias
5. La *Masorah Finalis* de Jacob ben Hayyîm.
6. Concordancias

### 1. PRINCIPALES CÓDICES TIBERIENSES

#### 1.1. Códice de El Cairo

- Facsímil

D. S. Loewinger (ed.), *Codex Cairensis of the Bible from the Karaite Synagogue at Abbasiya* (Jerusalem 1971).

- Edición

Elaborada por el equipo de Filología Bíblica del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de Madrid, dirigido por F. Pérez Castro y realizada por C. Muñoz Abad, E. Fernández Tejero, M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio y M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert .



---

1. Dado que no existen ni facsímil ni edición del m. Or 4445 no se ha incluido en los materiales de trabajo.

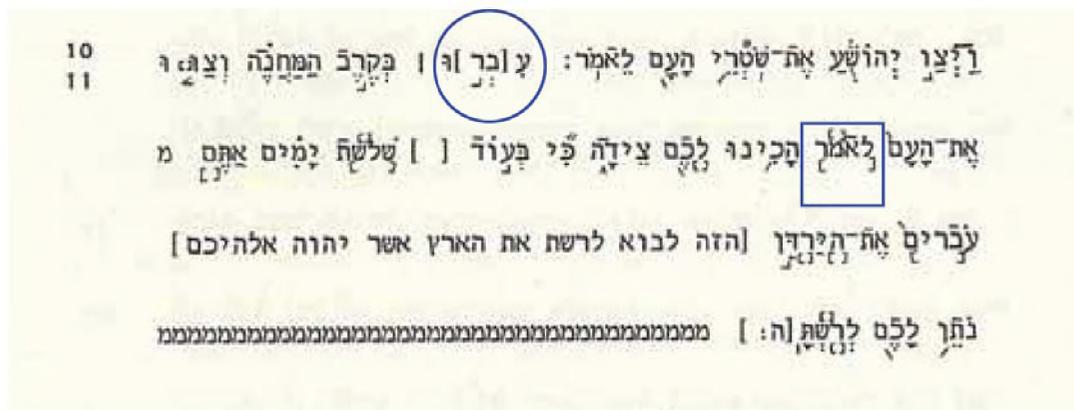
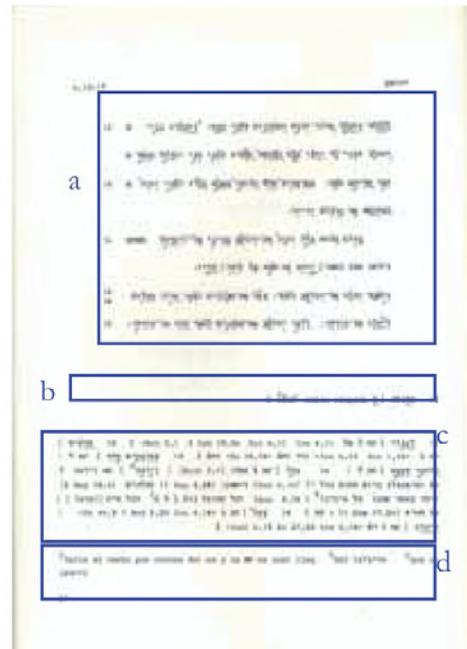
Es la primera edición del texto bíblico y sus masoras parva y magna sin ninguna alteración o modificación, sólo la reproducción fiel del códice.

La edición consta de cuatro partes: texto bíblico (a), dos aparatos (b y c) y por último, notas explicativas (d).

a) Texto bíblico con la vocalización y la acentuación que recoge la localización exacta de las peculiaridades gráficas del manuscrito (*rafēb* y *gaḥya*), así como el lugar del *circellus*.

Las lagunas en la vocalización y la acentuación se indican mediante corchetes pero no se restauran, mientras que las lagunas consonánticas se añaden entre corchetes.

Cuando es necesario completar una línea se utiliza la letra *mem* repetida para reflejar los distintos tipos de *parašiyōt*. En el margen derecho o izquierdo, se indica el versículo en números latinos.

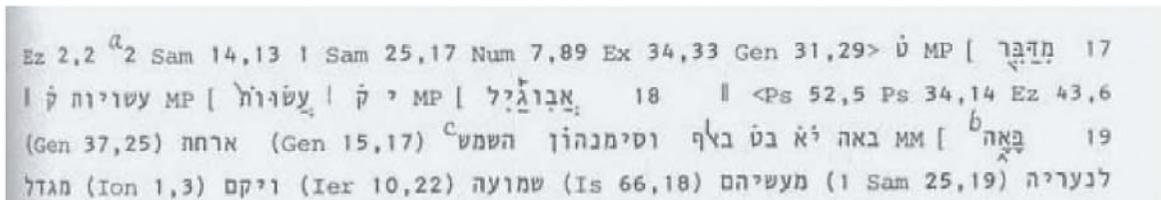


b) Primer aparato que recoge las palabras cuya grafía exacta no se ha podido determinar, ya sea por mala conservación del códice o por ofrecer sin lugar a duda aparentes anomalías de puntuación, y las primeras manos del manuscrito.

2. F. Pérez Castro (ed.), *El Códice de Profetas de el Cairo* (Madrid 1979-1988). Consta de 7 volúmenes de texto (Vol. I: *Josué-Jueces*; vol. II: *Samuel*; vol. III: *Reyes*; vol. IV: *Isaías*; vol. V: *Jeremías*; vol. VI: *Ezequiel*; vol. VII: *Profetas menores*), un *Índice alfabético de sus masoras* (Madrid 1992) y tres estudios específicos: E. Fernández Tejero, *La masora magna del códice de Profetas de El Cairo*. Transcripción alfabético-analítica (Madrid 1995); M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio, *La masora parva del códice de Profetas de El Cairo*. Casos *lét* (Madrid 1995) y M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert, *La masora parva del códice de Profetas de El Cairo*. Índice analítico (Madrid 1997). L. F. Girón participó en la edición del volumen VII y E. Carrero Rodríguez en la edición de los volúmenes I, II, III y VII.



- c) Segundo aparato que contiene las notas de MP y MM del código, en el orden del texto, fielmente reproducidas, descifradas y con las referencias bíblicas dadas entre paréntesis.

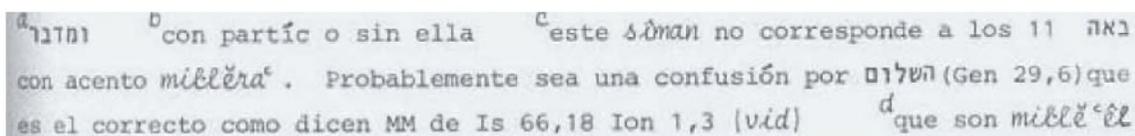


Cuando en la noticia masorética no se indican los pasajes, los editores los añaden entre codos (<>).

Cuando una palabra o combinación de palabras tienen la misma información en la MP y en la MM, la enumeración empieza por la MM seguida del signo MP=.

Las letras latinas voladas remiten al apartado d.

- d) Notas explicativas a pie de página: los editores dan información adicional para entender las noticias masoréticas.



Al inicio de cada volumen se recogen las abreviaturas y siglas utilizadas en los aparatos y en las masoras, además de un índice de signos convencionales.

## 1.2. Códice de Alepo

- Facsímil

M. Goshen-Gottstein (ed.), *The Aleppo Codex* (Jerusalem 1976).

Existe una versión on-line del manuscrito (<http://aleppocodex.org>) que permite la consulta de las páginas y su ampliación.

- Ediciones

Las ediciones completas existentes no incluyen las notas masoréticas. Dentro de ellas hay que señalar *The Jerusalem Crown*, también

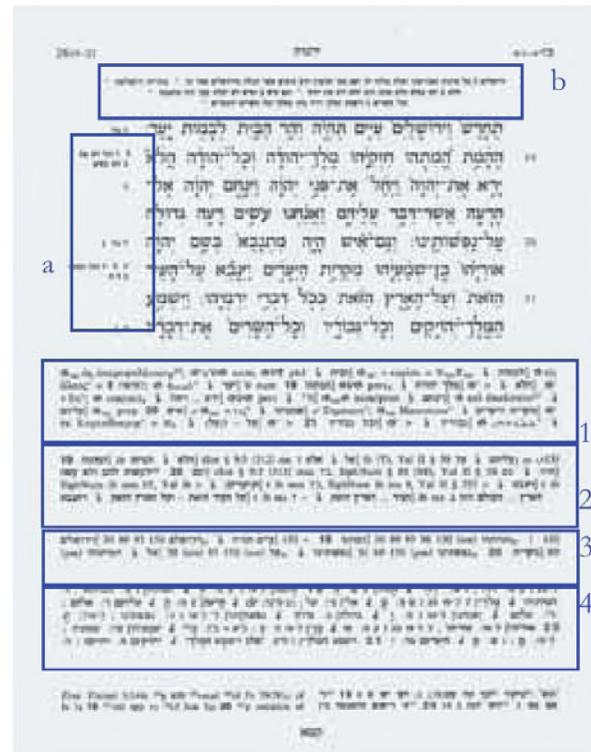


denominada *The Bible of the Hebrew University of Jerusalem*<sup>3</sup>, que sigue el método de edición utilizado por M. Breuer<sup>4</sup>.

Existen dos ediciones en proceso y por lo tanto incompletas que sí reproducen ambas masoras: la de la Universidad Hebrea de Jerusalén y la de la Universidad de Bar Ilán.

Edición de la Universidad Hebrea de Jerusalén: *The Hebrew University Bible Project* (HUBP).

Las características fundamentales de esta edición así como la información necesaria para utilizarla correctamente se encuentran recogidas en un volumen que a modo de ejemplo publicó el responsable de este proyecto, M. Goshen-Gottstein en los sesenta<sup>5</sup>. Según se explica allí, la MP se reproduce en el lateral (a) y la MM en la parte superior de la página (b) con cada noticia separada con un círculo, tal como aparece en el manuscrito. Además, contiene cuatro aparatos críticos que recogen:



- 1) Lecturas preservadas en las versiones antiguas.
- 2) Variantes en los testimonios hebreos: Rollos del desierto de Judá y literatura rabínica.
- 3) Variantes de manuscritos medievales incluyendo la Genizah de El Cairo.
- 4) Detalles ortográficos, de vocalización y acentuación.

Hasta el momento sólo han sido publicados los libros de Isaías<sup>6</sup>, Jeremías<sup>7</sup> y Ezequiel<sup>8</sup>.

3. N. Ben Zvi (ed.), *Jerusalem Crown: The Bible of the Hebrew University of Jerusalem* (Jerusalem 2000). M. Glatzer (ed.), *Companion Volume to the Jerusalem Crown* (Jerusalem 2002).

4. Esta edición de Alepo fue la primera en incluir una reconstrucción de las letras, vocales y signos de cantilación de las partes perdidas del código de Alepo; cf. M. Breuer, *Torah Nevi'im Ketuvim Proofread According to Mesorah of Keter Aram Tzova and like Manuscripts* (Jerusalem 1989).

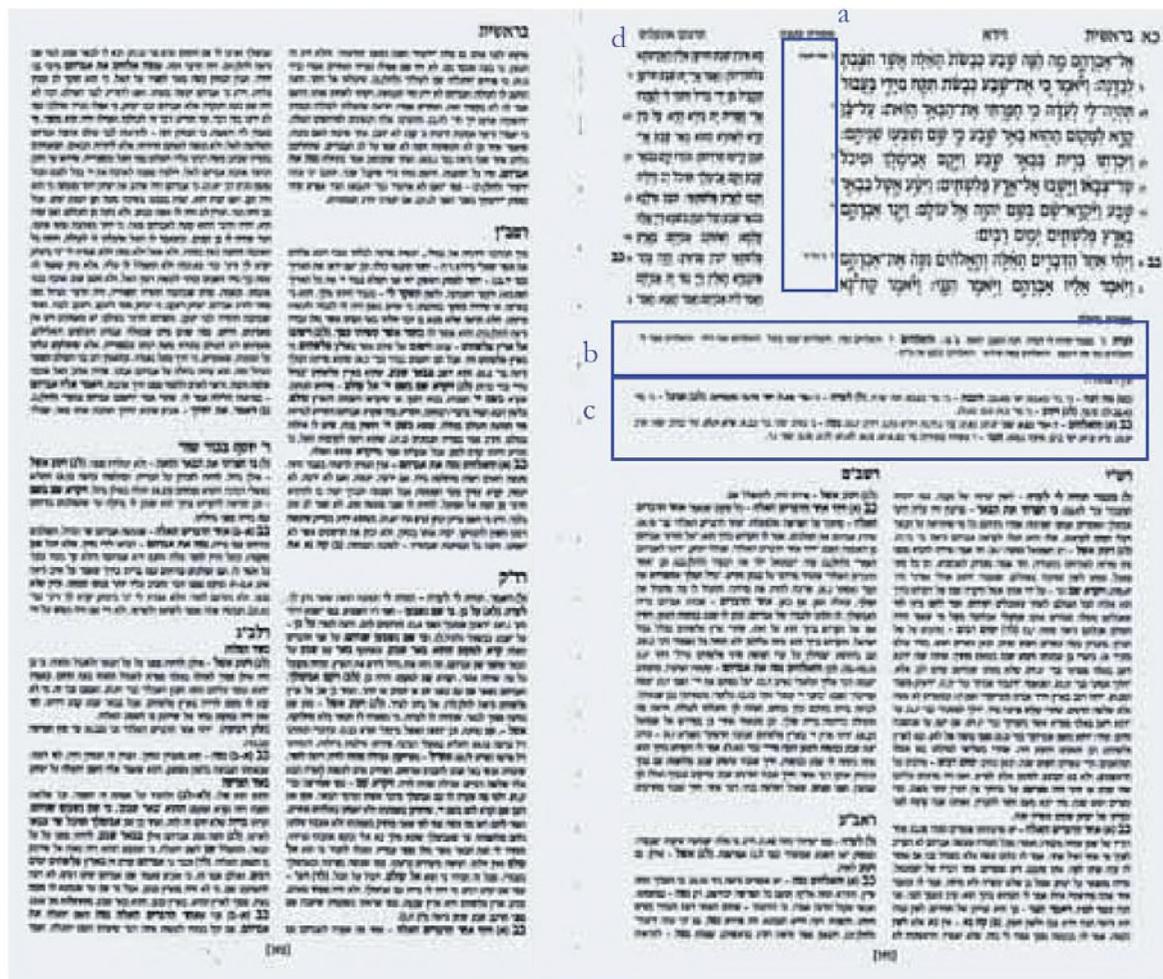
5. M. Goshen-Gottstein, *The Book of Isaiah. Sample Edition with Introduction* (Jerusalem 1965).

6. M. Goshen-Gottstein (ed.), *The Book of Isaiah: The Hebrew University Bible* (Jerusalem 1995).

7. C. Rabin - S. Talmon - E. Tov (eds.), *The Book of Jeremiah: The Hebrew University Bible* (Jerusalem 1997).

8. M. Goshen-Gottstein - S. Talmon (eds.), *The Book of Ezekiel: The Hebrew University Bible* (Jerusalem 2004).

Edición de la Universidad de Bar-Ilán: *Miqra-ot Gedolot ha-Keter*. En ella se reproduce la masora del código de Aleppo, MP (a) y MM (b), así como un original e innovador aparato llamado *Ein Ha-Masorah* (c). La posición de la MM y del *Ein Ha-Masorah* puede variar e ir en la otra página en aquellas partes donde el texto bíblico sea más extenso y los comentarios medievales más breves. Además, se ofrece el texto de los *targumim* (d) y algunos de los comentarios medievales más importantes.



En el aparato *Ein Ha-Masorah* se explican y amplían las noticias masoréticas desarrollando sus abreviaturas e identificando los *šimanîm*.

**מסורה גדולה**

**כעשרים ב' ותתי מסכה ויבא אתי**

**עין המסורה**

(ו) ועליונו - ב' במ' ידמ; ש'א דה' (וגלגל - ב' ש'א דה'א; תד' יתגט; (וד' כעשרים - ב' ש'א דה'א; יד' תגט; ש'ו בלב; ש'א דה'א; ש'ב כאב; דה' מב; ע'ד' גאב; חכמ' זעב; וכל ראש פסוק דכותהן. (ט' ורב - ה' בקמץ; ידב' טד; כה; ש'א דה'א; ש'ב טו; יב; יש; יט, ב).

Hasta el momento se han publicado los volúmenes de Josué-Jueces (4ª ed. 2000) con una introducción, 1 y 2 Samuel (3ª ed. 1999), 1 y 2 Reyes (3ª ed. 2000), Génesis I (2ª ed. 2003), Isaías (3ª ed. 2003), Ezequiel (2ª ed. 2004), Salmos I (2ª ed. 2003) y Salmos II (2ª ed. 2004), Génesis II (2ª ed. 2004) y Éxodo II (2007)<sup>9</sup>.

Dentro de este proyecto se ha elaborado también un CD-Rom, “The Haketer Software”, disponible en interfaz hebreo o inglés. Es una gran herramienta para el estudio y la investigación de diferentes aspectos de las Mikraot Gedolot ya que incorpora todo el material que se reproduce en la versión impresa y permite hacer búsquedas.

### 1.3. Códice de Leningrado

#### - Facsímiles

*Pentateuch, Prophets and Hagiographa: Codex Leningrad B 19a. The Earliest Complete Bible Manuscript/ With an Introduction by D. S. Loewinger* (Jerusalem 1971).

A. B. Beck - D. N. Freedman - J. A. Sander (eds.), *The Leningrad Codex: A Facsimile Edition* (Grand Rapids 1997)<sup>10</sup>.

#### - Ediciones

*Biblia Hebraica* (BH3<sup>11</sup>). En esta edición se reprodujo por primera vez el texto del códice de Leningrado. Fue realizada por Kahle quien, tras reconocer el valor de la tradición de Ben Ašer, decidió editar el texto basado en un solo manuscrito, el códice B19a de Leningrado atribuido a Ben Ašer, y por lo tanto editar sólo la masora presentada en este manuscrito. Pero en esta edición, sólo se reprodujo la MP, tal como aparece en L, y no se editó la MM.

*Biblia Hebraica Stuttgartensia* (BHS<sup>12</sup>). Esta edición sustituyó a la anterior y reproduce, en parte, la MP y la MM del manuscrito de Leningrado.

¿Qué significa “en parte”? Como bien explica Weil en el prolegómeno de la edición, él edita “un comentario completo, renovado, normalizado e inteligible” basado en el conjunto de indicaciones de la MP del manuscrito de Leningrado. Entiende por “normalizado” el que se usen siempre las mismas expresiones y



L (1997)

9. M. Cohen (ed.), *Mikraot Gedolot 'baKeter'. A Revised and augmented scientific edition of Mikraot Gedolot'. Based on the Aleppo Codex and early Medieval MSS* (Ramat-Gan 1999-2007).

10. La gran calidad de las fotografías presentes en esta edición permite apreciar todas las características del códice así como aclarar lecturas erróneas provocadas por la anterior edición.

11. R. Kittel - P. Kahle (eds.), *Biblia Hebraica* (3ª ed. Stuttgart 1937).

12. *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, ediderunt K. Elliger et W. Rudolph, Textum Masoreticum curavit H. P. Ruge, Masoram elaboravit G. E. Weil (Stuttgart 1977).

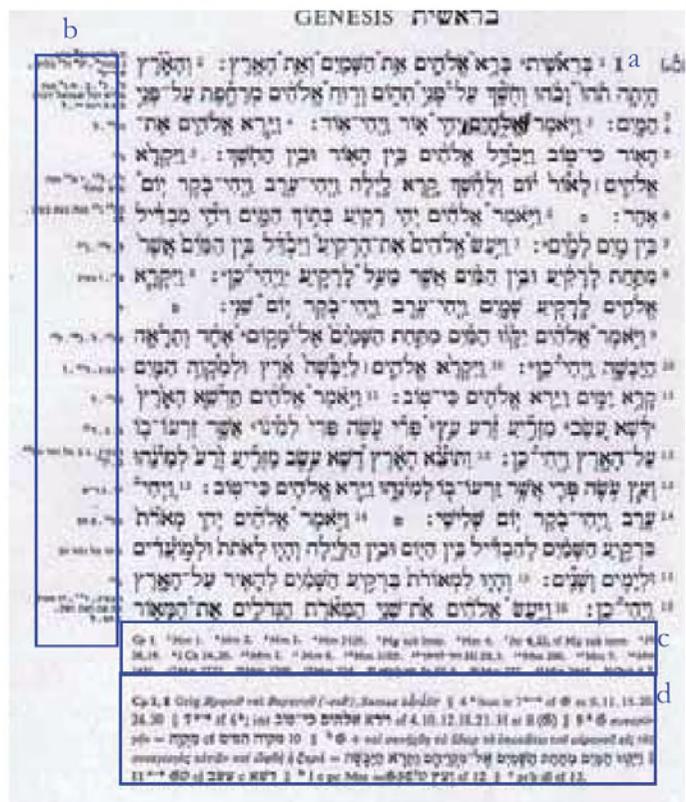
abreviaturas uniformes, y por “completo” que en aquellos pasajes donde cabría esperarse la indicación de la MP, pero falta por algún motivo, y que sí aparece en pasajes paralelos, la añade.

Lo mismo ocurre con las listas de la MM, editadas en un volumen aparte, *The Massorah Gedolah*<sup>13</sup>. En él, las listas se presentan en el orden en que aparecen sucesivamente, por capítulo y versículo, en los libros bíblicos. Van numeradas del 1 al 4271. Pero Weil sólo recogió la primera vez en la que aparece una lista, y dejó sin reproducir las duplicaciones y repeticiones aunque contuvieran diferencias.

Su intervención fue tan significativa que no podemos identificar sin más su edición con la masora del código de Leningrado. Por ello, muchas veces se ha de consultar la edición facsímil para conocer con certeza el texto de las masoras de este manuscrito. A pesar de ello, es un instrumento imprescindible.

La edición BHS consta de cuatro partes: a) texto bíblico; b) MP, situada en el margen derecho, en el caso de las páginas pares, y en el izquierdo, en el caso de las impares; c) referencias cruzadas a la MM editada en la *Massorah Gedolah*; d) aparato crítico.

El *circellus* va sobre el centro de la palabra a la que se refiere la nota. Cuando la noticia se refiere a dos o más palabras hay un *circellus* o varios entre ellas.



2 Reg 2,11 (BHS)

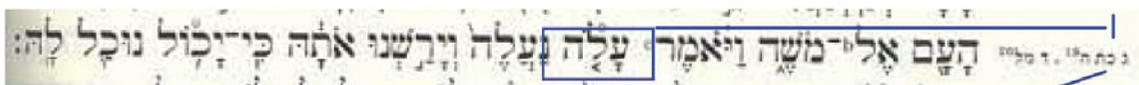
La MP en el margen, suele presentar más de una noticia, separadas por un punto y en el mismo orden en el que los *circelli* aparecen en el texto consonántico:

13. G. E. Weil, *The Massorah Gedolah*. La referencia a este libro se hará indicando el autor y número de lista [Weil 1020].

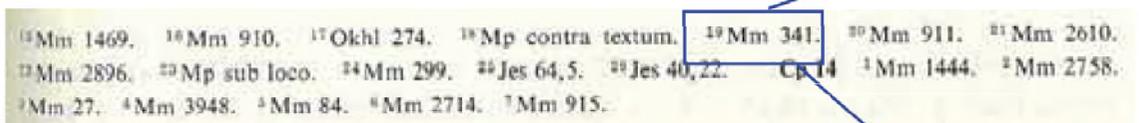


Deut 2,13 (BHS)

Junto a algunas noticias de la MP aparece un número volado. Este número remite al aparato c, en el que se indican las correspondientes listas masoréticas recogidas en la *Massorah Gedolah* de Weil con una numeración sucesiva y con el mismo tipo de letra que la MP.



Num 13,30 (BHS)



aparato c

La noticia de la MP en relación con la palabra (Num 13,30) es: 3 veces escrito con *heb*. Tiene su desarrollo en la lista 341 de Weil, donde se indican e identifican los pasajes.

341	
עָלָה זֶ כֵּה הָ	
ואנכי אעלך	Gn. 46,4
עלה ועלה	Nu. 13,30
ועלו עלה ובכה	2 S. 15,30

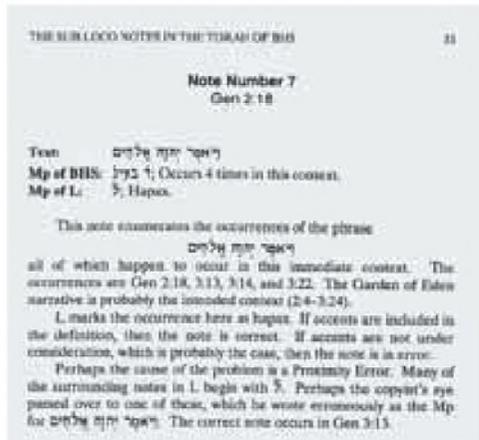
*Massorah Gedolah*, pág. 43

En el aparato c, a veces aparecen las expresiones “Mp contra textum” y “Mp *sub loco*”. Con ellas, Weil indicaba que en su Mp había efectuado una corrección en relación con la nota de L, o que se había originado una dificultad por el hecho de que en el manuscrito citado faltaba la lista correspondiente de la MM, y que en un volumen independiente incluiría un comentario sobre esa noticia.

Él había proyectado hacer otros tres volúmenes complementarios a su *Massorah Gedolah*: el segundo, dedicado a un comentario paleográfico y filológico de las listas de la MM; el tercero a la MP que carece de MM; y el cuarto a la MF y a una introducción general a la Masora como aportación respecto al uso de los manuscritos masoréticos hasta el siglo XII. Era en el tercer volumen donde se iban a explicar todas las masoras parvas independientes y sus particularidades,

así como todas las notas “Mp *sub loco*”. Sin embargo, su temprana muerte impidió su propósito.

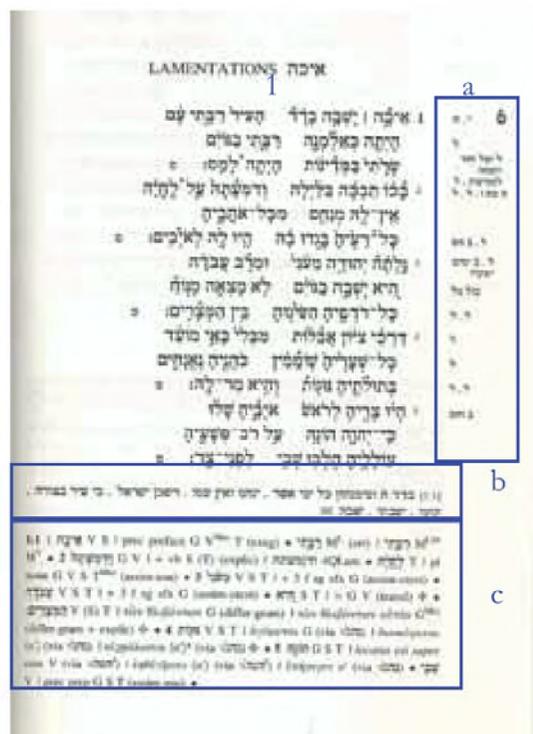
Años después, D. S. Mynatt trató de dar solución a los casos en los que en la BHS se encuentra “MP *sub loco*” en el Pentateuco, en su obra *The Sub Loco Notes in the Torah of Biblia Hebraica Stuttgartensia*<sup>14</sup>. Como bien explica en su introducción, el trabajo que recoge este libro empieza en el momento en el que Weil muere sin haber publicado el tercer volumen y sin haber resuelto los problemas de las masoras parvas.



El método que utiliza para ello consiste en comparar la MP de BHS con la del códice de Leningrado. Busca las diferencias, fijándose en las alteraciones que introdujo Weil. Y con todo esto se hace la pregunta “¿Por qué hizo Weil estos cambios?”, lo que le permite elaborar sus propias teorías. Éste es el método general, pero cada nota, por su particularidad, es tratada de forma individualizada.

*Biblia Hebraica Quinta* (BHQ). Nueva edición del códice de Leningrado que reproduce fielmente su texto sin enmendarlo. Presenta una edición diplomática de la masora, tal y como se encuentra en el manuscrito, sin ninguna regularización.

La edición se presenta en fascículos en una primera fase. Cada fascículo contiene: 1) Una primera parte que consiste en la edición del texto, acompañado de la MP en los márgenes laterales (a), la MM debajo del texto bíblico (b) y el aparato crítico que registra las lecturas de los testimonios de la transmisión textual (c); 2) una segunda parte que incluye una sección de introducción y comentarios compuesta de: a) introducción al libro bíblico editado; b) comentario



14. D. S. Mynatt, *The Sub Loco Notes in the Torah of Biblia Hebraica Stuttgartensia* (Louisville, Kentucky 1994).

sobre una selección de casos del aparato crítico; c) notas a los casos difíciles de MP; d) notas sobre la MM, en el que se ofrece la traducción de esta masora y el comentario de los casos difíciles.

Completan cada fascículo un glosario de términos comunes de la MP y las abreviaturas para comprender el aparato crítico.

Al igual que en la BHS, la MP reproducida en el margen presenta las noticias separadas entre ellas por un punto y en el mismo orden en el que los *circelli* aparecen en el texto consonántico.

הִי הַ 1 אֵיכָה | יִשְׁבָּה בְדָד הָעֵיר רַבָּתִי עָם

Las noticias de la MP que no se pueden traducir fácilmente con la ayuda del glosario se traducen en la sección del comentario “notas a la MP” (2c). También en esa sección se explican las noticias que presentan algún problema.

1:1 <sup>5</sup> – *Com.*: אֵיכָה occurs seventeen times in the Bible so that הִי is here probably a scribal error instead of יִי “seventeen times.” See, for example, the Mp in the margin of 2:1; 4:1, 2 and Weil, §1095.

וְהִנֵּה לְמַדְיָנָה לְוַמֵּל וְחַד וְהִנֵּחָה לְמַדְיָנָה בְּמַדְיָנָה (Esth 2:18).

2 Five times written with הִי (at the end).

En la edición de la MM se insertan los números del capítulo y versículo a los que hace referencia la noticia. Cuando la noticia contiene *símaním*, éstos aparecen separados por un punto.

[1:1] בְּדָד הִי וְסִימָנָהּ כָּל יְמֵי אֲשֶׁר . יִנְחָנוּ וְאֵין עֲמוּ . וְיִשְׁכֵּן יִשְׂרָאֵל . כִּי עִיר בְּצוּרָה . קוּמוּ . יִשְׁבְּתִי . יִשְׁבָּה :ו:

MM Lam 1,1

La traducción de las noticias, la identificación de los *símaním* así como el comentario de las noticias que entrañan mayor dificultad se encuentra en la sección de “notas a la MM” (2d).

1:1 בְּדָד: Eight times, and their references are: Lev 13:46; Deut 32:12; 33:28; Isa 27:10; Jer 49:31; 15:17; Lam 1:1; (Lam 3:28). – *Com.*: Probably a scribe omitted יִשָּׁב (Lam 3:28) after he had written יִשְׁבָּה (Lam 1:1). See the correct list in Jer 15:17 (M<sup>L</sup> fol. 254a); Weil, §2544; Ginsburg, 4, ב, §49.

Hay que tener en cuenta algunos aspectos de esta edición que están relacionados con la masora. Existen casos en los que el texto de L presenta un

*circellus* sin una nota correspondiente en la MP, o casos en los que una palabra tiene MP pero no está marcada con un *circellus* y, por último, casos en los que la noticia de la MM no está relacionada con ninguna de las palabras de la página en la que aparece o de las páginas vecinas. En la edición, se ha intentado reflejar estos casos de acuerdo con el texto original. Los *circelli* que no tienen asociados noticias masoréticas se reproducen en el texto. Las notas de MP que no tienen *circellus* se asocian con la palabra o frase a la que el editor cree que corresponden sin insertar el *circellus* en el texto. Las noticias de MM sin relación con la página en la que se encuentran, se vinculan a la primera palabra de la página del manuscrito en la que aparecen. Asimismo, se añade el punto supralineal, que suele marcar los numerales que aparecen en ambas masoras, cuando en el manuscrito carecen de ellos.

Hasta el momento sólo se han publicado cuatro fascículos: las cinco *Megil·lot*<sup>15</sup>, en el que se incluye la introducción general a la edición en inglés, alemán y español; Esdras-Nehemías<sup>16</sup>; Deuteronomio<sup>17</sup> y Proverbios<sup>18</sup>.

Al final del proceso de edición, el texto completo se publicará en dos volúmenes: el primero con el texto, la masora y el aparato crítico junto con la introducción, siglas, símbolos y abreviaturas; y el segundo con el comentario textual y la traducción de las notas de la MM.

*Biblia Hebraica Leningradensia*<sup>19</sup>. Edición del códice de Leningrado preparada por Dotan, en la que sólo edita el texto bíblico. En 1977, Dotan publicó, a modo de ejemplo, la masora del libro de Génesis<sup>20</sup>.

- Obras complementarias

Existen varios manuales cuyo objetivo es facilitar la comprensión de la masora de BHS y su funcionamiento:

- H. Kelly - D. S. Mynatt - T. G. Crawford, *The Masorah of Biblia Hebraica Stuttgartensia*.
- T. Hegg, *An Introduction to the Masorah of the Hebrew Bible* (Tacona 2003).
- Edson de Faria Francisco, *Manual da Bíblia Hebraica. Introdução ao Texto Massorético. Guia Introductório para a Bíblia Hebraica Stuttgartensia* (3ª ed. Brasil 2008).

---

15. *Biblia Hebraica Quinta: General* (Stuttgart 2002).

16. A. Marcus, *Biblia Hebraica Quinta: Ezra and Nehemiah* (Stuttgart 2006).

17. C. McCarthy, *Biblia Hebraica Quinta: Deuteronomy* (Stuttgart 2007).

18. J. de Waard, *Biblia Hebraica Quinta: Proverbs* (Stuttgart 2008).

19. A. Dotan (ed.), *Biblia Hebraica Leningradensia* (Peabody 2001).

20. A. Dotan, *Thesaurus of the Tiberian Masora*.

2. EL MANUSCRITO M1<sup>21</sup>

## - Facsímil

No existe una edición facsímil de este manuscrito. Hay una reproducción digitalizada del mismo<sup>22</sup>, disponible en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla de Madrid. Se puede consultar una copia del mismo en internet<sup>23</sup> si bien las imágenes son de baja resolución.

## - Edición

Está siendo publicada por el equipo de Biblia Hebrea del CSIC de Madrid.

Los criterios de edición representan una innovación importante: se edita sólo la masora de un manuscrito, sin el texto bíblico al que acompaña. Se reproduce la masora fielmente y se consignan en nota las discrepancias o errores, como la ausencia de *circellus*, primeras manos o indicación de los *símaním* erróneos que en el texto van seguidos de la palabra *sic*.

La edición de las masoras se estructura en forma de fichas, encabezadas por el pasaje y el lema al que afecta la información, y separadas entre ellas por tres asteriscos.

Se transcribe el texto de la noticia y se da la identificación de los *símaním* entre paréntesis. Si el texto no se puede leer por deterioro o rotura del manuscrito se señala con corchetes.

Cada ficha, que es una unidad en sí misma, lleva sus propias notas al pie. Estas notas recogen: información sobre el manuscrito; anotaciones que permiten una mejor comprensión de la noticia; referencia a fuentes clásicas (Ginsburg, Ben Hayyím, Weil, Och, Okl, Ognibeni) que pueden informar sobre una masora incompleta o equivocada.



21. Para la descripción y características del manuscrito cf. E. Fernández Tejero, *La tradición textual española de la Biblia hebrea: el manuscrito 118-Z-42 (M1) de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid* (Madrid 1976); C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 771-776; F. J. del Barco del Barco, *Catálogo de Manuscritos Hebreos*, vol. I, págs. 109-112; E. Martín Contreras, «M1's Masoretic Appendices: A New Description», *JNSL* 32 (2006) págs. 65-81.

22. La reproducción digitalizada fue realizada dentro del proyecto "Aplicación de nuevas tecnologías al estudio de los manuscritos bíblicos hebreos y sus masoras" (CAM 2000), dirigido por M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servet.

23. [http://alfama.sim.ucm.es/dioscorides/consulta\\_libro.asp?ref=B17847333&idioma=0](http://alfama.sim.ucm.es/dioscorides/consulta_libro.asp?ref=B17847333&idioma=0).

Al final de cada volumen se presentan dos índices, uno de lemas y otro de versículos.

Hasta la fecha han sido publicados los libros del Pentateuco, Josué y los apéndices masoréticos que acompañan a las principales secciones de la Biblia<sup>24</sup>.

### 3. *THE MASSORAH COMPILED FROM MANUSCRIPTS* DE C. D. GINSBURG

Compilación monumental de material masorético elaborada por Ginsburg tras la colación de listas y noticias masoréticas a partir de un elevado número de manuscritos de procedencia y datación diversa, que fue editada sucesivamente en tres volúmenes en hebreo y un cuarto en inglés, entre 1880 y 1905.

Setenta años después fue reeditada por Dotan<sup>25</sup>, con una introducción, la identificación de las fuentes utilizadas por Ginsburg en los volúmenes II y III y los paralelos, y una tabla parcial de contenidos con los principales temas, términos y categorías masoréticas.

Volumen I: de la letra *alef* a la *yód*. Correcciones al volumen con adiciones y omisiones (págs. 749-758).

Volumen II: de la letra *kaf* a la *taw*. Adiciones de nuevo material al volumen II (págs. 712-713). Reproducción de la MM de Ben Hayyîm (págs. 714-769): presenta la información dividida en perícopas para el Pentateuco, y para los Profetas y Hagiógrafos en libros separados. Después de cada noticia añade el número de lista y la letra correspondientes a sus volúmenes de *Massorah*.



24. E. Fernández Tejero, *Las masoras del libro de Génesis* (Madrid 2004); M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio, *Las masoras del libro de Éxodo* (Madrid 2002); M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert, *Las masoras del libro de Levítico* (Madrid 2004); M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert, *Las masoras del libro de Números* (Madrid 2001); G. Seijas de los Ríos, *Las masoras del libro de Deuteronomio* (Madrid 2002); E. Martín Contreras, *Apéndices Masoréticos* (Madrid 2004); E. Fernández Tejero, *Las masoras del libro de Josué* (Madrid 2009).

25. C. D. Ginsburg, *The Massorah Compiled from Manuscripts Alphabetically and Lexically Arranged*, With an Analytical Table of Contents and Lists of Identified Sources and Parallels by A. Dotan, 4 vols. (New York 1975). La referencia a esta obra se hará indicando el autor, volumen, número de página y número de lista [Ginsburg I 19 § 27].

Una versión en pdf de la obra puede ser descargada en la siguiente página web: <http://www.seforimonline.org/seforim3.html>.

Reproducción de los encabezamientos de la MF de Ben Hayyîm con referencia a las rúbricas semejantes de los volúmenes I y II (págs. 770-830). Después del encabezamiento remite a la letra y número donde se encuentra la lista en sus volúmenes de *Massorah*.

מערכת אות האלף			
א	47	אבותיהם ד' מל' בבבויזים	א 226
א	47	וכל סתובי דבר מל' במל' חס'	א 227
א	48	אבותיהם (מינין חלואים חזקיהו)	א 11
			1 איב מאותו גדול
			2 איב מאותיות קמנות
			3 איב מן חד חד איא

Este apartado es de gran utilidad para saber con más exactitud el contenido de los dos primeros volúmenes.

Volumen III: es un volumen complementario, según explica el propio Ginsburg, en el que presenta el material masorético descubierto en manuscritos aparecidos con posterioridad a la impresión de los volúmenes I y II. La primera parte (págs. 1-52) presenta las listas masoréticas que completan las noticias recogidas en I y II por lo que la numeración de cada lista se corresponde con la que lleva en esos volúmenes, ordenadas también alfabéticamente:

א' דאית להון ד' תאנין שבעה דאוריית' ד' = 3'			
Gen.	XXXII	29	קראת דויסלה
"	XLVII	31	וישתחו ישראל
Exod.	XIII	19	השבע השביע את בני ישראל
Numb.	I	16	אלסי
"	X	4	אלסי ישר
"	"	36	ואלסי
"	XXXI	5	ויססרו סאלסי

1ª lista, vol. III, pág. 1, letra

א' דאית להון ד' תאנין שבעה דאורייתא ואילו הן ד' = 3'			
Gen.	XXXII	29	קראת דויסלה
"	XLVII	31	וישתחו ישראל
Exod.	XIII	19	דויקה משה את עצמות יוסף
Numb.	I	16	דאלה קראוי העדה
"	X	4	דואם באחת יתקעו
"	"	36	דובנחה
"	XXXI	5	דויססרו

3ª lista, vol. I, pág. 1, letra

Le siguen informaciones masoréticas variadas como Masora babilónica, diferencias entre el código *Mûgab* y el *Hil-leli*, etc. Finaliza con una nueva masora alfabética (págs. 327-383) independiente de la recogida en los volúmenes I y II y, por lo tanto, con una numeración también propia. A veces, remite a las listas en esos volúmenes, incluso del III, entre paréntesis y en hebreo indicando el volumen, la letra y el número de lista.

Numb.	I	16
"	XLVII	18
[ועיין חלק א אות א 48 מ"ח]		
א	52	א 52 = עיין לעיל דף א
ב	10	
א	53	א 53 = עיין לעיל דף א

Volumen IV: se presenta, en inglés, el comentario crítico y exegético de las listas del volumen I, hasta la letra *yôd*, y comprende 12000 entradas. Cada entrada es completa e independiente y está ordenada alfabéticamente. La entrada tipo presenta: traducción del encabezamiento de la noticia; explicación de la noticia, si no es clara, y su intención; material colacionado, con la identificación de las fuentes; comentario.

<p>דָּבָר occurs twice. To distinguish this Piel preterite from the Kal preterite second person plural which is written with the same letters, but is different from the Kal preterite second person plural which is written with the pointed (comp. Levit. 26 38; 27 10, 15). Of this Rubric I have printed; (I) Harley 5710—11, Vol. I, Add. 15,250, fol. 109a, on Numb. 33 52 which is collated seven Lists all in MS. fol. 94a, on the same passage Deut. 12 8; (IV) Orient. 2349, same MS., fol. 130a, on Deut. 12 8; (V) the same MS., fol. 130a, on Deut. 12 8; and (VII) the</p>	<p>57. design of this Rubric is to distinguish this Piel preterite from the Kal preterite second person plural which is written with the pointed (comp. Levit. 26 38; 27 10, 15). Of this Rubric I have printed; (I) Harley 5710—11, Vol. I, Add. 15,250, fol. 109a, on Numb. 33 52; (II) Orient. 2348, fol. 140b, on Numb. 33 52; (V) the same MS., fol. 130a, on Deut. 12 8; (VI) Orient. 2350, fol. 251b, on Deut. 12 8.</p>
--	---

La obra de Ginsburg es difícil de consultar por la cantidad de materiales compilados, su estructura y la falta de un índice de pasajes bíblicos, pero imprescindible para cualquier trabajo en profundidad sobre la Masora. Por eso, es importante saber cómo manejarla.

- Cómo buscar en esta obra.

#### a) Disposición del material

El material masorético está ordenado, principalmente, de forma alfabética y por raíces. Al principio de cada letra se recogen las noticias masoréticas que afectan a la letra en cuestión, las listas de palabras *lét* que empiezan o terminan por esa letra y, a continuación, comienza el listado de las palabras por raíces y orden alfabético ( , etc.). Así, en el volumen I, en la letra , después de las listas sobre esa letra, la primera información es sobre la palabra (Ginsburg I 19 § 27).

Al estar ordenado por raíces, todas las formas de una palabra (con prefijos, sufijos, compuestos, tiempos verbales) son listadas después de la raíz:

Secuencia Ginsburg I 21						
§	(§ 50)	(§ 49)	(§ 48c)	(§ 48b)	(§ 48a)	
(§ 56)	(§ 55)	(§ 54)	(§ 53)	(§ 52)	(§ 51)	(51)
§	(§ 61)	(§ 60)	(§ 59)	(§ 58)	(§ 57)	
		(§ 66)	(§ 65)	(§ 64)	(§ 63)	(62)

Hay que tener en cuenta que, junto a esta ordenación por raíces, existe también material agrupado por grandes temas masoréticos, listados bajo su letra inicial: *otiyyôt* ( ), *bil-lufîm* ( ), *teʾamîm* ( ), *ketîb-qerê* ( ), *milîm* ( ), *nequdot* ( ), etc.

La existencia de los dos criterios de ordenación implica una doble búsqueda.

b) Pasos para la búsqueda:

1. Identificar la raíz de la palabra que se busca.
2. Ir al volumen que contiene la letra inicial de la raíz.
3. Buscar la primera entrada de la raíz.
4. A partir de ahí buscar la palabra exacta.

Si la información hace referencia a uno de los grandes temas masoréticos, procederemos, también, a buscar según este criterio. Para ello, seguiremos los siguientes pasos:

1. Ir al volumen que contiene la letra inicial.
2. Buscar la entrada del tema.

Si la raíz de la palabra comienza por una letra entre el *alef* y el *yód*, se consultará también el comentario del volumen IV.

Para una búsqueda más exhaustiva conviene también consultar las adiciones y la masora alfabética contenidas en el volumen III.

c) Ejemplo

(Num 13,22)

Su raíz es *סב*. Buscamos por la letra *ס*, que se encuentra en el volumen I y empieza en la página 144, hasta llegar a la primera entrada sobre esta raíz, que se encuentra en la página 168 § 80a. Desde aquí buscamos hasta llegar a la palabra exacta, que se encuentra en la página 170. Encontramos dos listas con noticias sobre esta palabra que incluyen este pasaje:



En ambas se hace referencia al fenómeno *sebîr*. Iniciamos entonces la búsqueda por este tema masorético. Buscamos por la letra *ס*, que se encuentra en el volumen II y empieza en la página 318, hasta llegar a la entrada sobre este tema, página 324. En dos de las listas aparece recogido este pasaje, en la § 37 donde se recogen los *sebîrîn* que existen en el libro de Números, y en la § 62 donde se listan los *sebîrîn* en orden alfabético.

En el volumen IV, en la página 185, ambas listas son comentadas.

En el volumen III no existe ninguna información sobre esta palabra.

#### 4. EL SEFER OKLAH

- Facsímil

D. S. Loewinger, *The Masorah Magna to the Bible: Ochlah we-Ochla Codex Paris* (Jerusalem 1978).

- Ediciones

4.1. *Das Buch Ochlā W'Ochlā*<sup>26</sup>

Realizada por Frensdorff a partir del manuscrito de París (mss. 148 de la Biblioteca Nacional de París).

La edición consta de una parte hebrea y de una parte alemana. La parte hebrea contiene: a) un prefacio, b) las listas masoréticas transcritas del manuscrito con la traducción del lema al alemán, después del lema en hebreo, y la identificación de los *símanîm*, c) índice de masoras, sólo encabezamiento de las listas en orden alfabético, y d) las *errata corrige*.

La parte alemana contiene: a) una introducción con un breve estudio sobre el *Sefer Ochlā* y un glosario de los términos masoréticos utilizados, b) comentario crítico a las listas, y c) un índice de referencias a la masora editada por Ben Haiyîm.



Esta edición presenta varios problemas. El primero, que Frensdorff asumía que estaba editando el único manuscrito que existía del *Sefer Ochlā*, y el segundo, que la obra no incluye un índice de versículos bíblicos, lo que dificulta la búsqueda.

4.1a. *Index biblique à la Ochlā w'Ochlā de S. Frensdorff*<sup>27</sup>

Una obra complementaria de este trabajo son los índices elaborados por Ognibeni. La obra consta de: a) una introducción, b) la traducción al francés del prefacio de Frensdorff, c) la traducción no literal al francés del índice de masoras de la edición de Frensdorff, manteniendo el orden alfabético, y d) el índice de versículos bíblicos.

El índice de versículos se presenta en el orden de los libros bíblicos y se indica el versículo (1), el número de lista en la que aparece (2), y la página (3) y número de línea (4) de la edición de Frensdorff.

26. S. Frensdorff, *Das Buch Ochlā W'ochlā*. La referencia a este tratado es mediante su abreviatura y número de lista [Och 64].

27. B. Ognibeni, *Index biblique*.

GENÈSE									
1	2	3	4						
11,4	70	77: 35		16,7	68	75: 36	19,31	13	22: 38
11,6	34	47: 1		—	88	91: 29	19,33	62	68: 17

4.2. *Sefer Oklah we-Oklah*<sup>28</sup>

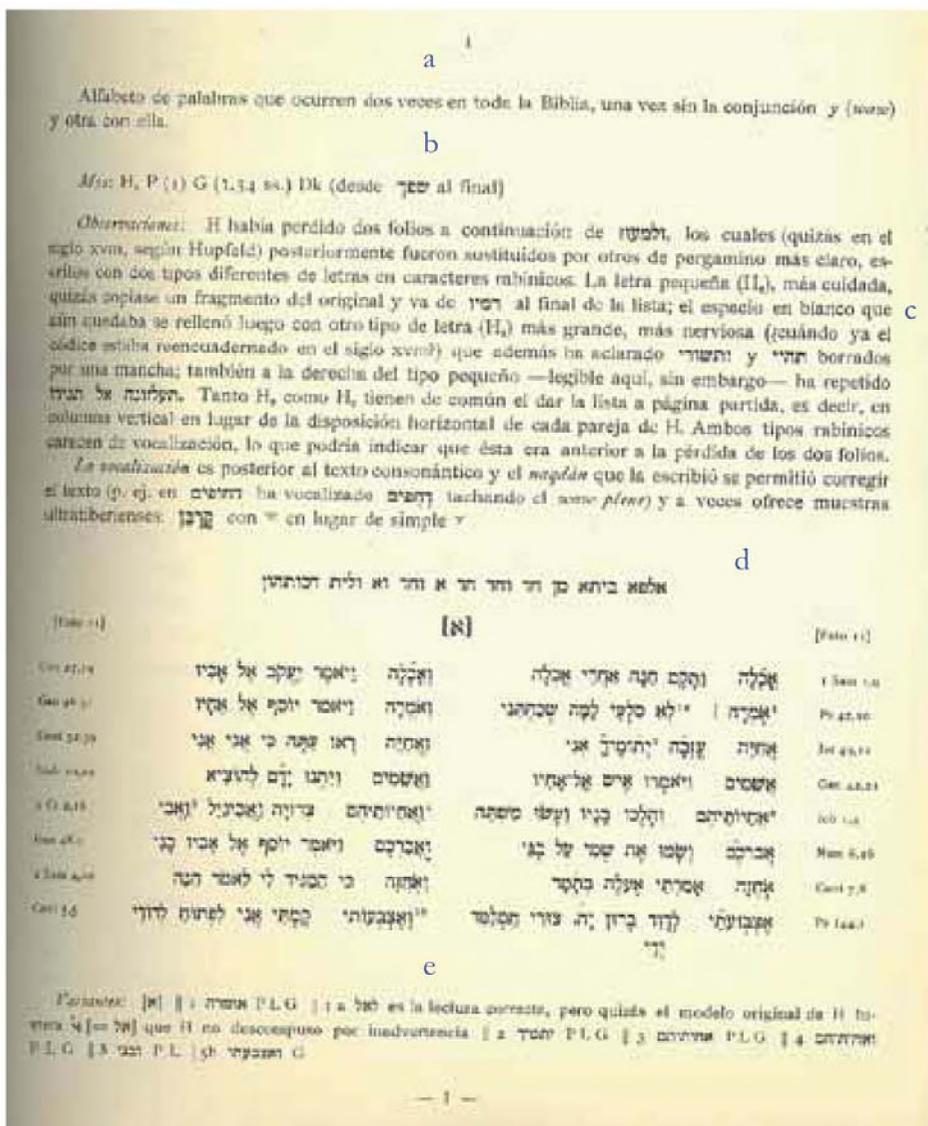
Edición elaborada por Díaz Esteban a partir del manuscrito de Halle (Y b Qu. 10 de la Biblioteca de la Universidad de Halle), más preciso y con más listas que el de París; incluye también fragmentos de la Genizah de El Cairo conservados en Cambridge y Oxford. Editó sólo la primera parte del manuscrito porque consideraba que era la que contenía el *Sefer Oklah* y que la segunda parte era una colección de notas masoréticas.

Antes de la edición del texto, presenta una serie de estudios muy interesantes: a) introducción, en la que trata brevemente sobre la Masora y los masoretas, describe los manuscritos del *Sefer Oklah* (París, Halle, Leningrado, Oxford, Cambridge, Erfurt III) que utiliza en el estudio y, finalmente, explica la necesidad de una nueva edición y estudio crítico del *Sefer Oklah*; b) estudio analítico de los elementos componentes de las listas; c) problemas y soluciones, en el que aborda el estudio sobre la obra (autores, origen, fecha, nombre, transmisión, diversidad recensional, finalidad y límites progresivos); d) el *Sefer Oklah* y el *textus receptus*: las diferencias y su valor para la crítica textual; e) vocabulario técnico de la Masora; f) listas del *Sefer Oklah* y manuscritos donde se hallan, su localización en todos los manuscritos descritos en la introducción; g) normas y prevenciones para el manejo de la edición.



La edición del manuscrito está hecha a modo de fichas, siguiendo el orden y con la numeración que aparece en él. Cada lista consta de: a) traducción al castellano del encabezamiento; b) manuscritos en los que se recoge la lista; c) observaciones en comparación con los otros manuscritos; d) transcripción de la lista con la identificación de los *símaním*; e) aparato de variantes, a modo de notas al pie.

28. F. Díaz Esteban, *Sefer Oklah we-Oklah*. Lo citaremos mediante su abreviatura y el número de lista [Okl 131].



En la última parte de la obra se incluyen: los índices de la masora, en los que recoge número de lista, encabezamiento y ejemplos; dos útiles suplementos, índice de versículos e índice analítico; láminas y el índice general.

#### 4.2a. La segunda parte del *Oklah we-Oklah*<sup>29</sup>

Edición de la segunda parte del manuscrito de Halle (Halle II). Se trata de las noticias masoréticas que no fueron editadas por Díaz Esteban, elaborada por Ognibeni. Esta segunda parte consiste en 343 listas según el número dado en el manuscrito, aunque algunas de ellas recogen grupos de listas por lo que supera las setecientas.

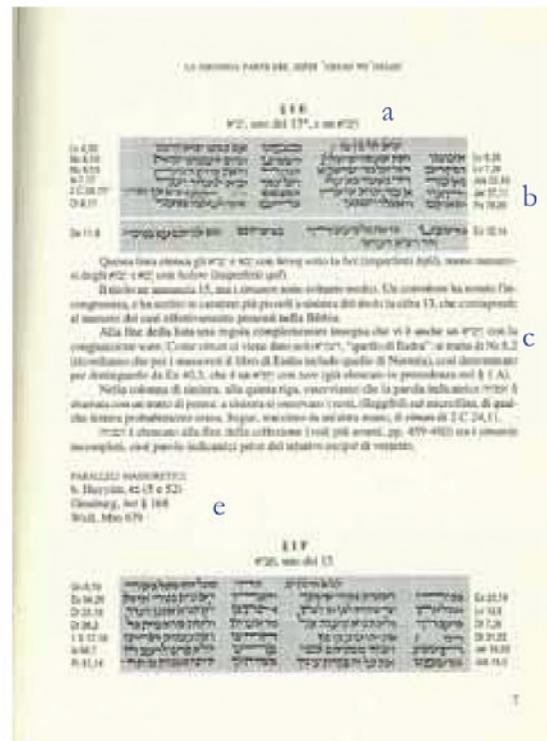
29. B. Ognibeni, *La seconda parte del Sefer Oklah we-Oklah*. Se hará referencia a esta obra mediante el nombre del autor y número de lista [Ognibeni § 19F].

En la introducción a la edición, Ognibeni defiende argumentos contrarios a los expuestos por Díaz Esteban para considerar esta parte como perteneciente al *Sefer Oklah*.

La edición consta de una ficha por lista que incluye: a) traducción al italiano del encabezamiento; b) reproducción escaneada de la lista con la identificación de los versículos bíblicos en los márgenes de la imagen; c) nota explicativa de la lista; d) otros testimonios, cuando existen; e) paralelos masoréticos editados (Ben Hayyîm, Ginsburg, Weil, Cairo en la edición de Madrid).

Completan la edición: un índice de las listas según aparece en el inicio del manuscrito (también reproducido en la edición de Díaz Esteban) y un índice elaborado por Ognibeni que recoge las subdivisiones de las listas; tabla de las listas comunes a los manuscritos de Halle II y de París; fotografías; índice de versículos bíblicos.

Esta edición presenta dos novedades: 1) la reproducción escaneada de las listas del manuscrito en lugar de la transcripción de las mismas y 2) la mención de algunos de los paralelos masoréticos de las listas.



## 5. LA MASORA FINALIS DE JACOB BEN HAYYÎM

*Masora Finalis* es el nombre que reciben las listas de MM que, debido a su extensión, no tenían cabida en sus correspondientes lugares y que Ben Hayyîm recopiló y dispuso al final del texto bíblico, en el volumen IV de la Segunda Biblia Rabínica, publicada por Daniel Bomberg en Venecia en 1524-1525<sup>30</sup>.

Las masoras (MP, MM y MF) que acompañan al texto de esta edición también fueron realizadas a base de la selección de noticias de diversos manuscritos. A su vez, esta edición se convirtió en el *textus receptus* de la Masora, y fue copiada e imitada en los trabajos posteriores.

30. *Biblia Rabínica*. A Reprint of the 1525 Venice Edition. Edited by Jacob ben Hayim ibn Adoniya. Introduction by Moshe Goshen-Gottstein, 4 vols. (Jerusalén 1972). Se hará mención de esta obra indicando el nombre del autor, volumen y página [Ben Hayyîm IV, p. 233].

Aunque es hasta hoy la única masora completa impresa y una fuente importantísima de noticias masoréticas su carácter ecléctico la invalida como fuente de conocimiento del corpus de la Masora aplicado a un texto determinado.

La obra se compone de cuatro volúmenes que contienen el texto bíblico, MP y MM, texto bíblico arameo y comentarios de algunos de los más importantes exegetas.

La MP aparece en el margen izquierdo del texto bíblico, entre éste y el texto arameo. La MM se reproduce encima y debajo del texto bíblico, siempre que el espacio lo permita; si no, la inferior se traslada al lateral. Finalmente, alrededor del texto bíblico hebreo y arameo, la MP y MM, se sitúan los comentarios.

El vol. I contiene el Pentateuco. Tras la introducción del autor y un índice de las *parašyyôt* del Pentateuco, se editan los cinco libros del mismo: el texto bíblico hebreo y sus masoras, el targum de Onkelos y los comentarios de Raši e Ibn Ezra.

El vol. II contiene los Profetas anteriores: el texto hebreo, MP, MM, el targum de Ben Uzziel, y comentarios de Raši, Quimhî y Levi ben Gerson.

El vol. III comprende los Profetas posteriores: texto hebreo, MM, MP, Targum de Ben Uzziel, comentarios de Raši a todo el libro, y dependiendo de los libros, los de Ibn Ezra y Quimhî.

El vol. IV comprende los Hagiógrafos: texto hebreo, MP, MM, arameo de José el Ciego, comentarios de Raši, Ibn Ezra, Quimhî, Gerson y Saadia, según los libros.



Al final de este volumen se encuentra la MF, con las listas ordenadas alfabéticamente (págs. 119-239); además, recoge las diferencias BA/BN (págs. 240-244), Orientales/Occidentales (págs. 245-246) y un tratado sobre los puntos y acentos en la escritura de R. Mošeh ha-Naqdan (págs. 248-249).

En muchas ocasiones remite al pasaje del texto donde está la MM. Para ello suele dar el nombre de la *parašah* o del *seder*, en lugar del libro.

- *Die Massora Magna*<sup>31</sup>

Para facilitar la consulta de una obra tan difícil como la Biblia Rabínica, Frensdorff publicó esta obra en 1876, reeditada posteriormente con prólogo de Weil<sup>32</sup>.

Esta obra es una especie de concordancia de las informaciones masoréticas de la Biblia de Ben Hayyîm. Frensdorff sistematizó toda esa información disponiéndola en orden alfabético, vocalizó todas las entradas, e identificó el libro, capítulo y versículo en el que se comenta cada una de ellas.

Está estructurada en diferentes capítulos (nombres comunes, nombres propios, listas alfabéticas, palabras especiales, *sebîrîn*, noticias referentes a versículos, letras y acentos) con numerosas notas explicativas y referencia a otras fuentes en las que aparecen las mismas notas.

## 6. CONCORDANCIAS

Las concordancias bíblicas son listados alfabéticos de todos los vocablos del texto que permiten encontrar la cita precisa de un pasaje o pasajes en los que aparece una determinada palabra. Las palabras aparecen con su contexto inmediato y se indica el libro, capítulo y versículo.

La clasificación de las palabras, su disposición y el contenido dependen de los criterios adoptados en cada edición.

- Concordancias de S. Mandelkern<sup>33</sup>

En esta edición, las palabras están organizadas por raíces. En cada raíz aparecen en primer lugar los verbos (perfecto, participio, infinitivos, imperativo, imperfecto) según cada una de las conjugaciones. A continuación se indican los sustantivos que proceden de la raíz, primero de forma aislada y después, precedido de *waw*, de artículo, partículas y con sufijos pronominales. Cada entrada comienza con una pequeña discusión léxica en latín y hebreo moderno.

Estas concordancias están divididas en las siguientes secciones:

- a) Raíces hebreas
- b) Pronombres:
  - personales
  - demostrativos

---

31. S. Frensdorff, *Die Massora Magna nach den ältesten Drucken mit Zuziehung alter Handschriften* (Hannover-Leipzig 1876). Se citará esta obra mediante el nombre del autor y la página [Frensdorff, p. 126].

32. S. Frensdorff, *The Massorah Magna*. Prolegomenon by G. E. Weil (New York 1968).

33. S. Mandelkern, *Veteris Testamenti Concordantiae Hebraicae atque Chaldaicae*. 2 vols. (Graz 1896). Editio altera locupletissime aucta et emendata cura F. Margolin, Graz 1955.

- interrogativos
- relativos

c) Raíces Arameas

d) Nombres propios (de personas y lugares)

En la mayoría de las ediciones de Mandelkern, se encuentra una lista alfabética de raíces difíciles de encontrar, compilada por Goshen-Gottstein. Los números en esta sección indican las páginas y las columnas donde se encuentra dicha forma.

- Concordancias de A. Even-Shoshan<sup>34</sup>

En esta edición, todas las palabras de la Escritura aparecen ordenadas alfabéticamente según las formas gramaticales. No hay secciones especiales, ya que las palabras arameas, los nombres propios y los pronombres aparecen junto a las otras palabras según su orden alfabético. Cada entrada contiene una pequeña discusión léxica en hebreo moderno.

Los versículos se presentan con las vocales y enumerados, de esta manera se da el total de veces en las que la forma aparece. Cuando las palabras son muy frecuentes sólo se da la localización, no el fragmento del versículo.

- Concordancias electrónicas

Este tipo de concordancias permite agilizar el proceso de búsqueda e identificación de los *símaním* lo que supone una gran ventaja. El programa *BibleWorks* para PC, actualmente en su versión 8, permite buscar en el texto de la BHS en su cuarta edición. El sistema de búsqueda permite introducir vocales, acentos y secuencias de palabras.

Sin embargo, se ha de tener en cuenta que no reproduce exactamente el texto de la BHS en los casos de *ketîb-gerê*, ya que se añade entre corchetes el *gerê*:

Num 23,13:

Para los usuarios de Macintosh existe un programa con prestaciones parecidas, *Accordance Bible Software*, actualmente en su versión 8.

E.M.C

---

34. A. Even Shoshan, *A New Concordance of the Bible* [en hebreo] (Jerusalem 1987).



## CAPÍTULO 2

### CÓMO TRABAJAR UNA NOTICIA MASORÉTICA

El objetivo de este capítulo es explicar el procedimiento para identificar y estudiar las noticias masoréticas. Se presenta a modo de protocolo o guía, en el que se indican los pasos que han de seguirse en cada caso. En consecuencia, este apartado tiene un marcado carácter práctico. Por ello y, en aras de una mayor claridad, hemos considerado pertinente repetir algunos conceptos expuestos en el capítulo “¿Qué es la Masora?”, aspectos que consideramos básicos e indispensables, si bien se presentan aquí desde una perspectiva metodológica.

Ante una noticia masorética se han de seguir los siguientes pasos:

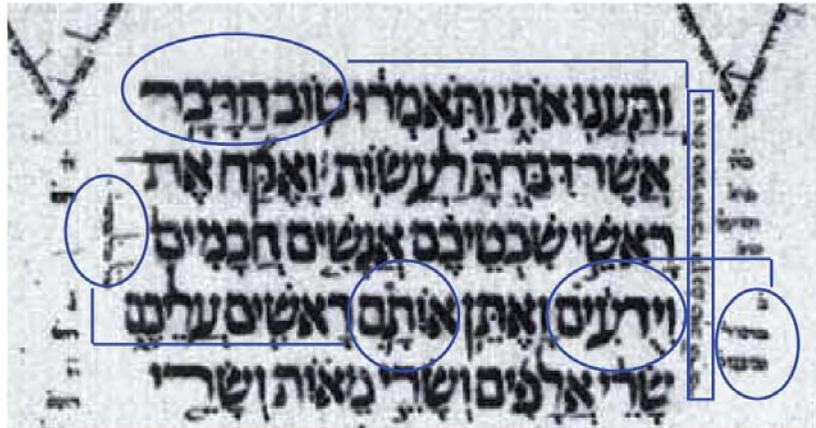
1. Localizar las palabras con *circellus* y la noticia de la MP que se refiere a ese lema.
2. Localizar la MM
3. Identificar los *sîmanîm*
4. Entender la noticia
5. Comprobar la veracidad de la noticia

1. Localizar las palabras con *circellus* y la noticia de la MP que se refiere a ese lema.

Lo más frecuente es que el *circellus* esté escrito sobre una palabra, pero también podemos encontrar *circelli* entre varias palabras. De este modo se indica que la noticia se refiere a toda la secuencia. Aunque no es lo habitual, existen casos en los que hay uno o varios *circelli* entre las palabras de un sintagma y, a su vez, otro *circellus* sobre una determinada palabra de la secuencia. En estos casos la masora recoge dos noticias, una sobre la expresión y otra sobre la palabra. El acento *teliša*<(A) es muy similar al *circellus*. Es conveniente fijarse para evitar cualquier posible confusión.

Una vez localizada la palabra que lleva *circellus* hay que buscar su correspondiente noticia masorética. Cuando se trabaja con manuscritos no siempre es fácil, ya que en las proximidades del lema podemos encontrar a derecha e izquierda varias informaciones. Hay que averiguar cuál de entre las noticias más próximas es la que se refiere al lema en cuestión. En este sentido resulta de gran ayuda consultar la MP de BHS, así como las ediciones de los manuscritos de tradición tiberiense.

Aunque no es lo habitual, una palabra puede llevar *circellus* y carecer de MP o el caso contrario, que el lema no lleve *circellus*, pero haya una noticia masorética en los márgenes relacionada con dicha palabra.



Deut 1,14-1,24 (M1)

Para comprender correctamente la noticia consignada en la MP hay que conocer la terminología empleada por los masoretas. Al final del libro (págs. 243-248) se encuentra un glosario con los términos y abreviaturas más frecuentes<sup>34</sup>.

Es una práctica común que los libros bíblicos se mencionen de forma abreviada, indicando sólo las primeras letras de la palabra. Así Génesis, en hebreo גֵּנֶזֶס, aparece como גֵּנֵז .

La información mencionada en la MP suele ser breve. Muchas veces sólo aparece el número de veces que ocurre un determinado fenómeno, que se indica mediante las letras del alfabeto con un punto encima<sup>35</sup>. No es frecuente que se consignen los pasajes, excepto cuando la noticia se refiere a dos casos, el mencionado y otro. En este tipo de notas es frecuente que se añada el *síman* del otro pasaje<sup>36</sup>.

Num 2,31 (M1)

:MP

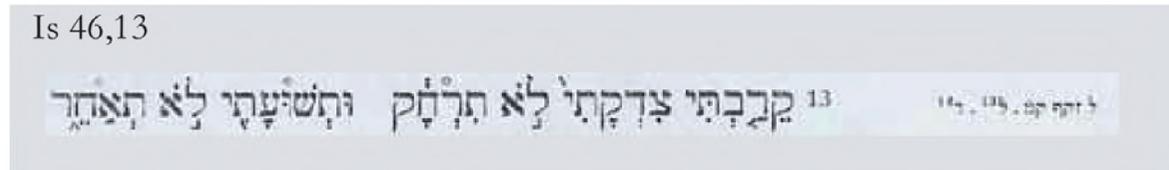
MP: ‘2 veces defectivo: (Eccl 1,11) y éste’.

34. Sobre terminología masorética se pueden consultar, entre otros, los elencos de F. Díaz Esteban, *Sefer Oklah*, págs. LXXIX-LXXXV; H. Hyvernat, «Petite Introduction à l'étude de la Massore»; F. Edson d. F., *Manual da Biblia Hebraica*, pp. 127-159. P. H. Kelley - D. Mynatt - T. G. Crawford, *The Masorah*, págs. 69-193 e I. Yeivin, *Introduction*, págs. 81-119.

35. Sobre el valor numérico de las letras, cf. “Material de apoyo”, pág. 235.

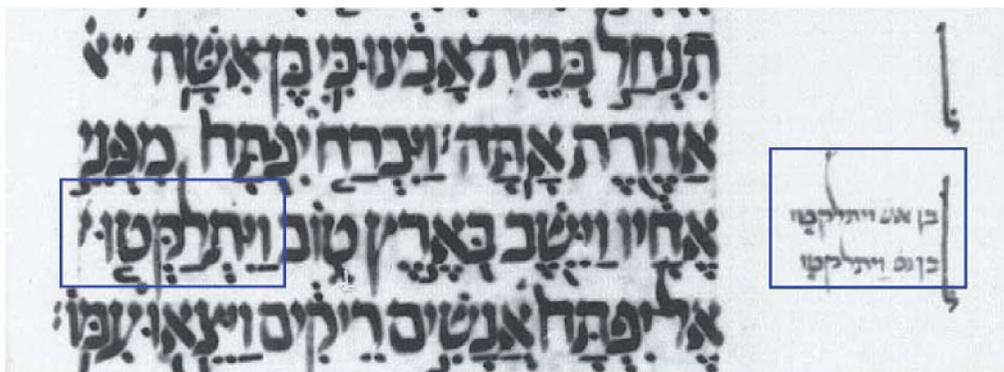
36. Marcus, D., «Aramaic Mnemonics in Codex Leningradensis», *TC* 12 (2007) (<http://rosetta.reltech.org/TC/vol12/Marcus2007.pdf>).

En la BHS las noticias de la MP que afectan a una línea del texto aparecen dispuestas según el orden de aparición y separadas por un punto:



La primera línea del versículo 13 tiene 3 *circelli* y 3 noticias de MP. La primera noticia se refiere a *qibrotay*, e indica que esta palabra es *lét* con *zaqef qames* ( *qibrotay* ). La segunda nota hace referencia a *tsedeqotay* y señala que el término también es *lét* ( *tsedeqotay* ). La última información es sobre *shmo'ey* y menciona que aparece en cuatro ocasiones ( *shmo'ey* ).

Los diferentes manuscritos pueden presentar algunas peculiaridades. En el caso del M1 las variantes BA/BN y Orientales/Occidentales fueron incorporadas más tarde en los márgenes laterales y espacios intercolumnares y no se indican en el lema mediante *circellus*.



: Iud 11,3 (M1)

## 2. Localizar la MM

Tras identificar la MP, el segundo paso es acudir a los márgenes superior e inferior del folio, donde se encuentra la MM. Sólo una pequeña parte de las noticias recogidas en la MP tienen un mayor desarrollo en la MM. Cada noticia suele ir precedida del lema al que hace referencia, lo que facilita su identificación, aunque en ocasiones puede carecer de él. En general, la noticia consignada en la MM amplía la información expuesta de forma sucinta en la MP e indica los pasajes. En algunos manuscritos los *sîmanîm* están separados por puntos, como sucede en M1, pero no es lo habitual.

Si bien lo normal es que toda palabra marcada con *circellus* tenga MP, en algunos casos sólo tiene MM. En el siguiente ejemplo el lema, además de carecer de MP, no tiene *circellus*.

Gen 8,11 (M1)

:MM

MM: ‘2 veces con escritura defectiva en este libro [Génesis] y sus *sîmanîm* son (Gen 8,11) y (Gen 19,33)’.

En ocasiones, la noticia desarrollada en la MM es independiente de la que aparece en la MP.

Ios 1,5 (L)

:MP

:MM

MP: ‘7 pasajes a comienzo de versículo en este libro [Josué]’.

MM: ‘6 veces [en toda la Biblia aparece la secuencia] ... .. [estando el primero de ellos] a comienzo de versículo: (Lev 19,15); (Lev 19,26); (Deut 16,19); (Ios 1,5); (Ez 29,21); (Is 8,12)’.

La MP y la MM de L indican dos noticias diferentes en relación al primer del versículo.

La MM suele aparecer en los márgenes superior o inferior del folio donde se encuentra el lema. La falta de espacio es la razón por la que puede aparecer en la página anterior o posterior. Algunos manuscritos tienen masoras ornamentales en los márgenes. Estas noticias son mucho más difíciles de descifrar. Por una parte hay que determinar la dirección en la que fueron escritas<sup>37</sup>; por otra, las letras se deforman para adaptarse a los dibujos.

### 3. Identificar los *sîmanîm*

Como ya se ha mencionado, los masoretas no indicaban los pasajes citando el capítulo y el versículo del libro bíblico, sino que, dependiendo de los manuscritos, se consignaban con una palabra o con las más significativas de cada versículo. El primer paso sería consultar las Concordancias (Mandelkern, Even Shoshan, *BibleWorks*), pero para agilizar el proceso recurrimos a las listas de Weil (*Massorah Gedolah*) y Ginsburg (*Massorah*). Además, se ha de comprobar

37. Algunas noticias de la MM de M1 se inscriben en semicírculos u ondas, en los que el sentido de la lectura es de izquierda a derecha, contrario al habitual.

que el texto dado en cada *síman* se corresponde con el texto bíblico, y hacer constar cualquier variante o error que se detecte.

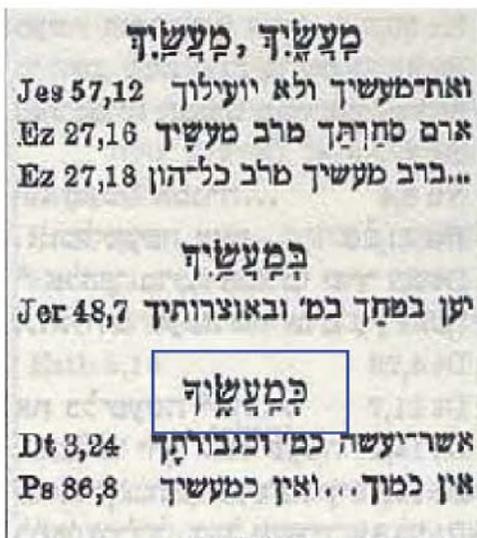
4. Entender la noticia

El lenguaje que emplean los masoretas es conciso, escueto y críptico. No consignan toda la información sobre la noticia, posiblemente porque no lo consideraban necesario o bien porque querían destacar solamente algún detalle concreto. Pongamos por caso que la MP de un lema indica que esa palabra es *lét*; sin embargo, la palabra aparece varias veces en la Biblia. Para comprender correctamente la nota masorética habrá que comprobar todas las posibilidades a las que pueda hacer referencia dicha masora: si aparece una sólo vez en el Pentateuco, en Profetas o en Escritos, si es única en el libro, si sólo aparece en la sección litúrgica en la que se incluye, etc<sup>38</sup>. Un ejemplo de este tipo lo encontramos en:

Deut 3,24 (M1) :MP

MP: 'Lét'.

Esta palabra aparece en la Biblia en dos ocasiones: Deut 3,24 y Ps 86,8 (cf. Mandelkern II, pág. 930b; Even Shoshan, pág. 692):



Mandelkern II, pág. 930b

מעשיך	
190	נפלאים מעשיך ונפשי ידעת תהלים קלט
191	דור דור לדור ישבח מעשיך תהלים קמה
192	יודוך יי קל-מעשיך תהלים קמה
193	גל אל-יי מעשיך משלי טו
194	קבר רצה האלהים את-מעשיך קהלת טו
195	פרץ יי את-מעשיך דה"ב כז
196	אשר-יעשה כמעשיך וכגבורתך דברים כד
197	אין-קמוך... ואין כמעשיך תהלים סו
198	ואת-מעשיך ולא יעילוך ישעיה נז
199	ברב מעשיך מרב כל-הון יחוקאל כז
200	אדם סתרתך מרב מעשיך יחוקאל כז
201	יען בטחך במעשיך יבאוצרותיך ירמ' מה

Even Shoshan, pág. 692

38. Sobre los tipos de casos *lét*, se puede consultar F. E. Greenspahn, *Hapax Legomena in Biblical Hebrew: A Study of the Phenomenon and its Treatment since Antiquity with Special Reference to Verbal Forms* (Chico CA 1984).

Sin embargo, sólo se encuentra una vez en el Pentateuco y por consiguiente, es *lét*.

## 5. Comprobar la veracidad de la noticia

Para acreditar que la noticia es correcta se recurre a otras fuentes. Se trata de que la información de la MP y/o de la MM esté documentada en otra lista masorética. Para ello se acude a distintas obras, dependiendo del contenido de la noticia, si no ha sido confirmada previamente en el paso tres:

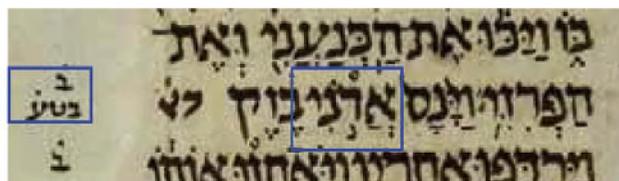
- La *Massorah Gedolah* de Weil
- La masora de los principales códices tiberienses: C, A y L y del español M1
- Recopilación de listas: La *Massorah* de Ginsburg y las ediciones del *Oklah we Oklah* (Och, Okl, Ognibeni)
- La *Masora Finalis* de Ben Hayyîm y el índice elaborado por Frensdorff, *Die Massora Magna*
- Concordancias

Éstas son las fuentes a las que se acude en una primera fase. Si la búsqueda resultara infructuosa habría que acudir a otros materiales (Lonzano, Norzi, etc.<sup>39</sup>).

Debemos ser cautos y no precipitarnos al afirmar que una noticia está equivocada. Éste debe ser el último recurso, tras haber agotado todas las posibilidades. No es lo mismo que una noticia no se haya podido comprobar, hecho que debe mencionarse en el correspondiente lugar, que el que dicha noticia sea incorrecta. Para este último supuesto debemos contar con el testimonio de alguna fuente que avale esa conclusión.

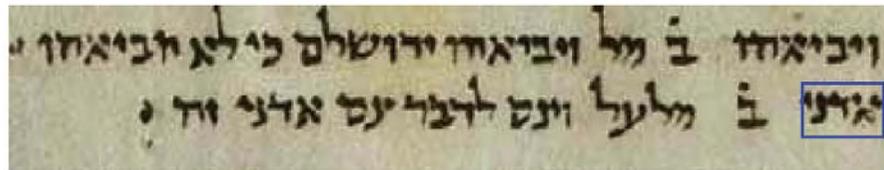
A continuación veremos cómo aplicar en la práctica este último paso. Para ello analizaremos varias notas masoréticas, que presentan distintos grados de dificultad, desde noticias sencillas a informaciones que contienen errores. Mediante estos ejemplos guiados se pretende mostrar el procedimiento que ha de seguirse para entender y verificar las informaciones anotadas por los masoretas.

a) Comprobación de la noticia mediante alguna lista de la *Massorah Gedolah* de Weil:



: Iud 1,6 (A) MP

39. Cf. “Origen e historia de la Masora”, págs. 65ss.



: Iud 1,6 (A) MM

Iud 1,6 (A)

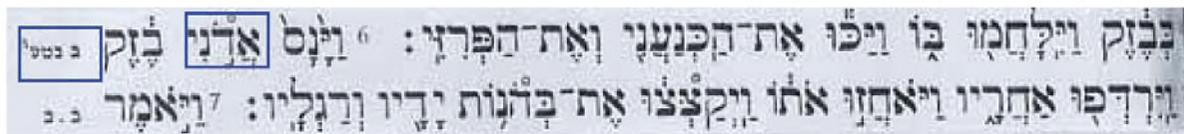
:MP

:MM

MP: ‘2 veces con este acento, [que es *munah* ( )]’.

MM: ‘2 veces con acento *milæl*: (Iud 1,6) y (Dan 10,17)’.

Para confirmar la noticia e identificar los *šimanîm*, en primer lugar se acude a la BHS para ver si hay alguna lista en la *Massorah Gedolah* de Weil:



En relación con este lema encontramos en la MP de BHS la misma noticia ( ) seguida del número 5, que remite a la lista 3870 de la *Massorah Gedolah* editada por Weil. En dicha lista se especifican los dos pasajes: Iud 1,6 y Dan 10,17.

**3870**

אֲדָנִי בְּבַטֵּעַ [מַלְעִיל] וְסִימְנָהוּן:

וינס אדני בזק	Jdc. 1,6
והיך יוכל עבד אדני	Da. 10,17

El siguiente paso es comprobar los *šimanîm*. En este caso la palabra alude a Iud 1,6 y el sintagma remite a Dan 10,17. Se ha de cotejar el texto de las citas con la Biblia que, en este pasaje, es correcto.

b) Comprobación de la noticia mediante alguna lista de *The Massorah* de Ginsburg:

Iud 1,27 (L) :MP  
 MP: ‘7 veces’.

La MP de la BHS no remite a ninguna lista de Weil. El siguiente paso será buscar en *The Massorah* de Ginsburg alguna lista masorética que confirme la veracidad de la noticia. En el primer volumen, letra *yôd*, raíz *...*, aparece (Ginsburg I 703 § 53).

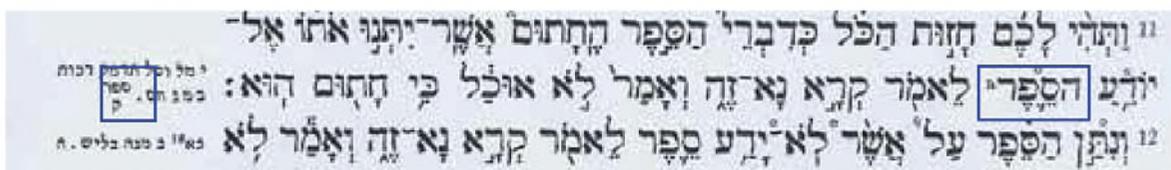
		53 : נ"ז
		וַיֹּאֲלֵהוּ בְקִרְיָהּ מִלֵּי וְבִי חֹסֵי וְסִימֵי
Exod.	II 21	וַיֹּאֲלֵהוּ מֹשֶׁה לְשִׁבְתָּ אֶת הָאִישׁ
Josh.	XVII 12	וְלֹא יִכְלוּ בְנֵי מְנַשֶׁה לְהוֹרִישׁ דִּיהֶיֶם
Judg.	I 27	וְלֹא הוֹרִישׁ מְנַשֶׁה רִשְׁפָּיִם
"	" 85	וַיֹּאֲלֵהוּ הָאִמְרֵי לְשִׁבְתָּ כְּהַר רִשְׁפָּיִם
"	XVII 11	וַיֹּאֲלֵהוּ הַלֹּוֹי לְשִׁבְתָּ אֶת הָאִישׁ
1 Sam.	XIV 24	וַיֹּאֲלֵהוּ שְׂאוּל אֶת
"	XVII 39	וַיֹּאֲלֵהוּ לְלַכְתָּ כִּי לֹא נִסָּה בִּי בְּתֵרַח חֹסֵי

Tras el lema encontramos una masora con la misma información, aunque más detallada: ‘7 casos en la Biblia, 5 plenos y 2 defectivos’ e incluye los pasajes: Ex 2,21; Jos 17,12; Iud 1,27; 1,35; 17,11; 1 Sam 14,24; 17,39.

c) Comprobación de la noticia mediante alguna lista de las ediciones del *Oklah*

Is 29,11 (C) :MP  
:MM  
 MP: ‘ *qeré* ’.  
 MM: ‘ (1 Sam 26,22); (2 Reg 7,13); (2 Reg 14,7); (Is 29,11); el segundo [del versículo] (1 Reg 21,8); (Ier 38,11); (Eccl 10,20). A éstos les sobra el *heb* al principio de palabra’.

El *circellus* se encuentra sobre el segundo del versículo. En BHS la MP indica ; es decir, se cataloga este pasaje como un caso de *ketib-qeré*.



En el tomo II de la *Massorah* de Ginsburg, pág. 337, encontramos dos listas (§ 172 y § 173) sobre la palabra en cadena constructa, pero ninguna en relación a o a .

			קע"ב = 172	בספר משה נ' וסינ
2 Chron.	XXV	4		כי נכתוב בתורה בספר משה
"	XXXV	12		ויסירו העלה לתתם למסלנות לבית אבות
Neh.	XIII	1		ביום ההוא נקרא

			קע"ג = 173	בספר תורת משה נ' וסימנהון
Josh.	VIII	31		כאשר צוה משה עבד יהוה
"	XXIII	6		חזקתם מאד לשמר ולעשות
2 Kings	XIV	6		ואת בני המכים

Para averiguar si la noticia aparece en el *Ochlah* de Frensdorff, acudimos al índice de esta obra elaborado por Ognibeni.

—	58	61: 37	29,8	1	6: 17	—	296	155: 37
26,16	37	48: 37	29,11	19	34: 6	31,4	21	38: 13
—	57	60: 13	—	166	113: 14	—	33	47: 1
26,19	59	62: 2	29,13	1	6: 14	32,7	13	21: 3
26,21	1	2: 29	—	34	47: 6	—	139	108: 15

Para el pasaje de Is 29,11 remite a dos listas. La primera (19) es una lista alfabética de palabras que empiezan por la letra *kaf* y aparecen una sola vez en la Biblia. En ella se recoge el pasaje de Is 29,11, pero en relación al lema :

Is 5,17	כדרכם ורעו כבשים כדברם	כדברי	ותהי לכם חזות הבל	Is 29,11
Is 10,9	כדמשק הלא כבוכמיש כלנו"	כדגת	והיה יעמדו עליו "דינים כ	Es 47,10
Ez 18,14	כהן והנה הוליד בן וירא	כהם	וימאסו את חקיו ואת	2 Ro 17,15

La segunda lista (166) recoge siete casos en los que estando escrito al principio de palabra, no debe leerse. En esta ocasión la lista confirma la información dada en el pasaje estudiado:

1	166.		
	וְהִלּוֹךְ		
	ד' כתבן ה' בריש תיבות' ולא קרין וסי'		
5	7 Wörter haben, umgekehrt vom Vorigen, ein He am Anfang, das aber nicht gelesen wird.		
	ויען דוד ויאמר הנה	הַתְּנִית	1 S. 26, 22.
	והכתב ספרים בשם אחאב.	הַסְּפָרִים	1 Reg. 21, 8.
	תנ' דפ'		
10	ויען אחד מעבדיו קרמ' דפ'	הַהֶמּוֹן	2 Reg. 7, 13.
	הוא הכה את אדום בני.	הַמֶּלֶךְ	2 Reg. 14, 7.
	דמלכ'		
	ויקה עבד מלך את האנשים	הַסְּחָבוֹת	Jer. 38, 11.
	והיה לכם חזות הכל. תנ' דפ'	הַסֵּפֶר	Jes. 29, 11.
15	גם במדעך מלך אל תקלל	הַכְּנָפִים	Koh. 10, 20.

Para comprobar si estas listas están recogidas en el *Oklah* editado por Díaz Esteban, consultamos el índice que se encuentra al final de la obra. También en este caso hay dos listas que mencionan este versículo: Okl 20, paralela a Och 19, y Okl 91, paralela a Och 166:

91			
Y viceversa, siete casos en que está escrito ה' al principio de palabra pero no debe leerse.			
<i>Mss.:</i> H, P (166), Dn.			
<i>Observaciones:</i> Sobre el orden de colocación de las listas en P véase las <i>observaciones</i> de la lista anterior.			
El orden de las palabras en P es: 1-5-2-3-6-4-7 que es el correcto según el orden de los libros en la Biblia.			
וְהִלּוּפִיהֶן ז' נסבין ה' בריש תיבותא ולא קרין			
2 Re 7,13	ויען אחד מעבדיו'	הַהֶמּוֹן	1 Sam 26,22
Is 29,11	והיה לכם חזות הכל'	הַסֵּפֶר	2 Re 14,7
Jer 38,11	ויקה עבד את הא	הַסְּחָבוֹת	1 Re 21,8
		ויען דוד ויאמר הנה'	Ecol 10,20
		הוא הכה את אדום'	
		והכתב ספרים בשם	
		גם במדעך מלך אל תקלל	

De manera que las listas Okl 91 y Och 166 corroboran la veracidad de la noticia.

d) Comprobación de la noticia con la *Masora Finalis* de Ben Hayyîm

Ex 26,5 (L)

:MP

MP: ‘3 veces [con *qames*] y todos los casos con *ʿatnah*, *ʒaqef* y *sôf pasûq* son iguales excepto en 2 casos [con *patab*].’

La noticia trata de cinco excepciones referentes al uso del *qames* y del *patab*. En tres ocasiones esta palabra lleva *qames*, aún estando en situación contextual. Cuando está en situación pausal (*ʿatnah*, *ʒaqef* y *sôf pasûq*) la vocal se alarga en *qames* siguiendo la norma, excepto en dos casos en los que con acento diyuntivo fuerte vocaliza con *patab*.

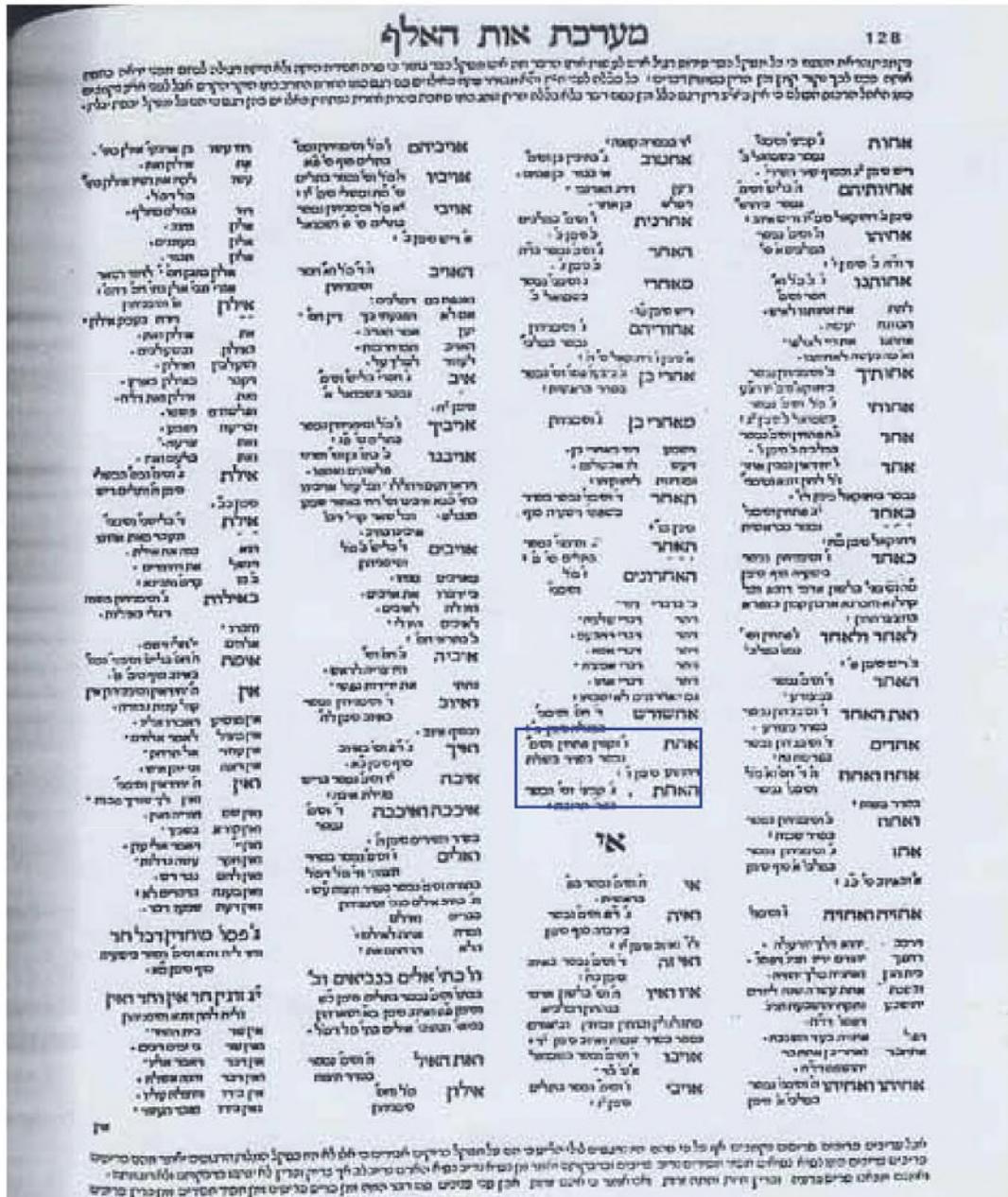
La MP de BHS no remite a ninguna lista de Weil. En Ginsburg I 42 § 291 se indica la misma información incluyendo la mención de los tres pasajes vocalizados con *qames*: Ex 26,5; 36,9 y 1 Reg 7,18, pero no indica los *sîmanîm* de los dos casos restantes vocalizados con *patab*.

		291 = רב"א	
		הַאֲחַת נִי קָם וְסִימָיוֹן	
Exod.	XXVI	5	חֲמִשִּׁים
"	XXXVI	19	חֲמִשִּׁים
1 Kings	VII	18	הַשְּׂנֵכָה
			וְכָל אֵי סִי הֵן דְּכָר בְּסִיכַת סִי

En ninguno de las ediciones del *Oklah* hay mención a esta noticia. Para averiguar si hay alguna referencia en la *Masora Finalis* de Ben Hayyîm, consultamos el índice elaborado por Frensdorff (*Die Massora Magna*). En la pág. 9 se remite a la MF (Ben Hayyîm vol. IV), entrada alfabética .

אַחַת וְ פִתְחוּן בּוֹקֵפָא וְכָל חֶקֶה מְדָה. שְׁנָה. תּוֹרָה
Ex. 16, 33. (חמ"שת סימן) דכ"ו אַחַת בְּמ"א (קמ"ן). .
ibid. 26, 5. Jos.*6, 14. Mf. אַח, 35.
אַחַת אֶל אַחַת בִּי. Ex. 36, 10.
הַאֲחַת ג' קמ"ן וְכָל אַחַתְחָא וּמ"פ וּקְפִין דְּכָר קמ"ן
Ex. 26, 5. 36, 9, 1Reg. 7, 18. Mf. אַח, 36. בְּמ"ב וְסִי' ?

Dicha entrada empieza en la pág. 127, al final de la misma aparece la información relativa a esta noticia.



Seguindo dicha indicación encontramos este lema con la siguiente información: '3 veces con *qames* y sus *šimanîm* se encuentran [escritos] en la *parašah Terumah*'<sup>40</sup>. Esta sección comprende desde Ex 25,1 hasta 27,19 y se encuentra entre las págs. 191-201 del vol. I. En concreto, Ex 26,5 está en la pág. 196. La noticia se encuentra a partir de la segunda línea de la MM superior y prosigue en la MM inferior.

40. Sobre el concepto de *parašah*, cf. "Cómputos", pág. 124; en "Material de apoyo", págs. 239-241 se incluye la lista de *parašayyôt* y los pasajes que comprenden cada una de ellas.



MM: ‘ 3 veces con *qames* y sus *símaním* son: (Ex 26,5) a comienzo de versículo, su compañero, [que está en el pasaje de] “cincuenta presillas del tabernáculo”<sup>41</sup>, el segundo [ ] (Ex 36,9) y de Reyes (1 Reg 7,18) y todos [los casos] de *atnab*, *sóf pasúq* y *zaqef* son igualmente con *qames* excepto en 2 casos y sus *símaním* son: de Reyes (1 Reg 7,38) y (1 Par 27,1) y todos los casos de son igualmente con *qames* excepto 6 casos [que llevan] *patab* y *zaqef* y sus *símaním* están señalados en el seder (Ex 13,17-17,16)’.

Para identificar los seis casos de (*patab* y *zaqef*) de nuevo se ha de consultar el índice elaborado por Frensdorff. También en la pág. 9 (cf. *supra*), se remite a Ex 16,33. En dicho versículo y en relación con este lema BHS remite a la lista 492 de Weil donde se indican los pasajes: Ex 16,33; Ios 6,14; 1 Sam 26,8; 2 Sam 6,19; 1 Reg 3,2 y Zach 5,7. Para identificar los textos de algunos *símaním* he utilizado el programa informático *BibleWorks*.

e) Comprobación de la noticia mediante las Concordancias

Lev 22,22 (L)

:MP

MP: ‘2 casos’.

Esta noticia carece de MM en L y, en consecuencia, la BHS no remite a ninguna lista de Weil. Tampoco hay lista alguna en relación con esta raíz en el vol. I de Ginsburg (letra *yód*), ni en las ediciones del *Oklab*. De entre los demás códigos utilizados sólo podemos consultar M1 (A y C no incluyen Levítico), cuya MP indica *lét*, información que es errónea. Las Concordancias (Even Shoshan, pág. 470; Mandelkern I, pág. 482c) indican que la palabra aparece en dos ocasiones: Lev 21,20 y Lev 22,22.

יִלְפַת	י' ממיני הצרעת בעור: 1, 2
יִלְפַת	1-2 או נָרַב או יִלְפַת ויקרא כא 20 כב 22
יִלְק	ז' אחד מגלגולי הארבה: 9-1 • קרובים: האה ארבה
יִלְק	1 יִלְק פֶּשֶׁט נִיעַף נחום 16
יִלְק	2 יִלְק נֶאֱזַן מִסָּפֵר תהלים קה 34

Even Shoshan, pág. 470



Mandelkern I, pág. 482c

41. Este es un caso de *síman* de sentido, la referencia al pasaje no se indica repitiendo algunas palabras del versículo, sino aludiendo al contenido del mismo. Cf. “*Símaním*”.

Esta información queda confirmada también mediante *BibleWorks*. En consecuencia la noticia de L es correcta.

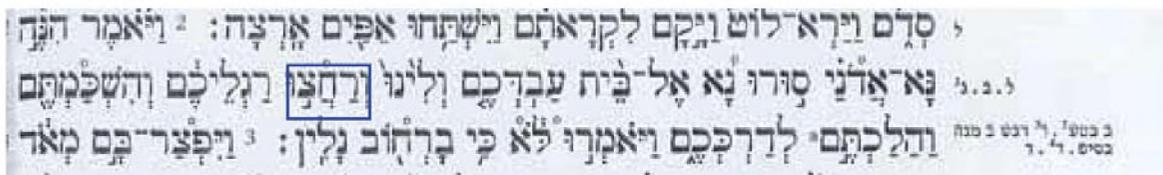
f) Identificación de una noticia errónea

Gen 19,2 (M1) :MP

MP: '3 [veces] con *patab'*.

Es decir, en tres ocasiones esta palabra precedida de *waw* es imperativo (     ), frente a otros pasajes donde es pretérito *qal* y está vocalizada con *qames* (     ).

La MP de BHS indica dos casos y no remite a lista alguna.



Bajo este lema se recogen tres pasajes en Ginsburg II 576 § 321: Gen 18,4, 19,2 e Is 1,16.

שכי"א = 321			
וַרְחֲצוּ ג' וסי' בלשון תרגו' מ"א דעברא דבי"א וסימ'			
Gen.	XVIII	4	רגליכם
"	XIX	2	רגליכם
Isa.	I	16	הזכו

Los dos primeros aparecen precedidos de *waw*, no así el tercero. Es decir, esta lista recoge los casos de imperativo pl. m. de la raíz     , vayan o no precedidos de *waw*; de manera que los *símaním* corresponden a la noticia tres veces en la forma. En el *Oklab* (Och 14 y Okl 15) se recoge una lista de palabras que en dos ocasiones aparecen precedidas de *waw* y en una no.

Gen. 19, 2.	ויאמר הנה נא אדני	ורחצו	1	משבית מלחמות עד	וקצץ	Ps. 46, 10.
Jes. 1, 16.	הזכו הסירו רע מעלליכם	רחצו		ה' צדיק קצץ עבות	קצץ	Ps 129, 4.
1 S. 9, 12.	אותם ותאמרנה יש	ותענינה		יקח נא מעט מים	ורחצו פת'	Gen. 18, 4.

Och 14

Ps 137,7	למשכנותיו נשתחוה	נבואה	ונבואה	הגידו ביהודה ובירושלם	Jer 4,5
Ecd 12,4	דלתים בשוק בשפל	וסנרו	וסנרו	ואספו <sup>27</sup> אסיפה אסיר	Is 24,22
Ex 39,3	וירקעו את פחי הזהב	וקצץ	כנרו	ערי הנגב כנרו	Jer 13,19
Ps 129,4	י' צדיק קצץ עבות	קצץ	וקצץ	משבית מלחמות עד	Ps 46,10
Gen 19,2	ויאמר הנה נא אדני	ורחצו	ורחצו <sup>28</sup>	י' יוקח נא מעט מים	Gen 18,4
1 Sam 9,17	אותם ותאמרנה יש	ותענינה <sup>29</sup>	רחצו	הזכו הסירו רע	Is 1,16
Iud 5,29	חכמות שרותיה תעננה	תעננה	ותעננה <sup>30</sup>	הנשים המשחקות	1 Sam 18,7

Okl 15

Esta fuente es la más completa y nos permite descubrir el aparente error de M1. Esta palabra aparece en dos ocasiones con *waw*: Gen 18,4 y Gen 19,2. Hubiera sido más exacto el cómputo tres en el caso de que se hubiera especificado “en la forma” ( ).

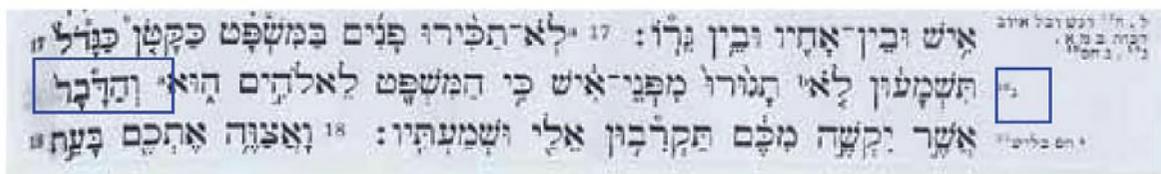
A veces una masora puede ser errónea en un pasaje del manuscrito y estar correctamente consignada en los demas versículos afectados por la nota masorética. El propio manuscrito se convierte en un instrumento útil para detectar el error y ratificar la veracidad de la noticia.

Deut 1,17 (M1)

:MP

MP: '5 [veces]'.

Si acudimos a la BHS encontramos que la noticia difiere:



Se señalan tres casos en lugar de cinco y se remite a la lista de Weil 1046: Deut 1,17; 1 Sam 20,23 y 1 Reg 20,9.

1046	
וְהִדְבַר גִּ.	
והדבר אשר יקשה מכם	Dt. 1,17
והדבר אשר דברנו אני*	1 S. 20,23
והדבר הזה לא אוכל	1 R. 20,9

Una lista similar aparece en Ginsburg I 225 § 86.

Deut.	1	17	וְהִדְבַר גִּ וְסִימָנֵיהֶן וְהִדְבַר אֲשֶׁר יִקְשֶׁה מִכֶּם תִּקְרֹבְתָּ לִי וְהִדְבַר אֲשֶׁר דִּבְרָנוּ אֲנִי הַחֵת וְהִדְבַר הַזֶּה לֹא אוֹכֵל לְעֵשֶׂוֹת
1 Sam.	XX	23	
1 Kings	XX	9	

Parece claro que la información indicada en la MP de M1 es errónea. Sin embargo, el propio manuscrito da la noticia correcta en los otros dos pasajes. Tanto la MP de 1 Sam 20,23 como la de 1 Reg 20,9 indican tres casos; ambos carecen de MM.

g) No es posible confirmar la veracidad de la información

Deut 9,27 (M1)				:MP
MP: ‘toda expresión	-	-	[va con la preposición]	excepto
este caso con	’.			

En esta masora recurriremos a todas las fuentes del paso 5 del protocolo:

- Weil

La MP de BHS sólo indica que el compuesto *es lét.*

- Ginsburg

En Ginsburg II 583 §§ 461-470 se recoge información sobre palabras de la raíz , pero en ninguna de ellas aparece noticia alguna relativa al uso de preposiciones que siguen a esa palabra.

		תס"ז = 467			תס"א = 461
			וְלִרְשָׁעַ בְּבִקְרִיה וּמִמְנוּחַן		רְשָׁעֵתִי בְּוִמְנוּחַן
Ps.	L 16		וּלְרֹשַׁע אִמְרֵי אֱלֹהִים	Job	X 15
Ecd.	IX 9		מִקְרָה אֶחָד לְצַדִּיק וּלְרֹשַׁע וְלֵית רִמְזָהוּן	1 Sam.	XXII 22
		תס"ח = 468		Pa.	XVIII 22
			וְרְשָׁעִים יְ בִקְרִיה וּמִמְנוּחַן		
1 Sam.	II 9		בְּחֹשֶׁךְ יִדְמוּ		תס"ב = 462
Pa.	CIV 36		יִחַמוּ חֲסָאִים	Deut.	XXV 1
Prov.	II 22		מֵאֵרֶץ יִכְרֹתוּ	Dan.	XII 10
"	XII 21		לֹא יֵאָנֶה		
"	XIV 19		שִׁדְי רְעִים		תס"ג = 463
"	XXIV 16		כִּי שִׁבַּע	1 Sam.	XIV 47
"	X 30		צַדִּיק	Prov.	XII 2
		תס"ד = 469		Job	XXXIV 12
			רְשָׁע יִזְ בִּקְרִי וּמִמְנוּחַן	Pa.	XCIV 21
1 Sam.	XXIV 14		מִרְשָׁעִים יֵאָר רֹשַׁע	Job	XXXIV 29
Isa.	LVIII 6		פֶּתַח חֲרֻבּוֹת רֹשַׁע		
"	LVIII 4		וּלְהֻבּוֹת כְּאֶגְרוֹף רֹשַׁע		וְהָרָשָׁע וְרֵי וְיִשְׁעֵי בְּחַיֵּי הָיִת
Ezek.	VII 11		הַחֲסִים קָם לַמֶּסֶה		
Hos.	X 13		חֲרַשְׁתָּם רֹשַׁע		
Micah	VI 11		הָאֹכֵל בְּמִאֲוֵי רֹשַׁע		
"	VI 10		שֶׁד הָאֵשׁ		
Prov.	X 2		לֹא יִעֲלֶה		תס"ה = 465
"	IV 17		כִּי לֹחֵם		
"	VIII 7		וְהִוָּעֵבַת שִׁשְׁתֵּי רֹשַׁע	Ezek.	XXI 8
"	X 2		וְצַדִּיקָה תִּצְלַל מִמּוֹת	"	9
"	XVI 12		עֲשׂוֹת רֹשַׁע	Pa.	XI 6
Job	XXXIV 8		עַם אֲנִשֵׁי רֹשַׁע	Job	IX 22
Ecd.	VII 25		וּלְרֹשַׁע	Prov.	XIII 6
"	VIII 8		יִמְלֹךְ רֹשַׁע		
Pa.	V 6		חֲסִין רֹשַׁע אֵינָהּ		תס"ו = 466
"	XLV 8		אֲהַבָה צַדִּיק וְחִסְטָו רֹשַׁע		
"	LXXXIV 11		מִדּוֹר כְּאֹהֲלֵי רֹשַׁע		
		ת"ז = 470			
			רְשָׁעִיתִים דְּוִמְנִי		
Judg.	III 8		וּיִמְכְּרוּ בְיַד כֹּסֶם רֹשָׁעִים		

A continuación consultaremos el índice alfabético de palabras y el índice de pasajes del vol. II. Tampoco aquí aparece esta noticia en relación con las preposiciones , o , ni con Deut 9,27.

- Oklah

En Och 85 encontramos una lista de palabras que en una sola ocasión están precedidas de y se cita este versículo.

156.

ב'ה מן חר וחר (ל) ולי רכמי' ופי'

45 Wörter, die nur ein Mal mit vorhergehendem ואל vor kommen.

Gen. 4, 5.	ואל מנחתו ל שעה	ואל קין	1
Gen. 6, 16.	צהר העשה תבה	ואל אמה	5
Gen. 18, 7.	רין אברהם וקה בן בקר	ואל הבקר	
Gen. 37, 10.	ויחבר אל יון	ואל אהיו	
Ex. 6, 3.	וארא אל אנשים	ואל יעקב	10
Ex. 6, 13.	וידבר ה' אל משה. רויצום.	ואל פרעה	
Ex. 12, 22.	ולקחתם אגוז אווב	ואל שתי	
Ex. 24, 1.	אמר עלה א ה'	ואל משה	
Ex. 24, 14.	אמר שכו לנ בזה	ואל הנקנים	
Ex. 25, 21.	ונחת את הכסדרת	ואל הארץ	15
Lev. 18, 20.	עמיתך לא תזן	ואל אשת	
Num. 18, 26.	תדבר ואמרו עליהם	ואל הלויים	
Num. 31, 12.	ויבאו אל	ואל עדת	
Deut. 9, 27.	וזכר לעבדיך	ואל רשעו	
Deut. 9, 27.	א'ב' בפסוק	ואל הטאתו	20
1 S. 10, 14.	ויאמר דוד ע אל אליו	ואל בערו	

La misma lista aparece en el Okh 156B, aunque se incorpora en el apartado de adiciones del manuscrito de París.

El orden y adiciones de P son: 1 ... 5-10 + 9 + זר לעבדך + ואל עדת (Num 31,12) ויבאו אל + 9 + ב' בפסוק (אלישע) אל מלך + 16-13-12-15-17 + ואל צדקיהו (Jer 29,21) אמר, דאחאב בן קוליה + ונקבה רוח מצרים ב' בו + 27-26 + אנשים + ואלהינו (Is 55,7) יעזב רשע דרכו + הביטו אל אברהם + ואל הארץ (Ps 50,5) יקרא אל השמים + דיתוקאל (Ez 11,25) שקוציהם.

ואל שתי (Ex 12,22) ולקחתם אגוז או + ואל חמאתו (Deut 9,27) + ואל רשעו (Deut 9,27) + ואל ואל נביאי (2 Re 3,13) + ואל ואל שרה (Is 51,2) + ואל המים ואל האבות + ואל עונם (Os 4,8) חמאת עמי יאכלו + ואל ואל ברכת (Neh 2,14) זאעבר אל שער

En cambio, en la segunda parte del Oklah (Ognibeni), no se incluye ninguna referencia a esta noticia.

- Masora Finalis de Ben Hayyim

En el índice de Frensdorff a la Masora Finalis de Ben Hayyim (págs. 212-213) hay varias noticias en relación a esta preposición, pero ninguna afecta a la masora que nos ocupa.



## EL MASORETA TE DESAFÍA

1. Leer las masoras de Deut 8,9 (M1), entender la noticia, identificar los *símaním* y confirmarla en alguna fuente:

:MP

:MM

2. Leer, identificar los *símaním* y entender la MM de (2 Sam 2,21) del código de Profetas de El Cairo. ¿Detectas alguna irregularidad? ¿Qué lista/s confirma/n la noticia?

:MM

3. Leer las masoras de Deut 23,7 (M1), interpretar, identificar los *símaním* y verificar la noticia en alguna fuente:

:MP

:MM

G. S.



## CAPÍTULO 3 UNIDADES TEMÁTICAS

Una vez descritos los principales materiales y tras la presentación del protocolo que ha de seguirse para descifrar las masoras Parva y Magna, este tercer capítulo está dedicado a explicar, entender e interpretar los contenidos de las noticias masoréticas. Hemos seleccionado aquellos que nos parecen más significativos, por lo que no es una exposición exhaustiva.

La naturaleza de los temas tratados es muy heterogénea. Por esa razón el lector percibirá diferencias tanto en la manera de presentar la materia como en la extensión dedicada a cada uno de los temas.

Algunos de ellos como “Cómputos” o “*Sebîrîn*” son breves, mientras que otros, como “*Hil-lûfîm*” o “Irregularidades ortográficas” han necesitado un mayor número de páginas. En algunos temas y, en aras de una mayor claridad expositiva, se ha considerado oportuno establecer una clasificación pormenorizada con sucesivas subdivisiones como, por ejemplo, en “Vocalización” o en “Listas masoréticas”.

Hay temas que requieren una exposición teórica. En ocasiones hemos considerado necesario incluir las principales hipótesis que tratan de explicar el origen de un determinado fenómeno (“*Ketîb-gerê*”). Otros, en cambio, son de carácter eminentemente práctico, como “Notas masoréticas sobre el mismo lema en diferentes manuscritos” donde se comparan las masoras de C, A, L y M1.

En definitiva, se ha tratado cada tema de manera individual, lo que conlleva inevitablemente cierta diversidad en la presentación de cada uno de ellos.

Al término de cada unidad temática hemos incluido un apartado de carácter práctico: “El masoreta te desafía”. Consiste en una propuesta de ejercicios donde el lector podrá poner en práctica lo aprendido en ella.

Para llevar a cabo los ejercicios mencionados el lector podrá consultar el apartado “Material de apoyo”, al final del libro. En él se incluye el valor numérico de las letras, los acentos en prosa y en verso, listas de *sedarîm* y *parašîyyôt* y un glosario básico.

## CÓMPUTOS

La primera idea que viene a la mente cuando se alude a la Masora es la de cómputo. Es verdad que gran parte de las notas masoréticas hacen referencia a la frecuencia con la que aparece una palabra o expresión. Pero no es menos cierto que el verdadero interés de los masoretas no residía exclusivamente en el cómputo en sí, sino en el fenómeno que se hallaba tras él<sup>42</sup>. Lo que sucede es que para los masoretas esto era tan evidente que en muchas ocasiones no consideraban necesario especificar el fenómeno en cuestión. Dentro de este apartado también se podrían incluir los casos *lét*, ya que indican la escasa frecuencia (una sola vez) con que aparece un término o un sintagma. En algunos manuscritos, sobre todo en los orientales de época más temprana, aparecen listas muy largas de casos *lét* en los márgenes laterales del folio, como sucede en Or 4445. Sin embargo, estas listas no aparecen casi nunca en manuscritos posteriores.

Las noticias de carácter numérico tratan cuestiones muy dispares. Los masoretas se fijan en la longitud de los versículos de la Biblia y señalan los más largos:

Ios 11,14 (L)

:MP

MP: ‘3 versículos<sup>43</sup> que comienzan con la palabra y que [constan] de 80 letras’.

así como los más breves, en este caso versículos de tan sólo tres palabras:

Lev 14,55 (L)

:MP

:MM

MP: ‘14 [versículos] en la Torah’.

MM: ‘14 versículos en la Torah [compuestos cada uno] de tres palabras [y sus *šimanîm* son]: Gen 25,14; 26,6; 43,1; 46,23; 49,18; Ex 1,3; 22,17; 28,13; Lev 14,55; 14,56; Num 6,24; 26,8; Deut 28,5; 28,17’.

42. Como ejemplo véase Ruth 1,6; cf. “Gramática y Masora”, pág. 201.

43. Los pasajes son Gen 2,5; Num 3,8 y Ios 11,14. Cf. Och 158.

En otras ocasiones enumeran pasajes que comparten una determinada característica. Veamos algunos ejemplos:

- Lista de palabras *lét* que comparten el mismo esquema nominal - x

Lev 9,15 (M1)

:MP

:MM

MP: '*lét*'.

MM: '*síman lét* escrito así (Lev 9,15); *lét* escrito así (Iob 15,7); *lét* escrito así (1 Sam 13,21); *lét* escrito así (Esth 1,22); *lét* escrito así (Gen 2,11); *lét* escrito así (Eccl 5,11); *lét* escrito así, defectivo de *alef* (Iob 8,8)'.

- Lista de versículos que empiezan y acaban con la misma letra

Lev 13,9 (M1)

:MP

:MM

MP: '11 versículos que comienzan y terminan en *nún* y sus *símaním* están escritos'.

MM: '11 versículos que comienzan y terminan en *nún* y sus *símaním* son: Lev 13,9; Num 32,32; Deut 18,15; Ier 50,8; 1 Par 12,2; Ps 46,5; 77,21; 78,12; Cant 4,11; Prov 7,17; 20,7'.

- Lista de nombres propios de varón que se repiten dos veces

1 Sam 3,10 (C)

:MP

a

:MM

ilegible

MP: '*lét* y 4 casos en que los nombres de varón se repiten'.

MM: 'los nombres de varón se repiten: (Gen 22,11); (Gen 46,2); (Ex 3,4) y (1 Sam 3,10)'.

Existe otro tipo de cálculos. Es aquel en el que los masoretas dan cuenta de las características del texto bíblico y recopilan datos sobre el número de versículos, palabras, letras, secciones<sup>44</sup>, etc. Con toda probabilidad, este tipo de noticias tiene su origen en la preservación y correcta transmisión del texto bíblico.

En medio del Pentateuco es frecuente que se indiquen datos tales como la mitad de la Torah en palabras: (Lev 10,16), la mitad de la Torah en letras, que corresponde al *waw* de (Lev 11,42) o la mitad de la Torah en versículos, que se encuentra en (Lev 13,33).

Muchos manuscritos incluyen datos numéricos al final de cada libro bíblico:

Final del libro de Jeremías (A)

‘Número de versículos del libro 1364’.

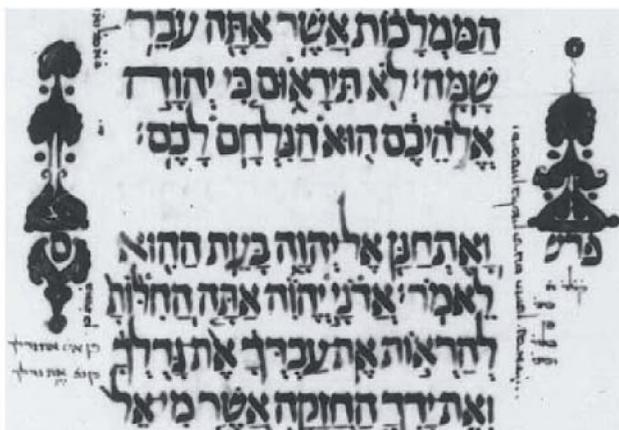
Al final de cada una de las partes que componen la Biblia también pueden aparecer listas. En L, tras el Pentateuco, Profetas y Escritos encontramos listas que contienen el número de versículos y secciones<sup>45</sup>. Los términos *parašyyôt* ( ) y *sedarîm* ( ) se refieren al fragmento de Torah que ha de leerse en el servicio sinagoga del sábado. La tradición babilónica leía todo el Pentateuco en un ciclo anual, siendo el número de perícopas o *parašyyôt* de 54<sup>46</sup>. Esta tradición es la que se impuso en las comunidades judías europeas. Los *sedarîm* son las secciones en las que se divide el Pentateuco para completar su lectura en un periodo trianual, de acuerdo con la tradición palestinese. El número de *sedarîm* se eleva a 154 (en ocasiones 167)<sup>47</sup>. El inicio de estas perícopas se indica en el margen del manuscrito con la palabra o mediante un grande con algún tipo de adorno. En algunos pasajes pueden coincidir el inicio de *parašah* y *seder*, pero no es lo habitual.

44. Para un estudio detallado de estos datos en cada uno de los libros de la Biblia, cf. C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 68-113.

45. Cf. A. D. Beck - D. N. Friedman - J. A. Sander (eds.), *The Leningrad Codex*, págs. 251-253; 663-665 y 937-939 respectivamente.

46. Cada una de ellas recibe el nombre de la palabra o palabras iniciales de la perícopa. Véase una lista de *parašyyôt* en “Material de apoyo”, págs. 240-242.

47. Sobre este tema puede consultarse M. Dukan, *La Bible hébraïque. Les codices copiés en Orient et dans la zone séfarad avant 1280* (Turnhout 2006) págs. 103-109. Las listas de *sedarîm* y *parašyyôt* se encuentran en Ginsburg II 329ss § 75 y 463ss § 369, así como en *Introduction*, págs. 32-65. Véase también una lista de *sedarîm* en “Material de apoyo”, pág. 239.



Deut 3,23 (M1)

Los manuscritos también señalan la división de las perícopas según la disposición del texto y de acuerdo con el tipo de espacio en blanco que separa dos secciones<sup>48</sup>. La palabra (*petûhab*, ‘abierta’) indica que la nueva sección se inicia a comienzo de línea. La sección anterior puede terminar sin concluir la línea previa, o en el caso de que apenas quede espacio al final de la línea precedente, se deja una línea completa en blanco. En el caso de (*setûmah*, ‘cerrada’) la sección no empieza al comienzo de una nueva línea, sino que se deja un espacio en blanco, que al menos debe ser el equivalente a tres letras, para separar las perícopas. También puede suceder que el nuevo párrafo se inicie en una nueva línea, pero indentada:

<i>Petûhab</i>	<i>Setûmah</i>
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----
-----	-----

En los manuscritos posteriores y en muchas ediciones impresas se añade la letra de *petuhab* o de *setumah* para indicar este tipo de secciones, pero a menudo son inexactas.

48. Cf. Ginsburg II 478ss § 405. Véase también el Apéndice I de *Introduction*, págs. 971-982, donde Ginsburg recoge una lista de *petûhôt* y *setûmôt* elaborada por Maimónides.

En M1, y tras el libro de Deuteronomio, se añade un apéndice masorético. En el primero de ellos encontramos información de tipo numérico sobre las principales características de cada uno de los libros del Pentateuco. He seleccionado el siguiente fragmento:

Apéndice 1 (M1)<sup>49</sup>

‘El cómputo de *parašyyôt* del libro de Números ( ) es 10, de *sedarím* es 33, de versículos 1288, de palabras 16607, de letras 62529, su mitad (del libro) es (Num 17,20) y hay 4 [pasajes] que llevan puntos extraordinarios: (Num 3,39); (Num 9,10); (Num 21,30) y (Num 29,15). El número de *pisqôt* es 28, de *ketíb* es 11 y el número de sus años es 39 años y 9 meses’.

El siguiente pasaje está tomado de un manuscrito del Yemen. Reproduzco parcialmente una lista que aparece tras la sección de los Escritos:

Oriental 2212<sup>50</sup>

‘Número de versículos del Pentateuco es 5845 [y su *síman*] es  
 Número de versículos de Profetas es 9294 y su *síman* es  
 Número de versículos de Escritos es 8064 y su *síman* es  
 Toda la Biblia tiene 23203 [versículos] y su *síman* es

49. Cf. E. Martín Contreras, *Apéndices masoréticos*, págs. 37-38.

50. Fol. 228a del British Museum. Tomado de C. D. Ginsburg, *Introduction*, pág. 106.



## CASOS ÚNICOS

Las noticias masoréticas más frecuente en los manuscritos son las que señalan que una palabra o combinación de palabras es única, *léṭ*. Normalmente, la noticia es muy breve, sólo se indica mediante la abreviatura [ , ‘no hay’]:

Gen 20,13 (M1)

:MP

MP: ‘[la expresión aparece] una sola vez’.

La información puede hacer referencia a que la palabra o expresión se encuentra sólo una vez en la Biblia, *háḇax* en sentido estricto:

Is 14,23 (A)

: MP

Pero también dar información sobre palabras o expresiones que son únicas en algún aspecto que, generalmente, no se explica:

Ex 4,21 (L)

: MP

MP: ‘esta palabra es única [con esta vocalización]’.

Se trata de evitar la confusión de , 2ª p. sg. m., con , 2ª p. pl. m., que aparece en repetidas ocasiones.

A veces, la noticia contiene información explícita sobre el aspecto en que es única la palabra o combinación de palabras. Dichas noticias pueden ser de dos tipos. Si la palabra es única en sentido estricto, la información adicional suele ir introducida con *wam*:

1 Re 11,8 (C)

:MP

MP: ‘sólo una vez y escrita plena [y no se encuentra en otro sitio]’.

Si la palabra o expresión es única en algún aspecto, la información aparece directamente a continuación:

Mich 7,10 (C)

: MP

MP: 'única vez con *dagesš* [en otros sitios sin él]'.  
Comprobado en las concordancias, esta palabra aparece diez veces pero sólo en este caso la letra *nún* tiene *dagesš*.

Sin embargo, estas noticias son usadas alternativamente en algunos manuscritos, sin reflejar esta diferencia.

Los aspectos por los que una palabra es única pueden ser:

a) Palabra o combinación de palabras que aparecen sólo una vez en una sección o libro de la Biblia, para evitar confusiones con la forma habitual:

Deut 29,21 (M1)

: MP

MP: 'sólo 1 vez escrita plena en el Pentateuco'.  
Así se diferencia de las otras dos veces en las que aparece la palabra en el Pentateuco, Num 4,10 y Deut 30,11, donde están escritas de forma defectiva. La palabra está escrita de forma plena otras diez veces en la Biblia.

b) Palabras o combinación de palabras que aparecen una única vez al principio, en medio o a final de un versículo:

Ier 2,31 (C)

: MP

MP: 'única vez [que la palabra] aparece al principio de un versículo'.  
La palabra aparece otras siete veces en la Biblia en otras posiciones.

c) Palabras que aparecen una sólo vez con una grafía determinada:

Iob 8,21 (L)

:MP

MP: 'sólo 1 vez escrito con *heb*'.

Éste es el único caso en el que el verbo *pišl*, en la 3ª p. sg. aparece escrito con *heb*. El verbo en la misma forma y persona aparece escrito con *leš* en seis ocasiones. Weil 706 y Ginsburg II 213-214 § 392.

d) Palabras que presentan una vocalización determinada sólo en ese caso:

2 Reg 4,15 (L)

:MP

MP: ‘1 vez con *qames*’.

Es la única vez en la que la palabra ‘abertura’, , está vocalizada con *qames*,

En algunas noticias se especifica la vocal por la que es única la palabra poniendo ésta debajo del *lamed* que indica que es *lét*:



: Deut 28,68 (A)

e) Palabras con una acentuación determinada o con una posición del acento que no se repite:

Iud 13,21 (C)

:MP

MP: ‘[esta combinación está escrita] 5 veces y [es] única en la acentuación’. Éste es el único caso que presenta acentuación *milšé*; en el resto de pasajes la acentuación es *milra*<sup>52</sup>.

f) Palabras o expresiones únicas por su significado o por su sintaxis:

Num 33,27 (M1)

:MP

MP: ‘única vez como topónimo’.

Aparece cuarenta y nueve veces en la Biblia pero sólo en este caso designa el nombre de un lugar y no es una preposición.

En algunas ocasiones, las noticias contienen también otra información adicional sobre la palabra o el compuesto:

52. Cf. “Acentos”, pág. 217.

Ios 24,14 (C)

:MP

MP: ‘única vez [que aparece la expresión ‘con rectitud y verdad’] y el resto [de las veces en la Escritura se dice] ‘con verdad y rectitud’.

La información adicional completa la noticia. Se recoge el orden habitual de la expresión y de esta forma se entiende que la secuencia en este pasaje es única en cuanto al orden de las palabras que la forman.

#### EL MASORETA TE DESAFÍA

1. Lee e interpreta esta noticia:

Ez 16,47 (C)

:MP

:MP

2. Lee, entiende y explica por qué es única esta palabra:

1 Sam 7,17 (L)

:MP

3. Busca toda la información masorética sobre noticia.

en Num 36,6 y explica la

E.M.C.

## GRAFÍA

Muchas de las noticias masoréticas tienen que ver con la forma en que está escrita una palabra. Normalmente, indican si una palabra está escrita de forma plena o de forma defectiva, es decir, hacen alusión a la presencia o ausencia de las *matres lectionis yôd* y *waw* y, en menor medida, de letras y palabras. Pero también señalan que una palabra es única en esa forma, o que se escribe siempre igual, o que hay palabras con doble posibilidad gráfica, etc.

## 1. Plena y defectiva

1.1. *Matres lectionis*

Las noticias que señalan la escritura plena o defectiva de una palabra normalmente hacen referencia a la presencia o ausencia de las *matres lectionis yôd* y *waw*. Lo que se puede indicar:

- sólo con un número. La noticia sólo recoge el número de veces que una palabra tiene una grafía determinada pero sin indicar explícitamente, con alguno de los términos técnicos empleados, la grafía a la que hace referencia:

Gen 23,6 (L)

:MP

MP: '4 veces'.

La búsqueda en las concordancias aporta los cuatro pasajes: Gen 23,6 (2 veces); 23,11; 23,15. Además, esta palabra aparece escrita plena en Is 26,19, . Por lo tanto, se puede deducir que la información numérica hace referencia a las veces en las que esta palabra aparece escrita de forma defectiva.

- con el término técnico más común para indicar si una palabra está escrita plena ( ) o defectiva ( ) y el número de veces que la palabra está escrita así:

Gen 49,30 (M1)

:MP

MP: '4 veces [escrita de forma] defectiva'.

Weil identifica los cuatro pasajes en la lista 365. En uno de ellos, Gen 23,16, la palabra es por lo que la noticia más completa debería decir

. Según las concordancias, esta palabra aparece, además, escrita plena en ocho ocasiones.

Iud 20,26 (L)

:MP

MP: '3 veces [escrita] plena'.

Los tres pasajes donde la palabra está escrita así son identificados en Weil 1519. Las otras dos veces que aparece en la Biblia está escrita de forma defectiva, .

Si la noticia indica la ausencia o presencia de más de una de las *matres lectionis* se puede señalar de las siguientes formas:

- con la expresión *baser de baser* ( ), *male<de male<*( ) o *šlemîn de- šlemîn* ( ), es decir, doblemente defectivo o doblemente pleno:

Gen 41,26 (M1)

:MP

:MM

MP: '4 veces [escrita] doblemente defectiva [*ba-lišana*] y sus *šmanîm* están escritos'.

MM: ' 4 veces defectivo y sus referencias son: Gen 6,2; Gen 41,26, dos veces en el versículo; Deut 6,10; Ier 12,6; Esth 2,2; los 2 últimos escritos doblemente plenos y el resto [de las veces la palabra aparece escrita] defectiva del primer *waw* y plena del segundo'.

Gen 47,24 (M1)

:MP

:MM

MP: '7 veces [en la forma], 3 de ellas [escritas] doblemente plena y el resto defectivas del último *waw*'.

MM: '7 veces [en la forma] y sus referencias son: Gen 47,24; Lev 25,16; 25,25; Deut 33,14; Prov 14,4; 16,8; 2 Reg 8,6. 4 de ellos están escritos defectivos del último *waw* y los 3 últimos doblemente plenos'.

- mediante otras formulaciones que indiquen el número de *matres lectionis* escritas o no:

Ex 2,9 (M1)

:MP

MP: 'sólo 1 vez escrita defectiva de las dos *yód*'.

- no se explicita la doble escritura plena o defectiva de la palabra:

Gen 2,4 (L)

:MP

MP: '2 [veces escrita] plena'.

La información completa sobre las diferentes formas de escribir esta palabra en la Biblia se encuentra en Ginsburg II 703 §§ 59, 60 y 61a. La primera dice que esta palabra aparece escrita doblemente plena ( ) en Gen 2,4 y Ruth 4,18. La segunda lista hace referencia a la escritura de esta palabra tres veces escrita defectiva del primer *waw* ( ) en Gen 36,1, 36,9 y 37,2. La tercera lista informa de que la palabra está escrita defectiva del segundo *waw* ( ) desde Gen 5,1 hasta 25,19, y escrita doblemente defectiva ( ) desde ahí hasta el final del libro.

En la mayoría de las noticias masoréticas se da una comparación de partida, por eso el resultado es que no se señala esa palabra o frase porque esté así escrita sino porque en comparación con las otras formas de la palabra o con palabras o frases similares podría producirse un error.

En las noticias sobre escritura plena o defectiva también se da esa comparación previa y por eso suelen ir acompañadas del número de veces que aparece la palabra escrita así, lo que normalmente implica que en otros casos la palabra tiene una escritura distinta:

Gen 14,13 (L)

:MP

:MM

MP: '5 [veces escrita] defectiva'.

MM: '5 veces defectiva: Gen 14,13; 14,24; Deut 13,23; Num 13,23; Cant 1,14'.

Según las concordancias, en otros dos casos esta palabra está escrita plena.

Otras veces la información respecto a las diferentes posibilidades de escribir una misma palabra es explicitada y recogida en la noticia masorética:

Ios 18,21 (C)

:MP

:MM

MP: '[aparece] 2 veces, 1 [escrita] defectiva y 1 plena'.

MM: '2 veces, 1 plena y 1 defectiva [y sus referencias en arameo]: Ios 18,21; Gen 8,19'.

Puede ocurrir que se recoja que una palabra siempre se escribe de forma plena o defectiva. En ese caso, aparece también el término o alguna de sus variantes<sup>53</sup>:

Lev 14,15 (M1)

:MP

MP: 'toda la forma [escrita] defectiva'.

Esta palabra aparece tres veces en la Biblia, todas ellas defectivas. Los otros dos casos, según las concordancias, son Lev 14,12 y 14,24, ( ).

Y si una palabra se escribe mayoritariamente de una forma pero tiene alguna excepción, también se expresa como regla general mediante el término y a continuación se indican las veces en que se sale de la regla mediante la expresión :

Num 7,11 (L)

:MP

MP: 'siempre [escrito] en el Pentateuco defectivo excepto en 2 casos [que está escrito pleno]'.

Los dos casos plenos en el Pentateuco son Num 7,11 y Deut 32,14, según Ginsburg II 427 § 928.

También puede darse el caso contrario y que una palabra sólo se escriba de forma plena o defectiva una única vez:

Ez 34,13 (C)

:MP

MP: 'sólo una vez y [escrita] plena'.

53. Cf. "Glosario básico".

Teniendo en cuenta la base de comparación de las noticias es lógico que se indiquen las grafías usadas regularmente en una unidad. En esos casos, la masora trata dicha unidad de forma independiente y sólo enumera las variantes en otras partes de la Biblia. Dicha unidad puede ser un libro:

Gen 47,3 (M1)

:MP

:MM

MP: ‘8 veces [escrita] plena y en todo Josué, Jueces y Salmos [escrita] igualmente plena excepto un 1 caso [escrito] defectivo’.

MM: ‘8 veces plena y sus referencias son: Gen 47,3; Ier 14,20; 16,19; 3,24; 3,25; 1 Par 12,18; 2 Par 29,9; 34,21; y en todo Josué, Jueces y Salmos se escriben plena excepto en 1 caso: Ps 22,5’.

Es decir, que esta palabra se escribe plena en ocho ocasiones y en los tres libros que se indican también, excepto en un caso. En las concordancias podemos ver que en otras veinte ocasiones la palabra está escrita defectiva en la Biblia.

O una sección de la Biblia:

Ex 25,10 (M1)

:MP

MP: ‘siempre [escrita] defectiva en el Pentateuco y en el resto de la Biblia [escrita] plena excepto en 1 caso [que está escrita] defectiva: Ez 31,15’.

## 1.2. Letras y palabras

La escritura plena o defectiva de una palabra también puede hacer referencia a la presencia o ausencia de otras letras, normalmente las letras denominadas débiles ( )::

Lev 11,43 (M1)

:MP

MP: ‘única vez [escrita] sin *alef*’.

Es la única palabra de esta raíz, , que no tiene *alef*. Realmente sería *lét ba-lišana*

Incluso se señala la ausencia o presencia de una o varias palabras, generalmente en combinaciones usuales:

Lev 12,3 (M1)

:MP

MP: '[esta expresión está escrita] 2 veces sin la partícula *et*'.

O se conjugan las dos posibilidades, ausencia o presencia de letras y de palabras:

Deut 17,6 (L)

:MP

MP: '5 parejas'.

La noticia se entiende con la lista de Ginsburg I 33 § 223a que dice '5 parejas [de 6 palabras que están afectadas] por 2 [fenómenos] en el libro; la primera lleva una letra y le falta una palabra y la segunda le falta una letra y lleva una palabra'. Y la pareja de éste es Deut 19,5 donde aparece

, es decir en 17,6 lleva una letra más, , y en 19,5 le falta, , y le faltan las palabras que sí están en 19,5. Weil 2810 y Och 234-235, recogen la misma información pero sólo dan cuatro parejas.

## 2. Peculiaridades ortográficas

Las notas referidas a grafía también pueden hacer referencia a otras características, como los cambios respecto a la grafía habitual, diferentes grafías de una misma palabra, los intercambios de letras o la división de palabras.

### 2.1. Excepciones a la forma habitual

Cuando la grafía de una palabra cambia respecto a su escritura habitual se consigna para evitar confusiones. El cambio puede afectar a la forma de escribir la raíz:

Deut 28,27 (M1)

:MP

MP: 'siempre escrito con *alef* excepto 1 caso escrito con *heb*'.

El infinitivo constructo *nifal* de la raíz aparece una vez escrito con *heb* en lugar del *alef* de la raíz, en Ier 19,11.

O cuando la escritura de la palabra cambia según su posición en una sección, libro, versículo, etc.:

Lev 15,3 (L)

:MP

MP: '[escrito así] 16 veces al principio [de versículo]'.  
 Normalmente, al principio de versículo está escrito  $\text{זו}$ , pero en dieciséis ocasiones está escrito  $w\text{-זו}$ . En Ginsburg I 461 § 49b se identifican los pasajes: Ex 25,3; Lev 6,7; 7,1; 7,11; 15,3; Num 4,19; 4,31; 6,13; Deut 4,44; 6,1; 33,1; 33,7; Ier 44,29; Zach 14,12; Mal 2,13; Ruth 4,7.

## 2.2. Diferentes grafías de una palabra

Algunas palabras presentan diferentes posibilidades gráficas:

Ex 3,7 (M1)

:MP

:MM

MP: '[el infinitivo absoluto del verbo  $\text{הָבִי}$  aparece] 4 veces, 2 escrito con *heb* y 2 escrito con *waw*, y, en 1 ocasión, aparece con el *waw* [conjuntivo]'.  
 MM: '2 escritos con *waw* y 2 escritos con *heb* y sus referencias: Gen 26,28; Ex 3,7; 1 Sam 1,11; Is 6,9; y 1 caso [escrito]  $\text{וְהָבִי}$ : Eccl 9,11. El primero y el último con *waw*, y los 2 en el medio y el de Eclesiastés [escritos] con *heb*'.

## 2.3. Intercambios de letra

Existen algunas palabras que presentan intercambios de letras, normalmente, entre *reš* y *dalet*:

Num 2,14 (M1)

:MP

:MM

MP: '1 vez escrita con *reš* [en el pasaje] sobre las tribus [(Num 1,5-15)] y 3 veces escrita así *ba-lišana*'.

MM: '3 veces [escrita] con *reš* y sus referencias son: Ex 2,18; Num 2,14; 10,29'.

También entre *šm* ( ) y *samek* ( ):

Lev 13,2 (M1)

:MP

MP: ‘toda [palabra de] esta raíz [se escribe] con *samek* excepto 1 caso [que se escribe] con *šm*: Is 3,17’.

#### 2.4. División de palabras

Existe información sobre la correcta división de palabras. Suelen hacer referencia a si una palabra se escribe como una pero se lee como dos, y viceversa<sup>54</sup> o si una letra determinada de una palabra va con la palabra anterior o con la posterior.

Num 1,12 (M1)

:MP

MP: ‘todos los nombres de las tribus [se escriben en] una sola palabra’.

#### EL MASORETA TE DESAFÍA

1. Lee e interpreta la siguiente noticia:

Gen 48,1 (M1)

:MP

2. Lee e interpreta la siguiente noticia. Identifica los otros pasajes y busca confirmación:

Lev 25,14 (L)

:MP

3. Busca toda la información masorética sobre la palabra de Num 11,11.

E.M.C.

54. Cf. “*Ketib-Qeré*”, págs. 179-180.

## COMBINACIÓN DE PALABRAS

Las noticias sobre combinaciones de dos o más palabras son frecuentes en la Masora. La forma habitual de indicar que la información masorética afecta a más de una palabra es poniendo un *circelus* o varios, según el número de palabras que formen la combinación, entre ellas<sup>55</sup>. Además, en algunas ocasiones, este hecho es explicitado en la noticia masorética mediante la abreviatura , ‘juntas’, o alguna de sus variantes<sup>56</sup>:

Gen 18,19 (M1)

:MP

MP: ‘3 veces [aparecen] juntas [en la Biblia]’.

La información sobre estos compuestos puede recoger:

a) El número de veces totales en las que aparece:

Threni 2,22 (L)

:MP

MP: ‘[este compuesto aparece] 25 veces [en la Biblia]’.

b) El número de veces en las que está escrito en un libro o sección de la Biblia:

Deut 31,23 (A)

:MP

MP: ‘[este compuesto está escrito] 6 veces en el Pentateuco’.

La expresión, según las concordancias, aparece otras cincuenta y cinco veces en el resto de la Biblia.

c) Las veces que una combinación está en una determinada posición, principio, medio, o final del versículo:

55. Cf. “¿Qué es la Masora?”, pág. 40.

56. Cf. “Glosario básico”.

Ier 2,17 (C)

:MP

:MM

MP: '[la combinación aparece] 6 veces [en Profetas] y siempre así a final de versículo excepto en 1 caso'.

MM: '6 veces: Is 60,9; Ier 2,17; 2,19; Mich 7,10; Ier 3,13; Soph 3,17. Siempre así al final de versículo excepto en 1 caso'.

En la masora no se identifica la excepción pero, según Ginsburg I 712 § 188, sería Am 9,15.

d) La forma habitual de un compuesto y sus variaciones para evitar errores:

Lev 22,27 (M1)

: MM

MM: 'la expresión en la Biblia es siempre es (Lev 22,27)' excepto en 1 caso que es

Las variaciones señaladas no sólo hacen referencia al cambio de alguna de los componentes de la combinación sino que también pueden indicar que afectan a la vocalización o acentuación:

Num 3,40 (M1)

:MP

:MM

MP: '9 veces con acento [azla y gereš] en el libro y sus *sîmanîm* están escritos'.

MM: '9 veces con acento en el libro y sus *sîmanîm* son: Num 11,16; 3,40; 12,4; 12,14; 17,25; 18,20; 21,8; 25,4; 27,18'.

Esta combinación aparece más veces en este libro y en la Biblia con otros acentos.

e) El cambio de orden de palabras que aparecen juntas para evitar confusión:

Deut 8,11 (M1)

:MP

Esta MP sólo recoge el *síman* mnemotécnico por el que se identifica cada una de las palabras de la combinación y el orden en el que aparecen en este versículo: = , = , = . Esta noticia forma parte de otra más amplia que recoge los seis versículos que tienen tres palabras que se intercambian (cf. Ginsburg 497 I § 373; Och 276). En ella se dan los seis versículos donde aparecen las tres palabras y el *síman* mnemotécnico de cada uno de ellos para recordar el orden en el que aparecen y no cometer errores: Deut 8,11 ( ); 26,17 ( ); 1 Reg 2,3 ( ); Deut 30,16 ( ); 1 Reg 8,58 ( ) y Deut 11,1 ( ).

Aunque la mayoría de las noticias sobre combinaciones se refieren a palabras que aparecen juntas en una secuencia y forma determinadas, también existen noticias sobre construcciones habituales sin que sea necesario que las palabras aparezcan siempre en la misma forma:

Gen 47,29 (M1)

:MP

:MM

MP: '3 veces [aparece la expresión] 'aproximarse los días [de alguien] a la muerte, y sus *símaním* están escritos'.

MM: '3 veces: Gen 47,29, Deut 31,14, 1 Reg 2,1; y 1 [versículo sin la palabra 'muerte']: Gen 27,41'.

En la MM se recogen los tres pasajes en los que se da dicha construcción con variaciones en la persona o en el tiempo del verbo. Además, se añade otro caso, Gen 27,41, donde falta la palabra 'muerte'.

EL MASORETA TE DESAFÍA

1. Lee, interpreta y explica la siguiente noticia:

Lev 7,38 (M1)

:MP

2. Lee la noticia, localiza los pasajes y busca confirmación:

Is 2,7 (C)

:MP

3. Busca toda la información masorética sobre el compuesto (Deut 9,26).

(Deut

E.M.C

## VOCALIZACIÓN

Las noticias masoréticas suelen consignar cuando una misma palabra aparece con una vocalización diferente, reglas de vocalización que dependen de los acentos y las consonantes, etc.

Muchas de las noticias recogen las diferentes formas de vocalización que presenta una misma palabra para evitar confusiones. En ese caso, normalmente, se recogen todas las posibilidades:

Lev 19,20 (M1)

:MP

MP: '[la palabra aparece vocalizada] 17 veces con *patah* y 4 veces con *qames*'.

Otras veces se da sólo el número de veces en las que una palabra aparece con una vocalización determinada. No se recogen sus otras vocalizaciones pero implícitamente hay una oposición, está vocalizada así respecto a algo:

1 Reg 11,9 (C)

:MP

:MM

MP: '2 veces con *qames*'.

MM: '2 veces con *qames*: 1 Reg 11,9; Dan 8,1'.

Esta palabra cuando va con *qames* es 3<sup>a</sup> p. m. sg. *nif* *ʔl*. En otras dos ocasiones aparece con *segól* y en ese caso es participio singular *nif* *ʔl*. Cf. Weil 3853; Ginsburg II 560 § 62.

Otra forma de señalar el número de veces en las que una palabra aparece vocalizada de una forma es mediante la letra cuyo valor numérico indica su frecuencia y debajo la vocal a la que hace referencia la noticia:

Deut 31,12 (A)

:MP

MP: '2 [veces vocalizada] con *qames*'.

Pese a esta tendencia por señalar las variaciones, también se recoge cuando una palabra se vocaliza siempre de la misma manera:

Num 7,13 (L)

:MP

MP: ‘siempre [escrita] con *qames*’.

Las información sobre la diferencia o constancia de vocalización de una palabra puede estar en relación con cómo sea ésta en una unidad (libro, parte de la Biblia, etc.):

Ex 8,17 (M1)

:MP

:MM

MP: ‘siempre en el Pentateuco [las palabras] están vocalizadas con *hireq* excepto 3 veces [que están vocalizadas con] *qames* y sus *sîmanîm* están escritos’.

MM: ‘siempre en el Pentateuco [las palabras] [están vocalizadas con] *hireq* excepto 3 veces [que están vocalizadas con] *qames* y sus *sîmanîm* son: Gen 29,21; Ex 10,6; 8,17. En el resto de la Escritura se escribe así excepto en 2 casos [que están vocalizadas con] *hireq* y sus *sîmanîm* son: Ier 51,11; Ez 43,26’.

En este caso la información de la MP sobre la palabra ‘llenad’, imperativo m. pl., referida conjuntamente a cuando aparece con *waw* o sin él, se circunscribe sólo a su aparición en el Pentateuco. En la MM se identifican los tres pasajes que contienen la excepción, que aparece vocalizada con *qames* por ser la 3ª p. pl. del perfecto, y a continuación se amplía la información sobre la escritura de la palabra en toda la Biblia.

La vocalización de una palabra o compuesto puede estar relacionada con la acentuación:

Deut 32,13 (M1)

:MP

:MM

MP: ‘14 veces [vocalizado con] *qames* y acento *zaqef*, y siempre [vocalizado así con los acentos] *atnab* y *sóf pasûq* excepto 4 veces [que está vocalizado con *segól*].

MM: ‘14 veces [vocalizado con] *qames* y sus pasajes: Deut 32,13; Is 14,9; 14,21; 33,9; 44,23; 49,13; 51,16; 52,10; 51,13; Ier 9,18; 31,8; 16,19; Zach 12,1; Ps 44,4. Éstos con *qames* y *zaqef*, y siempre [así con los acentos] *atnab* y *sóf pasûq* excepto 4 veces [que está vocalizado] con *patab* [*segól*] y sus *sîmanîm*: Ps 35,20; 48,11; Prov 30,14; 30,21’.

Asimismo, la presencia de algunas consonantes, como las guturales y las , puede influir en la vocalización de las palabras:

Gen 39,17 (M1)

:MP

:MM

MP: ‘todo artículo [que va con una palabra que empieza] por *ayin* siempre [vocaliza con] *qames* excepto 3 veces [que está vocalizado con] *patab*’.

MM: ‘signo. Todo artículo [que va con una palabra que empieza] por la letra *ayin* [siempre vocaliza con] *qames* excepto 3 veces [que está vocalizado con] *patab* y sus *sîmanîm*: Is 42,18; Prov 2,17; 2,13’.

La historia y evolución del nombre de las vocales<sup>57</sup> también se refleja en las noticias masoréticas. Así, en un principio, los nombres *patab* y *qames* no se usarían para designar vocales determinadas sino en un sentido amplio, vocal abierta y vocal cerrada, al igual que *milšêl* y *milra*. Con el nombre de *patab* se denominaba a las vocales *patab* y *segól* y con el de *qames* a *qames* y *serê*:

Gen 12,5 (M1)

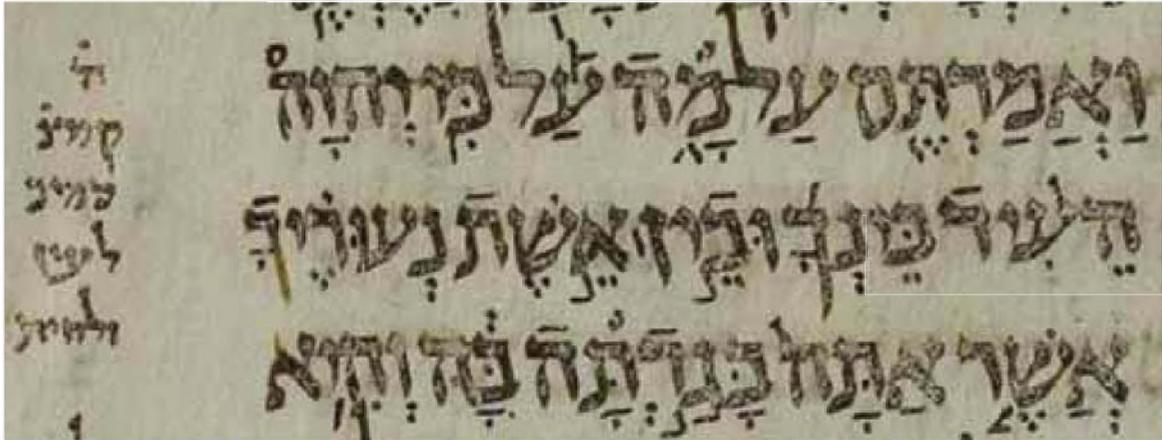
:MP

MP: ‘siempre con *patab* [ ] excepto un caso [con *qames*, Eccl 1,7]’.

57. Cf. A. Dotan, «Masorah», págs. 623-624.

EL MASORETA TE DESAFÍA

1. Lee, translitera y explica la noticia de la MP de la palabra en Mal 2,14 (A).  
 Busca confirmación:



2. Lee e interpreta la siguiente noticia. Busca confirmación:

Is 16,12 (C)

:MP

:MM

3. Lee y explica esta noticia:

Ez 21,35 (C)

:MM y MP

4. Lee e interpreta:

Deut 4,45 (M1)

:MP

:MM

E.M.C.

## SÍMANÍM

La palabra *síman* ( ), en plural *símaním* ( ), significa ‘señal’<sup>58</sup>. Tiene distintos significados, pero fundamentalmente se emplea para indicar los pasajes bíblicos en los que aparece un lema, sin que necesariamente el lema mismo figure. La alusión se hace recogiendo una o varias palabras del versículo. Esto quiere decir que el lector poseía un gran dominio de la Biblia y que con tan sólo unas pocas palabras era capaz de identificar la cita en cuestión.

Iud 5,14 (C)

:MM

MM: ‘ [aparece] 2 veces y sus *símaním* son (Iud 5,14) y (2 Par 30,11)’.

Las referencias a los pasajes pueden estar en hebreo, en arameo, en cuyo caso suelen ir precedidas de las palabras , o en ambas lenguas, hecho que sucede con cierta frecuencia:

Deut 12,23 (M1)

:MM

MM: ‘3 veces y sus *símaním* [corresponden] a Deut 12,23; 28,31; 1 Sam 1,7 y sus *símaním* en la lengua del Targum [arameo] son: 1 Sam 1,7; Deut 12,23; 28,31’.

Un aspecto que hay que señalar es que la longitud de los *símaním* es proporcional a la datación del manuscrito. Cuanto más tardío sea un códice, más extensa será su referencia. Como ejemplo se pueden comparar los dos casos anteriores.

El término *síman* también se aplica a una frase con sentido, formada por varias palabras, cada una de las cuales alude a uno de los pasajes en que aparece el lema. Mediante este recurso mnemotécnico se facilita recordar los versículos afectados por la noticia. Normalmente la oración está en arameo.

58. Sobre este tema pueden consultarse D. Marcus, «Aramaic Mnemonics in Codex Leningradensis», *TC* 4 (1999) (<http://rosetta.reltech.org/TC/vol04/Marcus1999.html>); P. H. Kelley - D. Mynatt - T. G. Crawford, *The Masorah*, págs. 50-51; 157-160 e I. Yeivin, *Introduction*, págs. 69-70. 75-77.

1 Par 4,40 (L)

:MP

:MM

MP: ‘5 casos con *qames*’.

MM: ‘5 casos: joven elegido corrió y halló sabiduría’.

La nota masorética se fija en la vocalización del *waw* que precede a . Tan sólo en cinco ocasiones vocaliza con *qames* (Weil 4026; Ginsburg I 618 § 43), frente a , que es mucho más frecuente (17 casos; Ginsburg I 617 § 41). Las palabras que aluden a los pasajes bíblicos forman una frase con sentido: “El joven (1 Sam 2,26) elegido (1 Sam 9,2) corrió (Gen 18,7) y halló (1 Par 4,40) sabiduría (1 Reg 10,7)”. La palabra corresponde a , a , a y es similar en hebreo y arameo. En cambio, (elegido) no aparece en 1 Sam 9,2, sino que se refiere al contenido del versículo, donde se describen las cualidades del joven Saúl. Esta oración en arameo posee un marcado carácter mnemotécnico y se trae a colación precisamente para facilitar la memorización de los pasajes.

Otra posibilidad es que la frase que indica el *sîman* haya sido tomada de un versículo de la Biblia en razón de su significado, que está en relación con el contenido de la nota masorética:

Gen 41,8 (Ben Hayyim, I pág. 97)

:MP

MP: ‘ 39 veces plena en el Pentateuco y su *sîman* es: mi cabeza está llena de rocío’.

La noticia menciona el número de casos en los que aparece este lema con escritura plena, es decir, con *waw holem* (Weil 4026). El *sîman* reproduce una frase de Cant 5,2 “mi cabeza está llena de rocío”. ‘Mi cabeza’ ( ) se refiere a , por ser el la primera letra del alfabeto, ‘llena’ ( ), alude a escritura plena y ‘rocío’ ( ), remite al número de veces en que aparece, ya que su valor numérico es 39. En función de la palabra , el número 39 aparece como 9 + 30, frente al orden habitual (30 + 9).

El término *sîman* también se emplea para resaltar las diferencias entre dos pasajes similares:

Gen 24,37 (M1)

:MP

MP: ‘el primer (Gen 24,3) con y el segundo (Gen 24,37) con y hay un versículo [que sirve] de *síman* [mnemotécnico] (Gen 45,6)’.

En el capítulo 24 del Génesis la palabra aparece dos veces en secuencias parecidas, pero no idénticas. La noticia de la MP recoge que en primer lugar aparece el pasaje que contiene la palabra (Gen 24,3), donde el participio aparece seguido de . Posteriormente aparece junto a la palabra (Gen 24,37). Se alude a este pasaje citando la palabra . Un fragmento de Gen 45,6 sirve de recordatorio, pues se encuentran juntas las dos palabras en el orden correcto (Ginsburg I 501 § 452<sup>59</sup>).

Lev 23,32 (M1)

60

:MP

MP: ‘el *síman* del primero, el de , es (Lev 16,31) y el segundo es (Lev 23,32) y hay un versículo [que sirve] de *síman*: (1 Reg 17,15)’.

La palabra subraya que, mientras en Lev 16,31 la palabra aparece seguida del pronombre personal de 3ª p. f. sg., en Lev 23,32 la misma palabra precede al pronombre personal de 3ª p. m. sg. Para evitar cualquier confusión recuerda un versículo en el que los pronombres personales aparecen en ese orden (1 Reg 17,15).

Encontramos un uso similar cuando el masoreta recurre a esta etiqueta para destacar la secuencia correcta en una lista de nombres o lugares. En distintos pasajes de la Biblia aparecen las mismas enumeraciones con diferente orden. Para evitar cualquier posible equivocación, la nota masorética refleja el orden que ha de seguirse mediante abreviaturas. El caso más conocido es el de los pueblos que habitaban en Canaán. En Deut 20,17 la secuencia debe aparecer en el siguiente orden: , donde representa a los hititas, a los amorreos, a los cananeos, a los perezeos, a los hiwweos y a los yebuseos. La letra que identifica a cada pueblo no es necesariamente la inicial. En cambio, en Ex 33,2 el orden es , en Ios 11,3 es , etc. Las listas varían en el número de

59. Ginsburg menciona como recurso mnemotécnico Ex 8,18 en lugar de Gen 45,6. En ambos versículos aparece primero y después .

60. Las palabras hacen alusión a la *parašab* (Lev 16,1-18,30) en la que está el versículo.

pueblos: tres (Ex 23,28), cuatro (Num 13,29), cinco (1 Reg 9,20), seis (Deut 20,17), siete (Deut 7,1) y ocho (Esdr 9,1)<sup>61</sup>.

La secuencia y sus versiones es otro caso:

Deut 26,17 (M1)

:MP

:MM

a

b

a

<sup>a</sup>esta palabra debería ir precedida de *naw* <sup>b</sup>el orden correcto es

MP: ‘*síman*’.

MM: ‘estas parejas [series] difieren:

(Deut 8,11),

cuyo *síman* es ;

(Deut 26,17), cuyo *síman* es ;

(1 Reg 8,58), cuyo *síman* es ;

(Deut 11,1), cuyo *síman* es ’.

M1 recalca que el orden de las palabras que conforman la secuencia

debe ser el siguiente: (donde se refiere a , a

y a ) en Deut 8,11, en Deut 11,1 y Deut 26,17, y en 1

Reg 8,58 (Och 276).

Es interesante observar que aunque la intención del masoreta es advertir de las variaciones en el orden para evitar errores, él mismo se equivoca. Si observamos el lema de la noticia y lo comparamos con el *síman* de Deut 26,17 percibimos una contradicción, puesto que el pasaje presenta una secuencia distinta a la del texto bíblico.

Un caso similar es el de los nombres de las cinco hijas de Selofhad:

, cuyo *síman* es en Num 26,33 (L) y que aparecen mencionadas en otros lugares de la Biblia en orden distinto: Num 27,1; 36,11; Ios 17,3 (cf. Weil 983 y Ginsburg I 418 § 117).

61. Para una lista detallada, cf. Och 274 y E. de F. Francisco, *Manual da Bíblia Hebraica*, págs. 139-144.

## EL MASORETA TE DESAFÍA

1. Identificar los *símaním* en arameo y en hebreo que se indican en la MM y verificar la información de            en Deut 1,5 (M1):

:MP

:MM

2. Comprender las masoras de            en Lev 25,25 (M1), localizar el versículo que se utiliza como *síman* mnemotécnico y contrastar la noticia:

:MP

:MM

3. Entender la MP de            en Gen 36,39 (M1) e identificar el *síman*:

:MP

G. S.

NOTAS MASORÉTICAS SOBRE EL MISMO LEMA  
EN DIFERENTES MANUSCRITOS

Puede que todavía haya quien piense que todos los manuscritos recogen las mismas noticias masoréticas, y que estudiado uno, están vistos todos. Nada más lejos de la realidad. Los códices difieren tanto en el número de entradas como en la información consignada. Unos son más concisos, mientras que otros desarrollan la noticia con mayor extensión. Generalmente, cuanto más tardío es el manuscrito, más información incluye. La forma más clara de comprender esto es a través de la comparación de las masoras en distintos códices<sup>62</sup>. Vamos a manejar tres códices tiberienses: el código de Profetas de El Cairo (C), el de Alepo (A) y el de Leningrado (L), y uno español, el manuscrito M1 de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid. Puesto que no todos los códices están completos, los ejemplos seleccionados corresponden a Profetas (anteriores y posteriores), presentes en todos los manuscritos. Veamos las diferencias que recogen:

1. Varios manuscritos se hacen eco de la misma noticia, aunque la información se consigne con ligeras variantes:

Iud 14,12

:MP (L, C, A)

:MP (M1)

:MM (A)

MP (L, C, A): '2 veces defectivo'.

MP (M1): '2 veces defectivo de *yód*'.

MM (A): '2 veces defectivo: (Gen 45,22), el segundo del versículo, y (Iud 14,12)'.

En relación al lema encontramos unanimidad de información entre los códices, pero no en la forma. Todos ellos mencionan en la MP que esta palabra aparece dos veces con escritura defectiva; pero sólo M1 indica la letra a la que afecta la noticia. La MM de A especifica los pasajes.

A veces los textos coinciden en la noticia pero la desarrollan en distinta medida.

---

62. Sobre este tema se pueden consultar los trabajos de E. Fernández Tejero - M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio, «Las masoras de A, C y L en el libro de Nahum» y «Las masoras de A, C y L en el libro de Joel»; M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio, «Las masoras de A, C y L en el libro de Habacuc», y «Some Masoretic Notes of Mss. L and Or 4445 Compared with the Spanish Tradition», *Sefarad* 57 (1997) págs. 127-133.

Ios 3,16

:MP (L, A, C)

:MP (M1)

:MM (C)

a

: MM (M1)

<sup>a</sup>sin punto en laMP (L, A, C): ‘ *kerê*’.MP (M1): ‘ *kerê* y hay 6 palabras escritas con *kerê*, pero que deben leerse con *kerê*, y un caso en el que sucede lo contrario, está escrito con *kerê*, pero debe leerse con *kerê* y sus *sîmanîm* están escritos’.MM (C): ‘Ios 3,16; 24,15; 2 Reg 23,33; 12,10; 5,12; Dan 11,18, el de Daniel. Estos [casos] escritos con *kerê* y deben leerse con *kerê*, y lo contrario, escrito con *kerê* y debe leerse con *kerê*: Ios 22,7’.MM (M1): ‘4 palabras escritas con *kerê* y deben leerse con *kerê* y sus *sîmanîm* son: Ios 3,16; 24,15; 2 Reg 23,33; 12,10; 5,12; Dan 11,18 y 1 caso contrario, escrito con *kerê*, pero debe leerse con *kerê*: Ios 22,7’.

Todos los manuscritos indican en la MP que la entrada *kerê* (Ios 3,16) es un caso de *ketîb-kerê*. Sin embargo, la noticia sólo se desarrolla en C y en M1, los únicos códices que tienen MM. En ellas se consigna una lista de palabras que llevan *kerê* pero que debe leerse *kerê* y mencionan un caso en el que sucede lo contrario, está escrito *kerê* pero debe leerse *kerê*. La MM de M1 menciona cuatro casos. Es un error ya que el número correcto de casos es seis como indican la MP del propio manuscrito y los *sîmanîm*. Obsérvese además que en este manuscrito la letra sobre la que versa la noticia lleva un punto encima. Esta información se recoge en Och 154 y 155 y Okl 141.

## 2. Unos manuscritos recogen la noticia y otros no:

Iud 1,31

:MP (L, M1)

MP (L, M1): ‘[el compuesto aparece] 9 veces’.

Este lema tiene MP en L y M1. En ambos casos la noticia indica que esta expresión aparece en nueve ocasiones. Sólo L tiene MM (Weil 1395) donde se recogen los pasajes. En cambio C y A no incluyen información alguna sobre este lema.

1 Sam 1,18

:MP (L)

:MP (M1)

MP (L): ‘19 casos’.

MP (M1): ‘19 casos en el libro’.

Éste es otro caso similar. Las MP de L y de M1 mencionan que hay 19 casos, si bien M1 especifica ‘en el libro’. Los pasajes están recogidos en la MM de L (Weil 1533). Tampoco en este caso C y A recogen la entrada.

3. Las masoras hacen referencia al mismo lema, pero lo catalogan como fenómenos diferentes:

Ios 3,4

:MP (<sup>a</sup>C)

:MP (A)

:MP (<sup>a</sup>L, M1)

<sup>a</sup>El lema carece de *circellus*

MP (C): ‘*lé̄t* escrito así’.

MP (A): ‘2 veces’.

MP (L, M1): ‘*qeré*’.

La noticia se refiere a la preposición *qeré*. Nos hallamos ante informaciones crípticas, cada una de las cuales se fija en un aspecto determinado de la palabra. Todas ellas contribuyen a mostrar la complejidad del caso. El manuscrito C constata que el lema es un *hápax* escrito de esta manera. Esta preposición sólo aparece precedida de *waw* en Ios 3,4. Las masoras de L y de M1 nos informan que es un caso de *qeré* <sup>63</sup>. Es decir, esta palabra sólo aparece en una ocasión como preposición seguida del pronombre sufijado de 3<sup>a</sup> p. pl. En cambio, A indica ‘2 veces’. La noticia se refiere a los dos casos en que aparece en el libro de Josué: Ios 3,4 y 8,11, este último sin *waw*; por lo que la nota se refiere a ‘en la forma’.

63. Sin embargo el *ketib* difiere: *qeré* en L y *qeré* en M1.

Estas tres masoras nos han permitido descifrar varios fenómenos de un mismo lema, dándonos una información muy completa.

Nah 1,3

:MP (C, A)

:MP (L)

:MP (M1)

:MM (A)

<sup>a</sup>

<sup>a</sup>Palabra borrosa de difícil lectura

MP (C, A): '*lét* pleno'.

MP (L): '2 veces, 1 plena [ésta] y *qeré*'.

MP (M1): '2 veces, 1 plena y 1 defectiva'.

MM (A): '2 veces: (Nah 1,3) y (Ps 145,8), el segundo [defectivo]'.

La MM de A recoge los dos pasajes en que aparece el lema: Nah 1,3 ( , pleno) y Ps 145,8 ( , defectivo), por lo que en cierto modo difiere de la noticia consignada en la MP. C y A entienden que este lema con escritura plena es *lét*; L y M1 constatan que la palabra aparece dos veces, una plena y otra defectiva, aunque sólo se fijan en el pasaje de Nah 1,3. L, además, indica que es un caso de *ketib-qeré*.

4. Los manuscritos recogen información diferente respecto de una misma palabra:

Veamos las masoras de Ios 1,4 en relación con el primer del versículo:

CAIRO

:<sup>a</sup>MP

<sup>a</sup>el lema es

MP: '*lét*'.

## ALEPO

:ªMP

ªel lema es

MP: ‘*lét*’.

## LENINGRADO

No hay :ªMP  
:ªMM

b

ªLa MM carece de lema b falta la palabra delante de

MM: ‘14 versículos [en los que aparecen] : Deut 3,16; Ios 1,4; 10,41; Iud 11,13; 11,22; 11,33; 15,5; 1 Sam 22,19; 2 Sam 24,15; Is 46,4; Ier 6,13; 8,10; 2 Par 9,26; 15,13’.

## M1

:MP  
:ªMM

c c .b

ªLa MM está en la página siguiente bAbreviatura cIndicación de error

MP: ‘14 versículos [en los que aparecen] ’.

MM: ‘14 versículos semejantes, y hay en cada uno de ellos y sus *símaním* son: Deut 3,16; Ios 1,4; 10,41; Iud 11,13; 11,22; 11,33; 15,5; 1 Sam 22,19; 2 Sam 24,15; Is 46,4; Ier 6,13; 8,10; 2 Par 9,26; 15,13’.

La noticia se refiere a en L y M1. Las masoras de ambos manuscritos constatan que existen 14 versículos en los que aparece la secuencia .

64. Compárese con la noticia recogida en la BHS.

Sus MM mencionan los mismos *sîmanîm* y en idéntico orden. Esta noticia aparece mencionada en Ginsburg II 375 § 115, Weil 1244 y Och 322. En cambio, el lema de C y A es . Ambos manuscritos destacan que dicha secuencia es una excepción, pues en los demás casos en los que aparece (Gen 15,8 y Deut 11,17) no está precedido de *waw* (Ognibeni 280).

Encontramos otro ejemplo en Ios 10,24:

CAIRO

:MP  
:MM

MP: '12 veces'.  
MM: '12 veces sobra a final de palabra el *alef* y sus *sîmanîm* son: Num 13,9; Ios 10,24; 1 Sam 17,17; Ez 1,14; 41,15; Dan 2,39; Esdr 3,7; Ion 1,14; Joel 4,19; Esdr 6,15; Iob 39,18; Dan 3,29'.

ALEPO

:MP

MP: '*lê* y pleno'.

LENINGRADO

:MP  
:MM

MP: '12 veces sobra el *alef*'.  
MM: '12 veces sobra el *alef* a final de palabra: Num 13,9; Ios 10,24; Is 28,12; 1 Sam 17,17; Ez 41,15; 1,14; Dan 3,29; Esdr 6,15; 3,7; Dan 2,39; Joel 4,19; Ion 1,14'.

M1

:MP

MP: '*lê* escrito así'.

Los manuscritos L y C se hacen eco de la misma información. En la Biblia hay doce palabras en las que sobra el *alef* al final de la misma. La MM de L señala los pasajes citando algunas palabras del versículo. En cambio, C indica las palabras afectadas y destaca el *alef* mediante un punto encima de la letra. Tan sólo en dos casos se añade el *síman* para diferenciar los dos pasajes con lema similar. En ambos manuscritos se detecta una diferencia en la lista de pasajes. L incluye Is 28,12; en su lugar C incorpora Job 39,18. Las fuentes que corroboran la noticia de L son Weil 907, Och 104 y Okl 87. Las tres listas coinciden al incluir el *síman* de Isaías en lugar del de Job. En cambio, los manuscritos de A y M1 se hacen eco de una información distinta sobre el lema. Ambos mencionan que la palabra es *hápax*.

## EL MASORETA TE DESAFÍA

1. Entender y comprobar la información masorética referente a (Ios 6,1):

CAIRO

:MP

:MM

ALEPO

:MP

No hay :MM

LENINGRADO

:MP

a

:MM

<sup>a</sup>error por

M1

:MP

:MM

2. Descifrar las noticias masoréticas sobre la expresión de Ios 8,34:

ALEPO

:MP

LENINGRADO

:<sup>a</sup>MP

<sup>a</sup>sólo hay *circellus* en

M1

:<sup>a</sup>MP

<sup>a</sup>el lema es

3. Averiguar a qué se refiere la noticia sobre de Ios 2,1 y ver si coinciden las masoras de los cuatro manuscritos:

CAIRO

:MP

ALEPO

:MP

:MM

LENINGRADO

:MP

Nota: BHS edita en Ios 2,1, cuya masora en L es simplemente , la MP de 1 Par 9,15: y remite a la MM de Crónicas (Weil 4049).

M1

:MP

:MM

G. S.

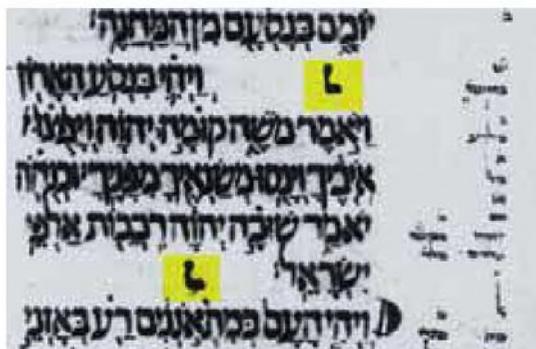
## IRREGULARIDADES ORTOGRÁFICAS

Las fuentes masoréticas se hacen eco de ciertas irregularidades atribuidas tradicionalmente a los *sóferím*. Los masoretas, por lo tanto, no fueron sus creadores sino sólo los transmisores de la tradición que habían recibido. Estas tradiciones están normalmente atestiguadas en la literatura rabínica.

El texto bíblico presenta algunas irregularidades que afectan a su forma escrita, como son: el *nún* invertido, las letras suspendidas, las letras grandes y pequeñas, los *puncta extraordinaria* y otras letras inusuales.

1. *Nún* invertido

La forma de marcar este fenómeno, su nombre y su función varían según las fuentes. Es designado con varios nombres: *nún menúzeret* ( ), *nún hafukab* ( ), *naqúd* ( ), *símaníot* ( ) o *špúr* ( ). La forma más habitual de señalarlo es mediante un símbolo que se asemeja a un *nún* volteado:



Num 10,35-36 (M1)

El *nún* invertido aparece en la Biblia en nueve ocasiones: dos en el Pentateuco, Num 10,35-36, y las otras siete en Salmos, en el capítulo 107.

Si bien los diferentes manuscritos y las ediciones impresas coinciden en la localización de este símbolo en Números, no ocurre lo mismo en lo que concierne a Salmos. Hay ediciones y manuscritos que tienen señalados los versículos 23-28 y 40<sup>65</sup> y otros, entre ellos el código de Leningrado, los versículos 21-26 y 40<sup>66</sup>.

65. Cf. Ginsburg II 259 § 15b; Och 179; M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert - E. Fernández Tejero - M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio, *El Manuscrito Hebreo Bíblico G-II-8*, pág. 65.

66. Cf. BHS, págs. 1190-1191.

Tampoco existe consenso sobre la función y significado del *nún* invertido. S. Lieberman<sup>67</sup> lo relaciona con los signos que empleaban los críticos griegos para indicar que había que introducir un espacio entre dos pasajes, o para marcar pasajes incluidos en un lugar erróneo.

Para Yeivin<sup>68</sup> no existe una explicación satisfactoria, pues la dada por Lieberman sólo sería válida para el pasaje de Números pero no se podría aplicar a los pasajes de Salmos.

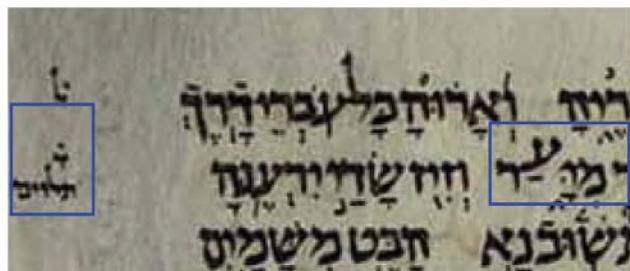
Ginsburg<sup>69</sup> acepta la explicación dada en el midrás *Sifre Números* (SNum) para explicar el pasaje de Números, según la cual, el *nún* sirve para marcar que un pasaje está fuera de su sitio. Esta explicación también serviría para Ps 107,40.

La versión de los LXX, donde los versículos 35 y 36 aparecen entre los versículos 33 y 34, avala esta explicación. En ese mismo pasaje de SNum, se ofrece otra posible explicación a este símbolo. Sería indicador de que estos versículos forman un libro independiente:

«*“Cuando el arca partía”* (Num 10,35). Hay un punto arriba y otro punto abajo, porque [el versículo] no está en su sitio. Rabbi interpretaba: Eso es porque [el versículo] constituye un libro por sí mismo. [...] R. Simón explicaba: Hay un punto arriba y otro abajo [de los versículos 35 y 36 de Nm 10] porque éste no es su sitio. ¿Qué se debía haber escrito en su lugar? *“Sucedió que el pueblo comenzó a lamentarse malamente”*»<sup>70</sup>.

## 2. Letras suspendidas

Algunas letras en la Biblia aparecen escritas por encima de la línea normal del texto. Por ello reciben el nombre de letras suspendidas ( ):



: MM Ps 80,14 (A)

67. S. Lieberman, *Hellenism in Jewish Palestine* (New York 1950) págs. 38-43.

68. I. Yeivin, *Introduction*, págs. 46-47.

69. Cf. C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 341-343.

70. M. Pérez Fernández, *Midrás Sifre Números* (Valencia 1989) págs. 227-228.

Según las diferentes fuentes masoréticas y manuscritos, los cuales coinciden en su localización, hay cuatro pasajes bíblicos que contienen una de estas letras:

Iud 18,30:

Ps 80,14:

Iob 38,13:

Iob 38,15:

Su función es, una vez más, poco clara. En la literatura rabínica estos cuatro casos aparecen mencionados en numerosos pasajes y se explican algunos de ellos.

El *nún* suspendido en el pasaje de Jueces es entendido como una corrección por motivos teológicos<sup>71</sup>. La inserción del *nún* permite leer Manasés en lugar de Moisés y se evita así que su nombre aparezca unido a la idolatría. De esta forma, Yonatán, el joven levita que se convirtió en sacerdote idólatra por diez monedas en la casa de Miqueas, ya no es descrito como el nieto de Moisés sino como el de Manasés, y la honra del primero queda a salvo.

«R. Yosé le contestó: [...] Era Yonatán, hijo de Gersom el hijo de Moisés, porque (aunque) está escrito “Yonatán b Gersom b Manasés” (Jue 18,30), la *ene* está suspendida (y quiere decir) que si lo merecía (se le consideraría) hijo de Moisés ( ), pero si no, (se le consideraría) hijo de Manasés ( )»<sup>72</sup>.

Los estudiosos modernos están de acuerdo con esta explicación<sup>73</sup>.

La mayoría de las interpretaciones dadas al *ayin* suspendido de Salmos en la literatura talmúdica y midrásica<sup>74</sup> parece reflejar dos tradiciones diferentes sobre cómo leer lo que originalmente estaba escrito . Según Ginsburg<sup>75</sup>, una escuela textual lo leería con *alef* ('río'), y la otra con *ayin* ('bosque').

En el tratado Qid 30a se encuentra otra explicación, según la cual este *ayin*, del que no se dice que está suspendido, indica la mitad exacta del libro de Salmos. Sin embargo, esta explicación es contradicha por la masora, que sitúa la mitad en Ps 78,36<sup>76</sup>.

71. Cf. TosSanh 14,7-8; BB 109b; ARN 34a; TJ Ber 9,2; TJ Sanh 11,7; CantR 2,5; ARN 37b.

72. L. F. Girón Blanc, *Midrás Cantar*, pág. 139.

73. Cf. C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs 335-338; I. Yeivin, *Introduction*, pág. 47.

74. Cf. ARN 34a; LevR 11; CantR 3,4.

75. Cf. C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 338-341.

76. Cf. Ginsburg II 453 § 204.

Los dos casos restantes, ambos en Job, también tienen un *xyin* suspendido, en la misma palabra, ‘malvados’. El caso de Iob 38,15 está comentado en Sanh 103b donde parece claro que el *xyin* no formaba parte del texto originariamente y que, de nuevo, reflejaría la existencia de dos tradiciones de lectura, una leería ‘malvados’ (con *xyin*) y otra ‘pobres’ (con *alef*).

Ginsburg defiende esta doble lectura aunque no tan convincentemente como en el caso de Salmos. Para Yeivin, sin embargo, no hay razón aparente para que en estos dos casos exista una letra suspendida, excepto la de que hubieran sido añadidos sobre la línea porque se habían omitido en la copia.

C. McCarthy<sup>77</sup> se basa en la comparación de los cuatro casos para sugerir que no tienen un origen común, lo que confirmaría el hecho de que en las fuentes más antiguas no existan listas que recojan los cuatro casos juntos. Según ella, el caso de Jueces sería el único debido a motivos teológicos, una auténtica corrección, y los otros pertenecerían más al ámbito midrásico que al textual.

### 3. Letras grandes

La Masora recoge listas de palabras en las que una letra tiene un tamaño mayor del habitual, denominadas normalmente como *ḥiyyót gedólôt* ( ) y cuando se dice de una sola letra, *rabatí* ( ):



: Deut 32,6 (M1)

Las listas recogidas en las compilaciones masoréticas muestran que no hay acuerdo sobre el número de éstas. Las diferencias para el Pentateuco oscilan entre cinco y treinta y seis, y para el cómputo general entre veintidós y sesenta y cinco<sup>78</sup>. También los manuscritos presentan diferencias en cuanto al número, que suele ser menor en los más antiguos<sup>79</sup>.

77. Cf. C. McCarthy, *The Tiquene Sopberim and Other Theological Corrections in the Masoretic Text of the Old Testament* (Gottinga 1981) págs. 225-229.

78. Cf. M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert, «Las *Ḥiyyot Gedolot* en las compilaciones masoréticas», *Sefarad* 54 (1994) págs. 13-29.

79. El manuscrito de Leningrado presenta sólo tres (Num 27,5 y dos veces en Deut 6,4)

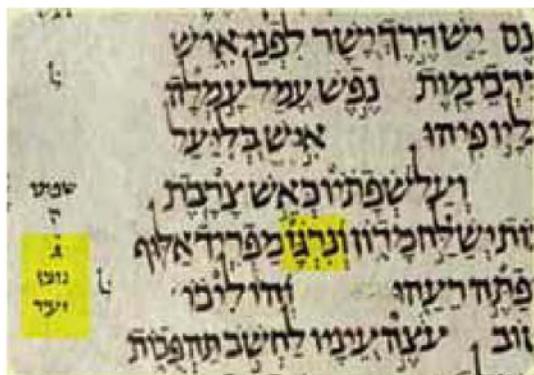
No se saben con exactitud las razones de este tamaño inusual. No existe ninguna regla que indique los casos en los que una letra debe ser escrita con mayor tamaño que el resto, aunque en *Masseket Sôferîm* 9 se recoge cómo hay que escribir seis palabras, entre ellas, la letra *heb* de la palabra *hebem* en Deut 32,6 que debe ser más grande que las otras *hebîm*.

En la literatura talmúdica y midrásica también se recogen algunas explicaciones. Según Qid 30a, la presencia de una letra grande en Lev 11,42 y 13,33, indicaría la mitad del Pentateuco en letras en el primer caso, y la mitad del Pentateuco en versículos en el segundo.

Yeivin<sup>80</sup> ha sugerido algunas explicaciones. Según los casos analizados, identifica tres funciones: a) indicar el principio de un libro (Gen 1,1) o el principio de una sección (Eccl 12,13); b) marcar algún punto importante, como en los casos de Levítico antes mencionados; c) indicar que la lectura debe ser precisa como en el caso de Deut 6,5. Sin embargo, no encuentra explicación lógica para el resto de los casos en los que aparece una letra grande.

#### 4. Letras pequeñas

La Masora, aunque en menor número, también ofrece el fenómeno contrario, es decir, letras que presentan un tamaño inferior al habitual. Se las denomina *otyyôt qetanôt* ( ) o *zešrîn* ( ):



Prov 16,28 (A)

Al igual que ocurría con las letras grandes, no hay acuerdo sobre el número y localización de las letras pequeñas, aunque su número es menor que el de las letras grandes. Los manuscritos antiguos recogen muy pocos casos. Por ejemplo, el ms. de Leningrado sólo señala tres casos (Is 44,14; Ier 39,13; Prov 16,28) y en los tres la letra es un *nûn* final.

aunque los editores de la BHS añadieron una más (Lev 11,42). El manuscrito de El Cairo, el más antiguo, no presenta ninguna.

80. Cf. I. Yeivin, *Introduction*, págs. 47-48.

En la literatura rabínica<sup>81</sup> se indica que el *yôd* de la palabra en Deut 32,18 está escrito en tamaño menor y que es el único escrito así en toda la Biblia.

Las listas masoréticas también ofrecen discrepancias. Oscilan entre los veinticinco y los treinta y nueve casos, y presentan los tres *nunîm* pequeños en una lista independiente<sup>82</sup>.

Se ha sugerido que servían para aludir a una tradición textual alternativa o bien para indicar correcciones, pero su significado fue olvidado.

## 5. Otras letras inusuales

Se suele mencionar la existencia de otras irregularidades ortográficas presentes en algunos manuscritos y que hacen referencia a letras con forma especial. La información sobre estas letras es escasa, la mayoría no aparece escrita en los manuscritos principales y rara vez la masora contiene información sobre ellas.

- *mem sofit*, ‘mem cerrado ( )’. Hace referencia a la escritura de la letra *mem* cerrada en posición medial en la palabra en Is 9,6:



Is 9, 6 (A)

Esta escritura es recogida y explicada en la literatura rabínica<sup>83</sup>. También está atestiguada en los manuscritos más antiguos y en la Masora.

- *nûn hafukab*, ‘*nûn* invertido’. Hace referencia a la escritura del *nûn* de la palabra en Gen 11,32. No confundir con los *nunîm* invertidos vistos más arriba, que son símbolos que no tienen relación con el cuerpo consonántico.

- *nûn xqumab*, ‘*nûn* encorvado’. En la palabra en Ex 3,19.

- *qufîn debuqîn*, ‘letras *qof* unidas’. Localizadas en las palabras y en Ex 32,25 y Num 7,2 respectivamente. Ambas están recogidas en una lista masoretica<sup>84</sup> en cuyo encabezamiento se dice ‘dos letras *qof* unidas y sin adornos

81. LevR 23,12; NumR 9; Mas Sof 9,6.

82. Cf. Ginsburg II 259 § 16 y I 37 § 229; Och 84, 178.

83. Cf. Sanh 94a; RutR 7,2.

84. Cf. Och 161.

(*taggîm*)'. Según Yeivin<sup>85</sup>, en los manuscritos antiguos el trazo vertical de la letra *qof* está unido al horizontal, por lo que estas letras serían únicas en relación con los *taggîm*.

- *waw qetu'ab*, 'waw cortado'. Se refiere al *waw* de la palabra en Num 25,12. Esta grafía está ya recogida en el Talmud, en Qid 66b, donde se dice, en nombre de R. Najmán, que el *waw* de esta palabra está roto.

## 6. *Puncta extraordinaria*

Uno de los signos que parecen mostrar la labor de crítica textual atribuida a los *sôferîm* son los *puncta extraordinaria* o *nequdôt* ( ), puntos sobre una o más letras de una palabra:



: Deut 29,28 (M1).

Según la Masora, en la Biblia existen quince palabras marcadas con puntos, diez en la Torá, cuatro en los Profetas y una en los Escritos:

Gen 16,5:	Num 9,10:	Is 44,9:
Gen 18,9:	Num 21,30:	Ez 41,20:
Gen 19,33:	Num 29,15:	Ez 46,22:
Gen 33,4:	Deut 29,28:	Ps 27,13:
Gen 37,12:		
Num 3,39:	2 Sam 19,20:	

Estos puntos no tienen que ver con las vocales ni con los signos acentuales.

La intención original de los mismos resulta difícil de precisar. En la literatura midrásica aparecen recogidos los diez casos del Pentateuco y el único de los Escritos<sup>86</sup> y se encuentran dos interpretaciones diferentes a este fenómeno.

85. Cf. I. Yeivin, *Introduction*, pág. 48.

86. SNum 9; ARNa 34,5; NumR 9,10; MidrProv 26,24; Ber 4a.

En el ARNa 34,5, después de citar los diez pasajes que aparecen puntuados en la Torá, se dice:

«¿Por qué todos estos pasajes están marcados de esa manera? He aquí lo que dijo Esdras: “Si viniera Elías y me dijera: ¿Por qué has escrito así esto? Yo podría responderle: Ya puse puntos sobre ello. Y si me dijera: Bien escribiste. Entonces podría quitar la puntuación que hay sobre ello”»<sup>87</sup>.

Según esta explicación, la función de estos puntos era la de marcar las palabras dudosas en su escritura. Esta propuesta concuerda plenamente con la intención que los puntos tenían en la escuela alejandrina.

La otra explicación se ofrece en el midrás GenR 48,15 y 78,9, donde R. Simeón b. Eleazar formula la siguiente regla:

«Dondequiera que encuentres que las letras escritas [sin puntuar] exceden a las letras puntuadas, tú debes interpretar de acuerdo con las letras escritas [sin puntuar]; si las letras puntuadas exceden a las escritas, tú debes interpretar de acuerdo a las letras puntuadas».

Esta regla es aplicada en dicho midrás cuando se comentan los versículos de Génesis que contienen una palabra o una letra marcada con puntos. Así, en el comentario de GenR 45,5 a Gen 15,5, donde sólo el segundo *yôd* está puntuado en el TM, se interpreta según las letras no puntuadas, es decir, como si fuera *hôn*, ‘tu hijo’. Pero la palabra *hôn*, Gen 18,9, que presenta puntos sobre todas las letras excepto sobre el *lamed*, en GenR 48,15 se interpreta de acuerdo al texto formado por las letras puntuadas, *hôn*, ‘¿dónde está él?’.

Según la explicación y su aplicación en este midrás, los puntos no tendrían la función de marcar letras o palabras dudosas, sino que estarían en el marco del comentario midrásico<sup>88</sup>.

Las explicaciones a las diez palabras del Pentateuco recogidas en la compilación masorética de Ginsburg<sup>89</sup>, en la parte no original del *Diqduqê ha-Teʿamîn*<sup>90</sup> y en el manuscrito bíblico M1<sup>91</sup> siguen las interpretaciones rabínicas aunque con algunas diferencias.

87. Cf. A. Navarro Peiro, *Abot de Rabbí Natán* (Valencia 1987) pág. 215.

88. Cf. E. Martín Contreras, *La interpretación*, págs. 154-159.

89. Cf. Ginsburg III 364-365 § 39.

90. S. Baer – H. Strack, *Die Dikduke ha-Teʿamim des Abron ben Moscheb ben Ascher* (Leipzig 1879; reed. Jerusalem 1970) págs. 45-46.

91. Las MM de Gen 37,12 y de Num 9,10, y en Apéndice IV; cf. E. Martín Contreras, «Continuity of the Tradition: Masorah with Midrashic Explanations», *JSS* 50 (2005) págs. 329-340: 330-333; M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert, «The Orthographic Irregularities in the Manuscript M1 of the Library of the Universidad Complutense de Madrid», *Sefarad* 59 (1999) págs. 239-250: 240-245.

Los investigadores ofrecen varias explicaciones a este fenómeno. I. Harris y Weil<sup>92</sup> asumen el valor crítico de estos puntos por: 1) su semejanza con algunos de los puntos de los manuscritos samaritanos, y 2) el hecho de que algunas de las palabras puntuadas en el texto hebreo están ausentes en las traducciones antiguas (Septuaginta, Pentateuco samaritano, Pešitta).

Lieberman<sup>93</sup> considera que los rabinos interpretaban los puntos sobre las letras como marcas de crítica textual, aunque el análisis detallado de todos los casos muestra que no siempre fueron tratados como marcas de lectura dudosa.

También Ginsburg<sup>94</sup> considera que los *sôferim* emplearon los puntos sobre las palabras o letras para marcar la elisión de las mismas, hecho que, según él, está justificado por las versiones antiguas.

Yeivin<sup>95</sup> recoge tres de las explicaciones que se han dado sobre la función de estos puntos: 1) indican que las letras puntuadas podían ser borradas; 2) señalan que la tradición textual tenía dudas; 3) los puntos tienen un valor exegético, se usan para la interpretación. Considera que estas explicaciones no son satisfactorias porque ninguna es válida para explicar todos los casos.

La mayoría de estas teorías se basan en el estudio de la lista y la interpretación ofrecida por el midrás *Sifre Números*.

---

92. Cf. I. Harris, «The Rise I», pág. 134, y G. E. Weil, *Initiation*, págs. 30-31.

93. Cf. S. Lieberman, *Hellenism*, págs. 43-46.

94. Cf. C. D. Ginsburg, *Introduction*, pág. 334.

95. I. Yeivin, *Introduction*, págs. 44-46.

## EL MASORETA TE DESAFÍA

1. Lee e interpreta la MM de Num 10,35-36 en Ben Hayyîm I, p. 332:

:MM

2. Lee e interpreta la MM de Iud 18,30 en el ms. de El Cairo. Busca confirmación:

:MM

3. Lee e interpreta las MP y MM de Deut 29,27 (M1). Busca confirmación:

:MP

:MM

4. Lee e interpreta la MP de Deut 32,18 en M1:

:MP

5. Busca toda la información masorética sobre la palabra en Is 9,6 en A, C, L, M1. ¿Qué dicen?

6. Lee e interpreta la MP de Gen 16,5 en M1:

:MP

E.M.C.

CORRECCIONES ATRIBUIDAS A LOS *SÓFERÍM*

La Masora también se hace eco de peculiaridades que afectan a la lectura correcta del texto y que no aparecen en el texto escrito. Son atribuidas explícitamente a los *sóferím*.

1. *Tiqqúnê sóferím*

La tradición judía recoge pasajes del texto bíblico que fueron alterados por los escribas; comúnmente, se conocen como *tiqqúnê sóferím* ( ) o ‘correcciones de los escribas’ y han sido explicados como cambios hechos por motivos teológicos.

Un análisis en profundidad demuestra la complejidad de esta tradición. La Masora y las fuentes talmúdicas recogen listas de estos cambios, aunque discrepan en cuanto al número y al término. Las listas más antiguas se encuentran en SNm sobre Num 10,35, donde se recogen ocho casos, y en la *Mekilta de R. Yismael* sobre Ex 15,7, donde aparecen once casos. Estas listas son las más breves. En el midrás *Tanbuma* aparece la versión más amplia, diecisiete casos, contando como dos los cambios de Num 12,12.

Esta versión es la que siguieron las listas masoréticas<sup>96</sup> que presentan el número definitivo de dieciocho.

*Tiqqúnê sóferím*

Gen 18,22	Os 4,7
Num 11,15	Hab 1,12
Num 12,12	Zach 2,12
1 Sam 3,13	Mal 1,13
2 Sam 16,12	Ps 106,20
2 Sam 20,1	Iob 7,20
1 Reg 12,16	Iob 32,3
Ier 2,11	Threni 3,20
Ez 8,17	2 Par 10,16

96. En Och 68 y en Ginsburg II 710 §§ 204-206 se recogen los dieciocho casos explicados uno por uno.

En la MP del código de El Cairo se indica, en ocho pasajes, que existen dieciocho palabras en la Biblia que son *tiqqúnê sóferím* pero en ninguno de ellos existe una MM en la que se identifiquen los pasajes<sup>97</sup>.

Los cambios pueden afectar a una letra o a varias (Zach 2,12; Ier 2,11; Num 11,15) o constituir un cambio mayor, afectando a toda una palabra (Iob 32,3; Gen 18,22).

Según McCarthy<sup>98</sup>, la mayoría de los casos no son correcciones verdaderas, ni siquiera eufemismos. Sólo en tres casos (Zach 2,12; 1 Sam 3,13; Iob 7,20) es posible identificar una corrección auténtica basada en las pruebas textuales y en el análisis del contexto.

Existen dos términos para señalar este fenómeno. Mientras que en las fuentes más antiguas y en algunas listas masoréticas aparecen denominados como *kinná ha-katub* ( ) o *kinúii sóferím* ( ), en las demás fuentes y listas masoréticas aparecen designados como *tiqqúnê sóferím* ( ) o *tiqqún Ezra* ( ). Las primeras palabras, *kinná* y *kinúii*, significan ‘usar un sustituto, expresar eufemísticamente’ y la segunda, *tiqqún*, ‘sustitución de un nombre o expresión’. La distinción entre ambos términos, que algunos investigadores consideran intercambiables, es defendida por McCarthy, quien considera que no pueden usarse como términos similares en todos los casos<sup>99</sup>.

Los autores no llegan a un acuerdo sobre la explicación de este fenómeno. Algunos estudiosos defienden y aceptan la tradición y los consideran, por tanto, una corrección<sup>100</sup>. En el extremo opuesto, se sitúa E. Barnes<sup>101</sup> quien propone que los *tiqqúnê sóferím* pertenecen más a la tradición del midrás que a la de la Masora, que son interpretaciones y no lecturas; es decir, son un artificio exegético y no un signo de crítica textual. Y finalmente, están los autores que consideran que es necesaria una postura crítica para investigar la existencia de las correcciones en los pasajes listados<sup>102</sup>.

Teniendo en cuenta todas estas apreciaciones, parece adecuado seguir la recomendación de McCarthy de relativizar la contribución de estas correcciones a la crítica textual<sup>103</sup>.

97. Cf. M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert, *La masora parva del código de Profetas de El Cairo*, pág. 439.

98. Cf. C. McCarthy, *The Tiqqune*, págs. 246-247.

99. Cf. C. McCarthy, *The Tiqqune*, cap. V.

100. Cf. C. D. Ginsburg, *Introduction*, pág. 347; también S. Lieberman, *Hellenism*, págs. 28-37, defiende la tradición, aunque desde el estudio de la complejidad de este fenómeno.

101. E. W. Barnes, «Ancient Corrections in the Text of the Old Testament (*Tiqqun Sopherim*)», *JTS* 1 (1900) págs. 387-414, reimpresso en *The Canon and Masorah of the Hebrew Bible: The Talmudic and Midrashic Evidence*, ed. S. Z. Leiman (New York 1974).

102. Cf. D. Barthélemy, «Les Tiqquné Sopherim», págs. 285-304; C. McCarthy, *The Tiqqune*, págs. 17-24, sobre el estado de la cuestión y con un amplio estudio de esta compleja tradición.

103. Cf. C. McCarthy, *The Tiqqune*, pág. 249.

## 2. >Itturê sóferîm u omisiones de los escribas

Este nombre hace referencia a la tradición según la cual, existe una serie de palabras en el texto bíblico en las que el *waw* conjuntivo no debe leerse. Su omisión se atribuye a los escribas, quienes los borraron porque habían sido puestos accidentalmente en el texto.

En la Septuaginta y en el Pentateuco samaritano, algunas de estas palabras presentan el *waw* conjuntivo que sí es leído.

En la literatura rabínica, en Ned 37b-38a, se indican cinco pasajes dados a Moisés en el Sinaí en los que ocurre este fenómeno:

Gen 18,5:  
Gen 24,55:  
Num 31,2:  
Ps 68,26:  
Ps 36,7:

Según Ginsburg<sup>104</sup>, como en ese texto no se especifica el número de omisiones totales, no habría que asumir estos pasajes como los únicos sino sólo como ejemplos típicos y, por lo tanto, su número podría ser mayor. Sin embargo, los masoretas tomaron estos casos como una lista exhaustiva y así se ha transmitido en las compilaciones masoréticas donde se recogen listas en las que en el encabezamiento se señalan cuatro o cinco palabras<sup>105</sup>.

No hay información masorética ni en los manuscritos ni en las ediciones, que ofrecen directamente en el texto el cambio de los escribas.

104. Cf. C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 308-309.

105. Cf. Ginsburg II 384 § 274, donde dice 4 (omite el de Gen 24,55); Och 217, indica 5.

## EL MASORETA TE DESAFÍA

1. Lee e interpreta la siguiente lista de *tiqqûnê sôferîm*, Ginsburg II 710 § 204:

		רז = 206	
יח דבר תיקון סופרים ואית דאמרין עזרא ואלין אנן ואבדקום עדנו עמד לפני יהוה היה ראוי			
Gen.	XVIII 22	אלא שכיתה הכתי	ואבדקום
ואל אראה ברעתי היה ראוי			
Numb.	XI 16	אלא שכיתה הכתוב	ברעתך
אשר בצאתו מרחם אמו			
"	XII 12	היה	אמינו
ויאכל חצי בשרו			
Numb.	XII 12	היה	בשרנו
כי מקלים להם בניו			
1 Sam.	III 18	היה	לו
אולי יראה יהוה			
2 Sam.	XVI 12	היה	בעיני
איש לאלהיך ישראל דמלכי דרחבם			
1 Kings	XII 16*	היה	לאלהיך
וילך כל ישראל			
2 Chron.	X 16	היה	לאלהיו
והגם שלחים את הזמורה אל אפם			
Ezek.	VIII 17	היה	אפי
הנה מתלאה והפתחם אותו			
Mal.	I 18	היה	אותי
ננע בבכת עינו			
Zech.	II 12	היה	עיני
ועמי המיר קבודו			
Jerem.	II 11	היה	קבודי
קבודם בקלן אמיר			
Hos.	IV 7	היה	קבודי
קדשי לא נמות			
Hab.	I 12	היה	נמות
ואהיה עלי למשא			
Job	VII 20	היה	עליך
וירשיע את-איוב			
"	XXXII 8	היה	את-הדין

Lament.	III 19	עֲלֵי עֲלֵיךָ הִיא	זכור תזכור ותשוח ויסירו את
Ps.	GVI 20	הִיא אֵלֶּא שְׂכִינַת הַבַּת'	קְבוּדָם קְבוּדֵי

2. Busca los cinco pasajes que contienen omisiones de los escribas en la BHS (Gen 18,5; 24,55; Num 31,2; Ps 68,26; 36,7). ¿Qué tipo de información se recoge?

E.M.C.

## KETÍB-QERÉ

Los términos - *ketíb-queré* son participios pasivos arameos que significan respectivamente ‘escrito’ y ‘leído’. Indican que algunas palabras no deben ser leídas tal y como están escritas en el texto hebreo, sino de forma diferente. Debido al respeto que inspira el texto bíblico y a las reticencias a introducir cualquier tipo de cambio, estas variantes no se incorporan al texto, sino que se consignan al margen. En los manuscritos se acostumbra a escribir en el *ketíb* o texto consonántico las vocales del *queré*, y se anota en el margen el esquema consonántico que debía leerse, sin puntuar. Por consiguiente, la lectura propuesta resultaría de combinar la escritura consonántica indicada al margen y las vocales escritas en el texto<sup>106</sup>.

Is 37,30 (C)

:MP

MP: ‘ *queré*’.

La variante de lectura conservada en el *queré* es .

La opinión mayoritaria es que la función del *queré* es preservar la forma escrita tal y como ha sido recibida en un período determinado y, al mismo tiempo, asegurar la correcta lectura del texto de acuerdo con los principios tradicionales. Los casos de *ketíb-queré* aparecen recogidos en Ginsburg II 55 § 488 y siguientes, ordenados según los libros de la Biblia.

No todos los manuscritos coinciden en señalar las noticias de *ketíb-queré*, especialmente cuando se refieren a diferencias de carácter menor. Ante una misma entrada encontramos que los manuscritos pueden: a) entender que es un *queré*, b) no mencionarlo o c) dependiendo de los casos, indicar que se trata de una lectura plena o defectiva, una letra superflua, diferencias entre Orientales y Occidentales, etc.

Ios 24,3

:MP (A)

:MP (M1)

MP (A): ‘ *queré*’.

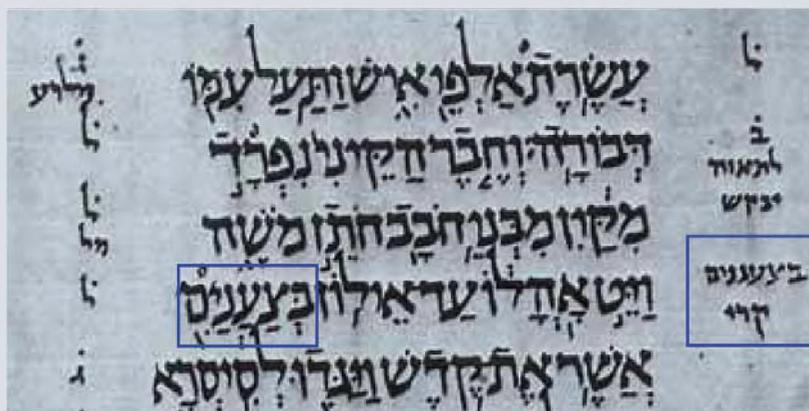
106. Sobre este tema puede consultarse A. Dotan, «Masora», págs. 615-617; C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 183-186; Cf. W. S. Morrow, «Kethib and Qere», *ABD* 4 (1992), págs. 24-30; G. E. Weil, «Qere-kethibh», en *The Interpreter's Dictionary of the Bible. Supplementary Volume*, ed. G. A. Buttrick (Nashville 1976) págs. 716-723 e I. Yeivin, *Introduction*, págs. 52-61.

MP (M1): ‘ *qerê* y hay 29 palabras defectivas de al final de palabra, pero que debe leerse, y sus *sîmanîm* están escritos<sup>107</sup>.

La masora de M1 indica que hay veintinueve palabras que carecen de *heb* a final de palabra, pero que, a pesar de no estar escrita, debe pronunciarse (cf. Och 112). A, en cambio, lo clasifica como un caso de *qerê*.

Por consiguiente, el número de casos de *ketîb-qerê* difiere en cada manuscrito<sup>108</sup>. Elías Levita menciona sólo 848 casos<sup>109</sup> –sería la postura más reducida–, BHS hace referencia al *qerê* en 1242 ocasiones, sin contar los casos de *qerê perpetuum*, mientras que la Biblia de Bomberg señala 1548.

Tampoco el *qerê* se indica gráficamente en todos los códices de la misma manera. En los manuscritos palestinos se señala mediante dos puntos (..) escritos en el margen de la línea en la que aparece el *ketîb*. En los manuscritos tiberienses se indica mediante un *circellus* sobre el *ketîb* y en el margen se escribe el *qerê* junto a las abreviaturas , o .



: Iud 4,11 (A)

En este versículo la lectura del *ketîb* es , frente al *qerê*, que propone , con dos *nûnîm*.

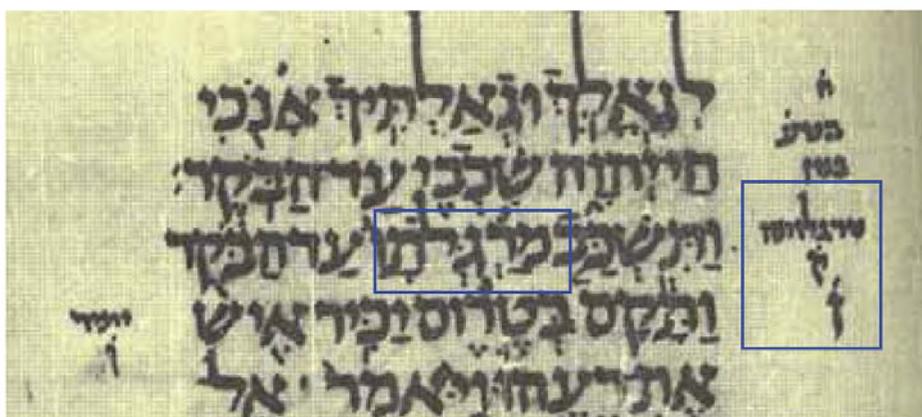
En muchos manuscritos antiguos se empleaba un signo parecido al *nûn* final en el margen opuesto de la línea donde se encuentra el *ketîb* para indicar otra

107. La MM recoge los casos. Cf. E. Fernández Tejero, *Las Masoras del libro de Josué y Las Masoras del libro de Génesis* en relación con (Gen 27,3) pág. 176. Otros casos similares son Ios 3,4 y Ios 10,24 en el capítulo “Notas masoréticas sobre el mismo lema en diferentes manuscritos”, págs. 155 y 158 y Iud 9,8 en este capítulo, pág. 180.

108. Cf. G. E. Weil, «Qere-kethibh», pág. 719.

109. C. D. Ginsburg, *The Massoreth*, pág. 115.

variante de lectura. Su uso se hizo extensivo hasta el s. XII. Algunos autores lo han interpretado como abreviatura de la palabra pero no es habitual emplear la última letra como abreviatura. También se ha encontrado la letra con el mismo valor en algunos manuscritos palestinenses. Es posible que en ambos casos no deba entenderse como una abreviatura de la palabra sino como un símbolo que indica el *qerê*<sup>110</sup>.



: Ruth 3,14 (L)

### 1. Tipos de *qerê*

La clasificación de casos de *kethib-qerê* agrupa variantes de lectura que responden a distintos motivos<sup>111</sup>:

#### a) Eufemismos

El *qerê* propone sustituir un término malsonante o blasfemo por otro más correcto, pues se considera inapropiado en un texto de carácter sagrado como la Biblia. Estos casos se remontan a la época en la que el hebreo era una lengua hablada.

2 Reg 18,27 (L)

:MP

MP: ‘ *qerê* *qerê* ’.

La frase ‘comer sus excrementos y beber sus orines’ es poco decorosa. El *qerê* la sustituye por otra más adecuada

110. Cf. I. Yeivin, *Introduction*, págs. 52-53.

111. Siguiendo a A. Dotan, «Masorah», págs. 616-617. Para otras clasificaciones cf. R. Gordis, *The Biblical Text in the Making: A Study of the Kethib-Qere* (Philadelphia 1937; reed. New York 1971) págs. 29-81; W. S. Morrow, «Kethib and Qere», págs. 28-30 e I. Yeivin, *Introduction*, págs. 56-58.

‘comer sus heces y beber las aguas de sus pies’. El Talmud de Babilonia (Meg 25b) alude a estos pasajes.

b) Corrección de formas gramaticales excepcionales, arcaicas o dialectales

La forma indicada en el *qerê* propone sustituir la palabra señalada por el *circellus* por otra de uso habitual.

Ruth 3,3 (L)

:MP

MP: ‘ *qerê* ’.

El *qerê* propone leer (perfecto 2ª p. f. sg.) en lugar de la forma más arcaica preservada en el *ketîb*.

1 Sam 4,13 (L)

:MP

MP: ‘ *qerê* ’.

La palabra sólo aparece como sustantivo en este pasaje<sup>112</sup>. En las demás ocasiones es un imperfecto *hif>il* de la 3ª p. m. sg. de la raíz . Esta palabra es sustituida en el *qerê* por el sustantivo , mucho más frecuente, que se emplea con sentido preposicional ‘junto a’, ‘al lado de’: “Cuando llegó, he aquí que Elí estaba sentado en su asiento, a la vera del camino”.

c) Corrección de errores

Un número importante de casos puede entenderse como errores de escribas. Estas modificaciones pueden afectar a letras (omisión o adición, metátesis, sustitución de una letra por otra), sustitución de palabras enteras, división de palabras, etc.

Gen 36,5 (M1)

:MP

MP: ‘ *qerê* ’.

La confusión entre *waw* y *yôd* es frecuente. En este pasaje el escriba ha escrito un segundo *yôd* en lugar de *waw*. El *qerê* propone leer la palabra con la corrección incorporada ( ).

112. Cf. L. Koehler - W. Baumgartner, *The Hebrew and Aramic Lexicon of the Old Testament*, 4 vols. (Leiden-New York-Köln 1995), vol. 2, pág. 420.

Is 3,15 (C)

:MP

MP: ‘ *qerê* ’.

En lugar de la palabra (*ketîb*), deben leerse dos palabras: , que es la lectura recogida en el *qerê*.

#### d) Escritura plena y defectiva

El *qerê* suele recoger la grafía más habitual. En estos casos es dónde los manuscritos difieren en mayor medida a la hora de considerar como *qerê* una palabra o grupo de palabras. Algunos simplemente indican las variantes en relación con las *matres lectionis*, otros, en cambio, lo catalogan como casos de *ketîb-qerê*.

Num 23,13

:MP (L)

:MP (M1)

MP (L): ‘ *qerê* ’.

MP (M1): ‘3 veces defectivo en la forma’.

La MP de L entiende que la palabra en este pasaje es un caso de *ketîb-qerê*, y propone la lectura . En cambio, la MP de M1 menciona que hay tres casos en los que esta forma aparece escrita sin . Es decir, esperando , en el texto está escrito . La MM de M1 indica los *sîmanîm* (Num 23,13, Iud 19,13; 2 Par 25,17)<sup>113</sup>.

Iud 9,8

:MP (L)

:MP (C)

MP (L): ‘ *qerê* ’.

MP (C): ‘sobra el *waw*’.

Al igual que en el pasaje anterior, la masora de L lo cataloga como un caso de *ketîb-qerê*, mientras que C lo califica de *waw* superfluo. La lectura resultante en ambos manuscritos coincide: .

#### e) *Qerê perpetuum*

Los casos de *qerê perpetuum* se diferencian de otros casos de *qerê* en que no llevan *circellus* ni texto consonántico al margen. Son algunas palabras frecuentes

113. Cf. M<sup>a</sup> J. de Azcárraga Servert, *Las masoras del libro de Números*, pág. 151.

que deben leerse de manera distinta a como están escritas, siguiendo una tradición de lectura transmitida oralmente:

- el Tetragrammaton ( ) se puntúa con las vocales de la palabra o
- el pronombre personal de 3ª p. f. sg. , que no debe leerse como , sino como en el Pentateuco
- la palabra , que debe leerse en el Pentateuco
- la ciudad de Jerusalén aparece sin la segunda *yôd*, pero debe leerse
- el nombre debe leerse

## 2. Origen del *qerê*

Tradicionalmente se ha defendido que la lectura preservada en el *qerê* era preferible a la del *ketîb*. R. Gordis<sup>114</sup>, tras realizar un riguroso estudio, ha llegado a la conclusión de que esta afirmación sólo es válida en el 18% de los casos, frente a un 12% en los que la lectura ofrecida por el *ketîb* es preferible a la del *qerê*, y a un 60% en el que ambas lecturas son igualmente válidas.

Se han propuesto distintas teorías sobre el origen de este fenómeno. Los estudiosos, sin embargo, no han alcanzado una postura común, ya que ninguna de las hipótesis propuestas responde de forma satisfactoria a todos los casos<sup>115</sup>. Podemos decir que, básicamente, existen dos opiniones sobre el origen del *qerê*. Algunos investigadores interpretan que el *qerê* representa una corrección arbitraria, anotada al margen por los masoretas, de aquellos pasajes en los que se supone que hay un error. Otros sostienen que los masoretas no corrigieron ni seleccionaron determinadas lecturas, sino que trabajaron sobre varios manuscritos y consignaron en el margen las lecturas minoritarias o discrepantes<sup>116</sup>. Esta postura toma como punto de partida un pasaje del Talmud

114. R. Gordis, *The Biblical Text*, pág. 82.

115. Sobre el origen del *qerê* puede consultarse F. Díaz Esteban, *Sefer Oklah*, pág. XLVI; R. Gordis, *The Biblical Text*, págs. XIV-XV; M. Graves, «The Origins of Ketiv-Qere Readings», *TC* 8 (2003) (<http://rosetta.reltech.org/TC/vol08/Graves2003.html>); P. H. Kelley - D. S. Mynatt - T. G. Crawford, *Introduction*, págs. 42-43; E. Martín Contreras, *La interpretación de la Creación*, págs. 161-162; W. S. Morrow, «Kethib and Qere», págs. 27-28; G. Weil, «Qere-kethibh», págs. 721-722 e I. Yeivin, *Introduction*, pág. 61.

116. Muchos de los casos de *qerê* de los libros de Samuel-Reyes aparecen como *ketîb* en los pasajes paralelos de Crónicas. El libro de Crónicas es considerado por algunos autores como un texto más vulgar o vulgarizador. Por lo que se podría deducir que gran parte de los casos de *ketîb-qerê* son variantes tomadas de manuscritos populares o vulgarizantes, que no se eliminaron del todo. Cf. F. Pérez Castro, «La transmisión», págs. XIX-XX.

(TJ Taan 4,2) donde se menciona que en el patio del Templo se encontraron tres manuscritos que diferían en algunas palabras e informa de que se tomó la decisión de aceptar la lectura mayoritaria (seguida por dos manuscritos) y rechazar la minoritaria (presente en un solo manuscrito) en cada caso divergente<sup>117</sup>. En esta línea se enmarcan los estudios de Gordis, Orlinsky y A. Sperber.

Gordis rechazó la posibilidad de que los masoretas corrigieran el texto. Para él las lecturas propuestas por el *qerê* representaban variantes anteriores al establecimiento de un único texto consonántico, actividad que tuvo lugar tras la destrucción del Segundo Templo. Atribuye el origen del *qerê* a un proceso, que se desarrolla en tres etapas. En la primera, el *qerê* advertiría al lector en la lectura del Tetragrammaton y en la sustitución de eufemismos, para evitar expresiones inadecuadas; en la segunda, el *qerê* corregiría errores gramaticales anteriores a la puntuación masorética, y en la tercera, el *qerê* preservaría variantes atestiguadas en los manuscritos<sup>118</sup>.

Orlinsky<sup>119</sup> criticó la hipótesis de Gordis. A diferencia de éste opinaba que los masoretas no corrigieron el texto ni seleccionaron la mejor lectura en el *qerê*. A partir del 600 d.C. los masoretas empezaron a puntuar el texto consonántico. Para ello seleccionaron los tres mejores manuscritos de entre los disponibles. Cuando los manuscritos discrepaban, los masoretas aceptaron la lectura mayoritaria y la vocalizaron al margen (*qerê*), mientras que la lectura minoritaria quedó sin vocalizar (*ketîb*). Por esta razón entendía que el sistema de *ketîb-qerê* era objetivo y automático, al ser decidido por dos manuscritos frente a uno.

Para Sperber<sup>120</sup> la Biblia hebrea fue transmitida en dos recensiones. La recensión A, representada por el *qerê* y preservada en el Pentateuco masorético y en el libro de Crónicas, y la recensión B, reflejada en el *ketîb* y transmitida en el Pentateuco samaritano y en los libros de Samuel y Reyes. Mediante el fenómeno de *qerê-ketîb* los escribas buscaron preservar los detalles de ambas recensiones cuando se fijó el texto consonántico.

Más recientemente se sitúan las propuestas de M. Breuer y J. Barr. Breuer<sup>121</sup> ha defendido que las variantes de *qerê-ketîb* son tradiciones alternativas, cada una de las cuales era aceptada en un determinado círculo. El *ketîb* representa la tradición escrita aceptada por los escribas que copiaron el texto consonántico,

117. S. Talmon, «The Three Scrolls of the Law that Were Found in the Temple Court», *Textus* 2 (1962) págs. 14-27: 16-17.

118. R. Gordis, *The Biblical Text*, págs. 29-49.

119. H. M. Orlinsky, «The Origin of the Kethib-Qere System: A New Approach», *SVT* 7 (1959) págs. 184-192. Para una valoración de la obra de Gordis véase H. M. Orlinsky, «Problems of Kethib-Qere», *JAOS* 60 (1940) págs. 30-45.

120. A. Sperber, «Problems of the Masora», *HUCA* 17 (1942-1943) págs. 293-394.

121. M. Breuer, «Ketiv, Qerê and ʿTe im (Written, read and Chanted)» [en hebreo], *Lešonenu* 45 (1981) págs. 260-269.

mientras que el *qeré* representa la tradición preservada por la lectura oral, admitida por los lectores y por la escuela sinagoga. Barr<sup>122</sup> considera que existía una tradición de lectura independiente en la época en la que se fijó el texto consonántico. Este texto no estaría de acuerdo en todos los detalles con la tradición oral. Las notas del *qeré* se incorporarían para evitar cualquier posible corrupción o error en el *ketíb*.

### 3. Palabras no escritas que deben leerse

Los casos tratados en este epígrafe y en el siguiente no son propiamente de *ketíb-qeré*, pero habitualmente se incluyen en este apartado. Los casos de *qeré ve la-ketíb*<sup>123</sup> se refieren a palabras que no están escritas en el texto, pero que deben ser leídas. En el lugar donde debería estar escrita la palabra encontramos sólo las vocales y acentos. En realidad se trata de omisiones. La información que ofrece el Talmud en *Maseket Soferim* 6,8 no recoge todos los pasajes que aparecen en Weil 2752 y Och 97.

Ruth 3,17 (BHQ)



MP: ‘ *qeré* (ha de leerse) y no *ketíb* (está escrita)’.

Entre las palabras y están escritas dos vocales (*sere* y *patah*), un acento (*qafef qatôn*) y un *circellus*. El texto carece de consonantes, pero las vocales indican que debe leerse la palabra , tal y como señala la MP.

Otro caso similar es 2 Reg 19,37 (L):



MP: ‘ *qeré* (ha de leerse) y no *ketíb* (está escrita)’.

Nos hallamos ante una palabra, que a pesar de no estar escrita, ha de

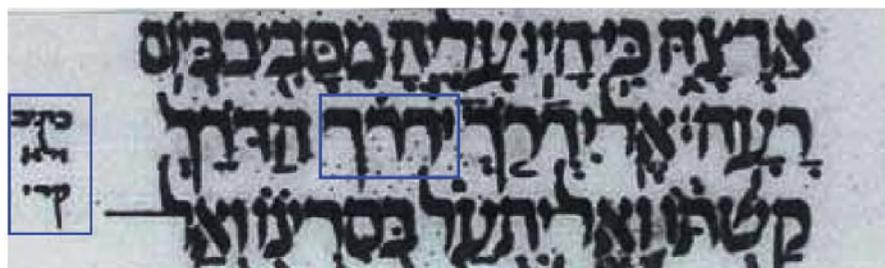
122. J. Barr, «A New Look at Qere/Kethibh, Remembering all the Way», *OTS* 21 (1981) págs. 19-37.

123. Cf. C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 309-315.

incorporarse a la lectura. Los masoretas indican este hecho escribiendo dos *qamesím*, que son las vocales que corresponden al texto consonántico que falta, en el lugar donde debiera haberse escrito .

#### 4. Palabras escritas que no deben leerse

Mediante la etiqueta *ketíb we-la<qeré* <sup>124</sup> se avisa al lector de que, a pesar de estar escrita en el texto, la palabra marcada no debe pronunciarse en la lectura. Así se evita que el lector cometa un error. Por esta razón el texto consonántico carece de puntuación. Los casos son ocho (Weil 2745 y Och 98). Al igual que en el caso anterior, la lista de *Maxaseket Soferim* 6,9 no recoge todos ellos.

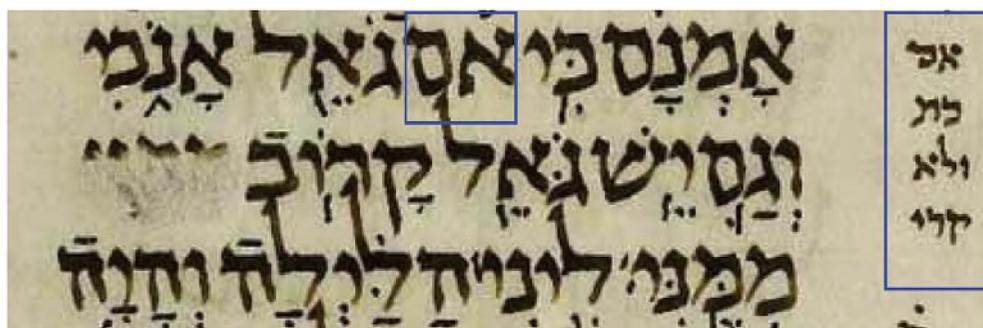


: Jer 51,3 (M1)

MP: ‘escrita (*ketíb*), pero que no debe leerse (*la<qeré*)’.

Se trata de un error de copista, pues el *sófer* o escriba ha copiado dos veces la palabra .

Encontramos otro ejemplo en el libro de Rut:



: Ruth 3,12 (A)

MP: ‘ escrita (*ketíb*), pero que no debe leerse (*la<qeré*)’.

124. C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 315-334.

La palabra \_\_\_\_\_ carece de vocales. La MP indica que esta palabra no debe leerse aunque aparece en el texto consonántico. Desde un punto de vista sintáctico y semántico \_\_\_\_\_ carece de sentido en este pasaje.

### EL MASORETA TE DESAFÍA

1. Leer y entender la noticia masorética de 2 Sam 8,3 (A):



2. Véanse las noticias masoréticas sobre la secuencia \_\_\_\_\_ (2 Sam 5,2) en el código de El Cairo. ¿Es un caso de *ketib-geré*? En caso afirmativo ¿de qué tipo? La consulta del *Okl* te servirá de ayuda.

3. Analizar la entrada \_\_\_\_\_ de Num 34,4 en el código M1:

:MP

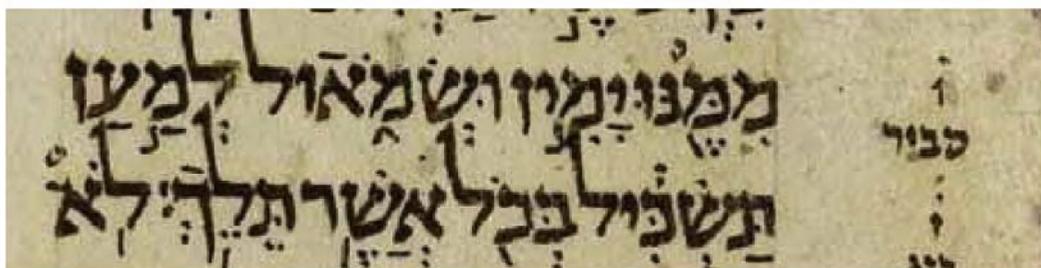
:MM

¿Cuál es el error cometido por los escribas? Verificar la información en Okl y/o Och.

G. S.

## SEBÍRÍN

El término סבירין, abreviatura de סבירין, es el participio pasivo del verbo arameo סבר, ‘comprender, pensar’, y se emplea para señalar que podría pensarse que una palabra debería leerse de forma distinta a la que presenta en el TM<sup>125</sup>.



: Ios 1,7 (A)

En algunos pasajes que presentan un aparente error gramatical, una lectura alternativa podría solucionar dicho problema. El término סבירין presenta esa lectura, supuestamente más correcta. El hecho de que se piense en otra lectura podría inducir a error y a alterar lo escrito en el texto bíblico, por eso, en ocasiones, aparece acompañado del término סבירין<sup>126</sup>.

Una noticia de este tipo, se podría traducir, de forma libre y coloquial, como: ‘si piensas que se debería leer Y y estás tentado de cambiar X por Y, no lo hagas pues X es el texto correcto’.

Ex 29,28 (M1)

:MP

:MM

MP: ‘4 veces cabría esperar סבירין pero se lee סבירין y sus pasajes están escritos’.

MM: ‘4 veces y sus pasajes son: Ex 29,28; Lev 24,9; 25,34; Num 5,15’.

Por lo tanto, estas noticias lejos de corregir el texto bíblico lo confirman. Esta intención se puede apreciar claramente en los casos en los que, en una noticia, se mantiene la forma del TM mediante el término סבירין.

Las propuestas de lecturas que se recogen con este término suelen hacer referencia a diferentes aspectos gramaticales o incluso a diferentes palabras:

125. Cf. Rubinstein, A., «The Terms סבירין», págs. 198-212; E. Fernández Tejero, «No es así, aunque así os parezca. Los *sebirin* del libro de Josué», *MEAH* 58 (2009) págs. 27-40.

126. Cf. “Glosario básico”.

1. Género: se esperaría un forma femenina pero está escrita una masculina y viceversa:

Ier 48,45 (A)

:MP

:MM

MP: ‘en 3 casos se esperaría otra lectura’.

MM: ‘3 veces cabría esperar el verbo [en femenino] y no [en masculino]: Gen 19,23; Ier 48,45; Dan 8,9’.

2. Número: se esperaría una palabra en singular pero está escrita en plural, que es correcta, y viceversa.

2 Reg 3,24 (C)

:MP

:MM

MP: ‘2 veces cabría esperar [sufijo 3ª p. pl.] pero se lee [con sufijo 3ª p. sg.]’.

MM: ‘2 veces cabría esperar pero se lee y sus referencias son: 2 Reg 3,24 y Os 9,2. Y al contrario, se esperaría pero se lee [y las referencias son]: Iud 2,22; Is 6,13; 63,19; 30,32’.

3. Preposiciones, conjunciones y artículos: se podría pensar que una preposición, conjunción o artículo falta o sobra, o que debería ser una partícula diferente:

Ios 8,17 (C)

:MP

MP: ‘correcto, 3 veces se esperaría pero se lee’.

En Ginsburg I 179 § 247, se dan los cuatro casos en los que la palabra esperada sería y está escrito. En el caso de la noticia que recoge C, se hace referencia sólo a los tres en los que se da la expresión que según la lista de Ginsburg son: Ios 8,17; 2 Reg 2,3; 10,29.

4. Palabras: existen casos, aunque no muy numerosos, en los que se esperaría una palabra distinta a la que aparece en el texto bíblico:

Prov 18,24 (L)

:MP

:MM

MP: 'en 3 casos se esperaría otra lectura'.

MM: 'en 3 casos se esperaría (hay) pero se lee (hombre) y sus referencias son: 2 Sam 14,19; Mich 6,10; Prov 18,24'.

El número de *sebîrîn* es incierto ya que los manuscritos y las listas masoréticas no presentan una cifra común<sup>127</sup>.

El origen o fuente de estas lecturas alternativas así como la razón por la cual estas notas aparecen en algunos pasajes que podrían dar lugar a error y en otros no, son una incógnita. Yeivin<sup>128</sup> recoge las diferentes hipótesis que intentan dar respuesta a estas cuestiones:

- a) que estas notas sean un aviso contra las sugerencias de los lectores;
- b) que se usen como un aviso necesario en aquellos pasajes en los que los lectores, de manera habitual, introdujeran lecturas erróneas o allí donde dichas lecturas se encontraran en códices menos valorados;
- c) que las lecturas de los *sebîrîn* representen antiguas tradiciones alternativas, hipótesis corroboradas en los casos en los que esas lecturas están apoyadas por las versiones.

A veces, los *sebîrîn* son confundidos con las notas de *ketîb-gerê* o con las de variantes textuales; así, donde un manuscrito presenta una lectura como *sebîr* en otro se señala como *ketîb-gerê*. Sin embargo, la función de ambas notas es diferente y conviene distinguirlas. Aunque las dos recogen lecturas alternativas, en el caso del *ketîb-gerê* se sigue la lectura propuesta y, por tanto, se corrige el texto en la lectura, y en el caso del *sebîr* se hace lo contrario, se advierte que la lectura propuesta no es correcta, que no hay que seguirla y de esa forma se evita la corrección del texto.

1 Re 17,15 (A)

:MP

MP: 'está escrito pero debe leerse ?'.

127. En Ginsburg II 324-329 §§ 34-62 se pueden encontrar listas de los *sebîrîn* en orden bíblico y en orden alfabético.

128. I. Yeivin, *Introduction*, págs. 63-64.

En este caso y a diferencia del ejemplo de Ex 29,28 (cf. pág. 186), se propone el cambio de la palabra.

### EL MASORETA TE DESAFÍA

1. Lee, interpreta y explica la siguiente noticia:

Lev 27,9 (M1)

:MP

:MM

2. Busca la información masorética sobre de Num 13,22 en los diferentes manuscritos. ¿Cuáles son los *símaním*?

3. Lee y explica esta noticia:

Iud 5,17 (C)

:MP

:MM

E.M.C.

## HIL·LÚFÍM

Los masoretas utilizan la palabra *(bil·lúfim)* para indicar variantes o diferencias que aparecen en el texto de los manuscritos, generalmente referidas a la puntuación. La mayor parte de estas noticias se refieren a las discrepancias entre Ben Ašer (BA) y Ben Nafatlí (BN) o a las divergencias entre Orientales y Occidentales, que se tratarán con detenimiento más adelante. Sin embargo, este término se puede emplear en sentido amplio.

Rut 4,9 (L)

:MP

MP: ‘*lét* y en toda la Biblia es distinto’.

En este caso la variante afecta al orden de la secuencia de estos dos nombres propios. La MP resalta que sólo aparece de esta manera en Rut 4,9. En el resto de la Biblia el orden en el que aparecen es .

Gen 27,3 (M1)

:MP

MP: ‘20 palabras con *al* al final de palabra y no debe leerse y lo contrario 29 palabras defectivas de *al* al final de palabra’.

Esta MP indica que *forma* parte de una lista de veinte palabras. Todas ellas acaban en *, letra* que no debe leerse, e igualmente se recoge la variante contraria, veintinueve palabras que carecen de *al* al final, pero deberían llevarlo. En éste y en otros casos *bil·lúf* se traduce como ‘su contrario’, ‘su opuesto’.

El término *está* muy próximo a la palabra *(pelúgtab)* que se emplea para indicar otra opinión y que se puede traducir como ‘hay una opinión diferente aquí’, ‘otros opinan de forma diferente’<sup>129</sup>. El masoreta no suele definirse por una lectura determinada, ni hace referencia a la procedencia o autoría de la discrepancia, aunque ocasionalmente puede aparecer como en la MM de Gen 27,3 (M1), respecto a la palabra *, donde* tras consignar la noticia se acaba mencionado al autor: .

Ios 21,37 (C)

:<sup>a</sup>MP

<sup>a</sup>el lema carece de *circellus*

129. Las listas de casos de *pelúgtab* se encuentran en Ginsburg I 599-602 § 641.

MP: ‘diferencia de opinión en relación al *waw*’.

La noticia se refiere al segundo del versículo y menciona que hay otros manuscritos que tienen variante en el *waw*. Sin embargo, el masoreta no se decide por ninguna lectura como correcta.

Esdr 4,8 (L)

:MP

MP: ‘escrito así y hay una opinión diferente’.

Según esta MP la palabra está escrita así (terminada en ), pero existe otra opinión al respecto. Tal vez se refiera al hecho de que esta palabra sólo aparece una vez, frente a , que aparece en Esdras en otras dos ocasiones. En realidad es un caso *lét*.

## 1. Diferencias entre Ben Ašer y Ben Naftalí

Las etiquetas Ben Ašer (BA) y Ben Naftalí (BN) hacen referencia a dos subsistemas que se enmarcan dentro de la escuela tiberiense<sup>130</sup>. Los BA eran una familia de masoretas, que trabajaron en la fijación del texto hebreo de la Biblia en Tiberias durante el s. IX y la primera mitad del s. X. Compuesta por cinco generaciones, destacan Mošeh ben Aarón y sobre todo Aarón ben Mošeh<sup>131</sup>. Al primero se le atribuye la vocalización y masora del Códice de Profetas de El Cairo y al segundo, la puntuación del código de Alepo<sup>132</sup>.

De la familia Ben Naftalí apenas se dispone de información y no se ha conservado ningún manuscrito puntuado según esta escuela. El Códice de Profetas de El Cairo es el más próximo en cuanto a la puntuación (coincide en un 64% de los casos con las variantes BN recogidas en el *Sefer ha-Ḥil-lúfīm* o Libro de las Diferencias<sup>133</sup>), pero esta afinidad se debe a que el subsistema

130. Sobre este tema puede consultarse C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 241-286; P. Kahle, *Masoretan des Westens*, págs. 1-23 y 36-56; P. H. Kelley - D. Mynatt - T. G. Crawford, *The Masorah*, págs. 18-20 e I. Yeivin, *Introduction*, págs. 141-144. En relación con el ms. M1 cf. M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio, «Some Ḥil-lúfīm ben Asher/Ben Naftali in the manuscript M1», *Sefarad* 59 (1999) págs. 371-390 y E. Fernández Tejero, *La tradición textual española*.

131. Cf. «Origen e historia de la Masora», págs. 58-59.

132. El código de Alepo es el más próximo a la tradición Ben Ašer. El código de Leningrado presenta raspaduras para adecuarlo a la lectura BA, cf. F. Pérez Castro, «Corregido y Correcto: El Ms. B19a (Leningrado) frente al Ms. 4445 (Londres) y al Códice de los Profetas de El Cairo», *Sefarad* 15 (1955) págs. 1-30.

133. L. Lipschütz, «Mishael ben Uzziel's Treatise on the Diffences between Ben Asher and Ben Naphtali», *Textus* 2 (1962) págs. - (posteriormente publicado en Jerusalén 1965 con el

representado por Mošeh ben Ašer, en algunos aspectos distinto del subsistema reflejado en la puntuación de Aarón ben Ašer, era muy similar al de Ben Naftalí<sup>134</sup>.

			תקנין = 598	
			ויקרא	
Levit.	VI	3	ומכנסי כד	ב'א
"	"	3	ומכנסר'כד	ב'נ
"	VIII	30	ומן הדם	ב'א
"	"	30	ומן הדם	ב'נ
"	XI	32	וכל אשר יסל	ב'א
"	"	32	וכל אשר יסל	ב'נ
"	"	45	כי אני יהוה המעלה	ב'א
"	"	45	כי אני יהוה המעלה	ב'נ
"	XIII	3	בעוריהבשר	ב'א

Ginsburg I 574 § 593

Las diferencias entre BA y BN son pequeñas y menores que las existentes entre el sistema tiberiense en relación con los sistemas palestinenses y babilónicos. Muchas de estas variantes se refieren a minucias en la pronunciación y en la cantilación, donde se evidencian costumbres recitativas propias de cada escuela. La mayor parte de estas discrepancias afecta a detalles y tratan fundamentalmente de cuestiones sobre vocales, *dageš*, *rafeh*, *meteg* o *gaṣya* < y acentos.

Las variantes entre BA y BN están recogidas en anotaciones marginales de los manuscritos, en listas masoréticas y en tratados independientes dedicados a este tema. De entre las listas caben destacar las de Ben Hayyîm, al final del vol. IV de su Biblia Rabínica, las recopiladas por Ginsburg (Ginsburg III 6-21 §§ 590b-607 y 175-190 § 1), al final de la letra (Ginsburg I 571-591 §§ 589-617) y los apéndices que se encuentran al final de los manuscritos (prácticamente todos los que incluyen listas masoréticas, dan listas de *hil·lúfîm*).

título *Kitab al-khilaf: Mishael ben Uzziel's Treatise on the Differences between Ben Asher and Ben Naftali*); «Kitab al-Khilaf, the Book of the Hillufim», *Textus* 4 (1964) págs. 1-29. El primer artículo es la edición del texto del tratado; el segundo, un análisis de esta obra. Para precisiones y comentarios en relación con esta edición véase F. Pérez Castro - M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert, «The Edition of the Kitab al-Khilaf of Mishael Ben Uzziel» en *In Memoriam Paul Kable*, eds. M. Black - G. Fohrer (Berlin 1968) págs. 188-200. También puede consultarse F. Díaz Esteban, «References». Existen otros tratados que recogen las diferencias BA/BN como son el compendio masorético *'Adat-Debôrîm* de Yosef ha-Qonstandini, que incorpora el texto hebreo del *Sefer ha-Hil·lúfîm* y *Mukaddimat* de Samuel ha-Rofé. El primero contiene las listas sobre las que también basaron su estudio F. Pérez Castro - M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert, «The Edition».

134. Cf. F. Pérez Castro, «La transmisión», pág. XXXII.



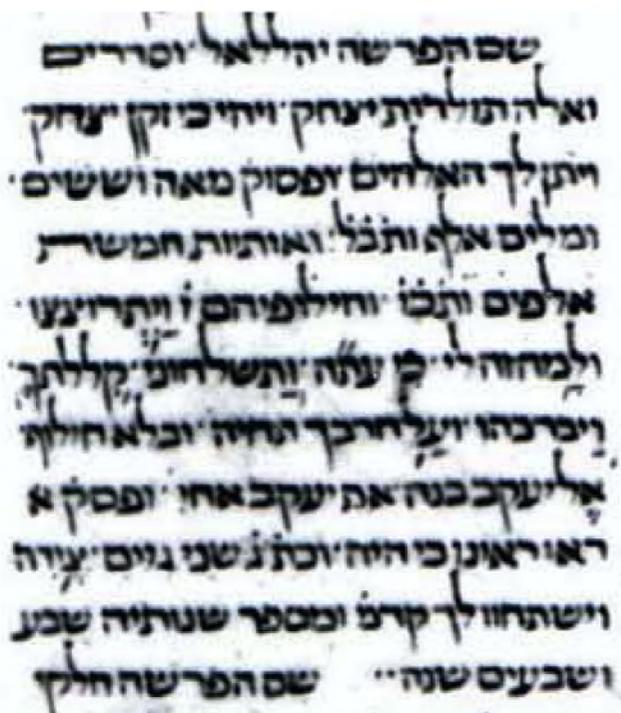
omisiones e incluso atribuyen a BA o BN opiniones que no mantuvieron. Debido a ello, las variantes entre BA y BN se fueron confundiendo hasta el punto de que Elías Levita identifica Occidentales con la tradición Ben Ašer y Orientales con Ben Naftalí<sup>136</sup>.

El *Sefer ha-Hil'luṯim* es la obra más antigua conservada que contiene las diferencias entre BA y BN a lo largo de toda la Biblia. Para muchos investigadores es la fuente más fiable. Fue escrito en árabe (*Kitab al Khilaf*) por Miša el ben Uzziel. La datación de la obra es objeto de controversia. Algunos autores lo fechan en el s. XII (Poznanski y Mann), mientras que Kahle lo sitúa en la primera mitad del s. XI. En la obra se indican las discrepancias entre BA y BN (867 casos) así como las coincidencias en contra de la posición mantenida por otros masoretas (406 casos).

Tenemos conocimiento de que los masoretas en Tiberias (Mošeh Moha, Pinhas y R. Ḥabib ben Pipin) mantenían puntos de vista diferentes sobre *qames* y *patah*, *segól* y *sere*, y *ševa* < móvil y *ševa* < quiescente.

Ben Uzziel no indica qué lectura debe prevalecer. Parece ser que durante algún tiempo ambas tradiciones gozaron de la misma autoridad y reputación. Posteriormente, y de forma gradual, los gramáticos hebreos fueron dando preferencia a las lecturas BA. El respaldo definitivo proviene de Maimónides que aceptó como autoritativa una copia de la Biblia atribuida a BA<sup>137</sup>, aunque la afirmación de Maimónides se refería a las secciones abiertas y cerradas del Pentateuco. Finalmente la tradición Ben Ašer se impuso sobre todas las demás a finales del s. XIV y principios del s. XV.

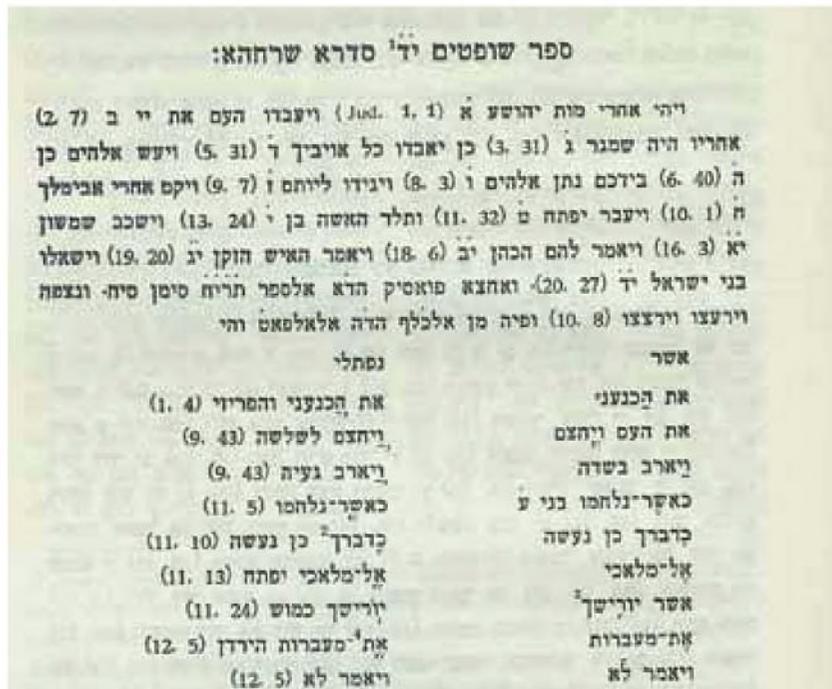
En la obra de los gramáticos medievales (Ḥayyûy, David Qimhî y Abraham ibn Ezra entre otros) se recogen alusiones a las lecturas BA y BN, pero estas menciones deben ser tratadas con cautela, pues sus autores vivieron a gran distancia temporal y espacial de los masoretas.



Apéndice I (M1)

136. C. D. Ginsburg, *Introduction*, pág. 247, n. 1.

137. J. S. Penkower, «Maimonides and the Aleppo Codex», *Textus* 9 (1981) págs. 39-128: 41.



*Sefer ha Hil-lūfīm*<sup>138</sup>

El *Sefer ha-Hil-lūfīm* comienza con un elenco de reglas seguido de listas de ejemplos de variantes de los dos maestros, las cuales constituyen el núcleo del tratado. El contenido de las reglas es el siguiente:

- La puntuación del nombre propio (Isacar).  
BA escribe , mientras que BN escribe la primera con *šīn* y la segunda con *ʕn* <sup>139</sup>.
- La puntuación del verbo .  
En todas las formas de esta raíz BA vocaliza el *kaf* con *patah* siempre que el *lamed* lleve *segól*; mientras que BN lo puntúa con *šewa*<: (BA) - (BN) en Gen 3,17<sup>140</sup>.
- La puntuación del verbo .  
En todas las formas de esta raíz BA vocaliza el *reš* con *patah*<sup>141</sup> siempre que el

138. L. Lipschütz, «Mishael ben Uzziel's», pág. .

139. C. D. Ginsburg , *Introduction*, págs. 250ss, también atribuye a BN la lectura .

140. L. Lipschütz, «Kitab al-Khilaf», pág. 17 regla 2, con la única excepción de Eccl 5,10. Sin embargo, C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 255ss, entiende que BA vocaliza con *batef patah*:

141. L. Lipschütz, «Kitab al-Khilaf», pág. 17 regla 3, con la única excepción de Ps 34,1. C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 264ss, sostiene que BA lo vocaliza con *batef patah*:

*šîn* esté vocalizado con *segól*; mientras que BN lo puntúa con *šewa*< (BA)  
- (BN) en Ex 23,30.

- La pronunciación del *dageš* en la palabra , ‘casas’.  
Debe puntuarse con *dageš* en el *taw* cuando lleva dos acentos. Para BA esto sucede en dos ocasiones (Deut 6,11 y 1 Par 28,11); BN añade además Ex 2,7; 8,7 y 2 Par 34,11.
- La puntuación de palabras que empiezan con *yôd* y están precedidas de las partículas , o .  
Para BA el prefijo lleva *šewa*< y el *yôd* se vocalizada con *hîreq*; para BN el *hîreq* es tomado por el prefijo y el *yôd* pierde su carácter consonántico: (BA)  
- (BN).
- Presencia o ausencia de *dageš* en las " cuando están precedidas de la palabra y están conectadas mediante acento.  
Para BA se debe puntuar con *rafeh*, para BN con *dageš*. En Ios 9,1 encontramos (BA) - (BN)<sup>142</sup>.

Miša el ben Uzziel recoge ocho pasajes<sup>143</sup> donde las diferencias afectan al texto consonántico:

	BA	BN
1. Is 54,9		
2. Ier 7,25		
3. Ier 11,7		
4. Ps 48,5		
5. Iob 6,21		
6. Cant 8,6		
7. Threni 5,21		
8. Dan 9,8		

142. Para otras diferencias en relación con el empleo de los acentos, cf. L. Lipschütz, «Kitab al-Khilaf», págs. 19-22.

143. L. Lipschütz, «Kitab al-Khilaf», pág. 16, n. 2.

Ginsburg añade otros cuatro casos:

Num 26,23: (BA) - (BN)  
 Is 30,23: (BA) - (BN)  
 Ier 27,19: (BA) - (BN)  
 Ez 14,16: (BA) - (BN)<sup>144</sup>.

Veamos algunos ejemplos de las diferencias BA/BN:

Gen 19,17 (M1)<sup>145</sup>

:MP

MP: '2 veces'.

Para BA la letra *kaf* es fricativa y, en consecuencia, puntúa con *rafef*; mientras que para BN es oclusiva y lo indica mediante *dagesh*.

Ex 30,23 (M1)

:MP

MP: '*lét*'.

La diferencia reside en la vocalización de la letra *mem*; mientras BA vocaliza con *qames*, BN puntúa con *patab*.

Ps 62,4 (L)

:<sup>a</sup>MM

<sup>a</sup>sin *circellus*

MM: 'Ben Ašer (Ps 62,4), (Iob 3,5) con *qames*; Ben Naftalí (Ps 62,4), (Iob 3,5)'.

Esta masora recoge las diferencias en materia de vocalización en dos pasajes. En ambos BA puntúa con *qames* y en el caso de Iob también con *maqgef*, mientras que BN vocaliza con *patab* y *holem* respectivamente.

144. C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 246ss.

145. En el manuscrito M1 las diferencias entre BA y BN no se indican mediante *circellus*. Proceden de una mano distinta de la del resto de la masora, con diferente letra y tinta más clara.

## 2. Diferencias entre Orientales y Occidentales

Con el término Orientales ( מְדִינָבָא, *Madinba*) nos referimos a los judíos que residían en Babilonia, es decir, al este de Palestina, y con Occidentales ( מַצְרְבָא, *Mazrba*) a los habitantes de Palestina<sup>146</sup>. Dentro de los Orientales hay subdivisiones, destacando las escuelas de Nehardea ( נְהַרְדְּעָא) y Sura ( סוּרָא). Normalmente los manuscritos y textos impresos siguen la recensión occidental.

Ya en el s. III d.C. se constata la existencia de variantes entre Occidentales y Orientales, diferencias que afectan a la ortografía y a la exégesis de determinadas palabras. En el Talmud palestinese (Meg 1,9) se menciona que los escribas de Jerusalén añadían un וְ locativo al final de algunas palabras. Así, escribían וְ en lugar de וְ o וְ en vez de וְ.

La información sobre estas variantes se encuentra en notas marginales y en listas al final de los manuscritos. Estas discrepancias no tratan de cuestiones relativas a la vocalización ni a la acentuación, sino que señalan diferencias de tipo ortográfico y que afectan al texto consonántico. También se hacen eco de distintas divisiones en los versículos y de discrepancias en el orden de los libros bíblicos.

En algunos casos la diferencia afecta a las partículas:

1 Reg 16,12 (M1)

:MP

MP: ‘para los Orientales וְ’.

La discrepancia reside en el uso de la preposición que precede a la palabra וְ. Los Occidentales emplean וְ, los Orientales וְ.

La masora constata la existencia de dos tradiciones de lectura diferente:

Ier 46,16 (C)

:MP

MP: ‘ וְ es el *ketíb*, para los Occidentales es el *qeré*’.

Ios 7, 21 (M1)

:MP

146. Sobre este tema véase C. D Ginsburg, *Introduction*, págs. 197-240 e I. Yeivin, *Introduction*, págs. 139-141.

MP: ‘para los Occidentales ha de leerse y está escrito, para los Orientales ha de leerse y está escrito’.

Las listas que se encuentran al final de algunas Biblias (como L) o en tratados independientes recogen 250 diferencias<sup>147</sup>. Ninguna de ellas señala las variantes entre Orientales y Occidentales en el Pentateuco<sup>148</sup>. Sin embargo, existen discrepancias entre ambas tradiciones en los primeros libros de la Biblia. Una de las más significativas trata de determinados grupos de nombres como - , - o - . Los Orientales los leen como una sola palabra, mientras que los Occidentales los leen como dos. En relación con Tubal Cain encontramos:

Gen 46,20 (Ben Hayyîm I, pág. 110)

:MM

MM: ‘Tubal Cain para los Orientales es una sola palabra y se escribe y se lee [así]. Para los Occidentales son dos palabras y se escriben y leen [así]’.

Esta noticia aparece en Gen 46,20, un versículo en el que no se encuentra (Gen 4,22) sino . El hecho de que este nombre también esté escrito en dos palabras (Gen 41,45; 41,50 y 46,20) permite al masoreta establecer una relación entre ambos pasajes.

Las listas conservadas recogen las variantes en Profetas y Escritos. Encontramos listas en el código de Leningrado (466r-468v), en Ben Hayyîm (tras las listas de *hil-lûfîm* BA y BN al final del vol. IV), en M1<sup>149</sup> y en Ginsburg I 591-599 §§ 618-640.

147. Cf. I. Yeivin, *Introduction*, pág. 139

148. Aunque C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 205-207, recopiló 31 casos en relación con el Pentateuco.

149. Cf. M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert, «Un apéndice ornamental a Reyes en el Ms.1 de la Universidad Complutense de Madrid», *Sefarad* 64 (2004) págs. 227-241. Una de las listas de este apéndice recoge las variantes entre Orientales y Occidentales en los libros de Reyes (págs. 234-238).

## EL MASORETA TE DESAFÍA

1. Entender y comprobar la noticia de Deut 5,12 (M1):

a

:MP

<sup>a</sup>carece de *šibbolet* en el manuscrito.

2. Localizar en C, A y L las grafías de la palabra (Ier 2,6) y verificar si aparece esta discrepancia en el *Sefer ha-Hil·lúfīm*.

3. Descifrar y verificar la masora que se refiere a en Iud 1,21 (M1):

:MP

G. S.

## GRAMÁTICA Y MASORA

La vinculación entre Masora y gramática<sup>150</sup> ha sido y es objeto de discusión. Mientras algunos investigadores piensan que el interés de la Masora es consignar cálculos numéricos para asegurar la correcta escritura y la exacta transmisión del texto bíblico, para otros, la Masora no se reduce a estas notas, sino que se puede considerar el origen de la gramática. Entienden que las informaciones que ofrece suponen un conocimiento lingüístico que va mucho más allá de los cálculos y numeraciones, dado que llegan a formular reglas gramaticales sencillas, en un estadio primitivo, pero de forma muy detallada. De hecho, se sabe que algunas tradiciones gramaticales, como la caraíta, tienen raíces en la Masora, que utilizan como una de sus fuentes, y consideran que las vocales y los acentos fueron entregados a Moisés en el Sinaí con el texto consonántico<sup>151</sup>.

Dotan explica de forma clara y precisa la distinción entre ambas al afirmar que mientras los gramáticos perciben el bosque en su totalidad, los masoretas observan cada uno de los árboles. Es cierto que los masoretas se fijan fundamentalmente en las excepciones y detalles, mientras que los gramáticos centran su interés en establecer comportamientos lingüísticos de tipo general y en determinar reglas. Nos hallamos, pues, antes dos aproximaciones distintas. Sin embargo, existen puntos de contacto entre ambas disciplinas. La constatación de particularidades y excepciones no es posible si no se toma como punto de partida el conocimiento de los comportamientos regulares y de las entidades gramaticales, conocimiento que muy probablemente aún no había tomado forma escrita. Por consiguiente, se ha de suponer que los masoretas poseían un conocimiento gramatical previo. De hecho, las noticias masoréticas tratan cuestiones de carácter gramatical –incluso cuando indican cálculos numéricos– aunque muchas veces estas apreciaciones pasan desapercibidas a simple vista.

Ruth 1,6 (L)

:MP

MP: '2 veces'.

150. Para este tema se puede consultar: I. Yeivin, *Introduction*, págs. 153-55; A. Dotan, «From Masora to Grammar - The Beginnings of Grammatical Thought in Hebrew» [en hebreo], *Lešonénu* 54 (1990) págs. 155-168; «De la massora à la grammaire. Les débuts de la pensée grammaticale dans l'hébreu», *JA* 278 (1990) págs. 13-30; *The Awakening of Word Lore* y E. Fernández Tejero, «Masora or Grammar Revisited», en *Proceedings of the Twelfth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies*, ed. E. J. Revell (Cambridge 1996) págs. 11-23.

151. G. Khan, *The Early Karaite Tradition of Hebrew Grammatical Thought* (Leiden-Boston-Köln 2000) págs. 5, 17-19, 21, 22 y 138.

La MP aparentemente constata una información numérica: ‘2 veces’. En realidad la noticia se refiere a que esta palabra sólo aparece dos veces en estado constructo singular, mientras que es más frecuente que aparezca en estado constructo plural ( ). Esta nota tiene su desarrollo en la MM de Is 32,12 (Weil 2329).

La Masora recoge informaciones sobre ortografía (modo correcto de escribir las palabras), fonética<sup>152</sup> (correcta pronunciación de las palabras, *dageš*, *rafeh*, *mappiq*), morfología (vocalización de esquemas consonánticos en función de su conjugación, preposiciones que acompañan a determinadas raíces verbales, referencias al género y número), sintaxis (acentos disyuntivos y conjuntivos, orden de palabras) y semántica (diferentes sentidos de una misma palabra, *hápax*), entre otras cuestiones<sup>153</sup>.

Algunas de las percepciones gramaticales de los masoretas tienen consecuencias en la interpretación y exégesis del texto<sup>154</sup>:

Ps 74,7 (M1)

:MP

:MM

MP: ‘ *lét* con *rafeh*’.

MM: ‘ *lét* escrito con *rafeh* acompañado de [la palabra] fuego’.

Tanto la MP como la MM inciden en destacar que estamos ante un caso único, en el que la palabra (perfecto *pišl*) carece de *dageš* en la letra *lamed* y va unida a la palabra siguiente ( ) por medio del acento. El perfecto *pišl* lleva *dageš*, mientras que el imperativo *qal* lleva *rafeh*. En este caso y, a pesar de que lleva *rafeh*, es perfecto y no imperativo, por lo que el

152. Véase J. C. L. Gibson, «The Massoretas as linguistics», *OTS* 19 (1974) págs. 86-96.

153. Para un mayor conocimiento de éstos y de otros conceptos gramaticales (fonética, morfología, sintaxis) se pueden consultar, entre otras, las siguientes gramáticas: W. Gesenius - E. Kautzsch - A. E. Cowley, *Hebrew Grammar* (Oxford 1910); P. Joüon - T. Muraoka, *Gramática del Hebreo Bíblico*. Edición en español preparada por M. Pérez (Estella 2007); S. M. Rodríguez, *Manual de hebreo y arameo bíblicos* (4ª ed. Madrid 1951); C. van der Merwe - J. A. Naudé - J. H. Kroeze, *A Biblical Hebrew Grammar* (2ª ed. Sheffield 2000); R. Meyer, *Gramática de la Lengua Hebrea*. Traducido del alemán por A. Sáenz-Badillos (Barcelona 1989) y B. K. Walkte - M. O'Connor, *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax* (Winona Lake 1990).

154. Véanse E. Fernández Tejero, «Masora y Exégesis», en *Simposio Bíblico Español*, eds. N. Fernández Marcos - J. Trebolle Barrera - J. Fernández Vallina, (Madrid 1984) págs. 183-191; F. J. del Barco del Barco, *Sintaxis verbal en los Profetas Menores preexílicos* (Madrid 2001) <http://biblioteca.universia.net/irAREcurso.do?page=http%3A%2F%2Fprints.ucm.es%2F4498%2F1%2Fts.pdf&id=3918272>><http://eprints.ucm.es/4498/1/ts.pdf>. Tesis doctoral, págs. 42-53 y la bibliografía citada en la n. 183 del capítulo “Acentos”, págs. 218-219.

pasaje debe incluirse entre los casos de perfecto (Iud 1,8; 20,48; Ier 34,11; 2 Par 24,23) recogidos en Ginsburg II 627 § 514.

La información masorética sobre este lema influye en la traducción e interpretación del texto, tal y como queda reflejada en la *Sagrada Biblia*<sup>155</sup>: “han prendido fuego a tu santuario”.

Es muy posible que las apreciaciones gramaticales de los masoretas y las listas masoréticas constituyeran la base de la actividad lingüística de los primeros gramáticos hebreos. Dotan sitúa el inicio de la actividad gramatical en la época del Talmud. Afirma que la gramática hebrea surge con anterioridad al contacto cultural con los árabes y defiende que este tipo de estudios se desarrolló de forma independiente<sup>156</sup>. Para ilustrar lo expuesto, veremos algunas noticias en las que se aprecia la sensibilidad lingüística y gramatical de la que hacen gala los masoretas.

Los masoretas dedicaron gran parte de su interés en fijar la grafía correcta de las palabras:

Deut 6,16 (M1)

:MP

MP: ‘2 veces: una escrita con *heb* al final de palabra y *samek*, y otra escrita con *ḥn* y *alef* al final de palabra y tiene dos raíces. Y hay 11 parejas (de palabras)<sup>157</sup> en la que una lleva *heb* al final de la palabra y otra está escrita con *alef*’.

La noticia recoge varias informaciones: la grafía de la palabra (   -   ), que pertenecen a raíces distintas, y que está incluida en una lista de palabras escritas una vez con *heb* y otra vez con *alef*.

Otras veces su interés se centra en distinguir palabras que fácilmente pueden confundirse:

Ios 2,1 (C)

:MP

MP: ‘2 veces escrito con   ’.

155. F. Cantera - M. Iglesias (eds.), *Sagrada Biblia* (3ª ed. Madrid 2000).

156. En este sentido algunos términos empleados en la Masora (masculino, femenino, singular, plural, nombres de vocales y de acentos, *dageš*, *rafēb*, etc.) fueron utilizados más tarde por los gramáticos.

157. Och 95 menciona 12 parejas.

La noticia indica que la palabra aparece con sólo en dos ocasiones: Ios 2,1 y 1 Par 9,15. En el primer caso tiene sentido adverbial ‘silenciosamente’, ‘en secreto’, y en el segundo, corresponde al nombre propio Héreš (Weil 4049); por ello la noticia hubiera sido más completa si se hubiera añadido . Teniendo en cuenta que la palabra , ‘barro cocido’, ‘arcilla’, escrita con , es más frecuente, los masoretas advierten que no deben ser confundidas las grafías.

En esta misma línea encontramos noticias que tratan de palabras homófonas, es decir, palabras que se pronuncian de manera idéntica, aunque discrepan en la grafía:

Iud 3,15 (L)

· b :<sup>a</sup>MM

<sup>a</sup>sin *circellus* ni MP <sup>b</sup>error por

MM: ‘Ex 30,13; Lev 11,3; 11,6; Iud 3,15; 2 Sam 16,5. [Cuando se refiere a] moneda y a ganado menor está escrito con *heb* y [cuando se refiere] a hombre con *alef*’.

La MM menciona cinco pasajes. En tres de ellos la palabra se escribe con *heb* al final y tiene el sentido de óbolo (vigésima parte del siclo) o bien de rumiante, mientras que en dos casos acaba en *alef* y es nombre propio de varón.

Las noticias masoréticas sobre vocalización conllevan un análisis morfológico previo y un conocimiento de los fenómenos lingüísticos:

Num 5,21 (M1)<sup>158</sup>

:MP

MP: ‘17 veces plena en forma femenina’.

La noticia indica que la palabra aparece diecisiete veces con escritura plena indicando femenino. Los masoretas saben que la misma forma se emplea tanto para la partícula *et* + sufijo f. de 2ª p. sg. como para la partícula *et* + sufijo m. de 2ª p. sg. en situación pausal y distinguen cuándo se usa en cada caso.

158. La misma noticia se recoge en la MM de Gen 39,9 (L) donde también se indican los *símanim* (Weil 287).

La siguiente masora recoge la distinción vocálica entre la conjugación *qal* e *hifʿil* en la primera persona del imperfecto:

Iud 2,1 (M1)

:MP

:MM

MP: ‘8 veces con *patab* y sus *símaním* están escritos’.

MM: ‘8 veces y sus *símaním* en arameo son: Ex 3,17; Iud 2,1; 1 Sam 28,11; 2 Sam 24,24; Ier 30,17; 46,8; Ps 66,15; 137,6 y su sentido [o explicación] [*símaním*] es: Ex 3,17; Iud 2,1; 1 Sam 28,11; 2 Sam 24,24; Ier 30,17; 46,8; Ps 66,15; 137,6’.

La información de la MP señala que la letra *alef* de la palabra está vocalizada con *patab* ocho veces en toda la Biblia. Estos casos pertenecen a la conjugación *hifʿil*. En el resto de los pasajes está puntuada con *segól* y, por tanto, corresponde a la conjugación *qal*.

El interés de los masoretas por fijar la correcta vocalización de cada pasaje tiene como trasfondo una especial sensibilidad hacia las cuestiones de carácter lingüístico:

Ex 24,10 (L)

:MP

:MM

MP: ‘2 casos, uno con *patab* y otro con *qames*’.

MM: ‘2 casos, uno con *qames* y otro con *patab*: Ex 24,10’.

Los masoretas consignan la diferente naturaleza morfológica de esta palabra en función de las vocales. Cuando se vocaliza con *patab* se trata del estado constructo de ; cuando lleva *qames* es un nombre propio. La noticia de la MM está incompleta ya que falta el *síman* de Ios 19,26 (Weil 535), posiblemente por carencia de espacio.

Gen 34,19 (M1)

:<sup>a</sup>MM

<sup>a</sup>sin *circellus* ni MP

MM: ‘todos [los casos] con *qames* excepto 2 casos que llevan *patab* y sus *símaním* son 2 Sam 13,25 y 2 Sam 6,20’.

Al mencionar que, salvo dos casos, siempre se vocalizan con *qames* se indica que esta palabra aparece casi siempre como participio *nif'al* m. sg. Las dos únicas excepciones corresponden a 2 Sam 6,20 (perfecto *qal* de 3ª p. m. sg.) y 2 Sam 13,25 (imperfecto *qal* de 1ª p. pl.), ambas vocalizadas con *patab*.

Los masoretas conocían el régimen preposicional de los verbos. Muchas de las notas masoréticas relativas a las preposiciones aparecen en pasajes que son excepciones. Al mismo tiempo que se indica el uso normativo, la noticia se hace eco de las variantes:

1 Sam 16,1 (C)

:MP

:MM

MP: ‘3 veces en la forma’.

MM: ‘todos [los casos de] , [es decir, de la raíz ] van con la preposición excepto en tres ocasiones que va seguida de y sus *símaním* son: 1 Sam 15,35; 16,1; Am 5,16’.

Iud 2,20 (M1)

:MP

MP: ‘en 17 ocasiones [la raíz] [en sus distintas formas] aparece con la palabra precedida de la preposición ; el resto [de las veces con la preposición] ’.

Los dos próximos casos muestran cómo las noticias masoréticas también se hacen eco de diferencias y matices de carácter semántico y léxico. En el primer ejemplo los masoretas constatan que la palabra puede tener dos usos distintos:

Deut 19,11 (M1)

:MP

:MM

MP: ‘8 veces [como] lengua profana en el Pentateuco y 1 [como] lengua santa’.

MM: ‘9 veces, 8 de ellas profana y 1 sagrada y sus *símaním* son: Gen 26,4; 19,8; 19,25; 26,4; Deut 4,42; Lev 18,27; Deut 7,22; 19,11; Gen 31,13 ó 46,3, el último [como] lengua santa’.

La noticia se refiere a la palabra *šmān*, que aparece ocho veces como nombre común (profano), y una vez como nombre propio (sagrado) de la divinidad. Es necesario hacer algunas precisiones sobre la MM. El segundo *síman* de Gen 26,4 aparece repetido en lugar del de Gen 26,3. En el *síman* de Deut 4,42 falta la palabra *šmān* delante de *šmān*. Por último, el pasaje referido con sentido sagrado puede pertenecer a Gen 31,13 ó 46,3. En ambos casos Dios habla de sí mismo (Weil 119).

La atención que presentan los masoretas a las particularidades también afecta a las variantes de tipo semántico:

Iud 5,8 (C)

:MP

MP: ‘*lēt*’.

La palabra *lēt*, en situación pausal *lēt*, es frecuente en la Biblia y significa ‘pan’, ‘trigo’, ‘comida’. Sólo en esta ocasión tiene el sentido de ‘guerra’, ‘batalla’, derivado de una segunda raíz *lēt* que significa ‘combatir’, ‘luchar’. Ambos sustantivos proceden de dos raíces homófonas distintas. La MP se hace eco de este hecho, indicando que es un caso *lēt*.

El dominio que poseían del hebreo bíblico les permite percibir equivocaciones que tienen su origen en errores gramaticales:

Num 11,15 (L)

:MP

:MM

MP: ‘3 veces masculino’.

MM: ‘3 veces masculino: Num 11,15; Deut 5,27; Ez 28,14’.

La noticia recoge tres pasajes en los que el pronombre personal de 2ª p. f. sg. *šmān* se refiere claramente a un tú masculino. El *síman* de Deut 5,27 no deja lugar a dudas. Cuando el pronombre precede al verbo debe necesariamente

concordar en género y número con éste y la forma verbal es un imperfecto de 2ª p. m. sg.

También detectan usos anómalos que se apartan de la norma:

2 Sam 12,3 (C)

:MP

MP: 'lēt'.

La noticia menciona que esta palabra aparece una sólo vez en la Biblia. El masoreta se fija en la peculiaridad de la misma, que lleva *rafēb* en el primer *yôd* y no *dageš*, como corresponde a la puntuación del imperfecto consecutivo. Este caso se aparta del comportamiento habitual: (Ex 1,17.18).

Es al final del periodo masorético cuando surgen una serie de tratados independientes en los que se percibe un acercamiento entre gramática y Masora. El más importante de todos es el *Diqduqē ha-Teʿamīm* o "Tratado de los acentos"<sup>159</sup> de Aaron ben Ašer.

Aunque parte del material deba atribuirse a Aaron ben Ašer, más bien parece que él recopiló y sistematizó una serie de principios y reglas tomados de otros manuscritos y tratados independientes, los adaptó a su sistema e incorporó sus propias percepciones. Hay que destacar que la formulación de reglas supone un avance significativo, que va más allá de la mera recopilación de peculiaridades, por lo que nos hallamos ante un trabajo que se sitúa en la frontera entre Masora y gramática.

La obra trata de la vocalización y acentuación de las palabras. El *šewa*<y el *gaʿya*<son objeto de especial atención. También se incluyen reglas sobre la puntuación de las palabras , , , , , así como reglas sobre el uso de *dageš* en determinadas formas y tipos de *paseq*.

Existen dos ediciones de esta obra. La más antigua es la de Baer-Strack<sup>160</sup>. En ella se incorporaron reglas masoréticas procedentes, en su mayor parte, de manuscritos, pero sin determinar qué capítulos se atribuían a Aarón ben Ašer, ni establecer el auténtico *Diqduqē*. Este peculiar método de edición es equívoco, ya que permitió atribuir a este autor determinadas teorías sobre fonética y morfología que Aarón ben Ašer nunca sostuvo<sup>161</sup>.

159. También se pueden mencionar *Hibbūr ha-Qônīm* de R. Samson ha-Naqdan y *Darkē ha-Niqqūd weha-Negúnôt* de Mošeh ha-Naqdan.

160. S. Baer - H. Strack, *Die Dikduke ha-Teʿamim des Abron ben Moscheb ben Ascher* (Leipzig 1879; reed. Jerusalem 1970).

161. Para una crítica de esta edición cf. P. Kahle, *The Cairo Geniza*, págs. 113-114.

Posteriormente Dotan hizo una nueva edición<sup>162</sup> siguiendo los presupuestos propios de una edición crítica. La obra consta de tres partes. La primera contiene una introducción, donde expone las directrices de su método de edición así como la descripción de los manuscritos empleados, y establece el texto original del *Diqduqé*, compuesto de 26 capítulos. La segunda parte es el comentario y análisis de la obra. La tercera está formada por apéndices, índices varios y bibliografía. La edición de Dotan ha permitido cambiar la percepción que se tenía del *Diqduqé*. Este tratado es uno de los primeros en sentar las bases de la gramática hebrea, en una época en la que las cuestiones gramaticales no eran objeto de estudios independientes.

Junto a estas dos ediciones se ha de mencionar la copia del texto del *Diqduqé* del manuscrito de Leningrado, que Ginsburg consignó en el *Appendix II*<sup>163</sup>, y el Apéndice III de M1 que consta de 21 listas, 19 de las cuales son muy similares a las del *Diqduqé*<sup>164</sup>.

Véamos cómo se redactan las normas y usos lingüísticos en el *Diqduqé* a través de un caso concreto:

#### Regla 21<sup>165</sup>

‘toda palabra de la raíz siempre recibe el acento sobre el *bet* cuando está reduplicado como: (Ier 4,2), (Ps 72,17), (1 Par 29,20). Y si el acento recae sobre el *kaf* medial vocaliza con *patab* largo como en (Is 21,15); (Gen 12,3), (Gen 27,34.38), (Iud 5,2ss). Excepto en un caso único en la Biblia que lleva el acento en el *kaf* aun llevando *dages* [el *be*]: (Dan 4,31)’.

Sin embargo, la mayoría de los trabajos que parten de la Masora para adentrarse en el ámbito de la gramática son obras anónimas, fundamentalmente escritas en árabe.

162. A. Dotan, *The Diqduqé Hattešimim of Aharon ben Moše ben Ašer: With a Critical Edition of the Original Text from New Manuscripts* (Jerusalem 1967).

163. C. D. Ginsburg, *Introduction*, págs. 983-999.

164. Cf. E. Martín Contreras, «M1's Masoretic Appendices», págs. 70-71.

165. A. Dotan, *The Diqduqé*, pág. 140. En relación con esta noticia véase Ginsburg I 193 § 480.

*Hidayat al-Qari* suele situarse en el s. X, a pesar de que su datación es incierta. De este tratado se han hecho diferentes traducciones y versiones, por lo que aparece con distintos títulos, e incluso forma parte de otras obras<sup>166</sup>. La versión hebrea es *Horayat ha-Qore*, ‘La guía del lector’, y es un manual para la correcta lectura (pronunciación y cantilación) de la Biblia. Es un paso más en la formulación de la gramática, ya que contiene un conjunto de reglas gramaticales procedentes de notas masoréticas, que destacan por su sistematización, lo que implica la existencia previa de un orden y un método.

Otro tratado importante es el *Mabberet ha-Tijan*, escrito en árabe al igual que el anterior. La obra llegó hasta el Yemen y allí se elaboraron dos versiones: una en árabe, con un texto uniforme, y otra en hebreo, que es un trabajo ecléctico con añadidos. Los Pentateucos yemenitas copiaban este tratado en sus manuscritos<sup>167</sup>.

➤ *Adat Debórím* de Yosef ha-Qonstandini (segunda mitad del s. XI) está escrita en hebreo. Es una obra de compilación, que contiene una sección gramatical e incluye el *Sefer ha-Hil-lúfím* y una versión de *Horayat ha-Qore*.

Finalmente citaré la obra conocida como *El Tratado del šewa*<sup>168</sup>, pues carece de autor y título. Se data a mediados del s. X. Se distingue de los trabajos anteriores en tanto se centra en una sola cuestión de carácter gramatical: el uso del *šewa* tema que se trata de forma amplia y en profundidad. Existen bastantes trabajos similares a éste, de carácter monográfico y de autor desconocido, la mayor parte de los cuales aún no ha sido publicada.

---

166. Para un intento de reconstruir la historia del texto de esta obra, cf. I. Eldar, *Study of the Art of Correct Reading of the Bible as Reflected in the Medieval Treatise Hidayat al-Qari* (= *Guidance of the Reader*) (Jerusalem 1994) págs. 15-19.

167. J. Derenbourg, «Manual du lecteur».

168. K. Levy, *Zur masoretischen Grammatik, Texte und Untersuchungen* (Stuttgart 1936).

EL MASORETA TE DESAFÍA

1. Descifrar y entender la MP de            en Ier 39,7 (L):

:MP

2. Comprender y verificar la noticia sobre            en Ios 15,43 (A):

:MP

:MM

3. ¿A qué cuestión gramatical se refieren las masoras de 2 Reg 17,11 (C) sobre el lema            ?

:MP

:MM

G. S.

## ACENTOS

La cuestión de los acentos ha sido y es un tema largamente debatido. Durante la Edad Media fueron mencionados en tratados masoréticos y obras gramaticales, con mayor o menor extensión. Sin embargo, no fueron objeto de un estudio sistemático y detallado, sino que se trataron aspectos concretos de la acentuación o determinadas reglas de uso. Entre estos tratados podemos mencionar el *Diqduqê ha-Tešmîm* de Aarón ben Ašer, que incluye una lista de acentos y menciona reglas sobre el uso de algunos conjuntivos, *Hidayat al-Qari*, *Mabberet ha-Tijan* o *Adat Debôrîm* de Yosef ha-Qonstandini<sup>169</sup>.

Será Elías Levita quien por primera vez haga una exposición más completa y detallada de sistema acentual en su obra *Sefer Tub Tašam* (1538). A partir de entonces los nombres de los acentos y su clasificación en disyuntivos y conjuntivos queda definitivamente establecida. En el s. XIX la comprensión del funcionamiento de los acentos bíblicos experimenta un notable avance. Contribuciones significativas serán el *Mišpatê ha-Tešmîm* de Heidenheim (1808), donde se establecen las bases para una clasificación jerárquica de los acentos disyuntivos y el *Sefer Tôrat Emet* de Baer (1852), un compendio de reglas sobre la acentuación en los libros poéticos. La figura más importante de esta época es Wickes, quien escribió dos tratados, *A Treatise on the Accentuation of the Three*, dedicado a la acentuación de los libros poéticos (1881) y *A Treatise on the Accentuation of the Twenty-one* (1887), sobre la acentuación de los libros en prosa. Defendió el concepto de dicotomía y de cómo ésta afectaba a la sintaxis, e hizo una exposición detallada de las combinaciones y secuencias acentuales<sup>170</sup>. Ambos tratados fueron reeditados en un solo volumen, *Two Treatises on the Accentuation of the Old Testament* (New York 1970) precedido de un *Prolegomenon* escrito por Dotan, que incluye una historia del estudio de los acentos bíblicos hasta el siglo XX. Posteriormente se ha publicado un número reducido de estudios sobre estas cuestiones<sup>171</sup>, además de los mencionados en las notas.

169. Cf. "Gramática y Masora", págs. 208-210 y "Origen e historia de la Masora", pág. 67.

170. Para una valoración crítica de la aportación de Wickes véanse las págs. XVI-XXXVIII del *Prolegomenon*.

171. E. J. Revell, «*Nesiga* and the History of the Masorah», en *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS)*. Dedicados a Harry M. Orlinsky, ed. E. Fernández Tejero (Madrid 1983) págs. 37-48, «*Conjunctive Dagesb: A Preliminary Study*», en *VIII International Congress of the International Organization for Masoretic Studies: Chicago, 1988*, ed. E. J. Revell (USA 1990) págs. 95-102 y «*Debiq: Exceptions to the Standard Pattern*», en *Proceedings of the Ninth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies 1989*, ed. A. Dotan (Atlanta 1992) págs. 85-100; I. Ben-David, «*Disjunctive Accents Imperatores and Quasi-Imperatores*» [en hebreo], en *Proceedings of the Ninth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies 1989*, ed. A. Dotan (Atlanta 1992) págs. 1\*-21\*; N. Reach, «*The Names of the Accent Shalsbelet*» [en hebreo],

No me propongo como objetivo describir cada uno de los acentos, mencionar las reglas que rigen su funcionamiento, o hacer un elenco de las secuencias acentuales más frecuentes. El hilo conductor de este capítulo será, por tanto, otro. Abordaré este tema desde la relación que se establece entre acentos y Masora, y destacaré de qué manera el sistema acentual ha contribuido a la correcta interpretación del texto de la Biblia.

Los acentos<sup>172</sup> (en hebreo ‏, *tešmím*) son signos gráficos que se escriben encima o debajo del texto hebreo y que, junto con la vocales, constituyen la puntuación masorética<sup>173</sup>. Se dividen en dos sistemas diferentes, en función del tipo de texto: los acentos de los 21 libros en prosa, ‏, y los acentos de los libros poéticos (Job, Proverbios y Salmos), que se conocen como ‏, tomando las iniciales de cada uno de estos tres libros<sup>174</sup>.

Los acentos se escriben siempre en la sílaba tónica, excepto si es prepositivo (se escribe en la primera sílaba), o postpositivo (se marca en la última sílaba). En estos casos la posición viene determinada por la naturaleza del acento y, por consiguiente, puede coincidir o no con la sílaba tónica. En ocasiones las palabras con este tipo de acentos llevan dos acentos iguales, uno sobre la sílaba tónica y otro donde corresponda. En la palabra ‏ (1 Reg 13,26) encontramos el acento postpositivo *pašta* sobre el *reš* y otro idéntico escrito sobre el *yôd*, éste último encima de la sílaba tónica.

Existen dos tipos de acentos, conjuntivos y disyuntivos. Los acentos conjuntivos (nueve) unen una palabra con la siguiente. Los acentos disyuntivos (dieciocho) se encargan de establecer las pausas del texto y de asignar la distribución de los elementos de cada versículo. Los primeros están sometidos a los segundos; de ahí que también reciban el nombre de siervos (*servi* en latín) frente a señores (*domini* en latín). A diferencia de los conjuntivos, que sólo pueden aparecer delante de un disyuntivo, éstos son independientes.

---

*Massorot* 13 (2006) págs. 203-224; R. Mashiah, «Between Great and Little Telisha» [en hebreo], en *Proceedings of the Eleventh Congress of the IOMS*, ed. A. Dotan (Jerusalén 1994) págs. 43\*-50\*.

172. Sobre este tema pueden consultarse los trabajos de W. Wickes, *A Treatise on the Accentuation of the Three, Two Treatises on the Accentuation of the Twenty-one*, y L. A. Spanier, *Die massoretischen Akzente* y más recientemente los estudios de M. Brewer, *The Biblical Accents as Punctuation* (Jerusalem 1958); M. B. Cohen, *The System of Accentuation in the Hebrew Bible* (Minneapolis 1969); E. J. Revell, «The Oldest Evidence for the Hebrew Accent System» e I. Yeivin, *Introduction*, págs. 157-274.

173. En «Material de apoyo», págs. 236-238 se ha incluido una tabla de acentos para los libros en prosa y en verso.

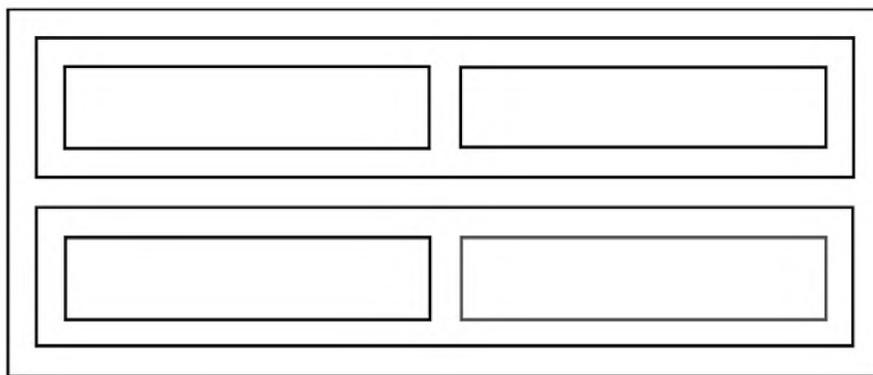
174. En este capítulo me referiré exclusivamente a los acentos en prosa; para los acentos en los libros poéticos cf. W. Wickes, *A Treatise on the Accentuation of the Three* e I. Yeivin, *Introduction*, págs. 264-274.

Se clasifican en cuatro grupos, de mayor a menor poder separador, y reciben el nombre de césares, reyes, segundos y terceros<sup>175</sup>:

1. Césares: *sil·lúq* y *ʿtnab*
2. Reyes: *sególta*ʿ *tifba*ʿ *ʒaqef gadól*, *ʒaqef qatón* y *šalšelet*
3. Segundos: *tebîr*, *yetîb*, *pašta*ʿ *ʒarqa*<y *rebîa*>
4. Terceros: *mûnab legarmêh*, *gerêš*, *geršayîm*, *telîša*<*gedôlah*, *paʒer* y *paʒer gadól*

Cada uno de los acentos disyuntivos posee lo que se conoce como su dominio. Con esta palabra se designa su ámbito de influencia, que abarca desde la palabra donde se sitúa el acento hasta el acento precedente que tenga el mismo o mayor poder separador. Cada dominio sólo puede ser dividido por otro acento que corresponda a una categoría inmediatamente inferior (un rey puede dividir el dominio de un César, un segundo el de un rey, etc.).

El sistema acentual establece una división de carácter binario según el principio de dicotomía. Cada versículo se divide en dos partes, que, a su vez, se dividen en otras dos, y así sucesivamente hasta que no es posible establecer unidades menores. Normalmente *ʿtnab* divide el verso, *ʒaqef* el hemistiquio, *pašta*<o *rebîa*> la unidad terminada con *ʒaqef*, etc. Veámos Is 5,5 a modo de ejemplo:



En relación con los acentos es conveniente tener en cuenta las siguientes consideraciones de carácter práctico:

- Toda palabra lleva marcada la sílaba tónica en la última o en la penúltima sílaba. Sólo carece de acento la primera de las palabras de la secuencia que va unida por *maqef*<sup>176</sup>. En este caso el sintagma resultante constituye una sola unidad fónica y lleva un único acento.

175. Esta clasificación sigue a la de M. Breuer, *The Biblical Accents as Punctuation* y S. Kogut, *Correlations between Biblical Accentuation and Traditional Exegesis* [en hebreo] (Jerusalem 1996). Para otra clasificación de los acentos, cf. W. Wickes, *A Treatise on the Accentuation of the Three*, págs. X-XI.

176. Cf. infra.

- Si en una palabra hay dos acentos iguales, el acento tónico es el primero. Si hay dos acentos distintos, el acento tónico es el segundo.
- En un mismo versículo pueden repetirse todos los acentos, excepto *sil-lûq*, *atnah* y *segôlta* que indican las divisiones máximas.
- Muchas veces los acentos responden a reglas que establecen secuencias acentuales fijas: *sil-lûq* va precedido de *merkâ* o *tifba*; *atnah* va precedido de *mûnah* o *tifba*; *segôlta* va precedido de *mûnah*, etc.<sup>177</sup>.

Los contenidos de las noticias masoréticas que se refieren a los acentos tratan cuestiones diversas:

- La masora puede destacar el acento que lleva una determinada palabra:

Ier 5,14 (C)

:MP

MP: '[la palabra aparece] 15 veces con este acento en el libro [de Jeremías]’.

La noticia se refiere a las veces que esta palabra aparece a comienzo de versículo en el libro de Jeremías (Weil 2617).

- Subrayar que una misma palabra en contextos distintos puede llevar acentos diferentes:

Lev 8,19 (M1)

:MP

:MM

MP: ‘11 parejas [donde] la primera lleva *rebîa* y la segunda *zaqef*’.

MM: ‘11 parejas de dos [palabras] que están en la misma sección. La primera lleva *rebîa* y la segunda *zaqef* y sus *sîmanîm* son: Gen 2,11 - Gen 2,13; Lev 8,15 - Lev 8,19; Num 14,6 - Num 14,38; Num 17,14 - Num 25,9; Num 22,18 - Num 23,26; Deut 11,7 - Ios 23,16; 1 Reg 12,23 - 2 Par 11,3; 2 Reg 20,9 - Ier 38,21; Ez 2,3 - Ez 3,1; Ez 2,2 - Ez 3,24; Ag 2,2 - Ag 2,1’.

177. Cf. A. Dotan «Masora», págs. 638-639 y W. Wickes, *A Treatise on the Accentuation of the Twenty-one*, págs. 61-119 y *A Treatise on the Accentuation of the Three*, págs. 54-94.

La lista de pasajes está en Ginsburg I 653 § 234. En la MM se detecta un error. Se recoge el *síman* de Lev 8,19 con *atnah* en lugar del de Lev 8,23 que lleva *zaqef*.

- Un número significativo de ellas hace referencia a los principales acentos disyuntivos, *sóf pasûq*, *atnah* y *zaqef*:

Am 1,5 (L)

:MP

MP: '[la expresión                      aparece en] 20 ocasiones a final de versículo'.

- Algunas palabras pueden ir marcadas con dos acentos:

Soph 2,15 (C)

:MP

:MM

MP: '5 veces con este acento'.

MM: '[los *símaním* son]: Gen 5,20; Lev 10,4; 2 Reg 17,13; Ez 48,10; Soph 2,15. [La palabra                      ] lleva dos acentos, el primero *telíša*<y el segundo *geréš* [o *geršayím*]<sup>178</sup> y [hay] un versículo que sirve de *síman*: Esth 6,10'.

Este último pasaje recoge los dos acentos, aunque cada uno de ellos aparece en distinta palabra (Weil 2991).

- Otras veces las masoras hacen referencia a secuencias acentuales:

Is 56,1 (C)

:MP

MP: '[el sintagma                      aparece] 4 veces con estos acentos en este libro [de Isaías]'.

La noticia se refiere a la secuencia acentual *yetíb - mûnah* a comienzo de versículo. Los *símaním* corresponden a Is 36,14; 43,16; 56,1; 66,1 (Ginsburg I 25 § 61<sup>179</sup>).

178. El término                      es poco frecuente. Este acento se conoce normalmente como *geréš* o *geršayím*.

179. En esta lista en lugar de Is 36,14 aparece Is 52,3. Es un error ya que la secuencia acentual de este último pasaje es *pašta*<- *mûnah*.

Es frecuente que los masoretas emplearan los términos *milšél* y *milra*> para marcar la posición del acento. *Milra*> indica que el acento recae en la última sílaba (acentuación oxítona) y *milšél*, que recae en la penúltima sílaba (acentuación paroxítona)<sup>180</sup>:

2 Sam 24,3 (A)

:MP

:MM

MP: '[esta palabra] en 3 ocasiones [procede de] [de la raíz 'añadir']'.

MM: '3 veces [procede de] . 2 veces con acento *milšél* y 1 con acento *milra*>: (2 Sam 24,3), (Prov 1,5), (Prov 9,9)?

En el primer pasaje el acento recae en la última sílaba ( ), mientras que en los dos restantes el acento está en la penúltima ( ).

Otra de las funciones de los acentos es señalar el valor fonémico, ya que distingue palabras similares con significado distinto. El lugar del acento evita posibles confusiones<sup>181</sup> al distinguir:

- (perfecto consecutivo de 1ª p. sg. en *qal* e *hifšil*) de (perfecto con *waw* copulativo). Lo mismo sucede con la 2ª p. m. sg.
- (perfecto de la 3ª p. pl. de la raíz ) de (preposición con el pronombre sufijado de 1ª p. pl.)
- (perfecto de la 3ª p. pl. de la raíz ) de (perfecto de la 3ª p. pl. de la raíz )
- (infinitivo constructo con pronombre sufijado de 1ª p. sg.) de (imperativo de 2ª p. f. sg.)
- (participio f. sg.) de (perfecto 3ª p. f. sg.).

180. Aunque no es lo habitual, a veces estos términos se emplean para distinguir palabras idénticas en la escritura cuya pronunciación varía en una sola vocal: - *milra*> de *milšél* (Okh 5), o para señalar algún tipo de diferencia como frente a (Och 11). Cf. "Vocalización", pág. 146.

181. Sobre esta cuestión pueden consultarse E. J. Revell, *Nesiga (Retraction of Word Stress) in Tiberian Hebrew* (Madrid 1987); «The Conditioning of Stress Position in Waw Consecutive Perfect Forms in Biblical Hebrew», *HAR* 9 (1995) págs. 277-300 e I. Yeivin, *Introduction*, págs. 236-240.

Podemos ver un ejemplo en:

1 Sam 20,19 (C)

:MP

:MM

MP: '7 veces con este acento [*milra*]'.

MM: '7 veces con este acento [*milra*] y sus *šimaním* son: Gen 6,18; Ex 3,18; Deut 17,9; 26,3; Ier 36,6; Zach 6,10; 1 Sam 20,19'.

La masora señala que en la Biblia hay siete veces en que es perfecto consecutivo, mientras que en el resto de los casos se trata de perfecto precedido de *waw* copulativo.

Fundamentalmente los acentos transmiten información relativa a la cantilación, pausas y sílaba tónica. Los acentos señalan la entonación musical y la melodía con la que debe ser leída la Biblia<sup>182</sup>. No hay que olvidar que el texto bíblico se cantila en la liturgia sinagoga. Consideraciones de carácter musical exigen que determinados acentos tengan que aparecer necesariamente en posiciones fijas y que algunos acentos no puedan ir seguidos de otros. En ocasiones un acento no puede emplearse si no hay un número mínimo de palabras o sílabas entre él y el siguiente acento. En consecuencia, muchas reglas que rigen el uso de los acentos están motivadas por la recitación musical de la Biblia.

El texto bíblico debe recitarse de forma bella y armónica, pero al mismo tiempo ha de ser entendido con claridad por los oyentes, de manera que las unidades semánticas deben estar marcadas nítidamente para que el texto resulte inteligible. Los acentos indican la relación que se establece entre las palabras, cuáles deben ir juntas y dónde se produce una inflexión significativa de carácter separador. Los acentos tienen un papel importante en la sintaxis y, en consecuencia, en la exégesis<sup>183</sup>.

182. Sobre este tema cf. G. E. Weil - P. Rivière - M. Serfaty, *Concordance de la Cantillation du Pentateuque et des Cinq Megillot* (Paris-Nancy 1978); *Les Cantilations des Premiers Prophetes* (Paris-Nancy 1981); *Les Cantilations des Livres Poétiques* (Paris-Nancy 1982) y *Les Cantilations des Derniers Prophetes* (Paris-Nancy 1982), A. Herzl, «Masoretic Accents», *EJ* 13 (2007) págs. 656-664 y M. Dukan, *La Bible hébraïque*, págs. 100-102.

183. Sobre la importancia de los acentos en la interpretación y exégesis bíblica pueden consultarse: M. B. Cohen, «The Masoretic Accents as a Biblical Commentary», *JANES* 4 (1972) págs. 2-11; D. B. Freedman - M. B. Cohen, «The Masorettes as Exegetes: Selected Examples», en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 35-46; I. Yeivin, *Introduction*, págs. 218-228; S. Kogut, *Correlations between Biblical Accentuation*; E. Revell, «The interpretative value of the masoretic punctuation», en *Hebrew Bible/Old Testament: The History of the Interpretation*, 1/2, ed. Magne Sæbo (Göttingen 2000) págs. 64-73; E. Tov, *Textual Criticism*, págs. 69-71; L. Samuel, «Accentuation: a Tool for Interpreting the Text of the Hebrew Bible»,

Algunos ejemplos ilustrarán este hecho:

Am 4,9a<sup>184</sup>:

En relación con este pasaje las traducciones reflejan distintas maneras de interpretar los acentos. En la *Sagrada Biblia* (Cantera - Iglesias) encontramos: “Os herí con tizón y con añublo <la multitud> de vuestros huertos y viñedos; vuestras higueras y vuestros olivos devoró la langosta”, muy similar a la versión de la *Nueva Biblia de Jerusalén*<sup>185</sup>: “Os he herido con tizón y añublo, he secado vuestras huertas y viñedos; vuestras higueras y olivares los ha devorado la langosta”. Estas traducciones no se ajustan a la acentuación masorética. La pausa más importante (*sególta* del grupo de los reyes) se encuentra en la palabra

. Por esta razón, es justamente ahí donde se debe marcar la separación entre oraciones y no tras , que lleva *tebîr*, acento que corresponde al grupo de los segundos. Según la distribución establecida por los acentos masoréticos la traducción correcta debería ser: “Os herí con tizón y con añublo; la multitud de vuestros huertos y viñedos, vuestras higueras y vuestros olivos devoró la langosta”. La propuesta de la *Nueva Biblia Española*<sup>186</sup> se encuentra a medio camino entre las dos anteriores, al otorgar el mismo valor separador a los dos acentos: “Os herí con tizón y nequilla, sequé vuestros huertos y viñedos, vuestras higueras y olivares los devoró la langosta”.

Gen 24,60:

En este versículo encontramos dos acentos disyuntivos (*zaqef* y *zaqef gadól*) seguidos, de lo que se deduce que debe entenderse como vocativo. Así lo entienden la *Sagrada Biblia* (Cantera - Iglesias) y la *Nueva Biblia de Jerusalén* que traducen del mismo modo: «Y bendijeron a Rebeca con estas palabras: “¡Oh hermana nuestra, que llegues a convertirte en millares de miriadas, y conquiste tu descendencia la puerta de sus enemigos!”». En cambio la *Nueva Biblia Española* ha obviado la pausa primera, y, en consecuencia, interpreta como

*JBQ* 33 (2005) págs. 174-183, así como trabajos sobre determinados pasajes: F. J. del Barco del Barco, «La función sintáctica y poética de los acentos de la masora: ejemplos en el libro de Amós», *Sefarad* 60 (2000) págs. 3-18 y *Sintaxis verbal*, págs. 42-53, M. A. Carasik, «Exegetical Implications of the Masoretic Cantillation Marks in Ecclesiastes», *HS* 42 (2001) págs. 145-165.

184. F. J. del Barco del Barco, *Sintaxis verbal*, págs. 42-43.

185. *Nueva Biblia de Jerusalén*. Revisada y aumentada (Bilbao 1998).

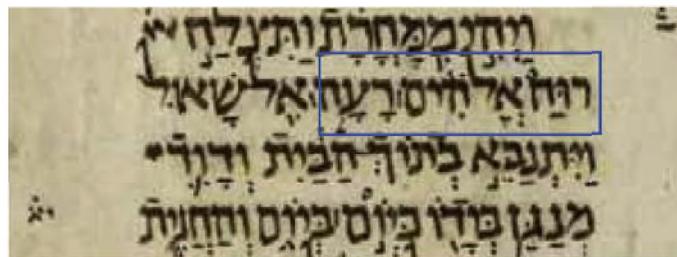
186. L. Alonso Schökel - J. Mateos (eds.), *Nueva Biblia Española*.

el predicado de una oración nominal: «Y bendijeron a Rebeca: “Tú eres nuestra hermana...”», apartándose de la información consignada por los acentos.

Algunos signos como *maqgef*, *paseq* y *gaza* no se consideran acentos pues carecen de valor melódico, pero están muy próximos a ellos ya que indican pausa o vinculación estrecha, dependiendo de los casos.

El *maqgef*<sup>187</sup> es una línea horizontal, parecida al guión, que une dos palabras para indicar que deben leerse juntas como si fueran una única palabra, de manera que constituyen una sola unidad acentual: (Ier 17,24). Este signo se emplea de forma habitual con palabras breves y partículas. Cuando una palabra va seguida de *maqgef* puede experimentar cambios vocálicos: *segól* en lugar de *sere* o *qames hatuf* en lugar de *hólem*: / ; / . Su uso es muy frecuente, ya que se estima que aparece 50.000 veces en la Biblia<sup>188</sup>.

El *paseq*<sup>189</sup> es una línea vertical que se escribe entre dos palabras y tras acento conjuntivo. Se emplea *paseq* cuando una palabra termina con la misma letra con la que empieza la siguiente palabra, para separar dos palabras idénticas o similares, para evitar que una palabra sea leída como fricativa, con carácter exegético, etc. Es decir, sirve para indicar una pausa ya sea de carácter fonético o exegético. Un ejemplo interesante de este último tipo se encuentra en 1 Sam 18,10 (A):



En este caso el *paseq* se emplea para separar dos palabras, una de las cuales es Dios: . De esta manera se evita un uso irreverente del nombre divino o la profanación del mismo. En este pasaje: “Sucedió, pues, que al día siguiente un espíritu malo de Dios se apoderó de Saúl” el *paseq* distancia ambas palabras, evitando cualquier posible error interpretativo, ya que nada malo puede proceder de Dios. Por ello, en este caso y otros similares, se emplea con finalidad exegética.

187. Cf. I. Yeivin, *Introduction*, págs. 228-236; A. Dotan «Masorah», pág. 641.

188. I. Yeivin, *Introduction*, pág. 231.

189. Cf. I. Yeivin, *Introduction*, págs. 216-218; A. Dotan «Masorah», págs. 641-642. Pueden consultarse listas de *paseqim* en W. Wickes, *A Treatise on the Accentuation of the Three*, págs. 120ss y Ginsburg II 647 § 200-223.

El *gaṣya*<o *meteg*<sup>190</sup> es un pequeño trazo perpendicular situado a la izquierda o la derecha de una vocal. La palabra *meteg* significa ‘brida’, de ahí que este signo se utilice para frenar o enlentecer la pronunciación de una determinada sílaba. Es decir, mediante este signo se asegura la pronunciación exacta de una sílaba determinada. Así en la palabra *baḳemab* el *gaṣya*< indica que la primera sílaba es abierta y, en consecuencia, debe leerse *baḳemab* (perfecto 3ª p. f. sg.).

No existe unanimidad en los manuscritos a la hora de consignar este signo<sup>191</sup>. De hecho, una de las diferencias más notables entre Ben Ašer y Ben Naftalí reside, precisamente, en el uso del *meteg*. Tampoco los investigadores se ponen de acuerdo a la hora de determinar cuándo y por qué se emplea y establecen varias subdivisiones. Yequtiel ha-Naqdan distinguió entre *gaṣya*<fuerte y *gaṣya*<débil, Dotan en su edición del *Diqduqé ha-Teṣamím* habla de *gaṣya*<mayor y menor, Yeivin en su *Introduction* diferencia entre *gaṣya*<musical y fonético, etc.

---

190. Cf. A. Dotan, «Masorah», págs. 635-637; P. Joüon - T. Muraoka, *Gramática*, págs. 60-61; R. Meyer, *Gramática*, págs. 87-88; I. Yeivin, *Introduction*, págs. 240-264; E. Fernández Tejero, «El tratado de Y. S. de Norzi sobre el *Ma'ariḳ*»; L. Vegas, «El *meteg* en la Biblia Políglota Complutense», *Sefarad* 37 (1977) págs. 217-233 y «El *meteg* en la Biblia Políglota Complutense (Salmos 1-41)», *Sefarad* 46 (1986) págs. 473-491.

191. Incluso dentro de un mismo manuscrito se detectan inconsistencias en el uso de los *metagím*, como se advierte en la pág. XXVIII de la Introducción de la BHS.



## LISTAS MASORÉTICAS

La Masora, además de dar todo tipo de información sobre una palabra o combinación de palabras con una determinada característica, recoge listas masoréticas que agrupan palabras y versículos: que son diferentes pero que comparten alguna peculiaridad ya sea de carácter estadístico, gramatical o gráfico; que son iguales; o que son iguales excepto en un detalle.

La información recogida en estas listas se diferencia de las demás noticias masoréticas, tanto en la forma de ordenación como en su contenido y naturaleza.

Díaz Esteban<sup>192</sup> las denomina ‘notas temáticas’ y a las otras ‘notas estadísticas’ (en inglés reciben el nombre ‘cumulative masora’<sup>193</sup> o ‘collative notes’<sup>194</sup> y ‘enumerative masora’ o ‘elaborative notes’, respectivamente).

Dichas listas se pueden encontrar en:

a) la MM de los principales códices bíblicos<sup>195</sup>.

A veces, el encabezamiento de la lista se recoge previamente en la MP aunque no se desarrolla ahí sino en la MM:

Gen 30,11 (M1)

:MP

:MM

MP: ‘ *qeré*. 15 palabras que se escriben como 1 sola palabra y se leen como 2 palabras. Y su contrario, 8 palabras que se escriben como 2 palabras y se leen como 1’.

MM: ‘15 palabras que se escriben como 1 y se leen como 2 y sus *šimaním...*’.

Incluso, puede ocurrir que la lista se enuncie en la MP y no vaya acompañada de una MM que la desarrolle:

192. F. Díaz Esteban, *Sefer Oklah*, págs. XVII-XVIII.

193. D. Lyons, *The Cumulative Masora. Text, Form and Transmission with a Facsimile Critical Edition of the Cumulative Masora in the Cairo Prophets Codex* [en hebreo] (Ben Gurion 1999), págs. vii-viii.

194. I. Yeivin, *Introduction*, pág. 78.

195. I. Yeivin afirma que este tipo de noticias no se encuentran en los manuscritos A y L y en muy raras ocasiones en C (cf. I. Yeivin, *Introduction*, pág. 80), sin embargo, el trabajo de D. Lyons, *The Cumulative Masora*, y la consulta de dichos manuscritos no corrobora esta afirmación.

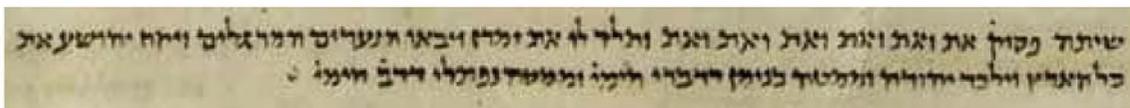
Gen 16,5 (M1)

:MP

MP: '[lista de] 15 palabras con una letra puntuada en la Biblia, 10 en el Pentateuco, 4 en los Profetas y 1 en los Escritos'.

- b) en los apéndices masoréticos situados al final de cada libro, sección o manuscrito.
- c) en tratados independientes.

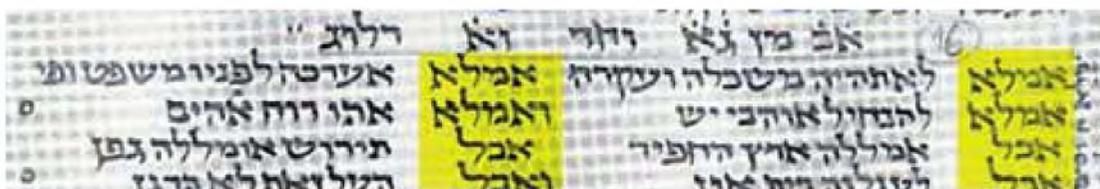
Normalmente, las listas que aparecen en los principales códices bíblicos están compuestas de encabezamiento y relación de *símanîm*. En el encabezamiento, se delimita el conjunto, indicando los elementos que lo forman (en ocasiones, se explicita su número y el orden seguido), y se enuncia el fenómeno o fenómenos masoréticos que afectan a dichos elementos:



: MM Ios 11,16 (A)

En algunas listas, los *símanîm* que identifican los casos aparecen sin encabezamiento, especialmente en el código de el Cairo.

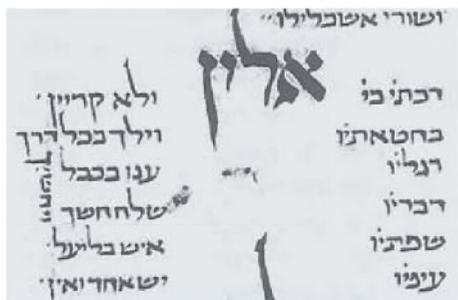
En el caso del *Sefer Okla*, la estructura varía ligeramente. Tras el encabezamiento, y antes de cada *síman*, se indica explícitamente la palabra que está afectada por el fenómeno recogido:



*Sefer Okla*, ms. de Halle (foto 38).

Esta estructura también se puede encontrar en algunas listas recogidas en los apéndices masoréticos, como es el caso del apéndice IV del manuscrito bíblico M1<sup>196</sup>:

196. Cf. E. Martín Contreras, *Apéndices*, págs. 84-137.



: Apéndice IV (M1)

### 1. Componentes de las listas

Los elementos que forman las listas suelen ser explicitados y pueden ser<sup>197</sup>:

- Palabras. Normalmente, se suelen listar palabras distintas:

Is 28,22 (C)

:MP

:MM

MP: 'es única y [escrita] plena'.

MM: 'lista de palabras que usan [terminan] en y son únicas así: Gen 25,22; Is 28,22; Ps 72,16; 92,8; Gen 19,15; Iob 21,21; Iud 10,8 (2 veces); Num 26,9; Lev 14,41; Ex 1,12; 1 Par 13,2; Is 66,11'.

En algunas ocasiones, se encuentran listas con información sobre una palabra o raíz. Este tipo de listas son especialmente numerosas en la *Seconda parte del Sefer Oklah*<sup>198</sup>.

También se presentan parejas de palabras. El concepto de pareja es entendido en sentido amplio, como conjunto, y no sólo como referido a dos. Así, en algunos casos después de indicar 'pareja' con el término se explicita el número de palabras que forman esa pareja o conjunto:

197. Otra forma de describir los elementos que conforman las listas en D. Lyons, «The Collative Tiberian Masora: A Preliminary Study», en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 55-66.

198. Cf. Ognibeni § 22A, 30A, entre otras.



‘alfabeto de combinaciones de 2 palabras que llevan *waw* al inicio de la [primera] palabra y en el resto de la Escritura van sin ella’.

Todas las combinaciones son diferentes, pero todas ellas comparten el hecho de aparecer una sola vez en la Biblia con *waw* inicial en la primera palabra, frente a su comportamiento habitual.

- versículos: pueden ser listados de versículos que presentan una misma secuencia o número de palabras, o versículos distintos pero que comparten un mismo fenómeno:

Num 4,16 (L)

:MP

:MM

MP: ‘7 versículos’.

MM: ‘[lista de] 7 versículos que tienen dos palabras [iguales], la primera con *waw* [inicial] y la segunda sin *waw*: Num 4,16; 5,10; 1 Sam 1,7; 1 Reg 7,7; Ez 40,18; 34,24; Iob 36,17’.

## 2. Formas de ordenación

Los elementos agrupados en este tipo de listas presentan diferentes formas de ordenación:

- simple relación de palabras, una tras otra.
- según el orden de los libros de la Biblia o de las divisiones principales de la misma: Pentateuco, Profetas y Escritos.
- según el alfabeto, con gran gama de variedades: ordenados según la primera letra, según la primera y la segunda letras, según la segunda letra (que es la que sigue el orden alfabético) y todas empiezan con la misma letra, etc. La terminología empleada suele ser *alfabeto* o en su forma abreviada *alf*:

Apéndice IV (M1)

200

200. El tamaño de la segunda letra de cada palabra no aparece así en el ms. sino que ha sido aumentado para señalar la ordenación alfabética.

*sic*

*sic*

‘lista alfabética de palabras [que empiezan por *nún*]: Ps 93,5; Os 2,12; Threni 3,54; 2 Sam 19,10; Ez 32,18; Prov 23,21; Num 24,6; 28,2; 1 Reg 2,46; Cant 7,12; 1 Sam 15,9; Ps 4,7; Gen 19,15; Prov 4,13; Hab 3,14; Ps 95,1; Is 41,17; 2 Reg 25,10’.

La lista está ordenada alfabéticamente según la segunda letra y la primera es compartida por todas las palabras.

### 3. Temas o peculiaridades

Los elementos recogidos en las listas aparecen agrupados por temas o peculiaridades que tienen en común o les diferencian. Éstos constituyen la información principal de las listas y son variados. Los principales son:

- *léz*: las listas que recogen palabras que son únicas son muy numerosas. Normalmente, la agrupación de estas palabras se realiza en combinación con alguno de los otros temas señalados:

Ez 31,14 (C)

:MP

:MM

-

MP: '[esta combinación de palabras] aparece sólo una vez'.

MM: 'éstos son los casos de dos palabras [que ocurren] dos veces en la Biblia, una vez con      y la otra con      y que además son *lét*: Ex 21,8; Iud 8,23; Is 9,16; Ier 21,7; Dan 8,4; Ez 31,14; Is 25,2; Iob 12,14; Ier 8,2; 25,33; 27,8; 30,8; Neh 4,5; 1 Reg 14,2'.

- grafía: los criterios de grafía pueden estar referidos a diversas cosas: escritura plena o defectiva, escritura excepcional de palabras frente a su escritura generalizada, letras irregulares (grandes, pequeñas, invertidas, suspendidas, etc.); incluso la simple apariencia gráfica por compartir el principio o final de la palabra:

Apéndice IV (M1)

*sic**sic**sic**sic*

‘13 [palabras] escritas con *heb* [a final de palabra] en la forma y el resto está escrito con *alef*: Ex 3,18; Deut 3,11; 1 Reg 10,19; 2 Reg 7,12; Ier 2,24; Iob 26,9; Dan 2,7; 10,14; Ier 49,10; 52,33; Ez 14,4; Ps 81,4; Dan 6,11’.

- *ketib-geré*: las listas que agrupan palabras afectadas por un mismo tipo de *ketib-geré* son también abundantes. Entre ellas, se incluyen los casos de palabras o letras que se escriben pero no se leen y al contrario, que se leen pero no se escriben.

2 Sam 23,9 (A)

:MP

:MM

MP: ‘está escrita con *yôd* al final pero] debe leerse con *waw*’.

MM: ‘24 [palabras] escritas con *yôd* al final de palabra y se leen con *waw*: 2 Sam 23,9; Is 25,10; Ier 2,27; 48,20 (2 veces); 6,25 (2 veces); 13,20 (2 veces); 23,18, el segundo del versículo; 50,11 (4 veces); 2 Par 9,29; 34,9; Ps 17,11; Iob 6,29; 33,21; 33,28 (2 veces); Neh 12,14; Esd 10,44; 10,35’.

El *síman* de Iob 33,28, no se indica mediante la palabra afectada por el fenómeno señalado sino por la primera del versículo, .

- fenómenos fonéticos: normalmente referidos a cambios de acento y vocalización, con alusión al esquema gramatical o al *mappiq*:

Okl 44

Ex 9,18

Ex 2,3

Iud 1,31

Num 15,31

1 Sam 20,20

Ios 19,13

Is 21,2

1 Reg 14,12

Ier 20,17

Is 30,32

Ez 36,5

Ez 16,44

Ez 24,6

Ez 47,10

Zac 4,7

Ez 39,16

Ez 14,4

Iob 31,22<sup>201</sup>

201. En la edición aparece Ios en lugar de Iob, que es el pasaje correcto.

‘y su contrario [por oposición a la lista 43, que recoge la lista alfabética de palabras que llevan *mappîq* en el *heb* final]: lista de las 18 [palabras] que no llevan *mappîq* en el *heb* al final de palabra’.

- secuencia y número de preposiciones, partículas y palabras: las veces que aparecen las preposiciones y partículas en los versículos y en qué secuencias, el cambio de orden de grupos de palabras o la posición de una palabra dentro del versículo:

Is 42,2 (A)

:MP

:MM

MP: ‘9 versículos’.

MM: ‘9 [veces] a principio de versículo la secuencia : Ex 23,24; Lev 19,11; Num 23,19; Deut 26,14; Is 42,2; 49,10; Ier 44,10; Iob 15,29; 3,26’.

## EL MASORETA TE DESAFÍA

1. Entiende y explica en qué consisten los siguientes encabezamientos de listas. Los ejemplos te darán pistas:

- Och 192

Ez 16,47

Ez 20,44

Esth 9,3

- Apéndice IV (M1)

1 Sam 13,19

1 Sam 30,24 *sic*

- Okl 76

Is 22,7

Ps 90,8

Dan 3,1

2. Explica las listas 84 y 85 del Okl e identifica los *sîmanîm*:

3. Busca la información masorética sobre la palabra de Ios 21,30 (A) y descifra la noticia.

E.M.C

MATERIAL DE APOYO



## VALOR NUMÉRICO DE LAS LETRAS HEBREAS

1	32	120	
2	40	144	
3	42	200	
4	50	300	
5	52	400	
6	60	500	o (400 + 100)
7	62	600	o (400 + 200)
8	70	700	o (400 + 300)
9	72	800	o (400 + 400)
10	80	900	o (400 + 400 + 100)
12	82	1000	
15	90	2000	
20	92		
22	100		
30	102		

## ACENTOS EN LOS LIBROS EN PROSA

## I. ACENTOS DISYUNTIVOS

—	<i>Sil·luq</i> ( )
— <sup>^</sup>	<i>«Atnab</i> ( )
— <sup>ˆ</sup>	<i>Segôlta</i> <( )>, postpositivo
┌— <sup>ˆ</sup>	<i>Šalšelet</i> ( )
— <sup>h</sup>	<i>Zaqef gadôl</i> ( )
— <sup>ˆ</sup>	<i>Zaqef qatôn</i> ( )
—	<i>Tifba</i> <( )
— <sup>ˆ</sup>	<i>Rebîa</i> >( )
~—	<i>Zarqa</i> <( )>, postpositivo
— <sup>ˆ</sup>	<i>Pašta</i> <( )>, postpositivo
—	<i>Yetîb</i> ( ), prepositivo
— <sup>ˆ</sup>	<i>Tebîr</i> ( )
— <sup>ˆ</sup>	<i>Gereš</i> ( )
— <sup>ˆ</sup>	<i>Geršayîm</i> ( )
— <sup>h</sup>	<i>Pažer</i> ( )
— <sup>op</sup>	<i>Pažer gadôl</i> (      o      )
— <sup>p</sup>	<i>Teliša</i> < <i>gedôlab</i> (      )>, prepositivo
┌— <sup>ˆ</sup>	<i>Legarmêb</i> ( )

## II. ACENTOS CONJUNTIVOS

— <sub>3</sub>	<i>Mûnab</i> ( )
— <sub>4</sub>	<i>Mehuppak</i> ( )
— <sub>5</sub>	<i>Mérka</i> < ( )
— <sub>6</sub>	<i>Doble Merka</i> < ( )
— <sub>7</sub>	<i>Darga</i> < ( )
— <sub>8</sub>	<i>Azla</i> < ( )
— <sub>9</sub>	<i>Teliša</i> < <i>qetannab</i> ( ), postpositivo
— <sub>10</sub>	<i>Galgal</i> ( )
—	<i>Maḡla</i> < ( )

## ACENTOS EN LOS LIBROS POÉTICOS

## I. ACENTOS DISYUNTIVOS

—	<i>Sil·lúq</i> ( )
— <sup>◌</sup>	<i>Óleh weyóred</i> ( )
— <sup>◌</sup>	<i>◀Atnab</i> ( )
— <sup>◌</sup>	<i>Rebía&gt;gadól</i> ( )
— <sup>◌</sup>	<i>Rebía&gt; qatón</i> ( )
— <sup>◌</sup>	<i>Rebía&gt;mugraś</i> ( )
— <sup>◌</sup>	<i>Sinnôr</i> ( ), postpositivo
— <sup>◌</sup>	<i>Debî</i> ( ), prepositivo
— <sup>◌</sup>	<i>Paẓer</i> ( )
┌ <sup>◌</sup>	<i>Šalšelet gedóláb</i> ( )
┌ <sup>◌</sup>	<i>◀Azla◀legarmêb</i> ( )
└ <sup>◌</sup>	<i>Mehuppakē legarmêb</i> ( )

## II. ACENTOS CONJUNTIVOS

—	<i>Mêrka◀</i> ( )
—	<i>Tarba◀</i> ( )
— <sup>◌</sup>	<i>◀Azla◀</i> ( )
— <sup>◌</sup>	<i>Mímab</i> ( )
— <sup>◌</sup>	<i>Al·luy</i> ( )
— <sup>◌</sup>	<i>Mehuppakē</i> ( )
— <sup>◌</sup>	<i>Galgal</i> ( )
— <sup>◌</sup>	<i>Šalšelet qetannab</i> ( )
— <sup>◌</sup>	<i>Sinnôrît</i> ( ), pretónico

LISTA DE *PARAŠĪYYŌT*

Gen 1,1-6,8	Lev 14,1-15,33
Gen 6,9-11,32	Lev 16,1-18,30
Gen 12,1- 17,27	Lev 19,1-20,27
Gen 18,1-22,24	Lev 21,1-24,23
Gen 23,1-25,18	Lev 25,1-26,2
Gen 25,19-28,9	Lev 26,3-27,34
Gen 28,10-32,3	
Gen 32,4-36,43	Num 1,1-4,20
Gen 37,1-40,23	Num 4,21-7,89
Gen 41,1-44,17	Num 8,1-12,16
Gen 44,18-47,27	Num 13,1-15,41
Gen 47,28-50,26	Num 16,1-18,32
	Num 19,1-22,1
Ex 1,1-6,1	Num 22,2-25,9
Ex 6,2-9,35	Num 25,10-30,1
Ex 10,1-13,16	Num 30,2-32,42
Ex 13,17-17,16	Num 33,1-36,13
Ex 18,1-20,23	
Ex 21,1-24,18	Deut 1,1-3,22
Ex 25,1-27,19	Deut 3,23-7,11
Ex 27,20-30,10	Deut 7,12-11,25
Ex 30,11-34,35	Deut 11,26-16,17
Ex 35,1-38,20	Deut 16,18-21,9
Ex 38,21-40,38	Deut 21,10-25,19
	Deut 26,1-29,8
Lev 1,1-5,26	Deut 29,9-30,20
Lev 6,1-8,36	Deut 31,1-31,30
Lev 9,1-11,47	Deut 32,1-32,52
Lev 12,1-13,59	Deut 33,1-34,12

LISTA DE *SEDARÎM*

Gen 1,1	Gen 32,4
Gen 2,4	Gen 33,18
Gen 3,22	Gen 35,9
Gen 5,1	Gen 37,1
Gen 6,9	Gen 38,1
Gen 8,1	Gen 39,1
Gen 8,15	Gen 41,1
Gen 9,18	Gen 41,38
Gen 12,1	Gen 42,18
Gen 12,10	Gen 43,14
Gen 14,1	Gen 44,18
Gen 15,1	Gen 46,28
Gen 16,1	Gen 48,1
Gen 17,1	Gen 49,1
Gen 18,1	
Gen 19,1	Ex 1,1
Gen 20,1	Ex 3,1
Gen 21,1	Ex 4, 18
Gen 22,1	Ex 6,1
Gen 24,1	Ex 7,8
Gen 24,42	Ex 8,16
Gen 25,1	Ex 10,1
Gen 25,19	Ex 11,1
Gen 27,1	Ex 12,29
Gen 27,28	Ex 13,1
Gen 28,10	Ex 14,15
Gen 29,31	Ex 16,4
Gen 30,22	Ex 16,28
Gen 31,3	Ex 18,1

Ex 19,6	Lev 21,1
Ex 21,1	Lev 22,17
Ex 22,24	Lev 23,15
Ex 25,1	Lev 25,14
Ex 26,1	Lev 25,39
Ex 26,31	Lev 26,3
Ex 27,20	Lev 27,1
Ex 29,1	
Ex 30,1	Num 1,1
Ex 31,1	Num 2,1
Ex 32,15	Num 3,1
Ex 34,27	Num 4,17
Ex 37,1	Num 5,11
Ex 38,21	Num 6,22
Ex 39,33	Num 7,48
	Num 8,1
Lev 1,1	Num 10,1
Lev 4,1	Num 11,16
Lev 6,12	Num 11,23
Lev 8,1	Num 13,1
Lev 10,8	Num 14,11
Lev 11,1	Num 15,1
Lev 12,1	Num 16,1
Lev 13,29	Num 17,16
Lev 14,1	Num 18,25
Lev 14,33	Num 20,14
Lev 15,1	Num 22,2
Lev 15,25	Num 23,10
Lev 17,1	Num 25,1
Lev 18,1	Num 25,10
Lev 19,1	Num 26,52
Lev 19,23	Num 27,15

Num 28,26	Deut 11,10
Num 30,2	Deut 12,20
Num 31,1	Deut 14,1
Num 31,25	Deut 15,7
Num 32,1	Deut 16,18
Num 33,1	Deut 17,14
Num 34,1	Deut 20,10
Num 35,9	Deut 22,6
	Deut 23,10
Deut 1,1	Deut 23,22
Deut 2,2	Deut 24,19
Deut 2,31	Deut 26,1
Deut 3,23	Deut 28,1
Deut 4,41	Deut 29,9
Deut 6,4	Deut 30,11
Deut 7,12	Deut 31,14
Deut 9,1	Deut 32,1
Deut 10,1	Deut 33,1

## GLOSARIO BÁSICO

uno		=
número de casos		
letras tachadas		
alfabeto, lista alfabética		=
el nombre divino	=	
Torah, Pentateuco	=	
letra, letras		=
referencia a yo-estos, esta y <i>na</i> <	-	=
no hay		
ellos		=
hay		=
estos		
centro, en el centro, interior, en medio	=	
Job, Proverbios, Salmos (libros poéticos)		=
Torah, Profetas, Escritos = Biblia		=
hombre		=
nombre de mujer		=
<i>atnah</i> y <i>sôf pasâq</i>		
un versículo sirve como frase mnemotécnica	=	
medio ladrillo (disposición de ciertos pasajes poéticos)		
arameo		=
<i>atnah</i>	=	
letra, letras		=

nombre de mujer		=
en ellos		
entre ellos		=
excepto		=
Ben Ašer		=
Ben Naftalí		=
persona, hombre, nombre de hombre		=
último, posterior		=
hombre		
<i>gaḡaṣ meteg</i>		=
Crónicas	=	
<i>dageš</i>		=
éste, regla, norma		
semejante, sus iguales		
incompleto, omitido, defectivo		
que no hay		
similar		=
éstos		=
<i>Hil·leli</i>		
<i>waw</i>		
<i>zaqef, atnah y sôf pasûq</i>		
pareja, parejas		
género masculino		
pequeño		
<i>zaqef</i>		=
compañero, su compañero	=	
uno, una vez		

profano, común			
contrario, opuesto, viceversa		=	
defectivo		=	
doblemente defectivo			
cf. "			=
acento	=		
único, singular	=		
Tetragrammaton			=
correcto			=
Josué, Jueces, Salmos			=
superfluo, sobrante		=	
aquí			=
semejante, igual, cf.			=
escrito de esta forma		=	
correspondientes			
<i>ketíb</i> , escrito		=	
Escritos		=	
<i>bápax</i> , único			=
ladrillo (disposición de ciertos pasajes poéticos)			
en la forma, sentido, género, lengua		=	
Masora Magna			=
rollo, volumen			=
Orientales	=		
<i>Múgah</i> , <i>Sefer Múgah</i>		=	
doble, repetido			=
orden cambiado, metátesis			
discrepancia, variante		=	

que da lugar a error	=	
cf.		
pleno		=
doblemente pleno	=	
palabra, palabras		
acento llano, <i>milšl</i>		=
acento agudo, <i>milra&gt;</i>		=
Masora		
Masora <i>Finalis</i>		
Occidentales	=	
en medio de versículo		=
<i>mappiq</i> , que se pronuncia		=
(en) el centro, en medio de ellos	=	
Masora Parva		
<i>maqgef</i>		
que cambian, que difieren		=
presentan, utilizan		
Deuteronomio		=
que se repiten	=	
que difieren uno del otro		
variante de texto o de tradición,		=
otros textos		
Profetas	=	
de acuerdo con la tradición		) =
de Nahardea		
<i>nún</i> invertido		
<i>nún</i> pequeño		
<i>nún</i> invertido		
<i>nún</i> grande		

Profetas y Escritos		=
que lleva, acompañado de		
puntos, puntuados		
género femenino		
<i>seder</i>		=
[ <i>parašab</i> ] cerrada		=
libro, en el libro	=	
otros libros		=
final de versículo	=	
final de palabra		=
<i>sebîr</i> , se podría suponer otra forma o palabra		
<i>sîman</i> , sus signos	=	
constructo, junto con	=	
pasaje, sección, contexto		=
<i>parašab</i> , [ <i>parašab</i> ] abierta		=
discrepancia, opinión discrepante	=	
fulano		
versículo	=	
<i>paseq</i>		
<i>pisqab</i> en medio de versículo		= "
<i>parašab</i> ,	=	
<i>patab</i>		=
<i>qames</i>	=	
<i>qerê</i> , debe leerse	=	
primero		=
lengua santa, hebreo		

Toda la Biblia	=	
nombre de lugar		
falto de <i>waw</i> inicial		
comienzo de versículo	=	
comienzo de palabra		
plural		
<i>rafêh</i> , sin <i>dageš</i>		=
(el) resto		=
nombre propio de varón		
nombre propio de mujer		
lista		
la siguiente (palabra, versículo)		=
Torah	=	
Levítico		=
palabra	=	
tres, tercero, <i>segôl</i>		
segundo	=	
cf.		
dos		=
Profetas menores (12)	=	
traducción, lengua aramea		=

## EL MASORETA TE DESAFÍA: RESPUESTAS

En este capítulo presentamos las soluciones a las notas masoréticas propuestas en cada apartado de “El masoreta te desafía”.

**Cómo trabajar una noticia masorética**

1. Leer, entender la noticia sobre *šîmanîm* en Deut 8,9 (M1), identificar los *šîmanîm* y confirmarla en alguna fuente:

:MP

:MM

MP: ‘3’.

MM: ‘[esta palabra aparece] 3 veces: *šîmanîm* (Deut 8,9); *šîmanîm* (1 Reg 17,4) y *šîmanîm* (Prov 13,25); una vez en el Pentateuco, una vez en Profetas y una vez en Escritos’.

Confirmación: Ginsburg I 494 § 334.

2. Leer, identificar los *šîmanîm* y entender la MM de *šîmanîm* (2 Sam 2,21) del código de Profetas de El Cairo. ¿Detectas alguna irregularidad? ¿Qué lista/s confirma/n la noticia?

:MM

MM: ‘[este lema aparece] 13 veces y sus *šîmanîm* son: Gen 27,9 ( *šîmanîm* ); Gen 28,2 ( *šîmanîm* ); Gen 31,32 ( *šîmanîm* ); 1 Sam 2,16 ( *šîmanîm* ); 1 Sam 20,31 ( *šîmanîm* ); 2 Sam 2,21 ( *šîmanîm* ); 2 Reg 4,29 ( *šîmanîm* ); 9,1 ( *šîmanîm* ); Ier 13,6 ( *šîmanîm* ); Os 14,3 ( *šîmanîm* ) y Prov 4,10 ( *šîmanîm* )’.

La MM sólo recoge once de los trece casos. Faltan los pasajes correspondientes a Ex 17,5 y Num 17,17.

Confirmación: Weil 936 y Ginsburg II 145 § 382.

3. Leer, entender las masoras, identificar los *šîmanîm* y buscar confirmación en alguna fuente:

Deut 23,7 (M1)

:MP

:MM

MP: ‘siempre [se escribe] defectiva de *waw* excepto en 3 ocasiones’.

MM: ‘ todos ellos defectivos excepto 3 veces [que es] pleno y sus *śimaním* son: (Ps 10,15); (Iob 10,6); (Iob 39,8)’.

Observa que la información se refiere a dos formas de la misma raíz: los imperfectos de 2ª y de 3ª p. m.

Confirmación: Ginsburg I 233 § 223.

## Cómputos

1. Leer, entender la noticia y comprobar la veracidad de la información sobre en Num 16,18 (M1):

:MP

MP: ‘2 veces, una a comienzo de versículo y una a final de versículo’.

La secuencia aparece dos veces en la Biblia. La noticia no menciona los pasajes, que corresponden a Ex 11,10 (principio) y a Num 16,18 (final).

Confirmación: Weil 442 y Ginsburg II 247 § 801.

2. Descifrar y entender la noticia masorética sobre en Num 29,33 (L):

:MP

:MM

MP: ‘2 versículos en la Torah’.

MM: ‘2 versículos en la Torah, [en los que] todas las palabras acaban en *mem*: (Gen 32,15)<sup>200</sup> y (Num 29,33)<sup>201</sup> del [pasaje] de , [que corresponde a la sección de Num 29, 32-34]’.

Confirmación: Weil 1005.

---

200.

201.

## 3. Interpreta el colofón del libro de Éxodo en M1:

‘el cómputo de versículos del libro de Éxodo [ ] es de 1209 y el *síman* es [1000 + 200 + 9] y la mitad [del libro] es (Ex 22,27) y sus *parašyyôt* son 11 y sus *sedarím* son 29’.  
 Confirmación: Ginsburg, *Introduction*, pág. 78 (número de versículos y mitad del libro); pág. 66 (*parašyyôt*) y Ginsburg II 330 § 76 (*sedarím*).

**Casos únicos**

## 1. Lee e interpreta esta noticia:

Ez 16,47 (C)

:MP

:MP

MP: ‘única vez [que aparece en la Biblia] y escrita plena’.

MP: ‘[1 de las] 3 palabras de 11 letras’.

Las dos noticias sobre la misma palabra aparecen a ambos lados de la columna donde está el texto.

Confirmación: lista palabras de once letras en Ginsburg I 38 § 235; Och 192; Weil 3779.

## 2. Lee, entiende y explica por qué es única esta palabra:

1 Sam 7,17 (L)

:MP

MP: ‘única vez [vocalizado con *qames*] y todo nombre propio es igual [vocalizado así]’.

La vocalización habitual del verbo , 3ª p. sg. pretérito *qal*, es (Iud 16,31; 1 Sam 4,18; 1 Reg 3,28). Ésta es la única vez en la que el verbo

aparece vocalizado con dos *qamesím*, al igual que el nombre propio (1 Reg 19,16; 19,19; 2 Reg 3,11; 6,31; 1 Par 27,29). Por lo tanto esta palabra como verbo es única en su vocalización.

Confirmación: Eben Šošan, pág. 1199 para el caso del pretérito y pág. 1200 para        como nombre propio.

3. Busca toda la información masorética sobre        en Num 36,6 y explica la noticia:

LENINGRADO

:MP

M1

:MP

Las dos noticias coinciden en señalar que es ‘la única vez en femenino’. Ésta es la única vez en la que el sufijo de 3ª p. pl. m. unido a esta palabra (        ) tiene un antecedente femenino, las hijas de Selofad.

Confirmación: Ginsburg II 388 § 325.

### Grafía

1. Lee e interpreta la siguiente noticia:

Gen 48,1 (M1)

:MP

MP: ‘[        aparece] 8 veces [en la Biblia], 7 veces escrita defectiva y 1 de ellas [de las 8] escrita plena’.

Confirmación: Weil 3286.

2. Lee e interpreta la siguiente noticia. Identifica los otros pasajes y busca confirmación:

Lev 25,14 (L)

:MP

MP: ‘ [aparece] 3 [veces], 1 [vez] escrita con *waw* y 2 [veces] escrita con *heb*’.

Confirmación: Según Weil 1861 y Ginsburg II 536 § 209, los pasajes son: Lev 25,14 y 1 Par 21,24, donde se escribe con *heb*, y 2 Sam 24,24, escrita con *waw*.

3. Busca toda la información masorética sobre la palabra de Num 11,11:

LENINGRADO

:MP

M1

:MP

Ambos manuscritos indican que esta palabra ‘está escrita defectiva una única vez’. El manuscrito M1 explicita que ‘está escrita defectiva de la letra *alef*’. ¿A qué se refiere? Es la única vez en la que el pretérito de 1ª p. de la raíz aparece sin el *alef* de la raíz.

Confirmación: esta información está recogida en Weil 922 dentro de una lista de ‘9 [palabras] escritas defectivas de *alef* [en el Pentateuco] y son únicas en la forma’; Ginsburg I 9 § 14a sólo recoge siete casos, y entre los pasajes listados se encuentra este de Números.

## Combinación de palabras

1. Lee, interpreta y explica la siguiente noticia:

Lev 7,38 (M1)

:MP

MP: ‘en todo el libro [está escrito] excepto en 1 caso [que está escrito] (Lev 7,38), el segundo de este versículo’.

La expresión habitual para referirse al Sinaí en todo el libro de Levítico es ‘montaña del Sinaí’ excepto en una ocasión en la que se lo denomina ‘desierto del Sinaí’ (Lev 7,38). En este mismo versículo, aparece también la expresión ‘montaña del Sinaí’, por eso en la noticia se especifica que es la segunda vez del versículo.

Confirmación: Ginsburg II 198 § 87.

2. Lee la noticia, localiza los pasajes y busca confirmación:

Is 2,7 (C)

:MP

MP: '[esta expresión aparece] 5 veces [en la Biblia]'.  
Los pasajes son: Is 2,7 (2 veces); Nah 2,10; 3,8; 3,9.  
Confirmación: Ginsburg I 49 § 410; Weil 2213.

3. Busca toda la información masorética sobre el compuesto (Deut 9,26):

LENINGRADO

:MP

M1

:MP

La información en la MP de L dice: '4 veces [en las que este compuesto] está escrito en el Pentateuco'. La noticia que recoge M1 es más amplia y detallada: 'Siempre en el Pentateuco y en los Escritos excepto en 8 ocasiones [que está escrito] y sus *símaním* están escritos'. La noticia de M1 nos informa de que la expresión habitual para referirse a Dios en el Pentateuco y en los Escritos es pero que en ocho ocasiones, en estas dos partes de la Biblia aparece la expresión . No especifica las veces en las que aparece en el Pentateuco como sucede en la MP de L.  
Confirmación: Ginsburg I 26 §§ 116a, b, c. Weil 95.

## Vocalización

1. Lee, translitera y explica la noticia de la MP de la palabra en Mal 2,14 (A).  
Busca confirmación:

:MP

MP: '5 veces escrita con *qames* [cuando está] unida a *ayin* y a *he'*.  
Confirmación: Ginsburg II 199 § 106. Weil 592.

2. Lee e interpreta la siguiente noticia. Busca confirmación:

Is 16,12 (C)

:MP

:MM

MP: '4 veces [aparece la expresión]’.

MM: '4 veces, 3 con *patab* y 1 con *qames* y sus pasajes son: Ex 10,5; Is 16,12; Ier 44,22; Eccl 6,10’.

La expresión aparece cuatro veces en la Biblia. En tres ocasiones está vocalizada (Ex 10,5; Ier 44,22; Eccl 6,10) y en un caso, el presente, con *qames*.

Confirmación: Ginsburg II 135 § 185; Weil 2268.

3. Lee y explica esta noticia:

Ez 21,35 (C)

:MP y MM

MP y MM: 'la palabra aparece 2 veces vocalizada con *patab* [en la última sílaba], 1 vez al final del versículo y 1 al principio del versículo, y sus pasajes son: Ez 21,35; Is 42,22’.

El verbo en imperativo *bif* מִבִּיף m. sg. suele estar vocalizado (catorce veces según las concordancias) excepto en estos dos casos en los que está vocalizado con *patab*.

El caso de Ezequiel está al principio de versículo y el de Isaías, al final.

Confirmación: Ginsburg II 611 § 213; Weil 2866.

4. Lee e interpreta:

Deut 4,45 (M1)

:MP

:MM

MP: 'signo’

MM: 'signo. Siempre en Deuteronomio las palabras se escriben con *bólem* y en toda la Biblia al contrario, se escriben con *šúreq*’.

De esta forma se diferencian los dos casos de Deuteronomio, que son nombre f. pl de , de los demás que son de , nombre f. sg. La palabra *sîman* es utilizada en la MP para indicar que la palabra tiene MM.

Confirmación: Eben Šošan pág. 833 para los casos de , y pág. 834-835 para los casos de .

## Šmanîm

1. Identificar los *sîmanîm* en arameo y en hebreo que se indican en la MM y verificar la información de en Deut 1,5 (M1):

:MP

:MM

MP: '[la palabra aparece] 3 veces y sus *sîmanîm* están escritos'.

MM: '3 veces y los *sîmanîm* en arameo son: , y ; y su significado es: ; ; '.

Los *sîmanîm* aparecen primero en arameo: , corresponde a 1 Sam 12,22, a Os 5,11 y a Deut 1,5. La palabra no se encuentra en el pasaje mencionado, sino que hace alusión al significado del versículo. Por esa razón se clasifica como *sîman* de sentido. A continuación la palabra , 'su significado', da paso a los *sîmanîm* en hebreo: (Os 5,11), (Deut 1,5) y (1 Sam 12,22). Confirmación: Weil 1044.

2. Comprender las masoras de en Lev 25,25 (M1), localizar el versículo que se utiliza como *sîman* mnemotécnico y contrastar la noticia:

:MP

:MM

MP: '[la expresión ] es *lêt* y hay 2 casos y todos ellos en esta sección'.

MM: '*sîman* del primero: , del segundo: , del tercero: y hay 1 versículo que sirve de *sîman*: '.

La expresión es *lét* y aparece una sólo vez, y hay dos casos más precedidos de *waw*, todos ellos en la misma sección (cap. 25).

La MM recoge el orden de los casos. El primero, sin *waw*, corresponde a Lev 25,25, el segundo a Lev 25,35, y el tercero a Lev 25,39. Y se trae a colación el pasaje de Ios 2,9 a modo de *síman* mnemotécnico, ya que recoge en el orden correcto la secuencia .

Confirmación: Weil 810 y Ginsburg II 33 § 173.

3. Entender la MP de en Gen 36,39 (M1) e identificar el *síman*:

:MP

MP: '*lét* en este libro y en Crónicas es y [hay] 1 versículo que sirve de *síman* .

La noticia se refiere al nombre del rey edomita Hadar. La MP indica que la palabra sólo aparece una vez en el libro (Génesis). En cambio, en los libros de Crónicas (1 Par 1,46.47.50.51; 2 Par 16,2.4) este nombre no aparece escrito , sino y el masoreta menciona el versículo de Ios 3,13 a modo de recordatorio. La clave reside en las palabras y , la primera con , en alusión a , y la segunda con , referencia a , siguiendo el mismo orden de la noticia: Génesis y Crónicas. La palabra no forma parte de Ios 3,13 y es un error.

Confirmación: Mandelkern II, pág. 1396/Eben Šošan pág. 281, segunda acepción de .

### Notas masoréticas sobre el mismo lema en diferentes manuscritos

1. Entender y comprobar la información masorética referente a (Ios 6,1):

CAIRO

:MP

:MM

ALEPO

:MP

No hay :MM

LENINGRADO

:MP

a

:MM

<sup>a</sup>error por

M1

:MP

:MM

Todos los códices coinciden en señalar que esta palabra aparece nueve veces con escritura plena (de *waw*) y en todos los Escritos se escribe de la misma manera, excepto en un caso. Las MM de C y L indican los mismos pasajes y los recogen en idéntico orden: Ex 8,16; 8,25; 11,4; Ios 6,1; 1 Sam 18,16; Iud 1,24; 2 Sam 16,5; 19,8; Ez 1,13, mientras que en M1 el *síman* de Iud 1,24 se antepone al de 1 Sam 18,16.

En el *síman* de Ex 8,16 ( ) se especifica el segundo, para evitar cualquier posible confusión con Ex 7,15, donde aparece la misma secuencia ( ), pero con escritura defectiva. El *síman* de 2 Sam 16,5 en M1 añade que se refiere al primero del versículo ( ). La MM de L es la única que no indica cuál es el pasaje defectivo (Ps 19,6), aunque aclara que está en Salmos.

Confirmación: Weil 1268 y Ginsburg I 733 § 493b.

2. Descifrar las noticias masoréticas sobre la expresión

(Ios 8,34):

ALEPO

:MP

LENINGRADO

:<sup>a</sup>MP<sup>a</sup>sólo hay *circellus* en

M1

: <sup>a</sup>MP<sup>a</sup>el lema es

En realidad, la noticia se refiere a la secuencia וְלֵט en Profetas y Escritos. Este lema se repite siempre igual en el Pentateuco, excepto en dos ocasiones, ambas en el libro de Deuteronomio. Así lo recoge la MP de A que dice וְלֵט y todo el Deuteronomio ( וְלֵט = וְלֵט ) es igual excepto en dos casos. Ninguna de las masoras menciona los pasajes: Deut 27,6 y 31,24. En ambos esta expresión carece de la palabra וְלֵט y se refiere solamente a וְלֵט. La noticia de M1, 'וְלֵט en Profetas y Escritos y todo el Pentateuco es igual excepto en 2 casos', desarrolla las masoras de L y A. Por el contrario, C no recoge esta noticia.  
Confirmación: Ginsburg I 123 § 1266.

3. Averiguar a qué se refiere la noticia sobre וְלֵט (Ios 2,1). ¿Coinciden las masoras de los cuatro manuscritos?:

CAIRO

:MP

ALEPO

:MP

:MM

LENINGRADO

:MP

Nota: BHS edita en Ios 2,1, cuya masora en L es simplemente וְלֵט, la MP de 1 Par 9,15: וְלֵט y remite a la MM de Crónicas (Weil 4049)

M1

:MP

:MM

Las noticias de los cuatro manuscritos se refieren a que este lema aparece dos veces; sin embargo, se fijan en diferentes aspectos de la noticia. C recoge una información de carácter ortográfico: dos veces escrito con la letra *šín*.

A menciona que esta palabra aparece dos veces y que tiene dos sentidos o significados y hace referencia a los pasajes: el de Josué (Jos 2,1) y el de , que se corresponde con el hebreo (1 Par 9,15). En el primer pasaje significa ‘secreto’ y en el segundo es un nombre propio.

L es extremadamente conciso y sólo menciona el dato numérico. Finalmente M1 recoge dos noticias: ‘2 veces con acento *milšél* y tiene 2 sentidos’ y en la MM cita los mismos *šimanîm* mencionados en A, para lo cual consigna varias palabras de cada uno de los versículos.

Confirmación: Weil 4049 (dos veces con *šin*); Ginsburg I 499 § 422 y Okl 13 (acentos) y Och 62 y Okl 103 (dos significados).

## Irregularidades ortográficas

1. Lee e interpreta la MM de Num 10,35-36 en Ben Hayyîm I, p. 332:

	(Num 10,35)			:MM
Ps)	(Ps 107,23)	(Num 10,36)		
	(Ps 107,26)	(Ps 107,25)	(107,24)	
	(Ps 107,40)	(Ps 107,28) <i>sic</i>	(Ps 107,27)	

MM: ‘9 versículos contienen este signo ], *nûn hafukah*, y sus *šimanîm* son: Num 10,35; 10,36; Ps 107,23; 107,24; 107,25; 107,26; 107,27; 107,28; 107,40. Y no son regulares éstos y son exactos los del Pentateuco’.

La última parte de la nota masorética se refiere a que en el signo en el Pentateuco aparece en todos los manuscritos igual. No así en el caso de los de Salmos donde hay diferencias entre ellos, cf. “Irregularidades ortográficas”, pág. 161.

Confirmación: Ginsburg II 259 § 15b; Och 179.

2. Lee e interpreta la MM de Iud 18,30 en el ms. de El Cairo. Busca confirmación:

:MM

MM: ‘Manasés. 4 letras suspendidas [en la Biblia] y sus *símaním* son: Iud 18,30, Ps 80,14; Iob 38,13; 38,15’.

Confirmación: Och 160; Okl 146; Ginsburg I 37 § 230.

3. Lee e interpreta las MP y MM de Deut 29,27 (M1). Busca confirmación:

:MP

:MM

MP: ‘único *lamed* [escrito] grande y lista alfabética de letras grandes y su contrario, lista alfabética de letras pequeñas’.

MM: ‘lista alfabética de letras pequeñas y grandes y sus *símaním* son: (1 Par 1,1); (Gen 1,1); (Lev 13,33); (Deut 6,4); (Deut 32,6); (Lev 11,42); (Mal 3,22); (Esth 1,6); (Eccl 7,1); y otra letra *tet* grande (Iob 9,34); (Num 14,17); (Ps 80,16); (Deut 29,27); (Prov 1,1); (Ex 34,7); (Num 27,5); (Eccl 12,13); (Deut 6,4); (Dan 6,20) la primera *peh* grande; (Is 56,10); (Ps 84,4); (Ex 34,14); (Cant 1,1); (Esth 9,29) la *taw* primera de

La lista recoge un versículo por cada letra del alefato excepto para las letras *tet* y *nún*, para las que da dos. Normalmente, se indica la letra de la palabra que se escribe en tamaño mayor con un punto sobre ella (ej. Deut 29,27, ); cuando en la palabra la letra está repetida se explicita cuál es para evitar confusiones.

Confirmación: Och 82, 83; Ginsburg I 35-36 §§ 225-227. Nótese las diferencias entre las listas.

4. Lee e interpreta la MP de Deut 32,18 en M1:

:MP

MP: ‘único *yôd* pequeño y lista alfabética de letras pequeñas y su contrario, lista alfabética de letras grandes’.

Confirmación: Ginsburg I 37 § 229.

5. Busca toda la información masorética sobre la palabra en Is 9,6 en A, C, L, M1. ¿Qué dicen?

ALEPO

:MP

CAIRO

:MP

:MP

LENINGRADO

:MP

M1

:MP

Esta palabra aparece escrita como una sola en todos los manuscritos, excepto en C ( ), y con el *mem sofît* a mitad de palabra. En la MP de todos los manuscritos se indica que esta palabra es un *ketîb-querê*, pero no se menciona explícitamente la forma del *mem*. Además, en C hay una segunda MP en la que se dice que esta palabra es única y que en Lev 11,42 aparece la palabra sin *lamed*.

Confirmación: Ginsburg II 54 § 483; Weil 214. Esta palabra no aparece entre los casos que se recogen en Och 100 sobre palabras que se escriben como dos pero se leen como una.

6. Lee e interpreta la MP de Gen 16,5 en M1:

:MP

MP: ‘15 puntos [sobre] letras en la Biblia: 10 en el Pentateuco, 4 en los Profetas y 1 en los Escritos’.

Confirmación: Ginsburg I 296 § 521; Och 96.

### Correcciones atribuidas a los *Sôferîm*

1. Lee e interpreta la siguiente lista de *tiqqûné sôferîm*, Ginsburg II 710 § 204:

Se recogen los versículos como eran antes del cambio y después de éste; en algunos casos se dice explícitamente que se ha cambiado mediante el término *kinnâ ba-katub*.

Gen 18,22: El TM presenta . y antes del cambio era

Num 11,15: El TM presenta . y antes del cambio era .

Num 12,12: El TM presenta . y antes del cambio era .

Num 12,12: El TM presenta . y antes del cambio era .

1 Sam 3,13: El TM presenta . y antes del cambio era .

2 Sam 16,12: El TM presenta . y antes del cambio era .

1 Reg 12,16: El TM presenta . y antes del cambio era .

2 Par 10,16: El TM presenta . y antes del cambio era .

Ez 8,17: El TM presenta . y antes del cambio era .

Mal 1,13: El TM presenta . y antes del cambio era .

Zach 2,12: El TM presenta . y antes del cambio era .

Ier 2,11: El TM presenta . y antes del cambio era .

Os 4,7: El TM presenta . y antes del cambio era .

Hab 1,12: El TM presenta . y antes del cambio era .

Iob 7,20: El TM presenta . y antes del cambio era .

Iob 32,3: El TM presenta . y antes del cambio era .

Threni 3,19: El TM presenta . y antes del cambio era .

Ps 106,20: El TM presenta . y antes del cambio era .

2. Busca los cinco pasajes que contienen omisiones de los escribas en la BHS (Gen 18,5; 24,55; Num 31,2; Ps 68,26; 36,7). ¿Qué tipo de información se recoge?

En todos los pasajes, excepto en Ps 68,26, en el aparato crítico se recogen los manuscritos que sí presentan el *waw* que borraron los escribas.

## Ketîb-gerê

1. Leer y entender la noticia masorética de \_\_\_\_\_ en 2 Sam 8,3 (A):

:MP

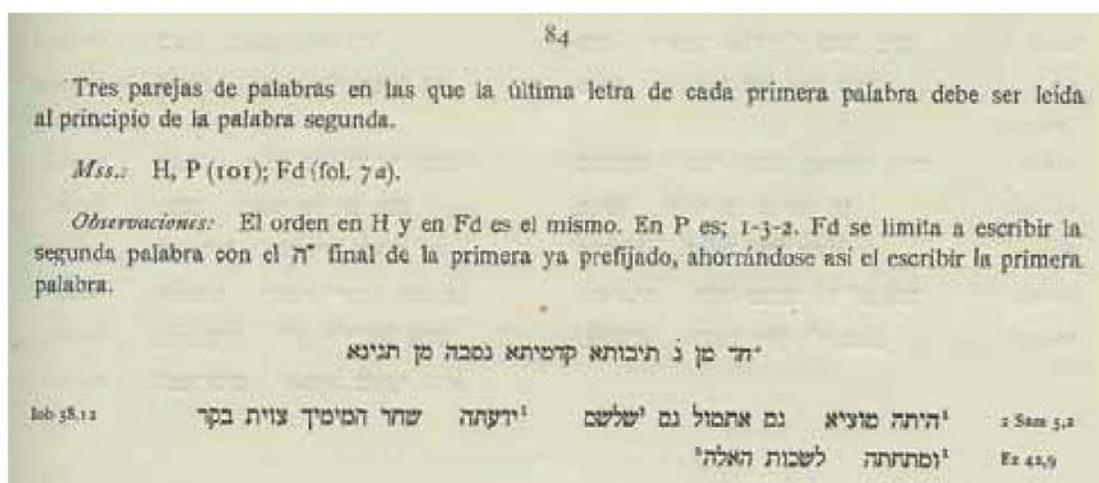
La MP indica que en lugar de \_\_\_\_\_ hay que leer \_\_\_\_\_. Por esa razón el *circellus* se encuentra entre las palabras \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_. De esta manera se introduce una especificación, que añade el nombre del río. Es interesante comparar las masoras de A y L. La MP de A clasifica este caso como *gerê*. Lo cataloga como un caso de *gerê we la<ketîb* e incorpora entre las palabras \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ las vocales de la palabra no escrita: *šewa<y qames*.

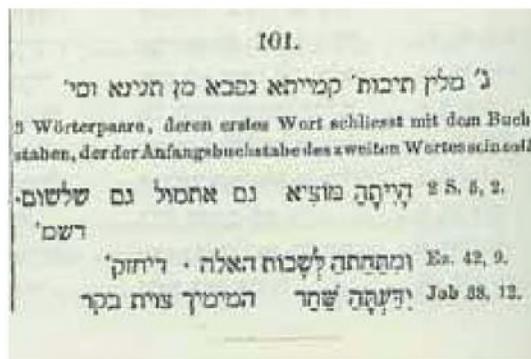
Confirmación: Ginsburg, *Introduction* 58 § 495.

2. Véanse las noticias masoréticas sobre la secuencia \_\_\_\_\_ (2 Sam 5,2) en el código de El Cairo. ¿Es un caso de *ketîb-gerê*? En caso afirmativo ¿de qué tipo? La consulta de ambos Okhla te servirá de ayuda:

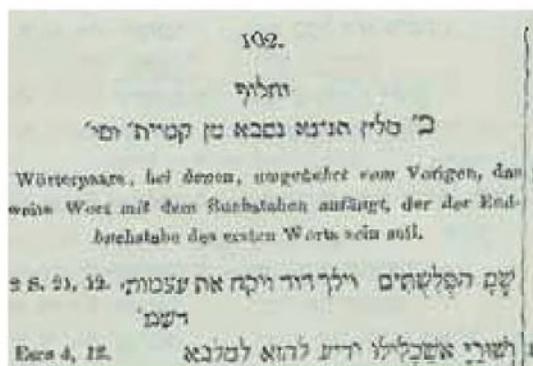
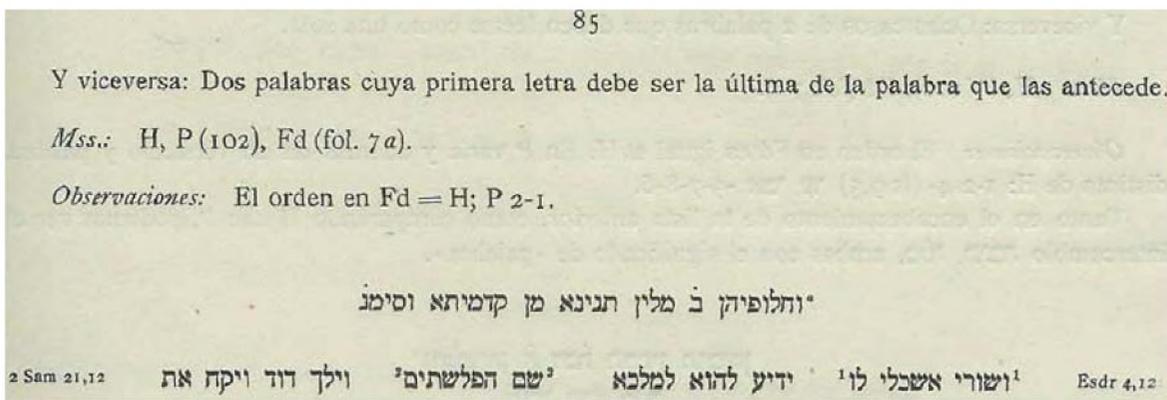
Se trata de una lista que recoge errores de escriba. La última letra de la primera palabra debe ser la letra inicial de la segunda. Nos hallamos ante un caso de división incorrecta de palabras.

Confirmación: Okl 84 y Och 101.





A continuación se señala el caso contrario. Una lista de dos pares de palabras en las que la primera letra de la segunda palabra debe ser la letra final de la primera.  
 Confirmación: Okl 85 y Och 102.



3. Analizar la entrada de Num 34,4 en el código M1:

:MP  
 : MM

MP: ‘ha de leerse [ ] y [hay] 7 casos en que está escrito [ ] y debe leerse [ ]’.

MM: ‘7 casos escritos con *heb* y que debe leerse con *waw* y sus *šimanîm* son: Num 34,4; Ios 15,4; Ios 18,12.14.19; Ier 50,6; Ez 37,22’.

La MP indica que se trata de un caso de *ketîb-gerê*. Ambas masoras se refieren a una lista de siete palabras de la raíz [ ] que terminan en *heb* en lugar de *waw*. Cinco de los casos se refieren a [ ] (Num 34,4; Ios 15,4; Ios 18,12.14.19), uno a [ ] (Ier 50,6) y el último a [ ] (Ez 37,22). El *šiman* de Ios 18,12 es incorrecto. Falta la palabra [ ] delante de [ ] .

Confirmación: los cinco casos de [ ] en Ocl 114 y Okl 96; Ier 50,6 y Ez 37,22 en Okl 95.

## Sebîrîn

1. Lee, interpreta y explica la siguiente noticia:

Lev 27,9 (M1)

:MP

:MM

MP: ‘en 6 ocasiones cabría esperar [ ] pero hay que leer [lo escrito es] [ ] , [no lo cambies], y sus *šimanîm* están escritos’.

MM: ‘en 6 ocasiones cabría esperar [ ] pero hay que leer [lo escrito es] [ ] , [no lo cambies] y los pasajes son: [ ] (Lev 6,8); [ ] (Lev 27,9) el segundo del versículo;

(Ios 1,7);

(Iud 11,34);

(2 Reg 4,39);

(1 Reg

22,43)’.

Confirmación: Ginsburg II 234 § 547a.

2. Busca la información masorética sobre [ ] de Num 13,22 en los diferentes manuscritos. ¿Cuáles son los *šimanîm*?

LENINGRADO

:MP

no tiene :MM

M1

:MP

:MM

(Num 13,22)

(Ez 20,38)

(Ier 51,48)

(Is 45,24)

(Ez 36,20)

(Ez 23,44)

(Ez 14,1)

En la MP de ambos manuscritos se indica que en ocho pasajes se esperaría la 3ª p. pl. del imperfecto consecutivo del verbo ‘ir’ pero el texto presenta la 3ª p. sg. y no se debe cambiar. En la MM de M1 se da la localización de siete de los ocho pasajes. Según la lista de Ginsburg, falta el *sîman* de 2 Sam 3,22. Confirmación: Ginsburg I 170 §§ 119a-b.

3. Lee y explica esta noticia:

Iud 5,17 (C)

:MP

:MM

MP: ‘2 veces [en la Biblia], 1 como nombre sagrado y 1 como nombre profano, y cabría esperar *šbbr*’.

MM: ‘2 veces [en la Biblia], 1 como nombre sagrado y 1 como nombre profano: Iud 5,17; Ez 27,19’.

La información sobre el *šbbr* sólo se da en la MP y afecta sólo al caso de Ez 27,19. La forma que cabría esperar, *šbbr*, aparece a continuación en Ez 27,20.

Por ello podría intentarse cambiar y se advierte que en este caso lo escrito es *šbbr*. En la MM se identifican los pasajes donde aparece *šbbr*, siendo el de Jueces el del nombre sagrado y el de Ezequiel el del profano.

Confirmación: Ginsburg I 231 § 192.

## 𐤇𐤓𐤕𐤓

1. Entender y comprobar la noticia sobre *šbbr* de Deut 5,12 (M1):

a

:MP

<sup>a</sup>carece de *šibbolet* en el manuscrito.

MP: ‘3 parejas [de palabras], la del primer pasaje lleva  $\dot{y}$  y la del segundo  $\dot{y}$ , y el caso contrario, que la del primero lleve  $\dot{y}$  y la del segundo  $\dot{y}$ ’.

Las parejas del primer grupo son: (Ex 20,8) - (Deut 5,12), (Gen 28,19) - (Iud 18,29) y (Ex 23,18) - (Ex 34,25). Las parejas del segundo grupo son: (2 Reg 11,4) - (2 Par 23,1), (Ps 42,10) - (Ps 43,2) y (Ps 59,10) - (Ps 59,18). Las parejas aparecen en pasajes paralelos, donde sólo difieren estas palabras en todo el sintagma. El criterio que emplean los masoretas para seleccionar estos y no otros pasajes es recurrir a la alternancia  $\dot{y}$  -  $\dot{y}$ .

Confirmación: Ginsburg I 459 § 10 y Och 203 y 204.

		ד' = 10			
Exod.	XX 8	ד	ד	ד	ד
Deut.	V 12	ד	ד	ד	ד
Gen.	XXVIII 19	ד	ד	ד	ד
Judg.	XVIII 29	ד	ד	ד	ד
Exod.	XXIII 18	ד	ד	ד	ד
"	XXXIV 25	ד	ד	ד	ד
ד' = 10					
ד' = 10					
2 Kings	XI 4	ד	ד	ד	ד
2 Chron.	XXIII 1	ד	ד	ד	ד
Ps.	XLII 10	ד	ד	ד	ד
"	XLII 10	ד	ד	ד	ד
"	LII 10	ד	ד	ד	ד
"	LII 10	ד	ד	ד	ד

2. Localizar en C, A y L las grafías de la palabra  $\dot{y}$  (Ier 2,6) y verificar si aparece esta discrepancia en el *Sefer ha-Hil'luḥim*:

En el *Sefer ha-Hil'luḥim* (L. Lipschütz, “*Kitab al-Khilaf*”, pág. ) encontramos la referencia a esta variante: (BA) - (BN). La diferencia reside en que BN puntúa  $\dot{y}$  en la letra *beb*, mientras que BA no lo indica.

Tras la consulta de las ediciones facsímiles<sup>202</sup> de los manuscritos se observa que la lectura del manuscrito C refleja la puntuación BN (  $\dot{y}$  ), mientras que las de A y L (  $\dot{y}$  ) siguen la tradición BA.

202. Sobre las ediciones facsímiles de los manuscritos véase “Materiales de trabajo”, págs. 75ss.

3. Descifrar y verificar la masora que se refiere a            en Iud 1,21 (M1):

:MP

MP: ‘para los Occidentales la palabra            se escribe y se lee [de la misma forma], para los Orientales se escribe            , pero se debe leer            ’.  
 Los Orientales entienden que            es un *nomen regens* en plural.  
 Confirmación: Ginsburg I 592 § 623.

### Gramática y Masora

1. Descifrar y entender la noticia masorética sobre            en Ier 39,7 (L):

: MP

MP: ‘2 veces y siempre que [aparece la palabra]            es igual’.  
 En este caso            es un sustantivo masculino. Los masoretas llaman la atención sobre esta palabra para evitar que se confunda con la forma contraída del infinitivo constructo *hifil* de la raíz            (            ). En estas dos ocasiones significa ‘león’, lo mismo que            . Los pasajes son: Ier 39,7 y 2 Par 31,10.  
 Confirmación: Ginsburg I 173 § 160 (en la letra *bet*).

2. Comprender y verificar la noticia sobre            en Ios 15,43 (A):

:MP

:MM

La MP alude al número de veces que aparece esta palabra, tres. La MM menciona los pasajes:            (Ios 15,43),            (Iud 11,1) y            (Iob 11,5). Además añade la siguiente información: dos con *qames* y una con *patab* y tienen tres sentidos distintos. Los dos casos con *qames* corresponden a Ios 15,43 y a Iud 11,1, mientras que Iob 11,5 lleva *patab*. En cada pasaje la palabra tiene un significado distinto. En Josué significa Yiftah, nombre de ciudad; en Jueces se refiere al nombre propio Jefté, mientras que en Job es imperfecto *qal* de la raíz            (3ª p. m. sg.).  
 Confirmación: Weil 1331 y Ginsburg I 729 § 470.

3. ¿A qué cuestión gramatical se refieren las masoras de 2 Reg 17,11 (C) en relación al lema *pašta*?:

:MP

:MM

La MM indica que en estos tres casos la palabra *pašta* lleva *dageš*. La noticia se refiere a la letra *gimmel*, y por tanto, se destaca que en estos tres casos lleva *dageš*, ya que la partícula *pa* está vocalizada con artículo. Los *símaním* corresponden a Deut 8,20; 2 Reg 17,11 y Ez 20,32.

Confirmación: Weil 2144 y Ginsburg I 206 § 99.

## Acentos

1. Interpreta y comprueba la MM sobre *pašta* en Num 26,23 (M1):

:MP

:MM

MP: ‘3 veces con el acento *pašta*<en esta sección’.

MM: ‘3 veces con el acento *pašta*<en esta sección: Num 26,48 ( *pašta* ); Num 26,23 ( *pašta* ) y Num 26,42 ( *pašta* )’.

La información se refiere a que en esta sección aparece tres veces la palabra *pašta* seguida de nombre propio con acento *pašta*<

Localizar esta lista no es sencillo. Aparece bajo el lema *pašta*, aunque la noticia se refiere a un compuesto. El encabezamiento de la lista explica el contenido de la información *pašta*, ‘hijos de fulano’, para referirse a hijos de alguien, vinculando el lema con un nombre propio. Se puede encontrar la lista recurriendo a los índices que aparecen en el tomo II, donde se consignan los pasajes que aparecen en las listas recogidas por Ginsburg (II 733 § 8): Libro de Números; sección *pašta* (Num 25,10-30,1).

Confirmación: Ginsburg I 186 § 357.

2. Identifica los *símaním*, interpreta y comprueba las masoras en relación a la palabra *pašta* en Lev 8,23 (L):

:MP

:MM

MP: ‘7 veces con el acento *maršimím*’.

MM: ‘7 veces con el acento *maršimím* [y sus *šimaním* son]: (Gen 19,16), (Gen 24,12), (Gen 39,8), (Lev 8,23), (Is 13,8), (Am 1,2), (Esdr 5,15)’.

En la Masora este acento se denomina *maršimím*, pero es más conocido por el nombre de *šalšelet*. Este acento sólo aparece en la Biblia en siete ocasiones. En el último pasaje el texto de L es , pero la MP de este lema indica que es un caso de *ketib-qere*.

Confirmación: Weil 705 y Ginsburg I 653 § 236 (*tešimím*).

Es interesante comparar las masoras de L y BHS en relación a este lema:

Lev 8,23 (BHS):

:MP

MP: ‘3 veces con *qames* y una de las 7 veces que lleva el acento *maršimím* y una de las 11 parejas con este acento’<sup>203</sup>.

La MP de BHS recoge tres noticias, mientras L sólo menciona la segunda.

3. Lee, entiende y comprueba las masoras sobre de 1 Sam 9,21 (L):

:MP

:MM

MP: ‘[la palabra ] aparece 8 veces con este acento [*milšál*] y siempre que esta palabra lleva *atnah*, *zaqef* o *sóf pasûq* es igual excepto en 1 caso’.

MM. ‘ 8 veces con este acento [*milšál*] [y sus *šimaním* son]: Gen 3,10; Ex 4,10; Iud 17,9; 1 Sam 9,21; 30,13; Am 7,14; Ruth 3,13 y 2 Sam 3,8 y siempre [que esta palabra lleva] *atnah*, *sóf pasûq* o *zaqef* es con *patab*<sup>201</sup> igualmente excepto en 1 caso: Iob 33,9’.

203. La tercera noticia alude a la existencia de 11 parejas con este acento. En cada pareja (de 2 palabras) una lleva *rebía* y otra *zaqef*. En la lista de Weil 915 aparece este lema, pero es un error, como puede comprobarse en la masora de Lev 8,19 en relación al mismo lema, que se ha visto en la pág. 215 de “Acentos”.

204. Cf. “Acentos”.

La excepción es \_\_\_\_\_, con acento *milra*>  
 Confirmación: Weil 1571.

### Listas masoréticas

1. Entiende y explica en qué consisten los siguientes encabezamientos de listas.  
 Los ejemplos te darán pistas:

- Och 192

Ez 16,47

Ez 20,44

Esth 9,3

- Apéndice IV (M1)

1 Sam 13,19

1 Sam 30,24                    *sic*

- Okl 76

Is 22,7

Ps 90,8

Dan 3,1

- Och 192:  
 ‘3 palabras de 11 letras’.

- Apéndice IV (M1)  
 ‘1 de 7 versículos que tienen 15 palabras, 7 palabras a un lado y 7 palabras a otro y la palabra de en medio es un *ketíb*.’

- Okl 76:  
 ‘1 de 5 grupos [de palabras] que 3 veces están escritas como 1 palabra y se leen como otra: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_.’

Esta lista se refiere a que estas cinco palabras apacen escritas iguales en tres ocasiones pero que cada vez han de leerse de un modo distinto. En la lista, en la columna de la derecha se da el *qerê*, luego el *ketib* y por el último el pasaje.

2. Explica las listas 84 y 85 del Okl e identifica los *sîmanîm*:

2 Sam 5,2

Iob 38,12

Ez 42,9

Esd 4,12

2 Sam 21,12

El encabezamiento de la primera lista dice: ‘1 de las 3 [parejas de palabras en las que la última letra] de la primera palabra va [al inicio de] la segunda [palabra]’. Es decir, que la última letra de cada palabra se debería leer al inicio de la segunda palabra. En el versículo de 2 Sam 5,2 la lectura sería

; en Iob ; en Ezequiel .

En el encabezamiento de la segunda lista se recoge el fenómeno contrario: ‘y viceversa, 2 palabras [la primera letra de] la segunda [va] con la primera y sus *sîmanîm* [son]’. Es decir, la primera letra de la segunda palabra se debe leer como la última de la primera palabra. La lectura de Esdras es y en 2 Samuel .

3. Busca y explica la información masorética sobre la palabra de Ios 21,30 (A) y descifra la noticia:

:MP

:MM

MP: ‘4 parejas que se diferencian’.

MM: ‘4 parejas de 2 [palabras] que se diferencian, en una se pronuncia el *lef* y en la otra no se pronuncia: Ios 21,30; 1 Par 6,59; Gen 42,38; 44,29; 2 Sam 23,37; 1 Par 11,39; Ier 6,14; 8,11. En la primera [de cada pareja] se pronun-

cia el *alef* y sus *sîmanîm* [en arameo]: (Ios 21,30; 1 Par 6,59), (Gen 42,38; Gen 44,29), (2 Sam 23,37; 1 Par 11,39), (Ier 6,14; Ier 8,11)ʹ.

Confirmación: Ginsburg I 11 § 16c.

E. M. C.  
G. S.

## POR SI QUISIERAS MÁS...

Es casi seguro que al terminar este libro el lector se haya aficionado a la Masora, desee comprobar sus conocimientos y saber cuánto ha aprendido. En este caso proponemos una serie de ejercicios para que se lance en solitario a descifrar las noticias masoréticas.

Esta vez no incorporamos la interpretación de las noticias. De esta manera podrá valorar su progreso en la adquisición de habilidades masoréticas. Si desea conocer si los pasos seguidos han sido los apropiados y si la solución es la correcta deberá ponerse en contacto con las autoras por vía electrónica, dirigiéndose a Elvira Martín Contreras (elvira.martin@cchs.csic.es) o a Guadalupe Seijas (gseijas@filol.ucm.es), indicando en asunto (subject) el título del libro.

Al igual que en *El Masoreta te desafía* se trata de leer, entender y descifrar las noticias masoréticas:

1. Deut 14,7 (M1)

:MP  
:MM

2. Num 34,2 (M1)

:MP  
:MM

3. 1 Sam 20,29 (C)

:MP  
:MM

4. Gen 10,3 (M1)

:MP

5. Deut 15,9 (M1)

:MP

:MM

6. Ios 2,13 (L)

:MP

:MM

7. Num 29,2 (L)

:MP

:MM

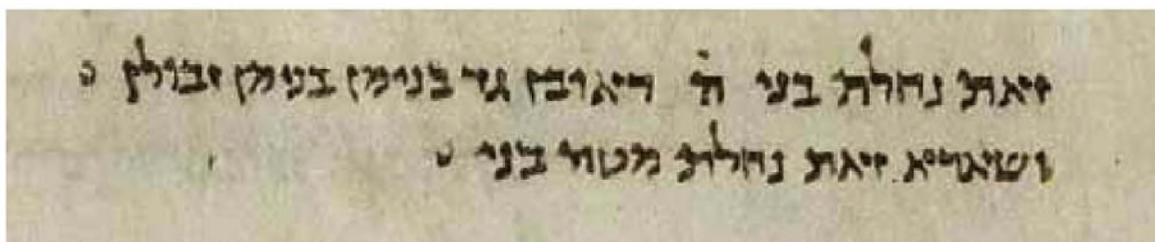
8. Prov 17,3 (L)

:MP

:MM

9. Ios 13,23 (A)

:MM



10. Mal 1,14 (C)

:MP

:MM

11. 2 Reg 1,3 (L)

:MP

:MM

E.M.C.

G.S.



## PASAJES BÍBLICOS

### Génesis

1,1	33,165, 261	19,16	271	36,1	134
		19,17	197	36,5	179
2,4	134	19,23	187	36,9	134
2,5	122	19,25	207	36,39	152,257
2,11	123,215	19,33	102,167	37,2	134
2,13	215	20,13	128	37,12	167,168
3,10	271	22,11	123	38	49
3,17	195	23,6	132	39,8	271
4,22	199	23,11	132	39,17	146
5,1-25,19	134	23,15	132	41,8	149
5,5	127	23,16	132	41,26	133
5,20	216	24,3	150	41,45	199
6,2	133	24,12	271	41,50	199
6,18	218	24,37	149,150	42,38	273,274
8,11	102	24,55	173,175, 263	43,1	122
8,19	135			44,29	273,274
10,3	275	24,60	219	45,6	150
11,32	166	25,14	122	45,22	153
12,3	209	25,22	225	46,2	123
12,5	146	26,3	207	46,3	207
14,13	134	26,4	207	46,20	199
14,24	134	26,6	122	46,23	122
15,5	168	26,28	138	47,3	136
15,8	158	27,3	177,190	47,24	133
16,5	167,170, 224,262	27,9	249	47,29	142
		27,34	209	48,1	139,252
18,4	113,114	27,38	209	49,18	122
18,5	173,175, 263	27,41	142	49,30	132
		28,2	249		
18,7	149	28,19	268		
18,9	167,168	29,21	145	Éxodo	
18,19	140	30,11	223	1,3	122
18,22	171,172, 263	31,13	207	1,12	225
		31,32	249	2,3	230
19,2	113,114	32,15	250	2,7	196
19,8	207	33,44	167	2,9	134
19,15	225,228	34,19	205	2,18	138
				2,21	106

3,4	123	26,10	226	13,2	139
3,7	138	27,19	110	13,9	123
3,17	205	28,1	39	13,33	124,165,
3,18	218,230	28,3	40		261
3,19	166	28,11	41	14,12	135
4,10	271	28,13	122	14,15	135
4,21	128	28,21	41	14,24	135
7,15	258	29,28	186,189	14,41	225
8,7	196	30,13	204	14,55	122
8,16	258	30,23	197	14,56	122
8,17	145	32,25	166	15,3	138
8,18	150	33,2	150	16,1-18,30	150
8,25	258	34,7	261	16,31	150
9,18	230	34,14	261	18,27	207
10,5	255	34,25	268	19,11	231
10,6	145	36,9	109,111,		
11,4	258		112	19,15	102
11,10	250	36,11	226	19,20	144
13,3	226	36,17	226	19,26	102
13,9	226	39,14	41	21,20	112
13,14	226			22,22	112
13,16	226	Levítico		22,27	141
13,17-17,16	112	6,7	138	23,32	150
14,14	44	6,8	266	24,9	186
15,7	171	7,1	138	25	257
16,33	112	7,11	138	25,14	139,252,
17,5	249	7,38	143,253		253
20,8	268	8,15	215	25,16	133
21,8	229	8,19	215,216	25,25	133,152,
22,17	122		271		256,257
23,18	268	8,23	216,222,		
23,24	231		270,271	25,34	186
23,28	151	9,15	123	25,35	257
23,30	196	10,4	216	25,39	257
24,10	205	10,16	124	26,18	226
25,1	110	11,3	204	26,21	226
25,3	138	11,6	204	26,24	226
25,10	136	11,42	124,165,		
26,4	226		261,262	26,28	226
26,5	109,110,	11,43	136	27,9	189,266
	111,112	12,3	137	Números	
				1,5-15	138
				1,12	139

2,14	138	14,6	215	34,4	185,265,
2,31	100	14,17	261		266
3,8	122	14,38	215	36,6	131,252
3,39	126,167	15,31	230	36,11	151
3,40	141	16,18	127,250		
3,43	127	17,7	249		Deuteronomio
4,10	129	17,14	215	1,5	152,256
4,16	227	17,20	126	1,14-1,24	100
4,19	138	17,25	141	1,17	114
4,31	138	18,20	141	2,13	82
5,10	227	21,8	141	3,11	230
5,15	186	21,30	126,167	3,16	157
5,21	204	22,18	215	3,23	125
6,13	138	23,13	97,180	3,24	103
6,24	122	23,19	231	4,42	207
7,2	166	23,26	215	4,44	138
7,11	135	24,6	228	4,45	147,255
7,13	145	25,4	141	5,12	200,267,
9,10	126,167,	25,9	215		268
	168	25,10-30,1	270	5,27	207
10,29	138	25,12	167	6,1	138
10,33	162	26,8	122	6,4	164,261
10,34	162	26,9	225	6,5	165
10,35	162,171,	26,23	197,222,	6,10	133
	260		270	6,11	196
10,35-36	161,	26,33	151	6,16	203
	170,260	26,42	270	7,1	151
10,36	162,260	26,48	270	7,22	207
11,11	139,253	27,1	151	8,9	119,249
11,15	171,172,	27,5	164,261	8,11	141,142,
	207,263	27,18	141		151
11,16	141	28,2	228	8,20	270
12,4	141	29,2	276	9,26	143,254
12,12	171,263	29,15	126,167	9,27	115,116,
12,14	141	29,32-34	250		117,118
13,9	158	29,33	127,250	11,1	142,151
13,22	90,189,	31,2	173,175,	11,7	215
	266,267		263	11,17	158
13,23	134	32,32	123	12,23	148
13,29	151	33,27	130	13,23	134
13,30	82	34,2	275	14,7	275
				15,9	276

16,19	102	1,5	102		274
17,6	137	1,7	186,266	21,37	190
17,9	218	2,1	160,203,	22,7	154
18,15	123		204,259,260	23,16	215
19,5	137	2,9	257	24,3	176
19,11	206,207	2,13	276	24,14	131
20,17	150,151	3,4	155,177	24,15	154
23,7	119,250	3,13	257		
26,3	218	3,16	154		
26,14	231	6,1	159,257,	Jueces	
26,17	142,151		258	1,6	104,105
27,6	259	6,4	226	1,8	203
28,5	122	6,6	226	1,21	200,269
28,17	122	6,8	226	1,24	258
28,26	33	6,13	226	1,27	106
28,27	137	6,14	112	1,31	154,230
28,31	148	7,16	226	1,35	106
28,42	40	7,17	226	2,1	205
28,68	130	7,18	226	2,20	206
29,21	129	7,21	198	2,22	187
29,27	170,261	8,11	155	3,15	204
29,28	167	8,17	187	4,11	177
30,11	129	8,34	160,258	5,2	209
30,16	142	9,1	196	5,8	207
31,2	40	10,24	158,177	5,14	148
31,11-28	40	10,41	157	5,17	189,267
31,12	144	11,3	150	8,23	229
31,14	142	11,14	122	9,8	177,180
31,23	140	11,16	224	10,8	225
31,24	259	13,23	276	11,1	269
32,6	164,165,	15,4	266	11,3	101
	261	15,43	211,269	11,13	157
32,13	145,146	17,3	151	11,22	157
32,14	135	17,12	106	11,33	157
32,18	166,170,	18,12	266	11,34	266
	261	18,14	266	13,21	130
33,1	138	18,19	266	14,12	153
33,7	138	18,21	135	15,5	157
33,14	133	19,13	230	16,31	251
Josué		19,26	205	17,9	271
1,4	156,157	21,30	232,273,	17,11	106

18,29	268	22,19	157	7,38	111,112
18,30	163,170, 260,261	26,8	112	8,58	142,151
19,13	180	26,22	106	9,20	151
20,18	226	28,11	205	10,7	149
20,20	226	30,13	271	10,19	230
20,23	226	30,24	231,272	11,8	128
20,26	133			11,9	144
20,28	226	2 Samuel		12,16	171,263
20,48	203	2,21	119,249	12,23	215
		3,8	271	13,26	213
		3,22	267	14,2	229
1 Samuel		5,2	185,264, 273	14,12	230
1,7	148,227			16,12	198
1,11	138	6,19	112	17,4	249
1,18	155	6,20	206	17,15	150,188
2,16	249	8,3	185,264	19,16	252
2,26	149	12,3	208	19,19	252
3,10	123	13,25	206	20,9	114,115
3,13	171,172, 263	14,19	188	21,8	106
4,13	179	16,5	204,258	22,43	266
4,18	251	16,12	171,263		
7,17	131,251	19,8	258	2 Reyes	
9,2	149	19,10	228	1,3	277
9,21	222,271	19,20	167	2,3	187
12,22	256	20,1	171	2,11	81
13,19	231,272	21,12	273	3,11	252
13,21	123	23,9	230	3,24	187
14,24	106	23,37	273,274	4,15	130
15,9	228	24,3	217	4,29	249
15,35	206	24,15	157	4,39	266
16,1	206	24,24	205,253	5,12	154
17,17	158			6,31	252
17,39	106	1 Reyes		7,12	230
18,10	220	2,1	142	7,13	106
18,16	258	2,3	142	8,6	133
20,19	218	2,46	228	9,1	249
20,20	230	3,2	112	10,29	187
20,23	114,115	3,28	251	11,4	268
20,29	275	7,7	227	12,10	154
20,31	249	7,18	109,111, 112	12,13	66
				14,7	106

17,11	211,270	41,17	228	3,25	136
17,13	216	42,2	231	4,2	209
18,27	178	42,18	146	5,14	215
19,37	183	42,22	255	6,13	157
20,9	215	43,16	216	6,14	273,274
23,33	154	44,9	167	6,25	230
25,10	228	44,14	165	7,25	196
		44,23	146	8,2	229
Isaías		45,24	267	8,10	157
1,16	113	46,4	157	8,11	273,274
2,7	143,254	46,13	101	9,18	146
3,15	180	49,10	231	11,7	196
3,17	139	49,13	146	12,6	133
5,5	214	51,13	146	13,6	249
6,9	138	51,16	146	13,20	230
6,13	187	52,3	216	14,20	136
8,12	102	52,10	146	16,19	136,146
9,6	166,170,	54,9	196	19,11	137
	262	56,1	216	20,17	230
9,16	229	56,10	261	21,7	229
13,8	271	58,12	66	23,18	230
14,9	146	60,9	141	25,33	229
14,21	146	63,19	187	27,8	229
14,23	128	66,1	216	27,19	197
16,12	147,255	66,11	225	30,8	227
21,2	230			30,17	205
21,15	209	Jeremías		31,8	146
22,7	232,272	2,6	200,268	34,11	203
25,2	229	2,11	171,172,	36,6	218
25,10	230		263	38,11	106
26,19	132	2,17	141	38,21	215
28,12	158,159	2,19	141	39,7	211,269
28,22	225	2,24	230	39,13	165
29,11	106,107,	2,27	230	44,10	231
	108	2,31	129	44,22	255
30,23	197	3,7	226	44,29	138
30,32	187,230	3,8	226	46,8	205
32,12	202	3,10	226	46,16	198
33,9	146	3,11	226	48,20	230
36,14	216	3,13	141	48,45	187
37,30	176	3,24	136	49,10	230

50,6	266	39,16	230	Habacuc	
50,8	123	40,18	227	1,12	171,263
50,11	230	41,15	158	3,14	228
51,3	184	41,20	167	Sofonías	
51,11	145	42,9	273	2,15	216
51,48	267	43,26	145	3,17	141
52,33	230	46,22	167	Ageo	
		47,10	230	2,1	215
		48,10	216	2,2	215
Ezequiel		Oseas		Zacarías	
1,13	258	2,12	228	2,12	171,172,
1,14	158	4,7	171,263		263
2,2	215	5,11	256	4,7	230
2,3	215	9,2	187	5,7	112
3,1	215	14,3	249	6,10	218
3,24	215	Joel		12,1	146
8,17	171,263	4,19	158	14,12	138
14,1	267	Amos		Malaquías	
14,4	230	1,2	271	1,13	171,263
14,16	197	1,5	216	1,14	276
16,44	230	4,9	219	2,13	138
16,47	131,231,	5,16	206	2,14	147,254
	251,272	7,14	271	3,22	261
20,32	270	9,15	141	Salmos	
20,38	267	Jonas		4,7	228
20,44	231,272	1,14	158	10,15	250
21,35	147,255	Miqueas		17,11	230
23,44	267	6,10	188	19,6	258
24,6	230	7,10	129,141	22,5	136
27,19	267	Nahum		27,13	167
27,20	267	1,3	156	34,1	195
28,14	207	2,10	254	35,20	146
29,21	102	3,8	254	36,7	173,175,
31,14	229	3,9	254		263
31,15	136			42,10	268
32,18	228			43,2	268
34,13	135			44,4	146
34,24	227				
36,5	230				
36,20	54,267				
37,22	266				

46,5	123	3,26	231	14,4	133
48,5	196	6,21	196	16,8	133
48,11	146	6,29	230	16,28	165
59,10	268	7,20	171,172,	17,3	276
59,18	268		263	18,24	188
62,4	197	8,8	123	20,3	53
66,15	205	8,21	129	20,7	123
68,26	173,175,	9,34	261	23,21	228
	263	10,6	250	30,14	146
72,16	225	11,5	269	30,21	146
72,17	209	12,14	229		
74,7	202	13,5	45		
77,21	123	15,7	123	Ruth	
78,12	123	15,29	231	1,6	122,201
78,36	163	21,21	225	3,3	179
80,14	162,163,	26,9	230	3,12	184
	261	31,22	230	3,13	271
80,16	261	32,3	58,171,	3,14	178
81,4	230		172,263	3,17	183
84,4	261	33,9	271	4,7	138
86,8	103	33,21	230	4,9	190
90,8	232,272	33,28	230	4,18	134
92,8	225	36,17	227		
93,5	228	38,12	273		
95,1	228	38,13	163,261	Cantar	
106,20	171,263	38,15	163,164,	1,1	261
107,21-26	161		261	1,2	52
107,23	260	39,8	250	1,14	134
107,23-28	161	39,18	158,159	3,12	33
107,24	260			4,11	123
107,25	260	Proverbios		5,2	149
107,26	260	1,1	261	7,10	52
107,27	260	1,5	217	7,12	228
107,28	260	2,13	146	8,6	196
107,40	161,162,	2,17	146		
	260	4,10	249		
137,6	205	4,11	66	Eclesiastés	
145,8	156	4,13	228	1,7	146
		7,17	123	1,11	100
Job		9,9	217	5,10	195
3,5	197	13,25	249	5,11	123

6,10	255	3,15	225	4,40	149
7,1	261	3,29	158	6,59	273,274
7,23	58	4,31	209	9,15	160,204, 259,260
9,11	138	6,11	230		
10,20	106	6,20	261	11,39	273,274
12,13	165,261	8,1	144	12,2	123
		8,4	229	12,18	136
Lamentaciones		8,9	187	13,2	225
1,1	84	9,8	196	21,24	253
2,22	140	10,14	230	27,1	111,112
3,19	263	10,17	105	27,29	252
3,20	171	11,18	154	28,11	196
3,54	228			29,20	209
5,21	196	Esdras			
		3,7	158		
Ester		4,8	191		
1,6	261	4,12	273	2 Crónicas	
1,22	123	5,15	271	9,26	157
2,2	133,226	6,15	158	9,29	230
3,3	226	9,1	151	10,16	171,263
6,3	226	10,35	230	11,3	215
6,5	223	10,44	230	15,13	157
6,10	216			16,2	257
9,3	231,272	Nehemías		16,4	257
9,29	261	4,5	229	23,1	268
		12,14	230	24,23	203
Daniel				25,17	180
2,39	158	1 Crónicas		29,9	136
2,7	230	1,1	261	30,11	148
3,1	232,272	1,46	257	31,10	269
3,2	226	1,47	257	34,9	230
3,5	226	1,50	257	34,11	196
3,7	225	1,51	257	34,21	136
3,10	225	2,5	58		

## PASAJES RABÍNICOS

<b>Misná</b>		Mas Sof 6,8	183
Abot 3,13	37	Mas Sof 6,9	184
		Mas Sof 9	165
		Mas Sof 9,6	166
<b>Talmud de Babilonia</b>			
BB 14b	52		
BB 109b	163		
Ber 4a	167		
Erub 13a	53		
Meg 3a	52		
Meg 25b	179		
Men 29b	53		
Ned 37b	53		
Ned 37b-38a	52,173		
Qid 30a	52,163,165		
Qid 66b	167		
Sabb 103b	53		
Sanh 94a	166		
Sanh 103b	164		
Sot 20a	53		
Taan 8a	52		
		<b>Tosefta</b>	
		TosSanh 14,7-8	163
		<b>Midrás</b>	
		CantR 1,2	52
		CantR 2,5	163
		CantR 3,4	163
		GenR 13,3a	54
		GenR 34,8	53
		GenR 45,5	168
		GenR 48,15	168
		GenR 78,9	168
		LamR Proem 15	53
		LevR 11	163
		LevR 19,2	53
		LevR 23,12	166
		MidrProv 26,24	167
		NumR 9	166
		NumR 9,10	167
		RutR 7,2	166
		Sifra Lev 1,1	53
		Sifra Lev 1,9	53
		SNum 9	167
<b>Talmud de Jerusalén</b>			
TJ Ber 9,2	163		
TJ Meg 1,9	52,198		
TJ Meg 4,1	52		
TJ Sanh 11,7	163		
TJ Taan 4,2	182		
<b>Tratados extracanáonicos</b>			
ARNa 34,5	167,168		
ARN 34a	163		
ARN 37b	163		

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Alba Cecilia, A., *Biblia babilónica: Ezequiel*. Edición crítica según manuscritos hebreos de puntuación babilónica (Madrid 1980).
- , *Biblia babilónica: Isaías*. Edición crítica según manuscritos hebreos de puntuación babilónica (Madrid 1980).
- , *Biblia babilónica: Jeremías*. Edición crítica según manuscritos hebreos de puntuación babilónica (Madrid 1987).
- Albright, W. F., «A Biblical Fragment from the Maccabean Age», *JBL* 61 (1937) págs. 145-176.
- Alonso Schökel, L. - J. Mateos (eds.), *Nueva Biblia Española* (4ª ed. Madrid 1990).
- Azcárraga Servert, M<sup>a</sup>. J., *Minhaṭ Šay de Y. S. de Norzi: Profetas Menores*. Traducción y anotación crítica (Madrid 1987).
- , *Minhaṭ Šay de Y. S. de Norzi: Isaías*. Traducción y anotación crítica (Madrid 1993).
- , «Las *štiyyôt gedólôt* en las compilaciones masoréticas», *Sefarad* 54 (1994) págs. 13-29.
- , *La masora parva del códice de Profetas de El Cairo*. Índice analítico (Madrid 1997).
- , «The Orthographic Irregularities in the Manuscript M1 of the Library of the Universidad Complutense de Madrid», *Sefarad* 59 (1999) págs. 239-250.
- , «El manuscrito G-II-8 de El Escorial: estudio interno» en *El Manuscrito Hebreo Bíblico G-II-8 de la Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial*, M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert - E. Fernández Tejero - M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio (Madrid 2000).
- , *Las masoras del libro de Números*. Códice M1 de la Universidad Complutense de Madrid (Madrid 2001).
- , *Las masoras del libro de Levítico*. Códice M1 de la Universidad Complutense de Madrid (Madrid 2004).
- , «Un apéndice ornamental a Reyes en el ms. M1 de la Universidad Complutense de Madrid», *Sefarad* 64 (2004) págs. 227-241.

- Bacher, W., «A Contribution to the History of the Term 'Massorah'», *JQR* 3 (1891) págs. 785-790.
- Baer, S. - H. L. Strack, *Die Dikduke Ha-Teamim des Abdon ben Moscheb ben Ascher* (Leipzig 1879; reed. Jerusalem 1970).
- Barco del Barco, F. J. del, «La función sintáctica y poética de los acentos de la masora: ejemplos en el libro de Amós», *Sefarad* 60 (2000) págs. 3-18.
- , *Sintaxis verbal en los Profetas Menores preexílicos* (Madrid 2001) <http://biblioteca.universia.net/irARecurso.do?page=http%3A%2F%2Fprints.ucm.es%2F4498%2F1%2Fts.pdf&id=3918272>><http://eprints.ucm.es/4498/1/ts.pdf>. Tesis doctoral.
- , *Catálogo de Manuscritos Hebreos de la Comunidad de Madrid*, vol. I (Madrid 2003).
- , *Catálogo de Manuscritos Hebreos de la Comunidad de Madrid*, vol. II (Madrid 2004).
- Barnes, E. W., «Ancient Corrections in the Text of the Old Testament (*Tiqqun Sopherim*)», *JTS* 1 (1900), reimpresso en *The Canon and Masorah of the Hebrew Bible: The Talmudic and Midrashic Evidence*, ed. S. Z. Leiman (New York 1974).
- Barr, J., «A New Look at Qere/Kethib, Remembering all the Way», *OTS* 21 (1981) págs. 19-37.
- Barthélemy, D., «Les Tiquuné Sopherim et la critique textuelle de l'Ancien Testament», *SVT* 9 (1962) págs. 285-304.
- Beck, A. B. - D. N. Freedman - J. A. Sander (eds.), *The Leningrad Codex: A Facsimile Edition* (Grand Rapids 1997).
- Beit-Arié, M. - C. Sirat - M. Glatzer, *Codices hebraicis litteris exarati quo tempore scripti fuerint exhibentes*, 4 vols. (Paris-Jerusalem 1997-2006).
- , *The Makings of the Medieval Hebrew Book* (Jerusalem 1993).
- Ben-David, I., «Disjunctive Accents *Imperatores* and *Quasi-Imperatores*» [en hebreo], en *Proceedings of the Ninth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies 1989*, ed. A. Dotan (Atlanta 1992) págs. 1\*-21\*.
- Ben Hayyim, Z., «Masorah we-masoret» [en hebreo], *Lešonénu* 21 (1957) págs. 283-292.
- Ben Zvi, N. (ed.), *Jerusalem Crown: The Bible of the Hebrew University of Jerusalem* (Jerusalem 2000).

- Benavente, S., *Tešubot Talmidé Menahem ben Saruq al Dibré de Dunaš ben Labrat* (Granada 1986).
- Betzer, Z. (ed.), *Jedidab Solomon Raphael Norzi, The Addenda to Minbat Shay. Critical Edition and Introduction* (Jerusalem 1997).
- Biblia Hebraica Quinta: General Introduction and Megilloth/ cum apparatu critico novis curis elaborato participantibus*, R. Althann [et al.]. / *Ruth*, J. de Waard. / *Canticles*, P. B. Dirksen. / *Qobeleth*, Y. A. P. Goldman. / *Lamentations*, R. Schäfer. / *Esther*, M. Saebo (Stuttgart 2002).
- Biblia Hebraica Stuttgartensia*, ediderunt K. Elliger et W. Rudolph, Textum Masoreticum curavit H. P. Ruger, Masoram elaboravit G. E. Weil (Stuttgart 1977).
- Biblia Rabbinica*, A Reprint of the 1525 Venice Edition, Edited by Jacob ben Hayyim Ibn Adoniya, Introduction by Moshe Goshen Gottstein (Jerusalem 1972).
- Blau, L., *Masoretische Untersuchungen* (Budapest 1891).
- Bonsirven, J., *Exégèse rabbinique et exégèse paulinienne* (Paris 1939).
- Breuer, M., «*Ketiv, Qeré and Tešim* (Written, Read and Chanted)» [en hebreo], *Lešonénu* 45 (1981) págs. 260-269.
- , *Torah Nevišim Ketuvim Proofread According to Mesorah of Keter Aram Tšova and like Manuscripts* (Jerusalem 1989).
- Brewer, M., *The Biblical Accents as Punctuation* (Jerusalem 1958).
- Cantera, F. - M. Iglesias (eds.), *Sagrada Biblia* (3ª ed. Madrid 2000).
- Carasik, M. A., «Exegetical Implications of the Masoretic Cantillation Marks in Ecclesiastes», *HS* 42 (2001) págs. 145-165.
- Cohen, M. B., *The System of Accentuation in the Hebrew Bible* (Minneapolis 1969).
- , «Masoretic Accents as a Biblical Commentary», *JANES* 4 (1972) págs. 2-11.
- Cohen, M. (ed.), *Mikarašot Gedolot 'haKeter'. A Revised and augmented scientific edition of 'Mikarašot Gedolot'. Based on the Aleppo Codex and early Medieval MSS: Joshua. Judges, with an Introduction* (4ª ed. Ramat-Gan 2000); *Samuel I & II* (3ª ed. Ramat-Gan 1999); *Genesis part I* (2ª ed. Ramat-Gan 2001); *Isaiah* (3ª ed. Ramat-Gan 2003); *Ezekiel* (2ª ed. Ramat-Gan 2004); *Psalms part I* (2ª ed. Ramat-Gan 2003); *Psalms part II* (2ª ed. Ramat-Gan 2004); *Genesis part II* (2ª ed. Ramat-Gan 2004); *Exodus part II* (Ramat-Gan 2007).

Cross, F. M. - S. Talmon, *Qumran and the History of the Biblical Text* (Cambridge-London 1975).

Chiesa, B., *L'Antico Testamento Ebraico secondo la tradizione palestinese* (Torino 1978).

—, *The Emergence of Hebrew Biblical Pointing. The Indirect Sources* (Frankfurt 1979).

Davies, P., «Qumran Studies» en *The Oxford Handbook of Biblical Studies*, eds. J. W. Rogerson - J. M. Lieu (Oxford 2006), págs. 99-107.

Derenbourg, J., «Manuel du Lecteur d'un auteur inconnu», *JA* 16 (1870) págs. 309-550.

Díaz Esteban, F., «Notas Sobre la Masora», *Sefarad* 14 (1954) págs. 315-321.

—, «Los supuestos errores de la Masora», *Sefarad* 26 (1966) págs. 3-11.

—, «El fragmento babilónico Ms. Hebr. d. 62 folio 7 de la Bodleiana de Oxford», *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 2 (1966) págs. 89-107.

—, «References to Ben Asher and Ben Naftali in the Massora Magna Written in the Margins of MS Leningrad B 19A», *Textus* 6 (1968) págs. 62-74.

—, *Sefer Oklah we-Oklah*. Colección de listas de palabras destinadas a conservar la integridad del texto hebreo de la Biblia entre los judíos de la Edad Media (Madrid 1975).

Díez Macho, A., *Manuscritos hebreos y arameos de la Biblia* (Roma 1971).

Díez Macho, A., con la colaboración de A. Navarro Peiro, *Biblia babilónica: fragmentos de Salmos, Job y Proverbios (Ms. 508A del Seminario Teológico Judío de Nueva York)* (Madrid 1987).

Díez Merino, L., *La Biblia babilónica* (Madrid 1975).

Dotan, A., *The Diqduqé Hattaxmim of Abaron ben Moše ben Ašer*. With a Critical Edition of the Original Text from New Manuscripts (Jerusalem 1967).

—, *Ben Asher's Creed - A Study of the History of the Controversy* (Missoula 1977).

—, *Thesaurus of the Tiberian Masora. A Comprehensive Alphabetical Collection of Masoretic Notes to the Tiberian Bible Text of the Aaron ben Asher School*. Sample Volume. The Masora to the Book of Genesis [en hebreo] (Tel-Aviv 1977).

—, «Masoretic Rubrics of Indicated Origin in Codex Leningrad (B19a)», en *VIII International Congress of the International Organization for Masoretic Studies: Chicago, 1988*, ed. E. J. Revell (USA 1990) págs. 37-44.

- , «From Masora to Grammar - The Beginnings of Grammatical Thought in Hebrew» [en hebreo], *Lešonénu* 54 (1990) págs. 155-168.
- , «De la massora à la grammaire. Les débuts de la pensée grammaticale dans l'hébreu», *JA* 278 (1990) págs. 13-30.
- , «Masoretic Schools in the Light of Saadia's Teaching», en *Proceedings of the Twelfth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies*, ed. E. J. Revell (USA 1996) págs 1-9.
- , *The Awakening of Word Lore: From the Masora to the Beginnings of Hebrew Lexicography* [en hebreo] (Jerusalem 2005).
- , «Masora», *EJ* 13 (2007) págs. 603-656.
- Dotan, A. (ed.), *Torah, Nevi'im u-Khetuvim* (Tel Aviv 1973). Revisión y reedición de A. Dotan (ed.), *Biblia Hebraica Leningradensia: Prepared According to the Vocalization, Accents, and Masora of Aaron ben Moses ben Asher in the Leningrad Codex* (Peabody 2001).
- Dukan, M., *La Bible hébraïque. Les codices copiés en Orient et dans la zone séfarad avant 1280* (Turnhout 2006).
- Eldar, I., *Study of the Art of Correct Reading as Reflected in the Medieval Treatise Hidayat al-Qari (= Guidance of the Reader)* (Jerusalem 1994).
- Even-Shosan, A., *A New Concordance of the Bible* [en hebreo] (Jerusalem 1996).
- Fernández Tejero, E., *La tradición textual española de la Biblia hebrea: el manuscrito 118-Z-42 (M1) de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid* (Madrid 1976).
- , *Texto hebreo bíblico de Sefarad en el Minhag Šay de Y. S. de Norzi* (Madrid 1979).
- , «Los tratados de Y. S. de Norzi sobre las *qames batuf*», *Sefarad* 39 (1979) págs. 225-236.
- , «Report on Cairo Codex Edition», en *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS)*. Dedicados a Harry M. Orlinsky, ed. E. Fernández Tejero (Madrid 1983) págs. 79-86.
- , «Masora y Exégesis», en *Simposio Bíblico Español*, eds. N. Fernández Marcos, J. Treballe Barrera y J. Fernández Vallina (Madrid 1984) págs. 183-191.
- , «El tratado de Y. S. de Norzi sobre el *Ma'arik*», *Henoch* 8 (1986) págs. 365-392.
- , *La masora magna del código de Profetas de El Cairo*. Transcripción alfabético-analítica (Madrid 1995).

- , «Masora or Grammar Revisited», en *Proceedings of the Twelfth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies*, ed. E. J. Revell (Cambridge 1996) págs. 11-23.
- , «Los manuscritos hebreos bíblicos españoles» en *El Manuscrito Hebreo Bíblico G-II-8 de la Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial*, M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert - E. Fernández Tejero - M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio (Madrid 2000).
- , *Las masoras del libro de Génesis*. Códice M1 de la Universidad Complutense de Madrid (Madrid 2004).
- , *Las masoras del libro de Josué*. Códice M1 de la Universidad Complutense de Madrid (Madrid 2009).
- , «No es así, aunque así os parezca. Los *sebîrîn* del libro de Josué», *MEAH* 58 (2009) págs. 27-40.
- Fernández Tejero, E., - N. Fernández Marcos, «Paul E. Kahle and Federico Pérez Castro: The Origins of the Madrid School of Biblical Text Criticism», *Sefarad* 68 (2008) págs. 5-14.
- Fernández Tejero, E. - M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio, «Las masoras de A, C y L en el libro de Nahum», *Sefarad* 41 (1981) págs. 27-69.
- , «Las masoras de A, C y L en el libro de Joel», en *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS)*. Dedicados a Harry M. Orlinsky, ed. E. Fernández Tejero (Madrid 1983) págs. 205-242.
- Francisco, Edson de Faria, *Manual da Bíblia Hebraica. Introdução ao Texto Massorético. Guia Introdutório para a Bíblia Hebraica Stuttgartensia* (3<sup>a</sup> ed. Brasil 2008).
- Freedman, D. - M. B. Cohen, «The Masoretes as Exegetes: Selected Examples», en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 35-46.
- Frensdorff, S., *Das Buch Ochlal W'ochlal* (Hannover 1864; reed. New York 1972).
- , *Die Massora Magna nach den ältesten Drucken mit Zuziehung alter Handschriften* (Hannover-Leipzig 1876).
- , *The Massorah Magna*. Prolegomenon by G. E. Weil (New York 1968).
- Gesenius, W. - E. Kautzsch - A. E. Cowley, *Hebrew Grammar* (Oxford 1910).
- Gibson, J. C. L., «The Masoretes as Linguists», *OTS* 19 (1974) págs. 86-96.
- Ginsburg, C. D., *The Massoreth ha Massoreth of Elias Levita* (London 1867).

- , *Introduction to the Massoretico-Critical Edition of the Hebrew Bible* (London 1897, reed. New York 1966).
- , *The Massorah Compiled from Manuscripts Alphabetically and Lexically Arranged, With an Analytical Table of Contents and Lists of Identified Sources and Parallels* by A. Dotan, 4 vols. (New York 1975).
- Ginsburg, C. D. (ed.), *Jacob ben Chajim ibn Adonijah's Introduction to the Rabbinic Bible and the Massoreth ha-Massoreth of Elias Levita* (London 1867, reed. New York 1968 con *Prolegomenon* de N. H. Snaith).
- Girón Blanc, L. F., *Midrás Cantar de los Cantares Rabbá* (Navarra 1991).
- Glatzer, M. (ed.), *Companion Volume to the Jerusalem Crown* (Jerusalem 2002).
- Gordis, R., *The Biblical Text in the Making: A Study of the Kethib-Qere* (Philadelphia 1937; reed. New York 1971).
- Goshen-Gottstein, M., «The Rise of the Tiberian Bible Text», en *Biblical and Other Studies*, ed. A. Altmann (Cambridge 1963) págs. 79-122.
- , *The Book of Isaiah. Sample Edition with Introduction* (Jerusalem 1965).
- Goshen-Gottstein, M. (ed.), *The Aleppo Codex* (Jerusalem 1976).
- , *The Book of Isaiah: The Hebrew University Bible* (Jerusalem 1995).
- Goshen-Gottstein, M. - S. Talmon (eds.), *The Book of Ezekiel: The Hebrew University Bible* (Jerusalem 2004).
- Graves, M., «The Origins of Ketiv-Qere Readings», *TC* 8 (2003) (<http://rosetta.reltech.org/TC/vol08/Graves2003.html>).
- Greenspahn, F. E., *Hapax Legomena in Biblical Hebrew: A Study of the Phenomenon and Its Treatment since Antiquity with Special Reference to Verbal Forms* (Chico CA 1984).
- Gumpertz, Y. G., «Yekutiel ben Judah ha-Kohen», *EJ* 11 (2007) págs. 116-117.
- Gutmann, J., «Masorah Figurata: The Origins and Development of a Jewish Art Form», en *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS)*. Dedicados a Harry M. Orlinsky, ed. E. Fernández Tejero (Madrid 1983) págs. 49-62.
- Harris, I., «The Rise and Development of the Massorah. I», *JQR* 1 (1898-1899) págs. 128-142; 2, págs. 223-257.
- Hegg, T., *An Introduction to the Masorah of the Hebrew Bible* (Tacona 2003).
- Heidenheim, W., *Meor Einayim* (Rödelheim 1818-1821).

- Herzl, A., «Masoretic Accents», *EJ* 13 (2007) págs. 656-664.
- Himelfarb, L., «The Identity of the First Masoretes», *Sefarad* 67 (2007) págs. 37-50.
- Hyvernat, H., «Petite Introduction à l'Étude de la Massore», *RB* 11 (1902) págs. 551-563; 12 (1903) págs. 529-542; 13 (1904) págs. 521-546; 14 (1905) págs. 203-234, 515-542.
- Jellinek, A., *Jedidjab Salomo Norzi's Einleitung, Titelblatt und Schlusswort zu seinem masoretische Biblecommentar* (Wien 1876).
- Jouon, P. - T. Muraoka, *Gramática del Hebreo Bíblico*. Edición en español preparada por Miguel Pérez (Estella 2007).
- Kahle, P., *Der masoretische Text des Alten Testament: nach der Überlieferung der babylonischen Juden* (Halle 1902).
- , *Masoreten des Ostens* (Leipzig 1913; reed. Hildesheim 1966).
- , *Masoreten des Westens*, 2 vols. (Stuttgart 1927-1930; reed. Hildesheim 1967 y 1984).
- , «Die hebräischen Bibelhandschriften aus Babylonien», *ZAW* 46 (1928) págs. 113-137.
- , *The Cairo Geniza* (2<sup>a</sup> ed. Oxford 1959).
- Kelley, P. H. - D. S. Mynatt - T. G. Crawford, *The Masorah of Biblia Hebraica Stuttgartensia. Introduction and Annotated Glossary* (Cambridge 1998).
- Khan, G., *The Early Karaite Tradition of Hebrew Grammatical Thought* (Leiden-Boston-Köln 2000).
- Kittel, R. - P. Kahle (eds.), *Biblia Hebraica* (3<sup>a</sup> ed. Stuttgart 1937).
- Klein, M. L., *The Masorah to Targum Onqelos: as Preserved in Mss Vatican Ebreo 448, Rome Angelica Or. 7, Fragments on the Cairo Genizah in Earlier Editions by A. Berliner and S. Landauer / Critical Edition with Comments and Introduction* (New York 2000).
- Koehler, L. - W. Baumgartner, *The Hebrew and Aramic Lexicon of the Old Testament*, 4 vols. (Leiden-New York-Köln 1995).
- Kogut, S., *Correlations between Biblical Accentuation and Traditional Exegesis* [en hebreo] (Jerusalem 1996).
- Lagarde, P., *Mittheilungen I* (Göttingen 1884).

- Levy, K., *Zur masoretischen Grammatik, Texte und Untersuchungen* (Stuttgart 1936).
- Lieberman, S., *Hellenism in Jewish Palestine* (New York 1950).
- Lipschütz, L., «Mishael ben Uzziel's Treatise on the Differences Between Ben Asher and Ben Naphtali», *Textus* 2 (1962) págs. - .
- , «Kitab al-Khilaf, the Book of the Hillufim», *Textus* 4 (1964) págs. 1-29.
- , *Kitab al-Khilaf: Mishael Ben Uzziel's Treatise on the Differences between Ben Asher and Ben Naphtali* (Jerusalem 1965).
- Loewinger, D. S., «Lonzano, Menahem ben Judah», *EJ* 13 (2007) págs. 187-188.
- Loewinger, D. S. (ed.), *Codex Cairensis of the Bible from the Karaite Synagogue at Abbasiya* (Jerusalem 1971).
- , *The Masorah Magna to the Bible: Ochlah we-Ochla Codex Paris* (Jerusalem 1978).
- Lyons, D., «The Collative Tiberian Masora: A Preliminary Study», en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 55-66.
- , *The Cumulative Masora. Text, Form and Transmission with a Facsimile Critical Edition of the Cumulative Masora in the Cairo Prophets Codex* [en hebreo] (Ben Gurion 1999).
- Mandelkern, S., *Veteris Testamenti Concordantiae Hebraicae atque Chaldaicae*, 2 vols. (Graz 1896). Editio altera locupletissime aucta et emendata cura F. Margolin, Graz 1955.
- Mann, J., *The Jews in Egypt and in Palestine under the Fatimid Caliphs*, vol. I (London 1920).
- Marcus, D., «Aramaic Mnemonics in Codex Leningradensis», *TC* 4 (1999) (<http://rosetta.reltech.org/TC/vol04/Marcus1999.html>).
- , *Biblia hebraica Quinta: Ezra and Nehemiah* (Stuttgart 2006).
- Margoliouth, G., *Catalogue of the Hebrew and Samaritan Manuscripts in the British Museum* (London 1899).
- Martín Contreras, E., *La interpretación de la Creación. Técnicas exegéticas en Génesis Rabbah* (Navarra 2002).
- , «Noticias masoréticas en el midrás *Lamentaciones Rabbâ*», *Sefarad* 62 (2002) págs. 125-141.
- , «Lista masorética inédita con comentarios exegéticos», *MEAH* 52 sección hebreo (2003) págs. 61-75.

- , «Noticias masoréticas en los *midraším* halákicos más antiguos y su comparación con los *midraším* exegeticos», *Sefarad* 63 (2003) págs. 119-139.
- , «Comments on Textual Details: Relationships between Masorah and Midrash», *JJS* 54 (2003) págs. 62-70.
- , *Apéndices Masoréticos*. Códice M1 de la Universidad Complutense de Madrid (Madrid 2004).
- , «Continuity of the Tradition: Masorah with Midrashic Explanations», *JSS* 50 (2005) págs. 329-339.
- , «M1's Masoretic Appendices: A New Description», *JNSL* 32 (2006) págs. 65-81.
- Mashiah, R., «Between Great and Little Telisha» [en hebreo], en *Proceedings of the Eleventh Congress of the IOMS*, ed. A. Dotan (Jerusalén 1994) págs. 43\*-50\*.
- McCarthy, C., *The Tiqqune Sopherim and Other Theological Corrections in the Masoretic Text of the Old Testament* (Gottinga 1981).
- , *Biblia hebraica Quinta: Deuteronomy* (Stuttgart 2007).
- Meyer, R., *Gramática de la Lengua Hebrea*. Traducida del alemán por Á. Sáenz Badillos (Barcelona 1989).
- Morrow, W. S., «Kethib and Qere», *ABD* 4 (1992) págs. 24-30.
- Mulder, M. J., «The Transmission of the Biblical Text», en *Mikra: Text, Translation, Reading and Interpretation of the Hebrew Bible in Ancient Judaism and Early Christianity*, ed. M. J. Mulder (Philadelphia-Assen 1988) págs. 87-135.
- Mynatt, D. S., *The Sub Loco Notes in the Torah of Biblia Hebraica Stuttgartensia* (Louisville, Kentucky 1994).
- Navarro Peiro, A., *Biblia babilónica: Proverbios*. Edición crítica según manuscritos hebreos de puntuación babilónica (Madrid 1976).
- , *Abbot de Rabbí Natán* (Valencia 1987).
- Navarro Peiro, A. - F. Pérez Castro, *Biblia babilónica: Profetas menores*. Edición crítica según manuscritos hebreos de puntuación babilónica (Madrid 1977).
- Nueva Biblia de Jerusalén*. Revisada y aumentada (Bilbao 1998).

- Ofer, Y., «The Babylonian Masorah to the Pentateuch in a Tiberian Recension» [en hebreo], *Lešonénu* 56 (1992) págs. 269-283.
- , *The Babylonian Masora of the Pentateuch, its Principles and Methods* [en hebreo] (Israel 2001).
- Ofer, Y. (ed.), *Minbat Shay on the Torah. Critical Edition, Introduction and Notes by Z. Betser* [en hebreo] (Jerusalem 2005).
- Ognibeni, B., *Index Biblique à la Ochlāh w'Ochlāh de S. Frensdorff*, *Henoc* 5 (Torino 1992).
- , *La seconda parte del Sefer Oklah we- Oklah*. Edizione del ms. Halle Universitätsbibliothek Y b 4° 10, ff. 68-124 (Madrid-Fribourg 1995).
- Orlinsky, H. M., «Problems of Kethib-Qere», *JAOS* 69 (1940) págs. 30-45.
- , «The Origin of the Kethib-Qere System: A New Approach», *SVT* 7 (1959) págs. 184-192.
- Ortega Monasterio, M<sup>a</sup>. T., *Texto hebreo bíblico de Sefarad en el Ór Tôrah de Menahem de Lonzano* (Madrid 1980).
- , «El texto de los Códices Modelo según el Ór Tôrah de Menahem de Lonzano», en *Simposio Bíblico Español*, eds. N. Fernández Marcos - J. Treballe Barrera - J. Fernández Vallina (Madrid 1984) págs. 193-212.
- , «Las masoras de A, C y L en el libro de Habacuc», *Henoch* 8 (1986) págs. 149-184.
- , «The Latest Spanish Contribution to Masoretic Research», en *VIII International Congress of the International Organization for Masoretic Studies: Chicago, 1988*, ed. E. J. Revell (USA 1990) págs. 87-95.
- , *La masora parva del código de Profetas de El Cairo*. Casos *lêṭ* (Madrid 1995).
- , «Some Masoretic Notes of Mss. L and Or 4445 Compared with the Spanish Tradition», *Sefarad* 57 (1997) págs. 127-133.
- , «Some Hil·lufim Ben Asher/Ben Naftali in the Manuscript M1», *Sefarad* 59 (1999) págs. 371-390.
- , *Las masoras del libro de Éxodo*. Código M1 de la Universidad Complutense de Madrid (Madrid 2002).
- , «Los códigos modelo y los manuscritos hebreos bíblicos españoles», *Sefarad* 65 (2005) págs. 353-383.
- Penkower, J. S., «Maimonides and the Aleppo Codex», *Textus* 9 (1981) págs. 39-128.

*Pentateuch, Prophets and Hagiographa: Codex Leningrad B 19a. The Earliest Complete Bible Manuscript/* With an Introduction by D. S. Loewinger (Jerusalem 1971).

Pérez Castro, F., «Corregido y Correcto: El Ms. B19a (Leningrado) frente al Ms. 4445 (Londres) y al Códice de los Profetas de El Cairo», *Sefarad* 15 (1955) págs. 1-30.

—, «La transmisión del texto del Antiguo Testamento», en *Sagrada Biblia*, eds. F. Cantera - M. Iglesias (3ª ed. Madrid 2000) págs. XIV-XXVII.

Pérez Castro, F. (ed.), *El códice de Profetas de El Cairo. Tomo VII: Profetas Menores*. Edición de su texto y masoras dirigida por --- y realizada por: C. Muñoz Abad, E. Fernández Tejero, Mª. T. Ortega Monasterio, Mª. J. de Azcárraga Servert, E. Carrero Rodríguez y L. Girón Blanc (Madrid 1979). [Contiene además, en fascículo aparte:] *Prefacio*.

—, *El códice de Profetas de El Cairo. Tomo I: Josué-Jueces*. Edición de su texto y masoras dirigida por --- y realizada por: C. Muñoz Abad, E. Fernández Tejero, Mª. T. Ortega Monasterio y E. Carrero Rodríguez (Madrid 1980).

—, *El códice de Profetas de El Cairo. Tomo II: Samuel*. Edición de su texto y masoras dirigida por --- y realizada por: C. Muñoz Abad, E. Fernández Tejero, Mª. T. Ortega Monasterio, Mª. J. de Azcárraga Servert y E. Carrero Rodríguez (Madrid 1983).

—, *El códice de Profetas de El Cairo. Tomo III: Reyes*. Edición de su texto y masoras dirigida por --- y realizada por: C. Muñoz Abad, E. Fernández Tejero, Mª. T. Ortega Monasterio, Mª. J. de Azcárraga Servert y E. Carrero Rodríguez (Madrid 1984).

—, *El códice de Profetas de El Cairo. Tomo IV: Isaías*. Edición de su texto y masoras dirigida por --- y realizada por: C. Muñoz Abad, E. Fernández Tejero, Mª. T. Ortega Monasterio y Mª. J. de Azcárraga Servert (Madrid 1986).

—, *El códice de Profetas de El Cairo. Tomo V: Jeremías*. Edición de su texto y masoras dirigida por --- y realizada por: C. Muñoz Abad, E. Fernández Tejero, Mª. T. Ortega Monasterio y Mª. J. de Azcárraga Servert (Madrid 1987).

—, *El códice de Profetas de El Cairo. Tomo VI: Ezequiel*. Edición de su texto y masoras dirigida por --- y realizada por: C. Muñoz Abad, E. Fernández Tejero, Mª. T. Ortega Monasterio y Mª. J. de Azcárraga Servert (Madrid 1988).

- , *El códice de Profetas de El Cairo*. Tomo VIII: *Índice alfabético de sus masoras*. Edición de su texto y masoras dirigida por --- y realizada por: C. Muñoz Abad, E. Fernández Tejero, M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio y M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert (Madrid 1992).
- Pérez Castro, F. - M<sup>a</sup>. J. de Azcárraga Servert, «The Edition of the Kitab al-Khilaf of Mishael Ben 'Uzziel», en *In Memoriam Paul Kable*, eds. M. Black - G. Fohrer (Berlin 1968) págs. 188-200.
- Pérez Fernández, M., *Midrás Sifré Números* (Valencia 1989).
- Pérez Fernández, M. - J. Trebolle Barrera, *Historia de la Biblia* (Madrid - Granada 2006).
- Psalterii hexapli reliquiae*. Cura et studio Iohannis Card. Mercati (Romae 1958).
- Rabin, C. - S. Talmon - E. Tov (eds.), *The Book of Jeremiah: The Hebrew University Bible* (Jerusalem 1997).
- Reach, J., «The Names of the Accent *Shalsbelet*» [en hebreo], *Massorot* 13 (2006) págs. 203-224.
- Revell, E. J., *Hebrew Texts with Palestinian Vocalization* (Toronto 1970).
- , «The Oldest Evidence for the Hebrew Accent System», *BJRL* 54 (1971) págs. 214-222.
- , «The Relation of the Palestinian to the Tiberian Massora», en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 87-98.
- , *Biblical Texts with Palestinian Pointing and their Accents* (Missoula, Montana 1977).
- , «*Nesiga* and the History of the Masorah», en *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS)*. Dedicados a Harry M. Orlinsky, ed. E. Fernández Tejero (Madrid 1983) págs. 37-48.
- , *Nesiga (Retraction of Word Stress) in Tiberian Hebrew* (Madrid 1987).
- , «Conjunctive *Dagesh*: A Preliminary Study», en *VIII International Congress of the International Organization for Masoretic Studies: Chicago, 1988*, ed. E. J. Revell (USA 1990) págs. 95-102.
- , «*Debiq*: Exceptions to the Standard Pattern», en *Proceedings of the Ninth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies 1989*, ed. A. Dotan (Atlanta 1992) págs. 85-100.
- , «The Conditioning of Stress Position in Waw Consecutive Perfect Forms in Biblical Hebrew», *HAR* 9 (1995) págs. 277-300.

- , «The interpretative value of the Massoretic punctuation», en *Hebrew Bible / Old Testament: The History of Its Interpretation*, 1/2, ed. Magne Sæbo (Göttingen 2000) págs. 64-73.
- Ribera-Florit, J., *Targum Jonatán de los Profetas Posteriores en tradición babilónica. Ezequiel* (Madrid 1997).
- Roberts, B. J., «The Textual transmission of the OT» en *Tradition & Interpretation*, ed. G. W. Anderson (Oxford 1976) págs. 1-30.
- Rodríguez, S. M., *Manual de hebreo y arameo bíblicos* (4ª ed. Madrid 1951).
- Rosenfeldt, S., *Sefer Mishpachat Soferim* [en hebreo] (Vilna 1883).
- Roth, C., *The Jews in Renaissance* (New York 1959).
- Rubinstein, A., «The Terms and in the Babylonian Massorah», *VT* 10 (1960) págs. 198-212.
- , «Singularities in the Massorah of the Leningrad Codex (B19a)», *JJS* 12 (1961) págs. 123-131.
- , «The Problem of Errors in the Massorah Parva of Codex B19a», *Sefarad* 25 (1965) págs. 16-26.
- Samuel, L., «Accentuation: a Tool for Interpreting the Text of the Hebrew Bible», *JBQ* 33 (2005) págs. 174-183.
- Sanders, A., «Text and Canon: Concepts and Method», *JBL* 98 (1979) págs. 5-29.
- Seeligmann, S. L., «Studies in the History of the Biblical Text», *Textus* 20 (2000) págs. 1-30.
- Seijas de los Ríos, G., *Las masoras del libro de Deuteronomio. Códice M1 de la Universidad Complutense de Madrid* (Madrid 2002).
- Spanier, A., *Die massoretischen Akzente: Eine Darlegung ihres Systems nebst Beiträgen zum Verständnis ihrer Entwicklung* (Berlin 1927).
- Sperber, A., «Problems of the Masora», *HUCA* 17 (1942-1943) págs. 293-394.
- Spottorno, M<sup>a</sup>. V. (coord.), *Historia del texto bíblico, Reseña Bíblica* 31 (2001).
- Talmon, S., «The Three Scrolls of the Law that Were Found in the Temple Court», *Textus* 2 (1962) págs. 14-27.
- , «The Old Testament Text», en *The Cambridge History of the Bible*, 3 vols., eds. P. R. Ackroyd - C. F. Evans (Cambridge 1970) vol. I, págs. 159-199.
- Tov, E., *Textual Criticism of the Hebrew Bible* (2ª ed. Minneapolis-Assen 2001).

- , *Scribal Practices and Approaches Reflected in the Texts Found in the Judean Desert* (Leiden 2004).
- Trebolle Barrera, J., *La Biblia judía y la Biblia cristiana. Introducción a la Historia de la Biblia* (3ª ed. Madrid 1998).
- Ullrich, E., «La Biblia copiada e interpretada en Qumrán» en *Paganos, judíos y cristianos en los textos de Qumrán*, ed. J. Trebolle Barrera (Madrid 1999) págs. 133-153.
- Van der Merwe, C. - J. A. Naudé - J. H. Kroeze, *A Biblical Hebrew Grammar* (2ª ed. Sheffield 2000).
- Vasilyeva, O., «The Firkovich Odessa Collection: The History of its Acquisition and Research, Present Condition and Historical Value», *Studia Orientalia* 95 (2003) págs. 45-53.
- Vegas Montaner, L., «El *meteg* en la Biblia Políglota Complutense», *Sefarad* 37 (1977) págs. 217-233.
- , «El *meteg* en la Biblia Políglota Complutense (Salmos 1-41)» *Sefarad* 46 (1986) págs. 473-491.
- , *Génesis Rabbah I (Génesis 1-11)* (Navarra 1994).
- Walkte, B. K. - M. O'Connor, *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax* (Winona Lake 1990).
- Waard, J. de, *Biblia Hebraica Quinta: Proverbs* (Stuttgart 2008).
- Weil, G. E., «Propositions pour une étude de la tradition massorétique babylonienne», *Textus* 2 (1962) págs. 103-119.
- , *Elie Lévíta humaniste et massorète (1469-1549)* (Leiden 1963).
- , «Un fragment de Okhlah Palestinienne», *Annual of the Leeds University Oriental Society* 3 (1963) págs. 68-80.
- , «Quatre fragments de la Massorah Magna babylonienne», *Textus* 3 (1963) págs. 74-120.
- , *Initiation à la Massorah* (Leiden 1964).
- , «Nouveaux fragments inédits de la Massorah Magna babylonienne (II) MS TS. D1, n°5», *Textus* 6 (1968) págs. 75-105.
- , *Massorah Gedolah Iuxta Codicem Leningradensem B19a* (Roma 1971).
- , «La Massorah», *REJ* 131 (1972) págs. 5-104.

- , «Qere-kethibh», en *The Interpreter's Dictionary of the Bible*. Supplementary Volume, ed. G. A. Buttrick (Nashville 1976) págs. 716-723.
- Weil, G. E - P. Rivière - M. Serfaty, *Concordance de la Cantillation du Pentateuque et des Cinq Megillot* (Paris-Nancy 1978).
- , *Les Cantillations des Premiers Prophetes* (Paris-Nancy 1981).
- , *Les Cantillations des Livres Poétiques* (Paris-Nancy 1982).
- , *Les Cantillations des Derniers Prophètes* (Paris-Nancy 1982).
- Wickes W., *A Treatise on the Accentuation of the Three so-Called Poetical Books of the Old Testament* (Oxford 1881).
- , *A Treatise on the Accentuation of the Twenty-one so Called Prose Books of the Old Testament* (Oxford 1887).
- , *Two Treatises on the Accentuation of the Old Testament. On Psalms, Proverbs, and Job. On the twenty-one prose books*. Prolegomenon by A. Dotan., 2 vols. (New York 1970).
- Würthwein, E., *The Text of the Old Testament* (2<sup>a</sup> ed. Grand Rapids 1995).
- Yarkoni, R., «Yequiti el ha-Naqdan – One of the Last Masorettes or an Early Ashkenazí Grammarian?», en *Estudios Masoréticos (X Congreso de la IOMS)*, eds. E. Fernández Tejero y M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio (Madrid 1993) págs. 139-149.
- , *Ein ha-Qoré li-Yequiti el ha-Koben* (Tel Aviv 1985, tesis doctoral sin publicar).
- Yeivin, I., «A Babylonian Fragment of the Bible in the Abbreviated System», *Textus* 2 (1962) págs. 120-139.
- , «A Palestinian Fragment of Haftaroht and Other MSS with Mixed Pointing», *Textus* 3 (1963) págs. 121-127.
- , «A Fragment of a Masoretic Treatise to the Pentateuch and Targum Onkelos», en *Yalon Memorial Volume*, eds. E. Y. Kutscher, S. Lieberman, and M. Z. Henoch Kaddari (Ramat-Gan 1974) págs. 99-163.
- , *Introduction to the Tiberian Masorah*. Translated by E. J. Revell, (Missoula, Montana 1980).
- , «From the Teachings of the Massorettes» [en hebreo], *Textus* 9 (1981) págs. 1-27.
- , *The Hebrew Language Tradition as Reflected in the Babylonian Vocalization*, 2 vols. (Jerusalem 1985).

—, *The Biblical Masorah* [en hebreo] (Jerusalem 2003).

Yeivin, I. (ed.), *Geniza Bible Fragments with Babylonian Massorah and Vocalization: Including Additional Bible Fragments with Babylonian Massorah and Vocalization. Together with a Description of the Manuscripts and Indices*, 4 vols., [en hebreo] (Jerusalem 1973).

Zimmels, H. J., *Ashkenazim and Sephardim* (London 1958).

### BIBLIOGRAFÍA SELECTA

Abulafia, Meir ben Todros ha-Levi, *Masoret Seyag la-Torah* (facsimil) (Tel Aviv 1968).

Ackermann, A., *Das hermeneutische Element der biblischen Accentuation* (Berlin 1893).

Ahrend, A., «The Mnemotechnical Notes of the Numbers of Verses in the Torah Portions» [en hebreo], en *Rabbi Mordechai Breuer Festchrift* 1, ed. M. Bar-Asher (Jerusalem 1992) págs. 157-171.

Alexander, Ph. S., «Why no Textual Criticism in Rabbinic Midrash? Reflections on the Textual Culture of the Rabbis», en *Jewish Ways of Reading the Bible*, ed. G. Brooke, *JSS Sup* 11 (2000) págs. 175-190.

Allony, N., «*Seder Ha-Simanim* (A Karaite Treatise in Masoretic Grammar from the Time of Moses Ben Asher)» [en hebreo], *HUCA* 35 (1964) págs.

— .

—, «El prefacio del libro de Ibn Bal am», en *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS)*. Dedicados a Harry M. Orlinsky, ed. E. Fernández Tejero (Madrid 1983) págs. 185-204.

Allony, N. - A. Díez Macho, «Dos manuscritos “palestinoses” más de la Geniza de El Cairo», *EB* 17 (1958) págs. 83-100.

Avinun, S., «Syntactic, Logical and Semantic Aspects of Masoretic Accentuation Signs» [en hebreo], *Lešonenu* 53 (1989) págs. 15-192.

Azcárraga Servert, M<sup>a</sup>. J., «Les Notes *mašruvāé-madinbae* dans le manuscrit du Caire», en *Proceedings of the Ninth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies 1989*, ed. A. Dotan (Atlanta 1992) págs. 1-14.

- , «La masora y el intercambio de laríngeas», *Sefarad* 52 (1992) págs. 33-38.
- , «El libro de Isaías en el *Minbat Šay*», en *Estudios Masoréticos (X Congreso de la IOMS)*. En memoria de Harry M. Orlinsky, eds. E. Fernández Tejero - M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio (Madrid 1993) págs. 21-37.
- , «El *ketib/qere* en el libro de Josué del Códice de Profetas de El Cairo», en *Proceedings of the Eleventh Congress of the IOMS*, ed. A. Dotan (Jerusalem 1994) págs. 7-14.
- , «Diferencias textuales en las masoras de un manuscrito español; ¿variantes o errores?», en *Judaísmo hispano: Estudios en memoria de José Luis Lacave Riaño* 1, coord. E. Romero Castelló (Madrid 2002) págs. 135-143.
- Azcárraga Servert, M<sup>a</sup>. J. - E. Fernández Tejero - M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio, *El Manuscrito Hebreo Bíblico G-II-8 de la Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial* (Madrid 2000).
- Barr, J., «The Massorettes, Vocalization and Emendation», en *Comparative Philology and the Text of the Old Testament*, ed. J. Barr (Oxford 1968) págs. 188-222.
- Barth, J., «Die Massorah zum Targum Onkelos... von A. Berliner», *ZDMG* 30 (1877) págs. 188-195.
- Barthélemy, D., *Critique textuelle de l'AT*, vol. III (Göttingen 1992).
- , «Texte, massores, et facsimilé du manuscrit d'Alep», en *Salvación en la Palabra, Targum, Derasb, Berith, en memoria de Alejandro Díez Macho*, ed. D. Muñoz León (Madrid 1986) págs. 53-64.
- , «Les ruines de la tradition des *Soferim* dans le manuscrit d'Alep: La gageure de Shelomoh Ben Buyâ», *RB* 99 (1992) págs. 7-39.
- , «Le vocalisateur-massorète du manuscrit d'Alep était-il karaïte ou rabbanite?», *Bulletin d'études karaïtes* 3 (1993) págs. 15-24.
- Beecher, W. J., «Had the Massorites the Critical Instinct?», *Old and New Testament Student* 2 (1882-1883) págs. 1-7.
- Beit Arié, M., *The Makings of the Medieval Hebrew Book* (Jerusalem 1993).
- Ben David, A., «*Hil-lufe* Ben Ašer u-Ben Naftali» [en hebreo], *Beth Miqra* 3 (1956-1958) págs. 1-20.
- , «The Differences between Ben Asher and Ben Naftali» [en hebreo], *Tarbiš* 26 (1957) págs. 384-409.
- Ben-Zvi, I., «The Codex of Ben Asher», *Textus* 1 (1960) págs. 1-16.

- Berliner, A., *Pletab Soferim, Beiträge zur jüdischen Schriftauslegung im Mittelalter* (Breslau 1872).
- , *Die Massorah zum Targum Onkelos: enthaltend Massorah Magna und Massorah Parva* (Leipzig 1877).
- Betzer, Z., «Accents and Masora in Rabbinic Responsa», *JQR* 91 (2000) págs. 1-15.
- , «The Decisions Revealed in the *Minbat Shay* Readings» [en hebreo], *Tarbiz* 70 (2000) págs. 569-586.
- , «Further Clarifications on the Work of Norzi», *HS* (2001) págs. 257-269.
- , «Petuhot and Setumot in the Torah and the Torah Songs According to *Minbat Shay*», *REJ* 163 (2004) págs. 71-85.
- Blau, L., «Masoretic Studies», *JQR* 8 (1895) págs. 343-359.
- , «Masoretic Studies», *JQR* 9 (1896) págs. 122-144; págs. 471-490.
- Breuer, M., *The Aleppo Codex and the Accepted Text of the Bible* [en hebreo] (Jerusalem 1976).
- , *Biblical Accents in the 21 Books and in the Three Books* [en hebreo] (Jerusalem 1982).
- , *Taamei Ha-mikra* [en hebreo] (Jerusalem 1982).
- , «On the Emergence of the Accentual System» [en hebreo], *Lešonenu* 53 (1989) págs. 203-213.
- Breuer, M. (ed.), *The Masorah Magna to the Pentateuch by Shemuel ben Yaʿaqov (Ms. Lm)*, 2 vols. (New York 1992).
- Busi, G., *Horayat Ha-Qoreʿ Una grammatica ebraica del secolo XI* (Frankfurt 1984).
- Butin, R., *The Ten Nequdot of the Torah* (Baltimore 1906).
- Carasik, M. A., «Exegetical Implications of the Masoretic Cantillation Marks in Ecclesiastes», *HS* 42 (2001) págs. 145-165.
- Cassuto, P., *Qere-Ketiv et Listes Massorétiques dans le Manuscrit B19a* (Frankfurt 1989).
- , «Masoretic Lists and *Matres Lectionis*», en *VIII International Congress of the International Organization for Masoretic Studies: Chicago, 1988*, ed. E. J. Revell (USA 1990) págs. 1-30.
- , «*Qere-Ketiv* et Massora Magna dans le manuscrit B19a», *Textus* 15 (1990) págs. 84-119.

- , «*Qere-Ketiv* et linéarité du texte biblique aux vues des méthodes informatiques», en *Proceedings of the Ninth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies 1989*, ed. A. Dotan (Atlanta 1992) págs. 15-31.
- , «*Qeré/Ketiv* dans le manuscrit Londres Or. 4445», en *Proceedings of the Eleventh Congress of the IOMS*, ed. A. Dotan (Jerusalem 1994) págs. 15-25.
- Christensen, D. L., «The Masoretic Accentual System and Repeated Metrical Refrains in Nahum, Song of Songs, and Deuteronomy», en *VIII International Congress of the International Organization for Masoretic Studies: Chicago, 1988*, ed. E. J. Revell (USA 1990) págs. 31-36.
- Cohen, D. - D. Weil, «The Original Realization of the Tiberian Masoretic Accents - A Deductive Approach» [en hebreo], *Lešonénu* 53 (1988-1989) págs. 7-30.
- Cohen, M., «The Victory of the Ben Asher Text - Theory and Reality» [en hebreo], *Tarbiẓ* 53 (1984) págs. 255-272.
- , «Subsystems of Tiberian 'Extramasoretic' Accentuation and the Extent of Their Distribution in Mediaeval Biblical Manuscripts» [en hebreo], *Lešonénu* 51 (1987) págs. 188-206.
- Cohen, Maimon, *The Kethib and the Qeri System in the Biblical Text. A Linguistic Analysis of the Various Traditions* [en hebreo] (Israel 2007).
- Corré, A. D., «Phonemic Problems in the Masora», en *Essays Presented to Chief Rabbi Israel Brodie*, ed. H. J. Zimmels (London 1967) págs. 59-66.
- Costacurta, B., «Implicazioni Semantiche in alcuni casi de *qere-ketib*», *Biblica* 71 (1990) págs. 239-277.
- Crown, A. D., «Studies in Samaritan Scribal Practices and Manuscript History: Columnar Writing and the Samaritan Masorah», *Bulletin of John Rylands Library* 1 (1984) págs. 349-381.
- Díaz Esteban, F., «The Sefer Oklah w'Oklah as a source of not registered Biblical textual variants», *ZAW* 70 (1958) págs. 250-253.
- , «Abraham Ibn Ezra y el séfer *Oklah we-Oklah*», en *Abraham Ibn Ezra y su tiempo*, coord. F. Díaz Esteban (Madrid 1990) págs. 79-88.
- Díez Macho, A., «Tres nuevos manuscritos bíblicos 'palestinoses'», *EB* 13 (1954) págs. 247-265.

- , «Fragmento del texto hebreo y arameo del libro de Números escrito en una muy antigua *megil-lá* en el sistema babilónico», *Sefarad* 17 (1957) págs. 120-139.
- , «La cantilación protomasorética del Pentateuco», *EB* 18 (1959) págs. 223-251.
- , «A New List of So-called 'Ben Naftali' Manuscripts, Preceded by an Inquiry into the True Character of These Manuscripts», en *Hebrew and Semitic Studies. Festschrift G. R. Driver*, eds. E. D. Thomas - W. D. McHardy (Oxford 1963) págs. 16-52.
- , *The Pentateuch with the Masorah Parva and the Masorah Magna and with Targum Onkelos, Ms. Vat. Heb. 448* (Jerusalem 1977).
- Díez Merino, L., «The Targumic Masora of the Vat. Ebr. 448», en *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS)*. Dedicados a Harry M. Orlinsky, ed. E. Fernández Tejero (Madrid 1983) págs. 151-184.
- , «La Masora Targúmica», *EB* 44 (1986) págs. 305-318.
- , «Los Tiquene Soferim en la tradición targúmica», en *Tradition of the Text; Studies offered to Dominique Barthélemy*, eds. G. J. Norton, S. Pisano (Göttingen 1991) págs. 18-44.
- Dodi, A., «Forms in Pausal Positions in the Masorah of Targum Onkelos», *Lešonénu* 55 (1991) págs. 203-219.
- Dotan, A., «The Minor *Gaza*», *Textus* 4 (1964) págs. 55-75.
- , «Was the Aleppo Codex Actually Vocalized by Aaron ben Asher?» [en hebreo], *Tarbiz* 34 (1965) págs. 136-155.
- , «The Beginnings of Masoretic Vowel Notation», en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 21-34.
- , «The Relative Chronology of Hebrew Vocalization and Accentuation», *PAAJR* 48 (1981) págs. 87-99.
- , «Deviation in Gemination in the Tiberian Vocalization», en *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS)*. Dedicados a Harry M. Orlinsky, ed. E. Fernández Tejero (Madrid 1983) págs. 63-78.
- , «Residues of an Ancient Penult Stress in the Tiberian Tradition» [en hebreo], en *Hebrew Language Studies Presented to Professor Zeev Ben-Hayyim*, eds. M. Bar Asher et al. (Jerusalem 1983) págs. 143-160.
- , «The Cairo Codex of Prophets and its Spanish Edition», *Sefarad* 46 (1986) págs. 161-175.

- , «The Relative Chronology of the Accentuation System» [en hebreo], en *Language Studies II-III*, ed. M. Bar-Asher (Jerusalem 1987) págs. 355-365.
- , «Homonymous Hapax Doublets in the Masora», *Textus* 14 (1988) págs. 131-145.
- , «Reflections Towards a Critical Edition of Pentateuch Codex Or. 4445», en *Estudios Masoréticos (X Congreso de la IOMS). En memoria de Harry M. Orlinsky*, eds. E. Fernández Tejero - M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio (Madrid 1993) págs. 39-51.
- , «Vestiges of Masora in Saadia Gaon's Grammar» [en hebreo], en *Proceedings of the Eleventh Congress of the IOMS*, ed. A. Dotan (Jerusalem 1994) págs. 5\*-16\*.
- , «Paseq in Antiquity» [en hebreo], en *Samaritan, Hebrew and Aramaic Studies Presented to Professor Abraham Tal*, eds. M. Bar-Asher, M. Florentin (Jerusalem 2005) págs. 121-133.
- , «Babylonian Residues in the London Pentateuch Codex [Or 4445]» [en hebreo], en *Studies in Bible and Exegesis*. Vol. VII, eds. Shmuel Vargon, Yosef Ofer, Jordan S. Penkower, Jacon Klein (Ramat Gan 2005) págs. 33-40.
- Edelmann, R., «Masoret and its Historical Background», en *Salo Wittmayer Baron Jubilee Volume on the Occasion of His Eightieth Birthday*, eds. S. Lieberman - A. Hyman (Jerusalem 1975) págs. 369-382.
- , «Soferim-Massorettes, 'Massorettes' - Nakdanim», en *In Memoriam Paul Kahle*, eds. M. Black - G. Fohrer (Berlin 1968) págs. 116-123.
- Eldar, A., «*Shazar No'ah ha-Tevot* from *En Ha-Qore* of Yequiel Hannaqdan» [en hebreo], *Lešonenu* 40 (1976) págs. 190-210; 41 (1977) págs. 205-215.
- Eldar, I., «The Treatise on the Shewa and *Seder ha-Simanim*» [en hebreo], *Teševa* 6 (1988) págs. 127-138.
- , «Hebrew Reading Traditions of the Jewish Communities», en *VIII International Congress of the International Organization for Masoretic Studies: Chicago, 1988*, ed. E. J. Revell (USA 1990) págs. 45-64.
- , «The Art of Correct Reading of the Bible», en *Proceedings of the Ninth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies 1989*, ed. A. Dotan (Atlanta 1992) págs. 33-42.
- Faur, J., «Mutation of the Letters *Aleph* and *Yod* in the Masora of Onkelos Translation of the Pentateuch» [en hebreo], *Peraqim* 4 (1966) págs. 93-97.





- Himelfarb, L., «Paseq's Characteristics in Units of Two, Three or More Words» [en hebreo], en *Proceedings of the Ninth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies 1989*, ed. A. Dotan (Atlanta 1992) págs. 23\*-33\*.
- , «The Main Divider in the Prose Books Accents» [en hebreo], en *Proceedings of the Eleventh Congress of the IOMS*, ed. A. Dotan (Jerusalem 1994) págs. 17\*-24\*.
- , «The Exegetical Role of the 'Paseq'», *Sefarad* 58 (1998) págs. 243-260.
- , «On the Role of the Priests and Levites in the Teaching and Reading of the Biblical Text» [en hebreo], *Beit Mikra* 180 (2004) págs. 20-31.
- , «On one Masorah in Rashi's biblical Commentary», *Sefarad* 64 (2005) págs. 75-94.
- , «On Rashi's Use of the Masorah Notes in His Commentary» [en hebreo], *Sbnaton: An Annual for Biblical and Ancient Near East Studies* 15 (2005) págs. 167-184.
- , «Masorah Notes as a Tool for the Corroboration of the Biblical Text in Rashi's Commentary on the Bible» [en hebreo], en *Studies in Bible and Exegesis Presented to Elazar Touitou*, eds. Sh. Vargon, A. Frisch, M. Rachini, Vol. VIII (Ramat-Gan 2007) págs. 231-246.
- , «The Link Between the Jewish-Christian Polemic and the Masorah Notes in Rashi's Bible Commentary», *JJS* 59 (2008) págs. 292-307.
- Higger, M. (ed.), *Massekhet Soferim* (Jerusalem 1970).
- Kahle, P., *Der masoretische Text des Alten Testaments nach der Überlieferung der babylonischen Juden* (Halle 1902).
- , «The Hebrew Ben Asher Bible Manuscripts», *VT* 1 (1951) págs. 161-167.
- Kasher, R., «The Relation between the *Pisqah Be~~e~~msa>Pasuq* and the Division into Verses in the Light of the Hebrew MSS of Samuel» [en hebreo], *Textus* 12 (1985) págs. 32-55.
- Keller, B., «Fragment d'un traité d'exegèse massorétique», *Textus* 5 (1966) págs. 60-83.
- Khan, G., «The Importance of the Karaite Transcriptions of the Hebrew Bible for the Understanding of the Tiberian Masora» [en hebreo], en *Proceedings of the Ninth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies 1989*, ed. A. Dotan (Atlanta 1992) págs. 17\*-22\*.

- Klein, M. L., «Manuscripts of Proto-Massorah to Onqelos», en *Estudios Masoréticos (X Congreso de la IOMS). En memoria de Harry M. Orlinsky*, eds. E. Fernández Tejero - M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio (Madrid 1993) págs. 73-88.
- , «The Masorah to Onqelos: A Neglected Targurmic Work», *Dutch Studies on Near Eastern Languages and Literatures* 2 (1996) págs. 81-100.
- , «The Masorah to Onqelos: A Reflection of Targurmic Consciousness», *HUCA* 68 (1997) págs. 63-75.
- Koehler, L., «Bemerkungen zur Schreibung und Aussprache der Tiberischen Masora», *HUCA* 23 (1950-1951) págs. 137-155.
- Kogut, S., «The Authority of Masoretic Accents in Traditional Biblical Exegesis», en *'Shazrei Talmon' - Studies in the Bible, Qumran, and the Ancient Near East Presented to Shemaryahu Talmon*, eds. M. Fishbane, E. Tov (Winona Lake 1992) págs. 153\*-165\*.
- Kooij, A. van der, «Ancient emendations in MT», en *L'Ecrit et l'Esprit: Etudes d'histoire du texte et de théologie biblique en hommage à Adrian Schenker*, eds. D. Boehler, I. Himbaza, P. Hugo (Fribourg 2005) págs. 152-159.
- Landauer, S., *Die Masorah zum Onkelos auf Grund neuer Quellen lexikalisch geordnet und kritisch beleuchtet* (Amsterdam 1896).
- Langlamet, F., «Les divisions massorétique du livre de Samuel: à propos de la publication du Codex du Caire», *RB* 91 (1984) págs. 481-519.
- , «'Le Seigneur dit à Moïse...' - Une clé de lecture des divisions massorétiques», en *Mélanges bibliques et orientaux en l'honneur de M. Mathias Delcor*, eds. A. Caquot, M. Delcor (Germany 1985) págs. 255-274.
- Lehman, I., «A Study of the Oldest Dated Oriental Bible Texts», en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 47-54.
- Lehman, M. R., «Further Study of the *Peim Lefufot*», en *Proceedings of the Eleventh Congress of the IOMS*, ed. A. Dotan (Jerusalem 1994) págs. 41-46.
- Leiman, Z., «The Inverted Nuns at Numbers 10,35-36 and the Book of Eldad and Medad», *JBL* 93 (1974) págs. 348-55.
- , «Masorah and Halakhah: A Study in Conflict» en *Tebilla le-Moshe. Biblical and Judaic Studies in Honor of Moshe Greenberg*, eds. M. Cogan, B. L. Eichler, J. H. Tigay (Indiana 1997) págs. 291-306.

- Levin, S., «The Discrepancies between Moshe and Aharon Ben-Asher», en *Proceedings of the Twelfth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies, 1995*, ed. E. J. Revell (USA 1996) págs. 40-57.
- Levine, B., «More on the Inverted *nuns* of Num 10,35-36», *JBL* 95 (1976) págs. 122-124.
- Lieberman, A., «*lo/lo*◀ An Analysis of a *Kethib-Qere* Phenomenon», en *VIII International Congress of the International Organization for Masoretic Studies: Chicago, 1988*, ed. E. J. Revell (USA 1990) págs. 79-86.
- , «Jedidiah Solomon Norzi and the Stabilization of the Textus Receptus», en *Proceedings of the Twelfth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies, 1995*, ed. E. J. Revell (USA 1996) págs. 37-47.
- Loewinger, D. S., «The Aleppo Codex and the Ben Asher Tradition», *Textus* 1 (1960) págs. 59-111.
- , «The Aleppo Codex or *Diqduqe hatte amim*» [en hebreo], *Tarbiz* 38 (1968-1969) págs. 186-204.
- Loewinger, D. S. (ed.), *Massorah Magna of the Aleppo Codex* (Jerusalem 1977).
- Lyons, D., «Acrostic Signature in Massorah Lists», *Kiryat Sefer* 61 (1986) págs. 141-145.
- , «Exhaustive and Cumulative Categories in the Masora» [en hebreo], en *Proceedings of the Eleventh Congress of the IOMS*, ed. A. Dotan (Jerusalem 1994) págs. 37\*-42\*.
- , «A Comparison of the *Ketiv* and *Qere* Phenomena in the Authorized Bible Text and in the *Okblab VeOkblab* Masora Compendium» [en hebreo], en *Studies in Bible and Exegesis*. Vol. VII, eds. S. Vargon, Y. Ofer, J. S. Penkower, J. Klein (Ramat Gan 2005) págs. 79-135.
- Maori, Y., «The Tradition of Pisqaot in Ancient Hebrew MSS - The Isaiah Texts and Commentaries from Qumran» [en hebreo], *Textus* 10 (1982) págs. — .
- Marcus, D., «Alternate Chapter Divisions in the Pentateuch in the Light of the Masoretic Sections», *HS* 44 (2003) págs. 119-128.
- , «Doublet Catchwords in the Leningrad Codex», *TC* 12 (2007) (<http://rosetta.reltech.org/TC/vol12/Marcus2007.pdf>).
- Martín Contreras, E., «Terminología masorética en la exégesis de *Génesis Rabbá* (secciones *Berešit* y *Noah*)», *Sefarad* 59 (1999) págs. 343-352.

- , «Masoretic and Rabbinic Lights on the word וְאֵלֶיךָ, Ruth 3:15: וְאֵלֶיךָ or וְאֵלֶיךָ», *VT* 59 (2009) págs. 244-256.
- Mashiah, R., «Parallel Realizations of Dichotomy Patterns in Biblical Accentuation», en *Proceedings of the Twelfth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies*, ed. E. J. Revell (USA 1996) págs. 59-69.
- , «Parallel Divisional Patterns in Biblical Accentuation in the Twenty-One Prose Books - Problems in Research», *Lešonénu* (1997) págs. 11-19.
- , «וְאֵלֶיךָ : the Biblical Accentuation and Exegesis of Isaiah 35:1-2», *Textus* 22 (2005) págs. 65-75.
- Midrash baserot vi-yterot*, en *Battei Midrasbot*, 2 vols., ed. A. J. Wertheimer (Jerusalem 1968) págs. 203-322.
- McCarthy, C., «A Comparative Study of the Masorah Magna and Parva of the Book of Deuteronomy as Attested in the Leningrad and Madrid M1 Manuscripts», *Sofer Mabir: Essays in Honour of Adrian Schenker Offered by Editors of Biblia Hebraica Quinta*, eds. Yohanan A. P. Goldman, Arie van der Kooij, Richard D. Weis (Leiden 2006) págs. 177-191.
- McKane, W., «Observations on the Tikkune Sopherim» en *On Language, Culture, and Religion: In Honour of Eugene A. Nida*, eds. M. Black, W. Smally (The Hague 1974) págs. 53-57.
- Miletto, G., «Il Kethib-Qere nella tradizione babilonese» en *Biblische und Judaistische Studien*, ed. A. Vivian (Frankfurt 1990).
- Minkoff, H., «The Aleppo Codex: Ancient Bible from Ashes», *BR* 7 (1991) págs. 22-27, 38-40.
- Morag, S., «Some Aspects of the Methodology and Terminology of the Early Masoretes» [en hebreo], *Lešonénu* 38 (1973-1974) págs. 49-77.
- , «On Some Terms of the Babylonian Massora», en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 67-78.
- , «The Yemenite Tradition of the Bible: The Transition Period», en *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS)*. Dedicados a Harry M. Orlinsky, ed. E. Fernández Tejero (Madrid 1983) págs. 137-151.
- , «Latent Masorah's in Oral Language Traditions», *Sefarad* 46 (1986) págs. 333-344.

- Morrow, W. S.- E. G. Clarke, «The Ketib/Qere in the Aramaic Portions of Ezra and Daniel», *VT* 36 (1986) págs. 406-422.
- Mynatt, D. S., «Causes for the Masora Parva Errors in the Leningrad Codex 19a», en *Proceedings of the Eleventh Congress of the IOMS*, ed. A. Dotan (Jerusalem 1994) págs. 47-54.
- , «A Misunderstood Masorah Parva Note in Numbers 2:14», *TC* 1 (1996) (<http://rosetta.reltech.org/TC/vol01/Mynatt1996.html>).
- , «The Masorah Parva of *א* in Numbers 35:24», *HS* 39 (1998) págs. 53-55.
- Neeman, J. L., (Tel Aviv 1956).
- Oesch, J. M., *Petucha und Setuma. Untersuchungen zu einer überlieferten Gliederung im hebräischen Text des Alten Testaments* (Freuburg 1979).
- Ofer, Y., «Two Issues in the Masora» [en hebreo], en *Language Studies II-III*, ed. M. Bar-Asher (Jerusalem 1987) págs. 377-386.
- , «The Masoretic Divisions (Sedarim) in the Books of the Prophets and Hagiographa» [en hebreo], *Tarbiz* 58 (1989) págs. 155-189.
- , «A Fragment of Exodus from the Missing Part of the Aleppo Codex» [en hebreo], *Pešamim* 41 (1989) págs. 41-48.
- , «M. D. Cassuto's Notes on the Aleppo Codex» [en hebreo], *Sefunot - Studies and Sources on the History of the Jewish Communities in the East* NS 4 (1989) págs. 277-344.
- , «Aharon Ben Ashers's Masorah in the Aleppo Codex» [en hebreo], en *Language Studies V-VI Israel Yeivin Festschrift*, ed. M. Bar-Asher (Jerusalem 1992) págs. 491-500.
- , «Masoretic List of Babylonian Origin of Dotted Words in the Pentateuch», en *Proceedings of the Twelfth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies*, ed. E. J. Revell (USA 1996) págs. 71-85.
- , «The Relation of Different Masora Types to Grammar» [en hebreo], en *Hebrew Through the Ages - In Memory of Shoshanna Babat*, ed. M. Bar-Asher (Jerusalem 1997) págs. 51-69.
- , «A Masoretic Reworking of *Mahberet Menahem*» [en hebreo], *Lešonenu* 62 (1999) págs. 189-255.
- , «Masoretic Comments on Grammar in Ms. (a Manuscript from St. Petersburg Containing the *Tafsir* on Saadia Gaon)» [en hebreo], en *Language Studies VIII*, ed. A. Maman (Jerusalem 2001) págs. 49-75.

- , «A Masoretic Note in the Aleppo Codex Concerning the Composite Words», *Textus* 21 (2002) págs. 209-233.
- , «The Separation of the Tiberian Punctuation and Cantillation Systems» [en hebreo], *Lešonénu* 66 (2004) págs. 297-313.
- , «The Preparation of the *Jerusalem Crown* Edition of the Bible Text», *HS* 44 (2005) págs. 87-117.
- , «The Masora Booklet Appended to the Aleppo Codex - According to a Copy found in S. Baer's Archives» [en hebreo], en *Studies in Bible and Exegesis*. Vol. VII, eds. S. Vargon, Y. Ofer, J. S. Penkower, J. Klein (Ramat Gan 2005) págs. 137-162.
- , «Interrogative *Heb* in Accumulative Masoretic Lists» [en hebreo], en *Language Studies X*, eds. A. Maman, S. Fassberg (Jerusalem 2005) págs. 139-157.
- , «*Ketiv* and *Qere*: The Phenomenon, Its Notation, and Its Reflection in Early Rabbinic Literature» [en hebreo], *Lešonénu* 70 (2008) págs. 55-73.
- Ognibeni, B., *Tradizioni orali di lettura e testo ebraico della Bibbia. Studio dei diciassette ketiv lo qere lô* (Fribourg 1989).
- , «La collezione massoretica "Okhla ve- Okhla"», en *Tradition of the Text; Studies Offered to Dominique Barthélemy*, eds. G. J. Norton, S. Pisano (Göttingen 1991) págs. 156-183.
- Orlinsky, H. M., «The Import of the *Kethib-Kere* and the Masoretic Note on *Lekab* Judges 19:13», *JQR NS* 31 (1940) págs. 59-66.
- Orlinsky, H. M., - M. Weinberg, «The Masorah on *anawim* in Amos 2,1», en *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS)*. Dedicados a Harry M. Orlinsky, ed. E. Fernández Tejero (Madrid 1983) págs. 25-36.
- , «Notes on some "Masora Parva" of Amos», *Sefarad* 46 (1986) págs. 381-390.
- Ortega Monasterio, M<sup>a</sup>. T., «Más sobre la relación entre los manuscritos bíblicos hebreos Complutenses y la Políglota de Alcalá», *Sefarad* 37 (1977) págs. 209-215.
- , *Estudio masorético interno de un manuscrito hebreo bíblico español: códice n<sup>o</sup>2 de la Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid* (Madrid 1977).
- , «Arias Montani List of *Qere-Ketiv-Yattir* Readings», en *Proceedings of the Ninth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies 1989*, ed. A. Dotan (Atlanta 1992) págs. 71-84.

- , «Some *let* Cases in the Cairo Codex of the Prophets», en *Proceedings of the Eleventh Congress of the IOMS*, ed. A. Dotan (Jerusalem 1994) págs. 55-62.
- , «Some cases in the Masorah of Spanish Manuscripts», *Sefarad* 60 (2000) págs. 294-303.
- , «Spanish Biblical Hebrew Manuscripts», *HS* 45 (2004) págs. 163-174.
- Ortega Monasterio, M<sup>a</sup>. T. - E. Fernández Tejero, «Algunas lecturas del codex Hillelí según Eben Safir», *Sefarad* 47 (1987) págs. 345-362.
- , «El *Sefer Okla ve Okla* y la masora magna del código de profetas de El Cairo», *Sefarad* 55 (1995) págs. 147-161.
- , «Distintas manos en la masora parva del Pentateuco del código M1» en *Judaísmo Hispano: Estudios en memoria de J. L. Lacave Riaño* 1, coord. E. Romero Castelló (Madrid 2002) págs. 145-161.
- Pazzini, M., «La Massorah del Libro di Rut (BHS)», *Studium Biblicum Franciscanum: Liber Annuus* 51 (2001) págs. 31-53.
- , «La Massorah del Libro di Giona (BHS)», *Studium Biblicum Franciscanum: Liber Annuus* 52 (2002) págs. 103-116.
- Penkower, J. S., «Bomberg's First Bible Edition and the Beginning of his Printing Press» [en hebreo], *Qiryat Sefer* 58 (1983) págs. 586-604.
- , «A Tenth Century Pentateuchal MS from Jerusalem (MS C3), Corrected by Misahel Ben Uzziel» [en hebreo], *Tarbiz* 58 (1988) págs. 49-74.
- , «A Renewed Inquiry into *Massoret Ha-Massoret* of Elijah Levita: Lateness of Vocalization and Criticism of the Zohar» [en hebreo], *Italia* 8 (1989) págs. 7-73.
- , «A Pentateuch Fragment from the Tenth Century Attributed to Moses Ben-Asher (MS Firkowicz B 188)» [en hebreo], *Tarbiz* 60 (1991) págs. 355-370.
- , *New Evidence for the Pentateuch in the Aleppo Codex* [en hebreo] (Bar Ilán 1992).
- , «The Tosaphit R. Menahem of Joigny and the Massoretic Work *Okblab V-Okbla*, The Halle Manuscript Recension» [en hebreo], *Studies in Bible and Exegesis* 3 (1993) págs. 287-315.
- , «The Chapter Divisions in the 1525 Rabbinic Bible», *VT* 48 (1998) págs. 350-374.
- , «The Verse Divisions in the Hebrew Bible», *VT* 50 (2000) págs. 379-393.

- Pérez Castro, F., «Ben Asher-Ben Naftalí: Números 13-15 en cinco Mss. a la luz de *Mišael ben Uzẓieḇ*», *Homenaje a Millás Vallicrosa* 2 (1956) págs. 140-148.
- , «La Masora del Códice de Profetas de El Cairo», *Sefarad* 23 (1963) págs. 227-235.
- , «Estudios Masoréticos. Los trabajos de G. E. Weil (Estrasburgo) y otros aspectos actuales de la investigación masorética», *Sefarad* 25 (1965) págs. 289-317.
- , «A Diachronic Edition of the Hebrew Old Testament», en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 79-87.
- Perrot, Ch., «Petuhot et setumot. Etude sur les alinéas du Pentateuque», *RB* 76 (1969) págs. 50-91.
- Posen, R. B., «The Exegetic Meaning of Masoretic Notes to Targum Onkelos» [en hebreo], en *Studies in Bible And Exegesis*. Vol. VII, eds. S. Vargon, Y. Ofer, J. S. Penkower, J. Klein (Ramat Gan 2005) págs. 163-182.
- Price, J. D., *The Syntax of Masoretic Accents in the Hebrew Bible Studies in the Bible and Early Christianity* (Lewiston, New York 1990).
- Rabin, C., «Massorah and 'Ad Litteras'», *HS* 26 (1985) págs. 81-91.
- Ramírez, A., «Un texto puntuado y masora de la escuela de Aharón Ben Mošeh ben Ašer», *Bíblica* 10 (1929) págs. 200-213; 11 (1930) págs. 108-121; 14 (1933) págs. 303-329.
- Reach, J., *Die Sebirin der Masoreten von Tiberias* (Breslau 1895).
- Reed, S. A., «A Puzzling Masoretic Note in Joshua 21:35», *Textus* 15 (1990) págs. 77-85.
- Reich, N., «*Alphabetarin* - the Evolution of a Masoretic Term» [en hebreo], en *Proceedings of the Eleventh Congress of the IOMS*, ed. A. Dotan (Jerusalem 1994) págs. 59\*-68\*.
- , «Traces of Masora in Poetic Works» [en hebreo], *Lešonénu* 68 (2006) págs. 83-91.
- Reiner, F., «Masorettes, Rabbis, and Karaites: A Comparison of Biblical Interpretations», en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 137-148.
- Revell, E. J., «A New Biblical Fragment with Palestinian Vocalization», *Textus* 7 (1969) págs. 59-75.

- , «Studies in the Palestinian Vocalization of Hebrew», en *Essays on the Ancient Semitic World*, eds. J. W. Wevers - D. B. Redford (Toronto 1970) págs. 51ss.
- , «The Oldest Accent List in the *Diqduqe HaTe'amim*», *Textus* 8 (1973) págs. 138-159.
- , «Masoreten des Westens II, Ms M, and Other Palestinian Mss with Defective Accentuation», en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 149-158.
- , «Biblical Punctuation and Chant in the Second Temple Period», *JSJ* 7 (1976) págs. 181-198.
- , «Pausal Forms in Biblical Hebrew: Their Function, Origin and Significance», *JSS* 25 (1980) págs. 165-79.
- , «The Nature of the *Resh* in Tiberian Hebrew», *AJSR* 6 (1981) págs. 125-136.
- , «The Reading Tradition as a Basis for Masoretic Notes», en *Estudios Masoréticos (X Congreso de la IOMS)*, eds. E. Fernández Tejero y M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio (Madrid 1993) págs. 99-109.
- Ribera-Florit, J., «The Babylonian Masoretic Tradition Reflected in the Mss of the Targum to the Latter Prophets», en *VIII International Congress of the International Organization for Masoretic Studies: Chicago, 1988*, ed. E. J. Revell (USA 1990) págs. 103-110.
- , «The Babylonian Tradition of the Targum Jeremiah», en *Proceedings of the Ninth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies 1989*, ed. A. Dotan (Atlanta 1992) págs. 101-110.
- Riviere, P. - M. Serfaty, «Etude critique des Paseq des livres en prose à la lumière des nouvelles théories sur les chaînes de la cantilation», en *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS)*. Dedicados a Harry M. Orlinsky, ed. E. Fernández Tejero (Madrid 1983) págs. 87-122.
- Rubenstein, A., «A Kethib-Qere Problem in Light of the Isaiah Scroll», *JSS* 4 (1959) págs. 127-133.
- Scanlin, H. P., «Erased *Gaḥot* in the Leningrad Codex», en *Proceedings of the Twelfth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies*, ed. E. J. Revell (USA 1996) págs. 105-125.
- Schnitzer, S., «*wtymt gdwlvwt wzjrwot bmer*» [en hebreo], *Beth Mikra* 89-90 (1982) págs. 249-266.

- Serfaty, M., «Un fragment de catalogue massorétique: T-S NS 287-15 (Contribution à l'histoire des méthodes de classification des anciennes listes massorétiques)», en *Proceedings of the Ninth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies 1989*, ed. A. Dotan (Atlanta 1992) págs. 111-129.
- , «L'indispensable comparaison des “massorot” en vue de leur compréhension», en *Estudios Masoréticos (X Congreso de la IOMS)*, eds. E. Fernández Tejero y M<sup>a</sup>. T. Ortega Monasterio (Madrid 1993) págs. 119-137.
- , «Nouveaux fragments de *Okhla ve-Okhla*: T-S NS 287-18,28, 39», en *Proceedings of the Eleventh Congress of the IOMS*, ed. A. Dotan (Jerusalem 1994) págs. 63-81.
- Shamosh, A., *Ha-Keter - The Story of the Aleppo Codex* [en hebreo] (Jerusalem 1987).
- Shereshevsky, E., «The Accents in Rashi's Commentary», *JQR* 62 (1971-1972) págs. 277-287.
- Shoshany, R., «Methodological Problems in the Study of the Babylonian Accentuation System» [en hebreo], en *Proceedings of the Eleventh Congress of the IOMS*, ed. A. Dotan (Jerusalem 1994) págs. 69\*-76\*.
- , «The Chronological Development of the *Segol* Accent» [en hebreo], *Lešonénu* 69 (2007) págs. 87-114.
- Siegel, J. P., «The Severus Scroll and 1QIsa», en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 159-166.
- , «An Orthographic Convention of IQIsa and the Origin of Two Masoretic Anomalies», en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 99-110.
- Sperber, A., «*Pisqab be'emsa' pasuq* and 11 QPsa», *Textus* 5 (1966) págs. 11-21.
- Teicher, J. L., «The Ben Asher Manuscripts», *JJS* 2 (1950-1951) págs. 17-25.
- Vargon, S. - M. Zipor, «The Phenomenon of *Tiqqun Soferim* / *Kinnab Hakkatub* according to Shmuel David Luzzato (Shadal)» [en hebreo], en *Studies in Bible and Exegesis*, Vol. VIII, *Presented to Elazar Touitou*, eds. S. Vargon, A. Frisch, M. Rachimi (Ramat-Gan 2007) págs. 663-684.
- Verheij, A., «An Occasional Excentric; some Observations on the Position of *atnah* in Massoretic Verse», *Dutch Studies* 4 (1999) págs. 27-34.

- Wansbrough, J., «Masoretic Exegesis», en —, *Quranic Studies: Sources and Methods of Scriptural Interpretation* (Oxford 1977) págs. 202-227.
- Weil, G. E., «L'Archetype du Massoret ha-Massoret d'Elie Lévi», *Revue d'Historie et de Philosophie Religieuses* 43 (1961) págs. 147-158.
- , «La nouvelle édition de La Massorah et l'histoire de la Massorah», *SVT* 9 (1962) págs. 267-284.
- , «Le développement de l'oeuvre massorétique», *BIRHT* 11 (1962) págs. 43-67.
- , «La Massorah Magna du Targum du Pentateuque: Nouveaux fragments et autres», *Textus* 4 (1964) págs. 30-54.
- , «Fragment d'une Massorah alphabétique du Targum babylonien du Pentateuque, (Concordance des Paraphrases Hapax)», *ALUOS* 5 (1966) págs. 30-50.
- , «Nouveau fragment de la Massorah Magna du Targum de Babylone», en *In Memoriam Paul Khale*, eds. M. Black y G. Fohrer (Berlin, Topelmann 1968) págs. 241-253.
- , «La formation du commentaire de la Mm marginale dans les grands codex biblique. Etude comparée des listes de Dt 28,17 à 34,12 dans les manuscrits A et L», *RHT I* (1971) págs. 1-48.
- , «Un fragment de la Massorah Magna du Targum du Pentateuque dans la collection D. Kaufmann de Budapest (Ms. K.G.592 B.M.6)», en *Jubilee Volume of the Oriental Collection 1951-1976*, ed. E. Apor (Budapest 1978) págs. 189-214.
- , «Les décomptes de versets, mots et lettres du Pentateuque selon le manuscrit B 19a de Leningrad», en *Mélanges Dominique Barthélemy: études bibliques offertes à l'occasion de son 60 anniversaire*, eds. P. Casetti, O. Keel, A. Schenker (Fribourg 1981) págs. 651-703.
- , «Nouveau fragment massoretique de la Massorah du Targum babylonien du Pentateuque (5) et de la Massorah Magna tiberienne des Chroniques -Analyse methodologique», *Textus* 11 (1984) págs. 37-87.
- , «Listes massorétiques tiberiennes quantifiées antérieures à la "okhlah" inscrites sur un fragment de palimpseste opisthographe d'origine grecque», *Textus* 12 (1985) págs. 97-148.
- , «Second Fragment d'une Massorah alphabetique du Targum babylonien du Pentateuque [6], (Concordance des Paraphrases Hapax a ou Faibles Occurrences)», *Textus* 13 (1986) págs. 1-29.

- Weinberg, M., «Some Problems of the Masorah on Isaiah», en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 111-130.
- , «A Study of            in the Masora Finalis», en *VIII International Congress of the International Organization for Masoretic Studies: Chicago, 1988*, ed. E. J. Revell (USA 1990) págs. 111-121.
- Weisberg, D. B., «The Rare Accents of the Twenty-One Books», *JQR* 57 (1966) págs. 315-336; 57 (1966) págs. 57-70; 57 (1967) págs. 227-238.
- , «'Break in the Middle of a Verse': Some Observations on a Massoretic Feature», en *In Pursuing the Text: Studies in Honor of Ben Zion Wacholder*, eds. J. C. Reeves - J. Kampen (Sheffield 1994) págs. 34-45.
- Wernberg-Moller, P., «Aspects of Masoretic Vocalization», en *1972 and 1973 Proceedings IOMS*, ed. H. Orlinsky (Missoula 1974) págs. 121-130.
- , «Observations on the Old Accusative Ending in Masoretic Hebrew», en *VIII International Congress of the International Organization for Masoretic Studies: Chicago, 1988*, ed. E. J. Revell (USA 1990) págs. 121-138.
- Widawsky, L., «Paseq's Characteristics in Units of Two, Three or more Words» [en hebreo], en *Proceedings of the Ninth International Congress of the International Organization for Masoretic Studies 1989*, ed. A. Dotan (Atlanta 1992) págs. 23\*-33\*.
- , «The Main Divider in the Prose Books Accents» [en hebreo], en *Proceedings of the Eleventh Congress of the IOMS*, ed. A. Dotan (Jerusalem 1994) págs. 17\*-24\*.
- Yannai, Y., «Elisha and the Shunammite (II Kings 4:8-37). A case of Homoeoteleuton, or a Text Emendation by Ancient Masoretes?» en *Estudios Masoréticos (V Congreso de la IOMS)*. Dedicados a Harry M. Orlinsky, ed. E. Fernández Tejero (Madrid 1983) págs. 123-137.
- Yeivin, I., «Fragment of a Massoretic Treatise», *Textus* 1 (1960) págs. 185-208.
- , «The Vocalization of Qere-Ketiv in A», *Textus* 2 (1962) págs. 146-149.
- , *The Aleppo Codex of the Bible: a Study of its Vocalization and Accentuation* [en hebreo] (Jerusalem 1968).
- , «The Division into Sections in the Book of Psalms», *Textus* 7 (1969) págs. 16-102.
- , «The New Edition fo the Biblia Hebraica –its Text and Massorah», *Textus* 7 (1969) págs. 114-123.
- , «The *Gayot* and Their Function» [en hebreo], *Lešonénu* 46 (1981) págs. 39-56.

- , «The meaning of the *Dagesh* sign in the ‘Enlarged’ Tiberian Vocalization» [en hebreo], en *Hebrew Language Studies Presented to Professor Zeev Ben-Hayyim*, eds. M. Bar Asher et alii (Jerusalem 1983) págs. 293-307.
- , «The Accentuation of the Books of Psalms, Proverbs and Job According to the Tradition of the ‘Expanded’ Tiberian Vocalization» [en hebreo], en *Rabbi Mordechai Breuer Festschrift 1*, ed. M. Bar-Asher (Jerusalem 1992) págs. 243-264.
- , «A Closed Syllable with a Long Vowel» [en hebreo], en *Proceedings of the Eleventh Congress of the IOMS*, ed. A. Dotan (Jerusalem 1994) págs. 25\*-36\*.
- Zeitlin, S., «The Masora and the Dead Sea Scrolls», *JQR NS* 49 (1958-1959) págs. 161-163.
- Zer, R., «Was the Masorete of the Keter a Rabbanite or Karaite?» [en hebreo], *Sefunot* 23 (2003) págs. 573-587.
- , «A Masoretic Note in the Aleppo Codex Concerning the Composite Words » [en hebreo], *Lešonénu* 66 (2004) págs. 209-233.
- Zimmermann, F., *Before the Masora* (New York-Oxford 2001).
- Zipor, M., «The Masoretic Eighteen *Tiqqune Sofrim*: The Birth and Transformations of a Tradition», en *Proceedings of the Tenth World Congress of Jewish Studies*, ed. D. Assaf (Jerusalem 1990) págs. 51-58.

## RECURSOS EN INTERNET

- Ms. de Alepo

<http://aleppocodex.org/homepage.html>

- Edson de Faria, F., *Masora Parva Comparada: comparação entre as anotações massoréticas em textos de Bíblia Hebraica de tradição Ben Asher em Isaías, capítulos de 1 a 10* (Brasil 2002), tesis sin publicar.

<http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/8/8152/tde-12062003-225729/>

- Ginsburg, C. D., *The Massorah Compiled from Manuscripts Alphabetically and Lexically Arranged*, With an Analytical Table of Contents and Lists of Identified Sources and Parallels by A. Dotan, 4 vols. (New York 1975).

<http://www.seforimonline.org/seforim3.html>

- Jastrow, M., *Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic Literature* (Leipzig 1903).

<http://www.tyndalearchive.com/tabs/jastrow/>

- *Biblia Rabbinica*, 1525 Venice Edition, Edited by Jacob ben Hayyim Ibn Adoniya.

<http://aleph500.huji.ac.il/nnl/dig/books/bk001268184.html>

Requiere la utilización del navegador Windows Internet Explorer.

- Ginsburg, C. D., *The Massoreth ha Massoreth of Elias Levita* (London 1867).

[http://khazarzar.skeptik.net/books/comm\\_bh/benasher.htm](http://khazarzar.skeptik.net/books/comm_bh/benasher.htm)

- Web oficial de la IOMS

<http://masoreticstudies.org/>